



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“EL ABORTO MÁS ALLÁ DEL DISCURSO:
DUELO Y MELANCOLÍA DE LA MUJER QUE ABORTA”

TRABAJO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA PRESENTAN:

ANDRADE HERNÁNDEZ KAREN

JALPA GARCÉS DIEGO

RAMOS FAJARDO MIROSLAVA

SALAZAR ARELLANO JADI SINAI

SUAZO VILCHIS ELAINE NABIL

VÁSQUEZ MATÍAS ARMANDO

VLADIMIR

ASESOR:

DR. RAFAEL REYGADAS ROBLES GIL

LECTOR:

DR. ALBERTO ADHEMAR CARVAJAL GUTIÉRREZ

Quiero dedicar este trabajo en primera instancia a ti mamá, por apoyarme y darme ánimos en cada paso que doy, por ser mi guía y fuerza, a ti papá por los aprendizajes brindados y el apoyo que me has brindado. Ustedes dos son los pilares de mi vida, y gran parte de lo que soy se lo debo a ambos.

A mi familia y seres queridos por sus consejos y experiencias que me han hecho sentir feliz y dado ganas de salir adelante.

A mi equipo de investigación por los días arduos de trabajo en conjunto, por ser empáticos y solidarios entre nosotros, a nuestro asesor Rafael Reygadas por el tiempo dedicado y los conocimientos brindados.

Finalmente quiero dedicar este trabajo a mis seres queridos que se encuentran en el cielo, a mis hermanos y hermanas que siempre llevaré en mi corazón.

¡Lo logramos!

—Armando Vladimir Vásquez Matías.

Dedicado a todas las mujeres de ayer, hoy y mañana que deciden sobre su cuerpo, que el aborto no se vuelva un verdugo para ellas. NO ESTÁN SOLAS.

Una vez terminado el trabajo de investigación, puedo volver al pasado y ver a todas aquellas personas que me han acompañado para poder llegar a este momento.

Agradezco a mis profesores, compañeros de investigación y a nuestro asesor Dr. Rafael Reygadas, sin ellos no hubiera sido posible.

Agradezco a mis padres Ana y Alberto por ser incondicionales y dar lo mejor por mí. A mi hermana Jessi por “ser nosotras contra el mundo”. A mi familia que siempre confió en mí y no dejó de alentarme. A mis amigos que son mi motor y me ayudan siempre a seguir.

Agradezco a Luis por ser mi cómplice y compañero. A Frida y Callie por mostrarme el amor más puro. A mis Pumas. A la Lic. María Balbuena por ayudarme a encontrar la luz cuando la perdí. Y a todas las personas que consciente e inconscientemente han aportado a mi vida.

Pero sobre todo agradezco a mis abuelitos Lilia y Wilfrido porque por ellos, soy todo lo que soy.

—Karen Andrade Hernández

A mi madre, por siempre sostenerme para que yo
pudiera andar en este camino.
A Milena, por acompañarme y cuidarme a lo largo
de este trabajo a pesar de ser tan pequeña.
Al jardinero que me hizo reír, me alimentó y me
acompañó durante un episodio importante. Sin ti
no habría sabido que quería.
—Miroslava R. Fajardo

Gracias a mis padres y a mi hermana
que confiaron en mí,
me mostraron su apoyo incondicional y
me acompañaron en todo proceso sin dudar
—Elaine Suazo Vilchis

A mi mamá.

Por todo el apoyo que me has brindado a lo largo de todos estos años.
A pesar de la diferencia de opiniones en este tema, siempre estuviste ahí,
dispuesta a escuchar mis peripecias en este trabajo
y a prestar tu ayuda sin importar qué.

A las chicas que prestaron su voz para elaborar este trabajo.
Animarse a hablar no tuvo que ser sencillo,
es por eso que su valor debe de ser reconocido.

Las heridas sin atención terminan por abrirse y ensucian lo que nos rodea,
aunque lleven años ocultas, nunca será tarde para sanarlas.

—Jadi Sinai Salazar Arellano.

Índice

Introducción.	8
Planteamiento del problema	9
Pregunta de investigación.	11
Objetivos	12
Justificación	13
Marco metodológico	15
Sobre nuestro método	15
Análisis contextual	16
Observación participante	17
Entrevista psicológica	19
Entrevista grupal	22
Trabajo de campo	24
Historización: Historia de un derecho	30
Un silencio milenario.	30
Una lucha de más de 85 años.	32
¿Qué entendemos por aborto?	36
¿Qué es el aborto?	36
Contexto sociocultural: Postura provida.	40
Contexto sociocultural: Postura proaborto	44
Marco jurídico	50
México y el aborto	50
El caso de España	52
El caso de Colombia	53
El caso de Guatemala	55
La lucha de las mujeres en Latinoamérica por decidir sobre sus cuerpos.	57
Marco Teórico	62
Significaciones imaginarias sociales.	62
Entre la maternidad y el aborto... ¿el cuerpo?	67
Duelo y melancolía.	722
Melancolía.	766
Familia y contexto personal.	80
Subjetividad, relaciones de poder y resistencia.	866
Análisis	944
Significaciones imaginarias sociales	944

<i>Significación de maternidad</i>	955
<i>Significación del ideal mujer</i>	977
<i>Significación alrededor del aborto</i>	99
<i>Significación de los discursos entorno al aborto</i>	1033
<i>Significación del contraste del discurso del afuera con la experiencia interna</i>	1055
<i>Maternidad, aborto y cuerpo</i>	1077
<i>Aborto</i>	1077
Concepción de lo que se pierde	1144
Secrecía	1177
<i>Maternidad</i>	1211
<i>Cuerpo</i>	1244
<i>Duelo y melancolía</i>	12727
<i>Melancolía</i>	13535
<i>Familia</i>	1455
<i>Entorno familiar</i>	1455
<i>Entorno cercano</i>	1555
Amistad	1555
Pareja	15757
<i>Subjetividad, relaciones de poder y resistencia.</i>	15959
<i>Subjetividad</i>	15959
<i>Relaciones de poder</i>	1633
<i>Relaciones de poder - Violencia obstétrica</i>	16767
<i>Resistencias</i>	172
<i>Conclusiones</i>	17575
<i>Implicaciones</i>	17878
<i>Bibliografía</i>	18585
<i>Anexos</i>	1911
<i>Enquadre de la primer entrevista</i>	1911
<i>Enquadre de la segunda entrevista</i>	1922
<i>Transcripciones de entrevistas</i>	1944
<i>Entrevista Ana.</i>	1944
<i>Entrevista Brenda.</i>	21616
<i>Entrevista Carla.</i>	22929
<i>Entrevista Dana.</i>	24646
<i>Entrevista Grupal.</i>	277

Introducción.

“El duelo suprimido sofoca. Hace estragos dentro del pecho y está forzado a multiplicar su fuerza.”

—Publio Ovidio Nasón.

El dolor que uno trata de guardar nunca encuentra su final, por más que se calle, por más que busque enterrarse, los ecos siguen resonando, retumban sin cesar intentando llegar a quien pueda escucharlos, solo así podrán disiparse y su silencio traerá consigo la tranquilidad del ser.

El aborto se entiende como la interrupción del embarazo, es por eso por lo que la concepción que se tiene sobre él conlleva una carga que afecta directamente a las mujeres que lo vivencian. Al hablar de un aborto voluntario o espontáneo se crean significaciones imaginarias sociales que parten del discurso de lo que “está bien y está mal”, generando así una carga emocional influenciada por el entorno cercano: su familia, amigos, pareja, etc., así como el entorno en general que está bombardeado de discursos y relaciones de poder.

En este sinfín de ideas que recaen en el aborto, se va visibilizando cada vez más aquello que se desarrolla en el cuerpo de la mujer, sin embargo, a la par que esto ocurre, los sentires femeninos y la mujer en sí misma es dejada de lado. La presente investigación plantea darle voz a las mujeres que abortaron para poder analizar sus experiencias entorno a sus procesos de aborto, enfocándonos principalmente en el duelo que, en la mayoría de las ocasiones, debe ser vivido en silencio y sin compañía.

El trabajo es pensado metodológicamente desde un panorama pro-elección, en el cual, a través del discurso de las mujeres entrevistadas, intentamos mostrar las problemáticas que operan en la interrupción del embarazo; diferenciamos así cómo es que estas particularidades trastocan la subjetividad, cómo es que el nulo espacio de escucha influye en ellas, así como también lo hace el poco apoyo que reciben para sobrellevar este proceso. Se pretende que al leer el trabajo se contribuya a una mayor visibilización y concientización por parte de la sociedad al momento de hablar de estos acontecimientos que aparecen cristalizados e invisibilizados con el fin de ayudar a las mujeres que atraviesan este proceso.

Para esto, en los primeros capítulos se explicará a detalle la metodología seguida a lo largo de la presente investigación, seguido de la concepción que se tiene respecto a lo que es el aborto, así como también se dará un vistazo a la problemática del aborto a lo largo de la historia, llegando así hasta el panorama actual tanto en México como en otras partes del mundo. Posteriormente se abordarán los conceptos clave que darán razón y sustento a la presente investigación. Para finalizar, se presentará un análisis realizado con base al discurso de las mujeres entrevistadas acerca de sus vivencias de aborto.

Planteamiento del problema

El propósito de esta investigación es buscar e identificar de qué maneras afrontan las mujeres su experiencia en relación a su proceso de aborto y cuáles son las repercusiones que acarrearán esta decisión, abarcando desde el momento en que son conscientes de su embarazo, la deliberación del camino a tomar, el procedimiento clínico y, por último, las consecuencias que puedan tener tras dicho proceso; tomando en cuenta cuáles son los procesos histórico-sociales en los que se ubica, al menos en México, el cuerpo de la mujer, y cómo estas significaciones imaginarias repercuten directamente en la toma de decisión, así como su subsecuente recuperación tanto física como emocional. De igual forma, se buscará comprender y analizar cómo es que las mujeres se relacionan con su entorno más próximo, entendiendo por esto su familia, amigos o pareja sentimental, y ahondar en cómo es que estas relaciones repercuten al momento de tomar una decisión sobre su embarazo.

El aborto está legalizado en siete entidades federativas —Ciudad de México, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz, Baja California, Colima y Sonora— de las treinta y dos que componen la República Mexicana, lo cual es un pequeño avance en cuestión de derechos humanos; este progreso se ha visto retardado, producto de ciertos factores sociales influenciados por diversos discursos, prácticas y significaciones, las cuales trastocan la subjetividad de la mujer, negándole el derecho de ejercer la libre decisión sobre su cuerpo.

El sentimiento de criminalidad que la sociedad ha puesto en torno al tema del aborto libre, además de las leyes que penalizan estas prácticas —si es que no son tomadas bajo los parámetros que la Constitución de la zona establece— orilla a las

mujeres a la clandestinidad, exponiendo su salud a un procedimiento que muchas veces tiende a cobrarse la vida de quienes recurren a él. Este hecho ha contribuido a la movilización de diversos grupos y organizaciones que luchan a favor de los derechos de la mujer, los cuales se manifiestan para tratar de cambiar y modificar las leyes que suprimen su autonomía.

Esta nueva manera de posicionar a la mujer como un ente capaz de tomar sus propias decisiones dentro de una sociedad que es altamente machista y donde predomina el catolicismo, resulta en un inevitable enfrentamiento entre las dos principales posturas —proaborto y provida— en cuanto al tema del aborto se refiere, consiguiendo que los ojos de todo el mundo se fijen en los discursos que ambos tienen por decir para defender sus ideales.

En los últimos años, las demandas tanto de los provida como de los proaborto se han visibilizado de manera casi mediática, los argumentos que ambos bandos brindan y el sustento que colocan en ellos para darle credibilidad a sus consignas provoca cierta curiosidad cuando se les brinda la suficiente atención a esos dos grupos; habrá quienes se decanten por el discurso que más atrayente les resulte, pero aquellos que quieren formarse un punto de vista propio verán necesario el estudiar a fondo este tema para ampliar todo lo posible su panorama.

No muchos medios se atreven a hablar de las consecuencias que tiene en la psique el proceso de abortar, algunos tienden a omitir por completo que la interrupción del embarazo puede llegar a convertirse en una pérdida y, como dice Freud, cualquier sentimiento de pérdida termina por producir un duelo con el cual se debe lidiar, siendo este un proceso psicológico por el cual necesita atravesar una persona que ha experimentado una pérdida significativa. Podemos intuir entonces que en algunas ocasiones, frente a un aborto, será necesaria la elaboración de una pérdida.

El silencio y el secretismo que rodean la pérdida del embarazo tiene que ver, entre otros elementos, con la intimidad. La mujer ha aprendido durante siglos a no hablar de aspectos como la menstruación, la sexualidad, la fertilidad, el embarazo o la menopausia, más que en círculos privados o con otras mujeres.

Creemos entonces que no es la mujer en solitario la que toma la decisión de abortar, sino que es ella la que se encuentra en un proceso complejo de tensiones y

contradicciones en relación con su entorno cotidiano que inciden a favor o en contra de la decisión que va a tomar. Es en las diversas relaciones sociales —escolares, familiares, laborales, etc.— que sostiene la mujer, donde encontrara a las personas que intervendrán en su proceso de aborto.

De esta forma y para tener un enfoque más abierto respecto al tema del aborto, es necesario acercarse con empatía para tratar de comprender y acompañar a las mujeres que están pasando por este proceso, antes, durante y después del aborto, evitando ejercer algún juicio de valor para que la opinión de la mujer no se vea trastocada, previniendo así el abrumo y los pensamientos de posibles consecuencias devastadoras en caso de someterse a este proceso.

Pregunta de investigación.

¿De qué manera atraviesan las significaciones imaginarias sociales así como los contextos del proceso de duelo y/o melancolía a la mujer de entre 18 a 30 años que abortó en Ciudad de México?

Cuestionamientos secundarios

- ¿Cuáles son las significaciones imaginarias sociales alrededor de las mujeres que deciden abortar?
- ¿Cómo repercuten las dos principales vertientes que existen respecto al tema del aborto en la Ciudad de México?
- ¿Cómo se da el duelo y significación de la pérdida durante y después la decisión de abortar?
- ¿Hay una concepción de lo que se pierde?
- ¿Cómo influye la secrecía en el proceso de interrupción del embarazo?
- ¿Qué influye a la hora de tomar una decisión como abortar y qué consecuencias genera dicha elección?
- ¿Se presenta un duelo tras la decisión de abortar y de ser así cómo lo vivencian las mujeres?

Objetivos

- Analizar el conjunto de discursos que influyen en la subjetividad de la mujer que decide interrumpir su embarazo dentro de la Ciudad de México, ahondando en el sentir que le atraviesa y en la representación que tienen del deber ser.
- Visibilizar los factores que convergen durante el proceso de abortar.
- Revelar la forma en que se lleva a cabo el duelo y/o la melancolía tras y durante la decisión de abortar.
- Exponer qué significado le da la mujer a lo que se pierde tras abortar.
- Señalar la percepción que hay del cuerpo mientras se vive la interrupción del embarazo.
- Dilucidar la importancia que tiene el entorno familiar y el entorno cercano, así como su impacto a lo largo del proceso de aborto de las mujeres.
- Describir el conjunto de subjetividades que se desarrollan previa, durante y posterior a la interrupción del embarazo.
- Explicar cómo se presentan las relaciones de poder y de qué manera se articulan las resistencias como un medio de respuesta ante ellas.

Justificación

Tras un largo proceso de conflictos y tensiones sociales, causados a raíz del prejuicio y la desinformación respecto a los derechos de las mujeres, donde diversos grupos feministas lucharon para lograr el reconocimiento femenino con el objetivo de que éstas fueran libres de poder decidir sobre sus cuerpos, el pasado 7 de septiembre de 2021 la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) por medio de la acción de inconstitucionalidad 148/2017, invalidó por unanimidad el artículo 196 del Código Penal del estado de Coahuila, el cual dicta que “Se impondrá de uno a tres años de prisión, a la mujer que voluntariamente practique su aborto o a la persona que la hiciere abortar con el consentimiento de aquella” (SCJN, 2020). Sobre ello, en una publicación oficial, la SCJN declaró lo siguiente:

“La Suprema Corte entendió que el producto de la gestación merece una protección que incrementa en el tiempo, a medida que avanza el embarazo. Sin embargo, precisó que esa protección no puede desconocer los derechos de las mujeres y personas gestantes a la libertad reproductiva. Por lo tanto, estableció el Pleno, criminalizar de manera absoluta la interrupción del embarazo es inconstitucional.” (SCJN, 2021)

La acción de inconstitucionalidad, si bien marca un antecedente que puede ser tomado en consideración en tribunales locales, no es vinculatorio y aún está en camino de devenir jurisprudencia a ser citada en procesos de amparo. Tal determinación se inserta dentro de un contexto de larga lucha social que ha tenido como propósito principal justamente su despenalización y, en sus últimas consecuencias, proveer a las mujeres que han decidido abortar, condiciones dignas que vuelvan efectivo su derecho fundamental a la salud e integridad. Este relativo “logro” a nivel nacional resulta hasta cierto grado contrastante frente al estado de estancamiento en que se encontró la cuestión a lo largo de la última década. Al momento de redactar esta investigación, solo se puede practicar el aborto sin ser sujeta a consecuencias penales en siete entidades federativas del país, las cuales son Ciudad de México, Oaxaca, Veracruz, Hidalgo, Baja California, Colima y Sonora. La primera entidad en legalizar el aborto fue Ciudad de México, hace quince años, en el año 2007, mientras que el resto se han agregado a lo largo de estos últimos cuatro años.

La descriminalización del aborto en Coahuila es un paso más para lograr despenalizar el aborto en todo el país. La lucha a la que hacemos alusión ha sido una

larga historia de tensiones y contradicciones sociales profundas de muchos años, la cual seguirá hasta que se lleve a cabo el objetivo de legalizar el aborto en todo el país.

Consideramos todo esto parte importante de los motivos por los cuales se produjo un estancamiento en la provisión efectiva de estas garantías. Son las concepciones morales, jurídicas, espirituales, científicas, etcétera, sobre el aborto las cuales han sido sobreexplotadas en forma de vanos argumentos por parte de quienes fijan su postura en contra de la despenalización, las cuales, en gran medida, distan de la realidad subjetiva por la que atraviesan quienes deciden realizarlo. El propósito del presente proyecto de investigación es consultar a personas que hayan vivido la interrupción de su embarazo, para así poder explorar por medio de su discurso el contenido de estas concepciones, sus implicaciones en el proceso, y contrastarlas con su experiencia.

Consideramos que aún a la luz de la última resolución de la SCJN al respecto de este tema de este tema, el país tiene un largo camino por recorrer antes de ser capaz de garantizar efectivamente a las mujeres el acceso a derechos fundamentales como lo son la salud, la integridad personal, el libre desarrollo de la personalidad, la libre determinación sobre el propio cuerpo y la procreación, entre otros.

En nuestra calidad de estudiantes de la licenciatura en psicología, de este abanico de significaciones de índole social nos compete particularmente aquellas que se insertan dentro del campo afectivo. Es por ello que hemos decidido hacer hincapié en los contenidos simbólicos sobre las experiencias de duelo en el aborto, así como en, así como en la relación afectiva con el propio cuerpo, aunque no por eso pasaremos por alto los demás contenidos y los incluiremos en el análisis para enriquecerlo.

Marco metodológico

Sobre nuestro método

“Por muchos caminos he llegado a donde estoy.”

—Nietzsche.

En este apartado nos dedicaremos a exponer y justificar las decisiones que el equipo de investigación ha hecho con respecto a las vías por las cuales se ha producido conocimiento elucidante de la problematización que nos ocupa. De acuerdo con Hugo Enrique Sáez A. (2010, p. 203), “El método se puede asimilar a la estrategia con que se procede para captar, organizar e interpretar la información necesaria en una investigación, y las técnicas serían las tácticas específicas que se ejecutan”. Aquí entendemos por *estrategia* la acepción vulgar del término, ofrecida por el diccionario online de *Oxford Languages* y *Google* (2021), que dicta qué es una “serie de acciones muy meditadas, encaminadas hacia un fin determinado”, la cual nos parece que corresponde mejor con el uso cotidiano en la habla hispana que aquella que ofrece la RAE y, además, resulta plenamente congruente con la definición de *método* provista por Sáez. Si bien, a primera vista esta última puede parecer ambigua, es debido a que el autor, en su libro *“Cómo investigar y escribir en Ciencias Sociales”* (2010), advierte justamente que resulta “libresco y erróneo” buscar en los manuales, definiciones de método para incluirlos en los proyectos de investigación y, más aún, reducirlos en “recetas” con la pretensión de encontrar allí la respuesta sobre qué método corresponde mejor con nuestros objetivos de investigación. En cambio, el autor propone lo siguiente:

“Se debe tener en cuenta que cada objeto de estudio plantea dificultades singulares de abordaje que no están predeterminadas en ningún manual. Luego, en función de un análisis de la situación, se elabora una estrategia ingeniosa que se fija una meta y desarrolla los planes más adecuados para alcanzarla. A la táctica corresponde la puesta en marcha de esos planes.” (Sáez, 2010, p. 213)

Este es el proceder por el cual hemos optado, en tanto que evita que el ejercicio del quehacer científico devenga en dominación y objetivación de los sujetos estudiados, supeditadas a un determinismo epistemológico a causa de una equívoca extrapolación de la lógica positivista a las ciencias sociales. De esta manera,

establecemos que nuestro método está compuesto por una serie de tácticas, las cuales denominaremos nuestras herramientas de intervención, cuyos resultados posibilitaron su discusión, que a su vez nos permitirá cumplir nuestra meta, es decir, echar luz sobre las preguntas que ocupan al proyecto de investigación.

En este mismo sentido, el criterio de congruencia entre la selección de las herramientas de intervención es determinado por dos factores: el enfoque epistemológico de base y el llamado “análisis de la situación”. El primero responde al hecho de que el presente proyecto de investigación es de inferencia inductiva y de corte cualitativo; consideramos que el registro y análisis de los discursos de las personas entrevistadas, aún en vista de lo diminuta de la muestra poblacional en términos estadísticos, son representativos en cuanto al conjunto de fenómenos que enmarcan el tema del aborto. En cuanto al segundo factor, el análisis de la situación será practicado en los siguientes capítulos, mientras que en los siguientes apartados presentaremos las tecnicidades de las herramientas de intervención que les sustentan.

Análisis contextual

Traemos a caso el hecho de que la pregunta medular del presente proyecto de investigación contiene la noción de las significaciones imaginarias sociales, las cuales son un concepto propuesto por el autor Cornelius Castoriadis en su texto “Las significaciones imaginarias” (2006). Aunque el marco teórico tiene un apartado dedicado a este concepto en el cual será apropiadamente tratado, cabe adelantar que hace referencia al vasto abanico de ideas y concepciones diversas encarnadas en la sociedad con relación a algún fenómeno determinado, que en este caso se trata del aborto. Con base en lo anterior, podemos apreciar la importante necesidad de practicar procedimientos analíticos que nos permitan identificar y rastrear una diversidad de discursos sociales que funjan como un panorama contra el cual contrastar los resultados de las intervenciones en campo.

Observación participante

La observación es un recurso cognitivo del que los seres humanos pueden echar mano para establecer una relación cognoscente con su medio ambiente por medio de los sentidos. La diferencia entre mirar y observar, estriba en el hecho de que lo primero se remite exclusivamente a la acción de obtener información del entorno a través del sentido referido, mientras lo segundo, al acto de mirar detenidamente con una motivación particular. Ahora bien, la diferencia entre observar y observar científicamente yace entre quién y el porqué lo hace. En este caso, se trataría de cualquier persona con suficientes cualificaciones académicas que, desde su trinchera epistemológica, tiene la intención de mirar alguna parcela de la realidad con detenimiento para así extraer información de utilidad con el fin de desarrollar un proceso científico elucidante.

“Observar, con sentido de indagación científica, implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de capturar sus elementos constitutivos y la manera como interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación.” (Bonilla y Rodríguez en Martínez, 2007, p.74)

Observar científicamente significa, pues, desnormalizar lo cotidiano con el lente de la duda metódica. En Ciencias Sociales, la observación se trata de una herramienta de indagación especialmente privilegiada, sobre todo cuando el objeto de estudio es contemporáneo para con el investigador, lo que implica una probable falta de registros documentales para consultar. Por otro lado, inclusive cuando existen fuentes de información que relatan los acontecimientos que se están desarrollando en el presente, asimismo es probable que muchas de ellas cuenten con fuertes reservas frente al investigador, en tanto que los actores quienes producen algunas de esas narrativas pueden tener un conflicto de intereses que las sesguen gravemente. Es por ello que la observación directa de los fenómenos se erige como una herramienta de intervención científica fundamental para los proyectos de investigación cuyo objeto así lo permita.

En la relación epistemológica entre sujeto-objeto, existe un clásico planteamiento, aún no del todo resuelto, que se pregunta si la mirada del sujeto sobre el objeto cambia a este último. En las ciencias duras, en términos de un experimento

con sustancias o materiales en la relación que tienen entre sí o con condiciones ambientales determinadas, podemos hablar teóricamente de la creación de “espacios y situaciones controlados” cuya respuesta al planteamiento es un no; la intervención del sujeto sobre el objeto no lo cambia, lo cual asegura un estatus de objetividad a los resultados de dicho experimento. Pero inclusive en relación con esos espacios controlados, los científicos de las ciencias duras siguen cada vez más dándose de la facilidad con que las muestras pueden ser “contaminadas”, lo cual representa aún un reto técnico-científico en nuestros días. Por su parte, cuando nuestro objeto de estudio es asimismo un sujeto, nuestro planteamiento inicial es bastante más complejo.

Aquí vale traer a caso de la antropología, de la cual históricamente la psicología tomó prestada la herramienta de la observación para apropiársela. Hasta la primera mitad del siglo XX, las intervenciones antropológicas por parte de científicos de naciones hegemónico-colonialistas, implicaban la distancia entre el observador y los observados, ya que esta, consideraban, aseguraba la objetividad de sus observaciones o, dicho de otro modo, que su intervención no transformará al objeto. Pero a partir de importantes trabajos durante la primera mitad del siglo pasado, como lo son los de Malinowsky, ciertamente influenciados por las teorías psicoanalíticas, podemos apreciar de buena manera cómo es un error hacer pasar a un sujeto por un objeto, comparable a una sustancia u objeto inanimado. La distancia, u observar sin participar, implica que la información captada con la mirada sobre del objeto/sujeto estudiado, es interpretada sin la inferencia o consulta de este último sobre el significado que tienen los significantes identificados. De allí la importancia de la participación:

“Ahora bien la mirada alejada, que supuestamente objetiva la "diferencia" de la otra cultura, expresa de hecho una profunda subjetividad, ya que tal diferencia no existe en la otra cultura más que como representación y producto de la relación cultural, de la que el mismo antropólogo es portador: es su propia cultura la que "descubre" las diferencias de la otra cultura. Por consiguiente, la única manera que dispone el antropólogo de reconstruir la objetividad de la otra cultura, de no representársela en cuanto "diferente", consiste en observarla participando desde ella misma, compartiendo con la otra cultura las realidades observadas.” (Sánchez-Parga, 2005, p.111)

Consideramos que estas reflexiones sobre el quehacer antropológico rezan también para la psicología social. Por lo anterior, dentro de las Ciencias Sociales no cabe promover y defender el estatuto objetivo enmarcado en una lógica positivista de los estudios sobre los fenómenos sociales. Con esto queremos decir que el componente subjetivo es inextirpable de dichos estudios, lo cual no los invalida; al contrario, sumergirse en la subjetividad del otro, consultarle directa y/o indirectamente sobre el significado que asigna a la serie de signos que configuran la experiencia humana, así como prestar atención a las concepciones propias y cómo se transforman a lo largo del proceso, son modos de implicación con el campo que tienen la potencialidad de sensibilizar y profundizar el abordaje de la realidad social. En este mismo sentido, Álvarez nos comparte que “desde el paradigma cualitativo–interpretativo se considera que la penetración del investigador, en tanto más cercana a su objeto de estudio, mejores registros va a obtener; implicando observar y participar sin exclusión alguna”. (Álvarez, 2007, p.75)

En relación con la elección de nuestro método, la observación participante es una herramienta que utilizaremos para practicar nuestro llamado “análisis de la situación”, a partir de la cual hemos de generar la estrategia metodológica y las tácticas concomitantes.

Entrevista psicológica

José Bleger (1964) nos refiere que la entrevista es la técnica por excelencia en el campo clínico, y por ende, también en el campo de la investigación psicológica. Sus finalidades pueden ser diversas, como lo son de investigación, diagnósticas o terapéuticas, entre otros, siendo la ocupacional la principal de todas ellas.

Respecto a esto, el autor refiere que “La entrevista psicológica posibilita llevar la vida diaria del ser humano al nivel del conocimiento y la elaboración científica” (Bleger en Baz, 1999, p.78). Los componentes que configuran a esta herramienta son el encuadre o las reglas que la rigen y la perspectiva teórica que las fundamenta.

El presente proyecto de investigación toma como base la entrevista psicológica de Baz, debido a que es menester tener en cuenta la subjetividad de nuestros entrevistados. Sobre ello, Margarita Baz explica lo siguiente:

“Las nociones de subjetividad y sujeto nos colocan ante los procesos de creación de sentido y ante el estatuto de la condición humana que es el pasaje de la naturaleza a la cultura, mundo social histórico que consiste en tramas de significación desde las cuales se verifica la experiencia humana. (...) El sujeto, al constituirse como actor social (y aquí ‘sujeto’ puede referir a una persona o a una colectividad), está revelando un excedente de sentido, un más allá de las vicisitudes particulares que le dan forma a su experiencia, y que remite, como decíamos, a la dimensión colectiva que porta como miembro de la sociedad humana.” (Baz, 1999, p.79)

En nuestros objetivos de investigación, las significaciones imaginarias sociales son una noción primordial para su cumplimiento. Consideramos que la entrevista con individuos y su subjetividad, resultará en la puesta en juego de las tramas de significación que, si bien configuran su experiencia individual, asimismo apuntalan hacia la trama de significación propias de la dimensión colectiva. Ya que hemos optado por esta perspectiva teórica, es necesario que la selección particular de la técnica de entrevista sea congruente para con la primera. Es por ello que, en un primer momento, utilizaremos a la entrevista de tipo abierta para cumplir nuestros objetivos de investigación.

La entrevista abierta, a diferencia de la cerrada o la semiestructurada, da el control del proceso al entrevistado. Es decir, que si bien hay una consigna inicial en la cual el entrevistador pone sobre la mesa cuáles son sus intereses sobre el proceso, la seriación libre y las particularidades del contenido del discurso del entrevistado, son en realidad el interés del primero. Una elección de entrevista cerrada e inclusive semiestructurada, implica que el entrevistador tiene en claro los contenidos discursivos específicos sobre la experiencia del entrevistado que quiere conocer, lo cual no corresponde con la exploración del campo enmarcada en el proceso de análisis de la situación.

Ahora bien, con respecto a la aplicación de tácticas para instrumentar la estrategia metodológica, habremos de usar entrevistas semi-estructuradas, las cuales también proveen las condiciones para que el entrevistado comunique de manera libre los contenidos discursos de su elección, aunque el entrevistador toma control sobre la pauta en la que se desarrolla el proceso de entrevista por medio de la reiteración de intereses específicos que tienen sobre contenidos discursivos particulares que el entrevistado comunica a lo largo de la misma.

Es importante señalar tres fenómenos ineludibles en un proceso de entrevista y que son de especial trascendencia para la del tipo psicológico: la transferencia, la contratransferencia y el rapport. Para explicar los primeros dos, traemos a caso las palabras de Bleger:

- *“La primera [transferencia] se refiere a la actualización en la entrevista de sentimientos, actitudes y conductas inconscientes, por parte del entrevistado, que corresponden a pautas que este ha establecido en el curso de su desarrollo, especialmente en la relación interpersonal con su medio familiar.” (Bleger, 1964, p.10)*
- *“En la transferencia el entrevistado asigna roles al entrevistador y se comporta en función de los mismos. En otros términos, traslada situaciones y pautas conocidas a una realidad presente y desconocida, y tiende a configurar a esta última como situación ya conocida, repetitiva” (Bleger, 1964, p.10)*
- *“[La contratransferencia] son las respuestas del entrevistador a las manifestaciones del entrevistado, el efecto que tiene sobre él. Dependen en alto grado de la historia personal del entrevistador, pero si aparecen o se actualizan en un momento dado en la entrevista es porque en ese momento hay factores que operan para que ello suceda así” (Bleger, 1964, p.11)*

Como podemos apreciar, la generación de la transferencia por parte del entrevistado, así como su manejo por parte del entrevistador (contratransferencia), se trata de fenómenos de gran importancia el desarrollo y los resultados del proceso de entrevista.

Por su parte, *rapport* es una palabra francesa que significa “relación”, la cual, en términos teóricos psicológicos, se refiere justamente a eso; la relación que establecen el entrevistado y el entrevistador desde el momento en que se establece un primer contacto entre ellos. En un proceso de entrevista, por definición, siempre será mutuamente un rapport, entonces, lo que demanda especial atención es la calidad de la misma. Un buen rapport promueve la confianza necesaria y suficiente por parte del entrevistado hacia el entrevistador para poner sobre la mesa sus afectos de su experiencia de vida. Un mal rapport, por el contrario, implica restricciones en este sentido que en últimos términos significan graves sesgos en el material producto del proceso de entrevista.

En tanto que nuestros sujetos de estudio son mujeres que han atravesado por la vivencia, especialmente sensible, del aborto, de gran potencialidad traumática, y que se inserta principalmente en los campos de la salud sexual y la maternidad, el equipo de investigación llegó a la resolución de que los miembros quienes dirigirán los procesos de investigación serán mujeres, lo cual tiene la finalidad de promover transferencias positivas, contratransferencia más comprensivas y, en términos generales, un buen rapport, evitando así las mociones afectivas negativas que las mujeres entrevistadas pueden generar hacia los entrevistadores hombres, dada la distancia subjetiva que suponen la cultura patriarcal binaria.

Se llevaron a cabo cuatro entrevistas a mujeres de distintas entidades federativas de la República Mexicana de entre 18 a 30 años de edad, las cuales pasaron por un proceso de aborto en la Ciudad de México; todo esto con el fin de conocer detalles de sus experiencias. El primer contacto con ellas ocurrió en un foro feminista enfocado principalmente en el tema del aborto.

Las entrevistas se llevaron a cabo en diferentes días para poder coincidir horarios con las mujeres que nos otorgaron el apoyo para hablar. Las intervenciones se llevaron de manera empática y amigable, en donde observamos de inmediato que las mujeres tenían mucho por contar respecto a su proceso y en donde prevaleció un espacio de escucha solidaria.

Entrevista grupal

Como resultado del trabajo de campo realizado y los antecedentes de este mismo, se descubrió que las participantes tienen la demanda de hablar de su vivencia dentro de un espacio seguro; es por esto que se propuso un dispositivo de entrevista grupal en donde estas mujeres pudieran compartir sus experiencias entre ellas, con la finalidad de combatir al menos, desde esta trinchera, el secretismo y la soledad que rodean el tema.

Contrario a la primera intervención donde se reunió a las mujeres de manera individual para que platicaran acerca de su experiencia entorno al aborto con una de las integrantes del equipo. Para esta segunda entrevista, invitamos a las cuatro chicas que nos apoyaron previamente en las entrevistas individuales, pero obtuvimos respuesta de Ana y Dana con las que formamos el dispositivo grupal posteriormente.

Después de haber establecido la entrevista grupal como herramienta a utilizar, nos preparamos discutiendo cuáles eran los temas que habían quedado pendientes y de los cuales creímos eran convenientes rescatar para nuestros fines, elaboramos una serie de temas los cuales abordamos en la intervención grupal en donde participaron dos compañeras de nuestro equipo de investigación.

Araujo y Fernández (2002) nos dicen que, a diferencia de la entrevista individual, en el trabajo con grupos podemos observar la producción del discurso de diversas personas que hacen hablar muchas voces que van en intercambios y producen subjetivaciones plurales que con otros dispositivos serían imposibles de llevar a cabo. En esta entrevista hay una relación entre quien entrevista y el grupo entrevistado, en la cual la pretensión es que se produzca un abundante y complejo material por medio de la comunicación.

“La entrevista grupal es un recurso técnico del conjunto de instrumentos en que se apoya la metodología cualitativa. El tipo de entrevista grupal a la que nos referiremos en este artículo deriva de la concepción “operativa de grupos”. Se trata de un medio de indagación que permite que uno o varios entrevistadores convoquen a un sujeto colectivo.” (Araujo y Fernández, 2002, p. 246)

En la sesión grupal se abordaron ciertos temas específicos que con anterioridad descubrimos que sirven como ejes de diálogo en donde las mujeres hicieron más hincapié. Cada una de estas sesiones (individual y grupal) se consideraron con una duración de entre una hora a una hora y media, donde las entrevistadas sabían de antemano el tema inicial a tratar, brindando el tiempo suficiente para que las mujeres que nos apoyaron pudieran recordar y pensar en sus propias experiencias antes de que se les brindará la palabra durante la intervención.

“Desde la perspectiva grupal, el entrevistador piensa en el grupo como una estructura: relación de relaciones específicas, que hacen que el grupo sea precisamente lo que es. Así, considera que el grupo como tal produce un discurso. Conforme a este enfoque, la comunicación que se genera en el grupo no debe “escucharse” como producto individual, sino como el resultado de un proceso grupal, que a su vez produce efectos en el proceso mismo del grupo, que se moviliza y se reconstruye como colectivo. El discurso se hace en grupo y, a su vez, hace al grupo.” (Araujo y Fernández, 2002, p. 248)

A la hora de escoger los fragmentos de entrevista que metimos en el análisis consideramos nuestra entrevista grupal, lo que se dijo en el dispositivo como un discurso, la comunicación la manejamos de manera conjunta y no como un hecho individual, debido al efecto que observamos tuvo la sesión grupal en donde lo que se dijo, fue de enorme importancia.

Retomando a Araujo y Fernández (2002), la entrevista grupal como tal puede utilizarse como única forma metodológica o de igual manera puede combinarse como fue el caso de la presente investigación en donde debido al contenido observado en las cuatro entrevistas individuales decidimos hacer uso de la entrevista grupal.

Trabajo de campo

El primer contacto que se tuvo con el campo se realizó el domingo 08 de septiembre del 2021. Una compañera acudió a un foro feminista que por lo general es realizado trimestralmente por las estudiantes de la UNAM y ENAH, dicho foro fue llevado a cabo en situación pandémica por lo cual fue un foro de 40 mujeres que se realizó al aire libre en un jardín de la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad de México. En el foro se tocaron temas de sexualidad, género, feminismo, descolonización y sobre la temática del aborto.

El acercamiento que tuvo la compañera fue al final, ya que en estos foros al finalizar la sesión brindan un pequeño espacio donde las participantes son libres de realizar algunos anuncios, lo que la colega anunció fue que está llevando a cabo una investigación sobre el duelo que se vive tras la interrupción del embarazo, ella comentó que las que estuvieran interesadas para hablar de dicha temática la buscaran al final de los anuncios para que se pudiera entablar una plática y explicar de qué va dicha investigación y ver si estaban interesadas en participar. La cantidad de mujeres que se acercaron al final fueron 25, estas proporcionaron sus números telefónicos y dijeron que estaban dispuestas a hablar de esta dimensión del aborto de la cual casi no se habla.

Después de esto se realizó un encuadre por parte del equipo como primer tentativa para llevar a cabo las entrevistas. Estas comenzaron dos días después del foro. Durante las entrevistas se les cuestionó a las participantes si estarían dispuestas a concedernos una reunión más para seguir profundizando en el tema, recibiendo

mayoritariamente respuestas afirmativas, dando a entender que les gustaría hablar un poco más respecto a sus experiencias. En esta primera ronda se realizaron un total de diez entrevistas. Al resto de las chicas que querían participar se les preguntó si podía ser posible iniciar con ellas a partir de noviembre, cuando tuviéramos mejor establecido los parámetros para realizar una entrevista, siendo esta una propuesta que fue bastante bien recibida por parte del público. En esta primera ronda se tocó la temática de que *había sucedido antes y después de haber vivido esa experiencia* y de dicha pregunta surgieron los testimonios. Estas entrevistas se llevaron a cabo por Zoom, debido a la situación pandémica por la que estamos pasando actualmente.

Las impresiones generales que se tuvieron de dichos testimonios fue que a pesar de la pluralidad existente entre estas mujeres, tocaron temáticas que parecían ser repetitivas entre cada uno de los testimonios. Cada una, con un contexto de vida diferente, mencionaron lo siguiente: “*Yo olvidé quién era antes*”. Unas estudiantes, otras profesionistas, unas con hijos, otras sin hijos, reincidieron en dicha oración la cual nos dice mucho. Se tocaron temáticas alrededor de la pareja, la culpa, el señalamiento, maternidad, de la soledad que se vive cuando se pasa por algo así, muchas de estas mujeres lloraban, se lamentaban, comentaban que no tenían palabras para explicar la experiencia, pero a pesar de esto lo intentaron, colocaron su vivencia en el lenguaje con el que contaban. Entre estos contextos una chica se hizo el tiempo para poder hablar con su hijo a lado, hubo otra que mencionaba entre llantos lo culpable que se sentía y que ella, a pesar de ser feminista y estudiosa de este mismo tema, encontraba precaria la situación respecto al post-aborto en el discurso feminista. Algo llamativo dentro de estos discursos tan diferentes pero similares al mismo tiempo, fue justamente las similitudes, los parecidos entre una y otra historia. Esto nos ayudó para poder concretar este trabajo de investigación de una mejor manera y también para poder preparar las siguientes intervenciones.

Otra de las integrantes asistió a la marcha separatista (solo podían asistir mujeres y niños pequeños acompañados por sus madres) realizada en CDMX el 28 de septiembre del 2021 (Día de Acción por un Aborto Legal, Seguro y Gratuito), donde distintos colectivos feministas convocaron a las mujeres en el Monumento a la Revolución para exigir la legalización del aborto.

Previo a la marcha, se realizó una dinámica de micrófono abierto donde las asistentes podían levantar la mano y por un altavoz contar su experiencia sobre el aborto frente a la aglomeración que había. En un inicio parecía que nadie participaría, pero en cuanto la primera mujer decidió contar su experiencia, varias mujeres le siguieron contando su historia.

Se escucharon diversas anécdotas, desde una mujer quien decía que ella había sido obligada a abortar por su expareja quien, por medio de violencia, le metió pastillas abortivas en la boca; hasta otra quien comentaba que fue presionada a tener relaciones a los 15 años, pues su pareja (quien le llevaba 10 años) le decía que era parte de la relación y que si se negaba “no era tan madura para él”, al resultar embarazada, su expareja terminó con ella y la dejó con la decisión. También se escuchó la historia de una mujer que asistió con sus dos hijos, quien decía que estaba muy feliz de ser madre porque esos hijos sí habían sido deseados y en el momento donde ella se encontraba en la capacidad física, emocional y económica de tenerlos, a comparación de la vez que tuvo que abortar.

Así durante una hora se escucharon a diferentes mujeres que bajo diferentes contextos habían tenido que recurrir al aborto y por eso estaban ahí, para exigir que las mujeres quienes decidieran realizarlo pudieran hacerlo de la manera más segura posible. Cada que una mujer terminaba de contar su historia se gritaba “no estás sola” y se abrazaban entre todas, independientemente de si se conocían o no. Durante las anécdotas hubo lágrimas tanto de quienes hablaban como de quienes escuchaban.

Posteriormente la marcha partió hacia el Zócalo donde se dividió a las asistentes en bloques donde al inicio iban las organizadoras, seguidas de mujeres embarazadas, con niños, o con alguna discapacidad y al final el resto de los colectivos feministas. Del lado derecho se colocaron las mujeres pertenecientes al Bloque Negro, quienes en el trayecto tuvieron conflictos con las policías que asistieron a vigilar la marcha además de que fueron realizando iconoclasia.

Algunas consignas que se podían escuchar eran *“aborto sí, aborto no, eso lo decido yo”*, *“saquen sus rosarios de nuestros ovarios, saquen sus doctrinas de nuestras vaginas”*, *“educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar y aborto para no morir”*. Muchas de las asistentes también decidieron llevar un pañuelo

verde, que se considera un símbolo proaborto, así como pancartas con frases como *“deseado el fruto de tu vientre”*, *“la maternidad será deseada o no será”*.

Contrario a lo varios pensaban, en la marcha en CDMX, no asistieron colectivos provida para contradecir el discurso proaborto pero, sí existieron transeúntes quienes al ver pasar la marcha gritaban cosas como *“asesinas”*.

La marcha fue completamente separatista por lo que en la convocatoria se solicitaba que solo acudieran reporteras, camarógrafas y periodistas únicamente del sexo femenino. Si un hombre se metía a la marcha se solicitaba que se retirara, si no lo hacía diferentes mujeres del bloque negro lo sacaban con empujones.

Al llegar al Zócalo nuevamente se hizo la dinámica de micrófono abierto donde muchas más mujeres decidieron participar. En esta ocasión también se escucharon historias de mujeres que no habían practicado abortos pero que sí conocían a alguien que lo hiciera y marchaban por ellas.

Al igual que con las entrevistas realizadas, durante toda la marcha se pudo notar que existen gran cantidad de mujeres que desean hablar desde su experiencia pero que no lo hacen por no encontrar un espacio seguro donde realizarlo o habían tenido que enfrentar su duelo en silencio por miedo a ser señaladas o revictimizadas.

Por otra parte, con la finalidad de tener una perspectiva más grande acerca de las posturas provida y proaborto, se decidió realizar entrevistas a personas que se identificaran con alguno de los siguientes apartados:

- Proaborto perteneciente a una religión
- Proaborto no perteneciente a una religión
- Provida perteneciente a una religión
- Provida no perteneciente a una religión

Se lanzó la convocatoria por medio de redes sociales, pero solo se tuvo respuesta de personas pertenecientes a los dos primeros apartados.

Uno de los miembros del equipo realizó entrevistas individuales donde se tocaron temas como la opinión que tenían frente al aborto y el por qué pertenecían a la postura proaborto.

Se obtuvieron respuestas como “yo pienso que al aborto debería ser legal en todo el país porque es una realidad que las mujeres abortan siendo legal o no, y el que haya una ley le da a la mujer más seguridad y apoyo que generaría más confianza al poder abortar, el que sea legal hace que la mujer se sienta castigada y juzgada.”

También una de las entrevistadas comentaba que la legalización del aborto apoyaría a detener las muertes que se dan en la clandestinidad o que al haber un aborto fallido tanto la mujer como el bebé (si nace) podrían presentar problemas de salud haciendo que esto sí sea un problema de salud pública.

Una de las entrevistadas también comentaba que ella considera el aborto debería ser legal independientemente del motivo pero que también habría que buscar la manera de regularlo en el sentido que habrá mujeres que lo tomarán como método anticonceptivo y que tampoco se trata de esto.

Otra cosa que se comentó en la entrevista es que no se debe excluir al hombre del tema del aborto, sin embargo; siempre hay que recalcar que una cosa es ser considerado en el discurso y otra que él sea quien decida sobre la mujer. En este caso, es únicamente la mujer quien debe tomar la decisión.

Posterior a las entrevistas y la nula respuesta de la comunidad provida, se volvió a abrir la convocatoria contactando a un grupo activo de Instagram en el cual dos integrantes decidieron participar en la entrevista.

Durante las entrevistas a la comunidad provida, únicamente explicaron que el producto es un ser vivo con derechos, siendo su primer derecho el de la vida por lo que no se le puede privar de ella.

Recalaron que Dios no aprueba la práctica del aborto por lo que también en un sentido religioso es un acto reprobable, además de explicar la importancia de “cuidarse” cuando existan actos sexuales para no generar embarazos no deseados, o recurrir mejor a la abstinencia.

En este sentido, también explicaron que nadie está preparado para ser madre, que es una experiencia que se “aprende en el camino” por lo que no existen limitantes para poder concluir el embarazo. Si bien no todos los bebés nacen bajo el mismo

contexto, los padres (o la madre) podrán vencer obstáculos para darle una vida digna a sus hijos. O en último recurso utilizar la adopción como una forma de solución, porque recalcan, el aborto NUNCA debe ser una opción.

Historización: Historia de un derecho

“El derecho a decidir sobre el propio cuerpo es una de las demandas básicas y más antiguas del movimiento feminista”
—Marta Lamas.

Para poder comprender de mejor forma tanto el júbilo del grupo proaborto como el disgusto que le provoca al conglomerado provida la reciente noticia de la despenalización del aborto en México, es necesario revisar parte de los anales de la historia para comprender bajo qué dogmas se fue estableciendo el tabú del aborto, siendo ésta una prohibición que, como podremos ver, fue formándose en occidente desde el principio de los tiempos. El derecho de la mujer a decidir sobre su propio cuerpo es un tema relativamente nuevo, si bien se hablaba del aborto desde el inicio de la humanidad, en la mayoría de los casos (por no decir siempre) el tema era tratado desde una perspectiva patriarcal, donde el hombre era el afectado y el que tenía la libre decisión de lo que ocurriría con el cuerpo de su consorte o hija.

Un silencio milenario.

El aborto en sí mismo es tan viejo como la existencia del ser humano, sin embargo, la primer mención que se hace dentro de la historia respecto a un método que le permita a la mujer la interrupción deliberada de su embarazo, se encuentra dentro del folklore chino. Se cree que fue Shennong (*Carácter tradicional: 神農. Pinyin: Shénnóng*), el también llamado “Emperador Yan” (*Carácter: 炎帝. Pinyin: Yándì*) dentro de la mitología de los primeros gobernantes en China, quien descubrió que el mercurio líquido administrado por vía oral podría ayudar a interrumpir el embarazo (Naden. 2008, p.14). La historia de Shennong forma parte de los tres augustos y cinco emperadores, quienes son señalados de crear la civilización china como tal, lo que situaría su presunta existencia en el 3000 a.e.c. (Christie, 1968, p.90).

Posteriormente, en el 1755 a.e.c, surgiría en la zona de Mesopotamia el primer código legal que trataría directamente el tema del aborto: El código de Hammurabi. Si bien existieron varios códigos legales antes, fue bajo el reinado de Hammurabi en el Antiguo Imperio Babilónico donde aparecería este primer registro de un código legal que tuviera una serie de artículos enfocados en las consecuencias de provocar un

aborto (Billauer, 2017, p.301-302). Del artículo 209 al 214 de este código, se hablaba de las repercusiones que tendría un hombre en caso de inducir al aborto tras agredir a una mujer embarazada, siendo obligado a pagar diez, cinco o dos siclos de plata dependiendo del estatus social con el que contara la afectada; en caso de que la mujer muriera por culpa de este altercado, el agresor tendría que pagar con la vida de su hija, con media mina de plata o con un tercio de mina de plata según el estatus de la víctima (Gracia, 1998, p.182).

A lo largo de la historia, podemos encontrar que la idea del aborto difería de un tiempo a otro. Quizá, el ejemplo más claro de esto es la diferencia de ideas que existían entre la Antigua Grecia y la Roma Antigua; en ambas culturas el aborto era un tema de debate, y el enfoque que se les dio variaba enormemente de una a otra a pesar de que, como sabemos, Roma era prácticamente la principal heredera de la cultura griega.

En Grecia el aborto era visto bajo una perspectiva poblacional más que moral, puesto que se consideraba al feto un ser carente de alma; Aristóteles (384 a.e.c - 322 a.e.c) y Platón (427 a.e.c. - 347 a.e.c), filósofos reconocidos de aquella época, dieron a conocer sus puntos de vista en relación al aborto, siendo Aristóteles quien lo veía como una medida natural para limitar las dimensiones de la familia, mientras que Platón lo aprobaba en casos de incesto o cuando los padres fueran personas de edad avanzada. Por otro lado, en Roma, una cultura que estableció el cristianismo como la religión oficial del territorio, el aborto empezó a ser reprendido como práctica al descubrirse casos de mujeres que ingerían sustancias nocivas para inducirlos. (Mayo. 2004).

Si bien Grecia y Roma tenían dos visiones relativamente opuestas, ambas culturas lo manejaban bajo la norma de *"Pars Viscerum Matris"* (Traducción al español: Parte del vientre de la madre // Parte de las vísceras de la madre), la cual establece que, al estar el feto dentro de la mujer, este se convierte en propiedad del marido debido a que el hombre es dueño de su consorte. (Garrido, 1995).

"La ley sobre el aborto es un reflejo de las estructuras socioeconómicas de cada pueblo y cada época. Y es un reflejo de la situación social de la mujer, que a su vez depende de la estructura socioeconómica". (Garrido. 1995)

El hecho de que Roma estableciera el cristianismo como principal religión influyó drásticamente en el mundo occidental, convirtiéndola así en la religión con mayor número de adeptos hasta nuestros días. Parte del dogma bajo el cual se ha manejado el tema del aborto dentro de esta religión, ha cambiado con el transcurso del tiempo; se sabe que durante sus inicios, el cristianismo no juzgaba ni castigaba el aborto, muy probablemente por la relación cercana que tenía con las formas de pensar que se encontraban a su alrededor. San Agustín (354-430 d.e.c) y Santo Tomás de Aquino (1225 - 1274 d.e.c.), principales filósofos bajo los cuales se fueron sustentando las enseñanzas cristianas, veían el aborto como algo no punible, pues reconocían y decían que los embriones eran sujetos carentes de alma; sin embargo, cada uno especificaba y daba su versión de cuándo era que el individuo perdía el estatus de embrión y se convertía en un ser humano dentro del vientre de la madre, aclarando que el aborto debía de ser castigado o tomado en cuenta como homicidio cuando el embrión adquiriera una figura humana. (Hurst. 1998)

A partir de ahí, el cristianismo empezó a reforzar sus ideas de poco en poco. No fue hasta el año de 1869 que por vez primera un Papa hacía mención sobre la vida de los embriones; Pío IX, quien nació bajo el nombre de Giovanni Maria Battista Pellegrino Isidoro Mastai Ferretti y quien tuvo el que probablemente sería el segundo pontificado más largo de todos, estableció que desde el momento de la concepción el embrión era un sujeto con alma, basándose en el uso de un microscopio bastante rudimentario para hacer esta afirmación. (Magraner. 2020). Posterior a él, el 31 de Diciembre del año 1930, el Papa Pío XI decretó a través de la *Carta Encíclica Casti connubii* que la vida de la madre y del embrión eran igual de sagradas, repudiando cualquier acto que acabara con alguna de las dos vidas. (Torre. 2020).

Es bajo todo este entramado de decretos conservadores y eclesiásticos, que se ha establecido el lema de “Defender la vida”, con el cual los grupos que se hacen llamar provida han buscado desacreditar y acusar a los grupos proaborto de “Cometer homicidio” al buscar una maternidad deseada.

Una lucha de más de 85 años.

Herederos de una fe católica insoslayable que yace arraigada firmemente en los pilares de su sociedad, México cuenta con una historia relativamente larga en cuanto al derecho del aborto refiere y, en sí, de la lucha por los derechos de la mujer. Para una

nación que se jactaba de ser una tierra libre de esclavitud desde antes de 1829, resulta sorprendente lo tarde que se lograron escuchar las voces de las mujeres que exigían sus derechos para ser tratadas como iguales y no con desprecio por el sistema que favorecía a los hombres.

Pasando por la Independencia hasta la Revolución Mexicana, la voz de la mujer para intervenir directamente en la formulación de leyes y normas que las tomaran en cuenta respecto al tema de aborto refiere, no se hizo escuchar hasta las primeras décadas del siglo XX. En 1936 y de la mano de Ofelia Domínguez Navarro (apoyada por un pequeño colectivo feminista), se presentó el documento titulado “El aborto por causas sociales y económicas”, un manifiesto que proponía el aborto como una actividad no punible, siendo un trabajo que se apoyaba directamente en la investigación de la Doctora Matilde Rodríguez Cabo. En este movimiento encabezado por la médica Ofelia, el principal argumento presentado era el de “La despenalización del aborto tiene la significación de lucha contra el mismo”. (Lamas. 2009)

Con este acto, se establece el parteaguas de una lucha de derechos que, al menos en la zona de lo que hoy día es Ciudad de México, iniciaría bajo la consigna de poder decidir sobre el propio cuerpo. Aunque valeroso y destacable, el trabajo de Ofelia no llegó a mucho en su tiempo, la voz de todas esas mujeres se había convertido en un eco que sería retomado durante la llamada “Segunda ola feminista” de la década de 1970, casi veinte años después de que la mujer recibiera el derecho a ejercer el sufragio y casi cuarenta del manifiesto de Ofelia.

De 1972 a 1974, el tema del aborto consiguió los reflectores suficientes por parte del público en general como para realizarse las primeras conferencias públicas y de carácter anual sobre el tema, donde izquierdistas y feministas se enfrentaron en más de una ocasión por un derecho que, visto incluso desde la perspectiva de la izquierda, era considerado como una exigencia del Primer Mundo que poco o nada tenía que ver con la realidad que el país enfrentaba. (Lamas. 1992).

Dos años después, en 1976, se realizaría la Primera Jornada Nacional sobre Aborto, convocada por el Movimiento Nacional de Mujeres (MNM), cuyo fin a través de sus ponencias fue el sugerir que el aborto fuera libre, gratuito, bajo la voluntad y decisión de la mujer, así como también que pudiera ser realizado en todas las instituciones de salud pública; de igual manera se buscó alzar la voz para que pudiera

mejorarse la educación sexual de la población, informando sobre el uso correcto de anticonceptivos y exigiendo subsidios por parte del gobierno para la investigación científica de estos metodos, evitando así las esterilizaciones forzadas (Barranco, M. 1998). Gracias a esta jornada, la coalición pudo presentar un proyecto de Ley que posteriormente sería llevado a la Cámara de Diputados.

Tras este hecho, los seis principales colectivos feministas que radicaban en la Ciudad de México tomaron la decisión de confluir para establecer la Coalición de Mujeres Feministas, colocando dentro de sus consignas el derecho y el respeto a la maternidad voluntaria. (Lamas. 2009)

El revuelo obtenido por todos estos levantamientos consiguió que en ese mismo año la Secretaría de Gobierno, a través del Consejo Nacional de Población (CONAPO), formara lo que se denominaría como el Grupo Interdisciplinario para el Estudio del Aborto (GIEA), un grupo donde médicos, historiadores, filósofos, abogados e incluso teólogos evaluaban activamente la propuesta de legalizar el aborto; este grupo indicó en su informe final que "debía de suprimirse de la legislación mexicana actual toda sanción penal a las mujeres que por cualquier razón o circunstancia decidan abortar, y al personal calificado que lo practique (el aborto), cuando exista la voluntad expresa de la mujer". (Barranco. 1998).

Aún con esta ola de movilizaciones, todos los proyectos fueron prácticamente descartados, una vez más la voz de la mujer estaba siendo ignorada por los gobernantes pero no por las personas que desacreditaban la búsqueda de una maternidad deseada. En contraposición al movimiento proaborto, durante el mes de abril del año de 1978 se formó el Comité Nacional Provida, conformado por un aproximado de 50 organizaciones cívicas y religiosas. Este comité, que sigue hasta nuestros días, marcha bajo el lema de "Defender la vida", bajo el cual, muchas organizaciones católicas y cristianas han menospreciado la lucha por legalizar el aborto. (Pérez. 2005).

En respuesta a este movimiento opositor, el 10 de mayo de ese mismo año (1978), los grupos feministas realizaron uno de los primeros actos rituales de movilización masiva dentro de la Ciudad de México, el cual consistió en una marcha multitudinaria realizada por mujeres enlutadas, las cuales recorrieron todo Reforma hasta llegar al monumento de la madre con varias coronas de flores, como una forma

de recordar a las mujeres que fallecieron por culpa de un aborto mal elaborado; además, ese mismo día, varias mujeres dieron distintas ponencias para hablar entorno al tema. (Lamas. 2012, p. 29).

A partir de este año, la lucha por el derecho de abortar fue un proceso lleno de bajas y altas, contando con momentos donde esta lucha se olvidó por completo como ocurrió tras el año de 1985 debido a los sismos que sacudieron el país, y momentos donde volvía a estar en boca de todos, tal y como sucedió durante la llamada tercer ola feminista que inició durante la década de los 90's en México. ("Feminismo y sus olas en la historia". 2020). A pesar de que varios políticos hablaron respecto al tema y prometieron tomar medidas para volver un hecho la despenalización del aborto, (El caso más destacable es el de Miguel de la Madrid), sus declaraciones no hicieron más que quedar como vagas promesas de campaña. (Barranco. 1998).

Tuvo que llegar el nuevo milenio para que, por fin, casi a finales de su primera década, las mujeres pudieran ver un avance considerable dentro de su lucha. Fue así, tras toda esta tormentosa historia, que el 24 de abril del 2007 la Asamblea Legislativa del Distrito Federal aprobó la reforma al Código Penal para despenalizar el aborto a partir de las 12 semanas de gestación ("Ciudad de México despenaliza el aborto". 2007). Sin embargo, los frutos de este esfuerzo no llegarían como tal hasta el 29 de agosto del 2008, cuando la Suprema Corte de Justicia de México dictaminó como constitucional esta ley. La Ciudad de México, antes llamada Distrito Federal, fue la primer entidad del país en volver legal el aborto (Barragán, 2021), pero no sería la única, ya que a la fecha (Mayo del 2022) son siete entidades federativas de treinta y dos.

¿Qué entendemos por aborto?

¿Qué es el aborto?

El Instituto Médico de Seguridad Social (IMSS) define al aborto como, “la terminación espontánea o provocada de la gestación antes de la vigésima semana, contando desde el primer día de la última menstruación normal, o expulsión del producto de la gestación con peso menor a 500 gramos.” (CENETEC, IMSS, 2009, p.10).

Con motivos de nuestra investigación, reconocemos dos tipos de aborto, el aborto inducido y el aborto espontáneo, los cuales los define la Comisión Nacional de Arbitraje Médico de la siguiente manera:

“El aborto espontáneo es la interrupción del embarazo de forma espontánea y natural sin el uso de medicamentos o de alguna intervención quirúrgica después de la implantación del feto y antes de que éste pueda vivir de forma independiente.

El aborto inducido es la interrupción del embarazo a través del uso de medicamentos o intervenciones quirúrgicas antes de que el feto sea viable fuera del vientre materno. El aborto inducido puede ser seguro o inseguro, y a su vez legal o ilegal dependiendo de las condiciones en las que se realice.” (CONAMED, 2019, p.4).

En una conferencia emitida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Guttmacher en 2017, se da a conocer que “de 2010 a 2014 se produjeron en todo el mundo 25 millones de abortos peligrosos (45% de todos los abortos) al año, según un nuevo estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Guttmacher publicado hoy en The Lancet. La mayoría de abortos peligrosos (97%) se produjo en países en desarrollo de África, Asia y América Latina.”(OMS, 2017)

A lo largo del trabajo nos referimos a los siete estados en donde se encuentra legalizado el aborto de forma libre, nos parece relevante exponer las causales bajo las cuales se puede abortar en las demás entidades federativas de nuestro país.

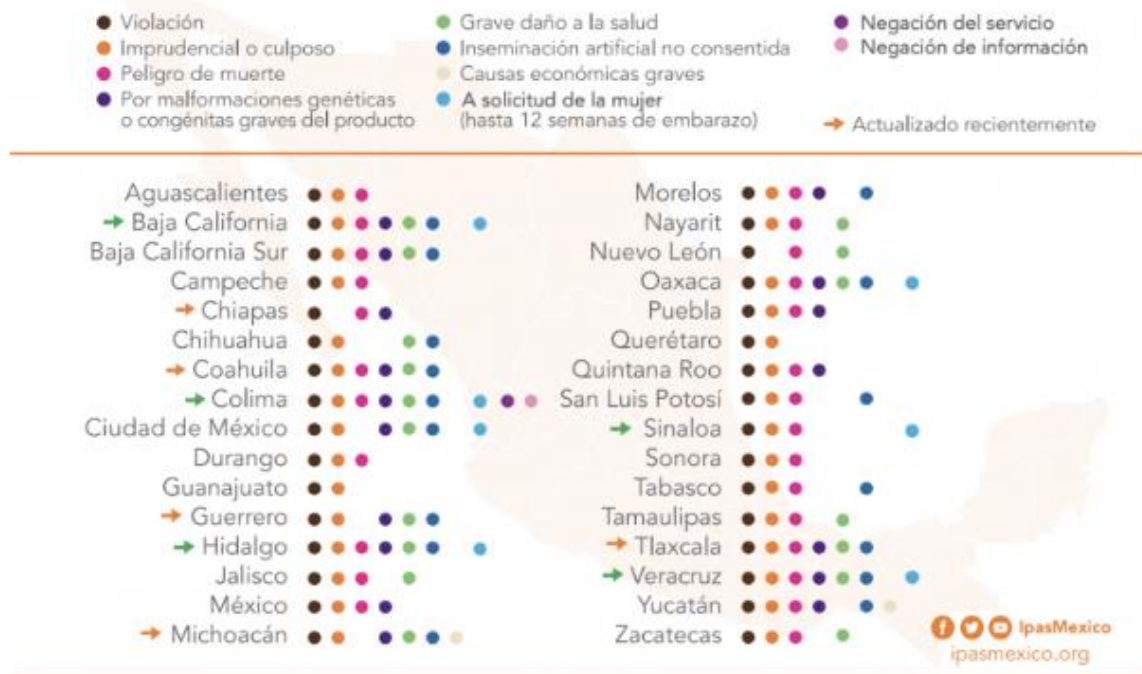


Imagen 1. Causales del aborto legal. En “Ipas México”. Aborto Legal Blog. 30 de septiembre del 2020.

La Interrupción Legal del Embarazo (ILE) se “puede llevar a cabo de manera legal, de calidad, segura, confidencial y gratuita en 7 Unidades Médicas de los Servicios de Salud Pública de la Ciudad de México y 7 Hospitales de la Secretaría de Salud de la Ciudad de México.” (ILE, 2021)

El hecho de que el aborto esté penalizado en la mayoría de los estados de México, orilla a las mujeres a la clandestinidad y a tener que recurrir a lugares donde las condiciones médicas no sean las adecuadas para efectuar de manera factible el aborto, dando pie a un aborto inseguro.

“Según la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), un aborto inseguro es un procedimiento para finalizar un embarazo no deseado realizado por personas que carecen de la capacidad necesaria o que se lleva a cabo en un entorno donde se carece de un estándar médico mínimo, o ambos. En casi todos los países desarrollados (según la clasificación de la División de Población de las Naciones Unidas), los abortos sin riesgos se ofrecen en forma legal a requerimiento o sobre una amplia base social y económica, y para la mayor parte de las mujeres es posible disponer y acceder fácilmente a los servicios en general. Excepto en algunos países, el acceso a un aborto sin riesgos en los países en vías de desarrollo está limitado a

una cantidad restringida de condiciones limitadas. En los países donde el aborto legal está sumamente restringido, es posible que se dé un acceso desigual a un aborto sin riesgos. En estos contextos, los abortos que cumplen con los requisitos de seguridad se convierten en el privilegio de los ricos, mientras que las mujeres de escasos recursos no tienen otra opción que acudir a profesionales no seguros, que provocan discapacidades y la muerte.” (OMS, 2012, p.18).

De acuerdo a la OMS (2012) múltiples aspectos se han ido conjugando para poder brindarle a la ejecución de los abortos una atención de forma segura e integral. A pesar de los avances que se han ido realizando se estima que cada año se realizan 22 millones de forma insegura lo que conlleva a que mueran 47,000 mujeres y a que se desarrollen discapacidades en 5 millones de mujeres. Esto se habría podido evitar a través de la educación sexual, planificación familiar y a un mejor acceso al aborto seguro y legal. Es en gran parte de los países desarrollados que el aborto se lleva a cabo de manera legal y de manera accesible, por el contrario, en prácticamente todos los países subdesarrollados la cuestión de la interrupción del embarazo se convierte en una cuestión de privilegios, en donde las mujeres de escasos recursos deben recurrir a la clandestinidad que suele provocar la muerte y morbilidades cuya responsabilidad recae en el sistema de salud pública de cada país correspondiente.

De acuerdo a datos proporcionados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en el año 2020 se contabilizaron 55.7 millones de personas en situación de pobreza, de los cuales 10.8 millones se encuentran en una situación extrema. A su vez 35.7 millones de personas registran carencias por acceso a los servicios de salud. (CONEVAL, 2020)

El aborto al estar penalizado en 25 de 32 estados de México relega a la gran mayoría de mujeres que habitan en estos estados, ciudades, municipios, alcaldías y colonias que no tienen los medios para poderse trasladar a uno de los siete estados donde es posible hacerlo, sin ninguna restricción, ocasionando como lo menciona la OMS, que la cuestión se convierta en “un privilegio de ricos”.

De acuerdo a estadísticas emitidas por el Sistema de Información de Interrupción Legal del Embarazo, las interrupciones llevadas a cabo en los hospitales y unidades médicas donde se presta el servicio de interrupción legal del embarazo, contabiliza que en 2007, año en que se legaliza el aborto en la Ciudad de México,

hubo 4799 interrupciones del embarazo. El punto más alto de interrupciones se da en 2013 y 2014 con 20,765 y 20,559 respectivamente. Durante los últimos tres años las interrupciones han venido a la baja, en 2019 hubo 15.173 interrupciones, en 2020 11,269 y hasta junio del presente año, 2021 se han reportado 5,742 interrupciones.

El total de interrupciones del 2007 a junio del 2021 es de 237,643. De esta cantidad el porcentaje de usuarias atendidas que más se presenta se ubica en un rango de 18 a 24 años con el 45.9%. Mientras que el 21.8% de las interrupciones se ha dado antes de la semana 4 de embarazo.

Para ampliar la perspectiva respecto al tema, se tomarán en cuenta las dos principales posturas que polarizan la situación del aborto en México.

Contexto sociocultural: Postura provida.

El aborto continúa siendo un tema controversial a nivel mundial por la división de opiniones que ésta genera. Por un lado, se encuentran los denominados provida quienes desde 2001 se identifican con pañuelos de color celeste como un símbolo identificador de aquellos que apoyaran a personas con desempleo en medio de la crisis existente en Argentina, de esta forma el color representaba a quienes “buscaban apoyar la vida” de personas con problemas, en este sentido el significado fue cambiado hasta llegar a apropiarse como un color que identifique a los provida, por también apoyar la vida desde su nacimiento hasta su fin.

Provida son aquellas personas que, por sus ideologías, consideran el aborto como algo reprochable al privar de la vida a lo que consideran un ser humano. Sobre esto Camila Paredes en su tesis *La construcción de la subjetividad de los sujetos provida* refiere que “la defensa de la vida desde la concepción es la bandera de la movilización provida, de esta forma el aborto es considerado como la máxima vulneración hacia los derechos humanos, y debe verse como el asesinato a un niño o niña, que no cuenta con la capacidad ni los medios para defenderse.” (Paredes, 2019, p.38). Convirtiéndose ellos, en la voz de esos niños que aún no nacen.

De la misma forma menciona que los provida se presentan como un posicionamiento específico para la aprehensión de la realidad social, esto quiere decir que el momento en que los sujetos se alinean hacia el discurso de la defensa de la vida, se consolida un marco interpretativo y de sentido con respecto a la realidad social, y necesariamente, se derivarán una serie de roles, prácticas y discursos ancladas en diferentes instituciones que buscan reproducir funcionalmente el orden social. (Paredes, 2019, p.35)

La Agencia Católica de Informaciones, ACI en siglas, es uno de los grupos virtuales más grandes a nivel América contando con canales televisivos y digitales, describen ser provida como:

“Defender la vida de los demás desde su inicio a su término como el valor básico sobre el que se asienta la convivencia en sociedad. Los provida no solo opinamos que la vida comienza en la fecundación y acaba en la muerte natural, sino que nos comprometemos en obras y acciones para proteger el derecho a la vida de todo ser

humano concebido y el derecho a una muerte digna y no procurada de todo enfermo terminal.” (ACI Prensa, 2019)

Ellos consideran que si bien, la mujer llevará en su cuerpo al producto durante el embarazo, éste no es parte de ella, por tanto, ella no tiene la capacidad de decidir si el feto debe vivir o no. Además de considerar que todas las mujeres tienen instinto materno el cual surge al momento del embarazo, por lo cual, es necesario continuar con el proceso para que ella pueda desarrollar este instinto y llevar la maternidad de manera eficiente.

Salma Agüero, activista provida y estudiante de medicina, en el debate *Pro Vida vs. Pro aborto Parte II* justifica lo anterior recalando que esto es meramente biológico, los seres mamíferos, incluyendo a las mujeres al estar embarazadas, generarán hormonas las cuales van encaminadas al cuidado, protección, acoso, mismas que irán creciendo conforme el embarazo avance. Si bien no considera que esto se pueda nombrar instinto materno como tal, no se puede negar la existencia de cambios de la mujer a favor de su hijo durante el embarazo.

Se postula que actualmente ya existen gran cantidad de métodos anticonceptivos por lo que, aun sabiendo que existe un porcentaje de infectividad, la mayoría de los embarazos no deseados se dan por no haberse protegido al momento de tener relaciones sexuales y que, entonces, el embarazo es una consecuencia de la cual hay que hacerse cargo.

Cynthia Canales, presidenta de SerProvida refiere que, si bien una buena educación sexual podría disminuir los abortos, se debe hacer hincapié en que el tener vida sexual activa puede generar un embarazo. Por tanto, si existiera el embarazo se debe continuar con el:

“La maternidad sí es un derecho, pero también es una responsabilidad social y está estipulada e incluso para toda América Latina en el Pacto de Derechos Civiles y Políticos; entonces en caso de las mujeres y los hombres en el momento en el que se concibe y desde el momento que existe un humano cigoto ya se es madre y es tu responsabilidad velar por los derechos de tus hijos. (...) Ser madre no es solo tu derecho sino también tu obligación desde el momento en que concibes.”- Cynthia Canales en el debate Pro Vida vs Pro Aborto.

Otro aspecto importante para recalcar es que gran parte de los activistas provida pertenecen a la religión católica por lo que uno de sus fundamentos es defender la familia tradicional, la cual está conformada por padre y madre (quienes deben estar casados), e hijos (la cantidad depende de lo que Dios decida). Por lo que abortar es ir en contra de la voluntad de Dios ya que Él es el único en iniciar la vida y en decidir cuándo se termina.

De esta forma, el abortar, a excepción del aborto espontáneo, generará que la mujer se condene por cometer un pecado y tenga que pagar su penitencia en el infierno, ya que uno de los mandamientos es “No matarás” y contradiciendo al feminismo, el aborto sería un asesinato.

Un punto importante es que no todos los católicos se autodenominan provida, al igual que muchas personas que se consideran provida no son pertenecientes a ninguna religión, pero sí justifican su postura con su ética y la ciencia.

“En Latinoamérica, una de las principales estrategias de la Iglesia Católica orientadas a desactivar las demandas por la legalización/despenalización del aborto ha sido el respaldo a la militancia social y política que llevan adelante las organizaciones de militantes laicos provida”. (Gudiño, 2014, p.94)

Siguiendo esta línea también encontramos la postura de los doctores quienes se encuentran en la discusión constante de tener la misión de salvar vidas y en un sentido, el aborto sería ir contra esa misión. O en su caso, que no se debe obligar a practicar aborto a aquellos doctores quienes sus ideologías no lo permitan.

Carlos Sánchez del Castillo, obstetra mexicano, en su artículo de opinión ¿Interrupción legal del embarazo o asesinato con autorización de la Ley?, menciona que el embrión es una persona que irá desarrollándose poco a poco durante las cuarenta semanas que pasen dentro del útero materno y que de dejar que el embrión se desarrolle llegará a ser un humano que hable, corra, etc.

“Defiendo a los embriones porque defiendo a la humanidad como especie a la que pertenezco. La matanza de embriones autorizada por la Ley viola en los niños no nacidos la dignidad de la humanidad. La dignidad de la vida humana recae en el mismo hecho de ser humano.” (Sánchez, 2008, p.1)

El aborto es considerado legal en muchos países, mientras que en otros tantos se limita a ser legal en diferentes regiones de ellos; tal es el caso de México, donde en CDMX se puede abortar hasta las 12 semanas de gestación tanto en clínicas privadas como en clínicas del sector público, siendo estas últimas las que mayoritariamente reciben comentarios negativos por parte del sector provida, quienes consideran que los impuestos no deberían de costear lo que ellos ven como el asesinato de un ser humano.

“Estoy súper en desacuerdo con que se denomine ‘derecho al aborto’ porque lo que sí existe es el derecho a la vida y ¿qué es el derecho a la vida?, el derecho a no ser matado de manera arbitraria y definitivamente el derecho el no ser matado de manera arbitraria es contraria al ‘derecho’ que tiene las mujeres de matar a sus hijos no nacidos.” Cynthia Canales, presidenta de SerProvida

Otra de las posturas más importantes que plantean es que si la mujer decide no tener un hijo, debe continuar con su embarazo y tomar la posibilidad de darlo en adopción una vez que nazca ya que existen muchas parejas que desean tener hijos, pero por diversas situaciones no pueden embarazarse.

Sobre lo anterior, esta postura también se encuentra a favor que las políticas públicas velen por mejoras en el proceso de adopción, el cual aceptan no es el adecuado, generando que sean pocas las familias que puedan adoptar. No significa que no existan familias interesadas en adoptar, sino que no todas pueden acceder a esto.

La búsqueda por legalizar el aborto muchas veces es bajo la primicia de la importancia de levantar la voz por aquellas mujeres vulnerables quienes sufren de violencia, violaciones, falta de recursos, etc. Sobre esto, la postura provida considera que, en lugar de luchar por legalizar el aborto, habría que buscar mejoras en las políticas y exigir al Estado que agote recursos velando por las mujeres y sus hijos.

“Teniendo en cuenta los inconvenientes que se pueden presentar en el embarazo de las mujeres más vulnerables (...) deberíamos apuntarle a un mejor sistema de salud para todas las mujeres, para todas las personas. No proporcionándoles el aborto como una salida sino realmente cuidando de sus embarazos, de sus hijos y a ellas mismas para que no haya ningún riesgo ni para ellas ni sus hijos.” – Daniela Pérez, actriz y activista provida durante el debate Pro Vida vs Pro Aborto

Finalmente postulan que legalizar el aborto, no solucionaría las diferentes problemáticas existentes al contrario generarían problemas a futuro puesto que eso únicamente aumentaría los abortos en cada país contrario a lo que postulan los proaborto, quienes mencionan que disminuyen. De igual manera, el aborto inducido genera en la mujer afectaciones negativas como depresión, arrepentimiento, infertilidad, entre otros (no hay estudios reales que justifiquen la infertilidad).

Contexto sociocultural: Postura proaborto

Contrario a la postura provida, se encuentra la postura proaborto o prodecisión quienes suelen identificarse con color verde Benetton, el cual nace también en Argentina en 2003 como una respuesta al movimiento provida que existía en la época. Existen diferentes discursos del por qué del color, encontrando más común en primera instancia la inexistencia de otro movimiento identificado con color verde aunado con el significado del color como esperanza.

Proabortos fungen bajo el discurso que más allá de estar a favor del aborto, están a favor de que la mujer tenga la posibilidad de decidir sobre su cuerpo en cualquier situación. En el caso de embarazo a la mujer se le brindaría la opción de decidir si desea continuar con el embarazo, conservar el producto, darlo en adopción o interrumpir su embarazo. “El aborto es una experiencia propia de la mujer, por lo tanto, conlleva una decisión que sólo ella puede tomar por lo que se proclama libertad y autonomía para la mujer.” (Vaca, 2018, p.14) Sosteniendo la idea que ni el hombre, instituciones, o terceros deberán buscar influir en las decisiones de la mujer sobre ella misma; considerando que esto solo genera una carga negativa sobre su capacidad de decidir.

Esta postura es mayormente apoyada por diferentes movimientos feministas como lo menciona Diana Vaca en su investigación *Comunicación estratégica en movimientos pro aborto y pro vida: Dos perspectivas alrededor del aborto*:

“Los movimientos feministas se enfrentan a una fuente histórica real que ejercía y sigue ejerciendo poder en todos los aspectos de la vida de una mujer (...) se defendió el derecho reproductivo y sexual de la mujer. Esta demanda se ligó al derecho a decidir sobre la maternidad” (Vaca, 2008, p.15)

En este sentido, justifican que la interrupción del embarazo no puede ser considerado el asesinato de un bebé puesto que, al realizarse dentro de ciertas semanas, el producto no está formado completamente por lo que solo puede considerarse feto. De la misma forma que dicha interrupción no generaría un dolor en el producto ya que aún no se han desarrollado sus sistemas ni partes del cuerpo.

Los proaborto defienden el hecho de que los abortos voluntarios han existido desde hace muchos años, y a pesar de ser ilegal en muchos lugares, seguirán existiendo, por lo que existe una necesidad de regularlos en la legalidad para así evitar la cantidad de muertes originadas por los procedimientos clandestinos a los que la mujer debe recurrir para poder abortar. Estas muertes convierten el aborto, en tema de salud pública.

“Negar el aborto o tratar de ignorarlo como un hecho en la vida de las mujeres es un absurdo (...) Juzgarlo socialmente y penalizarlo tampoco ha sido un disuasivo para que las mujeres no recurran al aborto, pues ha sido una práctica muy antigua y probablemente lo seguirá siendo (...) sobre todo en contextos de políticas de Estado que impiden o limitan las decisiones reproductivas de mujeres.” (Romero, I, 2002, p.7)

Una forma de visibilizar la necesidad de la legalización es exponer los datos estadísticos que muestran la cantidad de muertes que se producen por abortos clandestinos, destacando que es la primera causa individual de muerte materna. Lo que se destaca así es el problema de salud pública que implica la ilegalidad y la obligación del Estado de garantizar el derecho a la salud de las mujeres. (Morcillo y Felitti. 2017)

Olga Islas, en su artículo *Evolución del aborto en México*, menciona que su penalización ha sido totalmente ineficaz para abatir los altos índices de abortos clandestinos que, culminan en daños irreversibles y hasta en la muerte de muchas mujeres desvalidas socialmente; quienes terminan recurriendo a métodos como golpearse fuertemente en el estómago, introducir objetos por sus vías vaginales, entre otras atroces situaciones que ponen un riesgo su vida.

Hay referencias que indican una alta tasa de complicaciones por aborto entre las mujeres de las zonas urbano-marginales, que por temor a las consecuencias legales y personales no llegan al hospital a solicitar tratamiento para las complicaciones. (Sandoval, 2005, p.4)

La constante lucha de esta postura menciona que legalizar el aborto no fomenta ni obliga a nadie a abortar, ya que abortos siempre han existido, sino que lograra que la mujer que decida interrumpir su embarazo pueda hacerlo en un espacio seguro que le brinde las mejores herramientas. Considerando que, si aun con especialistas puede existir riesgos, la clandestinidad solo genera altos números de mortalidad materna.

“Sí existe el aborto seguro, aborto seguro no significa que nunca se va a complicar porque no hay nada, ni siquiera una inyección que sea 100% segura, seguro significa que se hará en las mejores condiciones posibles y hacer algo en las mejores condiciones posibles es menor probable que haya secuelas.” – Dra María Äissata, fundadora de MedProChoice, durante el debate Provida vs. Proaborto Parte II

Si bien en México, existen estados donde el aborto es legal, la lucha va encaminada en legalizarlo en todo el país para que el aborto sea accesible y gratuito para aquellas mujeres en situación de vulnerabilidad quienes desean interrumpir su embarazo, que muchas veces es causado por violación (esto sucede en todas las clases y edades), falta de recursos, violencia o riesgos de salud.

Una cuestión constante que se escucha en los proaborto, es la de cuestionarse si una mujer que se embaraza y aborta debe ser criminalizada al igual que un ladrón, un violador o un asesino, puesto que en los lugares donde no está permitido, el interrumpir tu embarazo genera que la mujer deba pasar por un proceso penal o pasar por la estigmatización de la sociedad.

Por otra parte, refieren que es injusto querer justificar la no legalización del aborto por pensar que los embarazos no deseados son solo generados por irresponsabilidad de la mujer, como muchas veces se considera, y que, aunque así fuera el caso, la mujer debería tener la oportunidad de decidir sobre si continuar con su embarazo o no, buscando disminuir las maternidades forzadas.

“Todo el mundo se puede equivocar una noche, pero lo irresponsable realmente es traer al mundo, un hijo o una hija no deseada. (...) La importancia de que las mujeres, las niñas, vivan una vida plena; de que todo el mundo crezca en familias felices y que todas las maternidades sean deseadas.” Mariángela Urbina en debate Provida vs Proaborto

Además de velar por mejoras en educación sexual para así, y mediante la información, poder prevenir más números de embarazos no deseados. Se justifica que, pese a que existen más medios de difusión, siguen existiendo prejuicios por los que estos temas se relegan a comunidades en situaciones tan vulnerables que no pueden acceder a estos métodos anticonceptivos ni a la información misma.

Defienden también que la maternidad debe seguir, sólo si así se desea, por lo que los motivos que influyan en esta decisión corresponden solo a la mujer. Buscando entonces que se legalice de manera uniforme, y no como es llevado en algunos países como en el caso de México donde, dependiendo el estado, puedes abortar solo por ciertos motivos como lo son la malformación del bebé o que esté en riesgo la vida de la mujer. < *La maternidad será deseada o no será* > es uno de los lemas principales de esta postura.

“Mi postura como mujer, con todo lo que he construido de mí misma, es que si llegara a quedar embarazada el aborto sería una opción. El entredicho de eso es, la maternidad también lo sería ¿de qué va a depender? De mi elección. Y eso es justamente lo que defiendo (...) La maternidad deseada no impuesta.” – Alejandra Arango, Lic. En Psicología y Pedagogía

El imponerle a una mujer que debe ser madre, violentaría su derecho de autonomía y podría generar complicaciones en su salud física o emocional partiendo desde el proceso de embarazo. “No es que la mujer no puede decidir ser madre, no, la mujer puede decidir dar el hijo en adopción, pero no puede decidir si pasar por el embarazo o no.” Danna Alquati, feminista y activista Proaborto

“La penalización del aborto en este contexto no hace sino imponer a la mujer a un sufrimiento adicional e injustificado, pues, hecho de tener que culminar un embarazo que no desea, se agrega el que tenga que asumir una maternidad que deviene la mayoría de veces en forzada.” (Romero, 2002, p.18)

Además de toda la responsabilidad que conlleva el tener un hijo, educarlo, mantenerlo, etc., donde muchas mujeres no están en la capacidad (emocional, física, o por su proyecto de vida) de realizarlo. Contrario a lo que postulan los proaborto, los proaborto defienden que no existe un instinto materno y que no todas las mujeres desean ser madres.

“Hay mujeres que se arrepienten de ser madres. Decir que existe un instinto maternal y que si pases forzosamente debes amar e idolatrar a ese producto que salió, incluso si salió de una violación, es estigmatizar a todas esas mujeres.” Dra. Aisha, fundadora de MedProChoice

En México, a pesar de ser un país laico, predominan los creyentes de la religión católica quienes por sus creencias a veces interfieren en las políticas públicas siendo esto una de las principales causas por lo que no se legaliza el aborto.

El Estado, al ser un aparato regulador de la sociedad, se ve influenciado por valores religiosos que poco representan las demandas de las mujeres (...) Existe un discurso religioso muy bien posicionado en la esfera estatal y que ha logrado influir en decisiones políticas como, en el aborto penalizado. (Maldonado en Vaca, 2018, p. 16)

Por otro lado, también existen personas que se denominan creyentes de una religión, pero están a favor del aborto. Es muy importante recalcar que, la despenalización del aborto no significa obligar a las personas a abortar o rechazar el tener un hijo, sino que la mujer tendrá la capacidad de decidir. En este sentido y retomando lo anterior, existen los proelección, quienes mencionan que por su ética o creencias no se practicarían un aborto, pero esto no impide apoyar el movimiento.

De igual forma, los proaborto mencionan que no se encuentran en contra de dar en adopción a los bebés. El Estado, por los lineamientos que se siguen actualmente, dificultan la posibilidad de adoptar, haciendo que existan muchos niños en orfanatos de los cuales pocos logran ser adoptados por una familia. Exigen que se formen nuevas políticas que mejoren el sistema de adopción, sin embargo; aunque esto suceda, no se considera que el aborto deba de ir de la mano con el discurso de la adopción, pues deben ser dos posibles opciones.

Finalmente, mencionan que las mejoras en la educación sexual y la despenalización del aborto disminuirían considerablemente los abortos como ha sucedido en otros países donde ya es legal desde hace años. Consideran que el atraso en la legalidad del aborto también es un retraso en los derechos humanos de las mujeres y de la sociedad en general.

Marco jurídico

México y el aborto

En México cada entidad federativa cuenta con su propio código penal, el cual está basado en el Código Penal Federal que rige a todo el país, donde se establece que cada uno de los estados determina sus propias leyes aplicables exclusivamente dentro de su territorio. Es así que no todos los estados se rigen por las mismas leyes, y tanto los delitos como sus penas pueden variar de un Estado a otro. Siendo el aborto una de estas variables en las que cada entidad determina su forma de actuar ante este proceso, independientemente de las demás.

De acuerdo a la Gaceta de la Comisión Permanente (2011), en 2007 La Asamblea legislativa del Distrito Federal aprobó una reforma en el artículo 144 del Código Penal para el Distrito Federal, la cual despenalizaba el aborto inducido por decisión de la mujer sin importar el motivo que fuese, únicamente dentro de las primeras 12 semanas de gestación.

De esta manera, de acuerdo al artículo 145 (CPDF, 2020), cualquier mujer que realice voluntariamente un aborto o consienta que alguien lo haga, una vez pasadas las 12 semanas de gestación, recibirá de tres a seis meses de prisión o de 100 a 300 días de trabajo a favor de la comunidad, el cual es únicamente sancionado después de haber consumado dicho acto.

Aunado a esto, el artículo 148 (CPDF, 2020) dictamina una serie de excluyentes en los cuales se podría realizar un aborto después de las primeras 12 semanas de gestación sin pena alguna. Estos serían:

- *“Cuando el embarazo sea resultado de una violación o de una inseminación sin el consentimiento de la mujer.*
- *Cuando de no provocarse el aborto, la mujer embarazada corra peligro de afectación grave a su salud a juicio del médico que la asista”*
- *Cuando a juicio de dos médicos especialistas exista razón suficiente para diagnosticar que el producto presenta alteraciones genéticas o congénitas que puedan dar como resultado daños físicos o mentales, al límite que puedan poner en riesgo la sobrevivencia del mismo, siempre*

que se tenga el consentimiento de la mujer embarazada” (Art. 148, CPDF, 2020)

En estos casos los médicos tienen la obligación de proporcionar la información oportuna sobre el caso, así como explicar cuáles son los riesgos y si existen alternativas. Para que de esta forma la mujer embarazada pueda decidir de manera libre.

Además de la Ciudad de México, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz, Baja California, Colima y Coahuila son los estados dentro del territorio nacional en los que es lícito abortar de manera libre y protegida, especificado en su código penal correspondiente, respetando el lapso de realizarse dentro de las primeras 12 semanas de gestación, y contando también con las excepciones antes mencionadas.

En contraposición, Querétaro y Guanajuato son dos de los estados que hasta el momento se han posicionado en contra de la libre elección del aborto, este entendiéndose como causar la muerte al producto de la concepción antes de nacer. De esta forma si una mujer decide abortar voluntariamente o aquel que realice el aborto con el consentimiento de ella, será considerado un delito, y se le impondrán de 6 meses a 3 años de prisión según el artículo 159 del código penal del estado de Guanajuato y de 1 a 3 años de prisión según el artículo 138 del código penal del estado de Querétaro. Y únicamente no se considerará como delito si la mujer realiza un aborto a partir de un embarazo causado por una violación.

Habiendo visto esto, para dar un contexto más amplio sobre las leyes que comprenden el tema del aborto tomaremos como referencia un par de países con la intención de verificar cómo maneja México este tema de forma jurídica en comparación con el resto del mundo. En primer lugar, tomaremos a España como un referente de “primer mundo”, para ver cómo es que se trata el tema en un entorno que podríamos denominar más “progresista” en lo que refiere a los derechos y garantías de sus ciudadanos a comparación de nuestro país.

El caso de España

En España es a partir del 5 de julio de 1985 que se despenaliza el aborto, a través de la promulgación de la ley Orgánica 9/1985 («BOE» núm.184,1995), la cual solamente aplica en los siguientes casos:

- *Riesgo para la vida o la salud física o psíquica de la embarazada*
- *Delito de violación*
- *Presunción de que el feto habrá de nacer con graves taras físicas o psíquicas*

Esto siendo posible con el consentimiento expreso de la mujer a la que se le realizará el procedimiento y que sea realizado por un médico en un centro clínico público o privado que cuente con la acreditación necesaria.

Pero sería hasta el 3 de marzo de 2010 que se promulgaría la actual ley de regulación del aborto, esta se conoce como “Ley Orgánica 2/2010 de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo” («BOE» núm. 55, 2010) la cual estipula según el artículo 14 que “podrá interrumpirse el embarazo dentro de las primeras catorce semanas de gestación a petición de la embarazada”, esto siempre y cuando se cumplan los siguientes requisitos:

1. *“Que se practique por un médico especialista o bajo su dirección*
2. *Que se lleve a cabo en centro sanitario público o privado acreditado*
3. *Que se realice con el consentimiento expreso y por escrito de la mujer embarazada o, en su caso, del representante legal*
4. *En el caso de las mujeres de 16 y 17 años, el consentimiento para la interrupción voluntaria del embarazo les corresponde exclusivamente a ellas de acuerdo con el régimen general aplicable a las mujeres mayores de edad”*

Aunque posteriormente este último requisito sería suprimido de acuerdo a la Ley Orgánica 11/2015, promulgada el 21 de septiembre de 2015. («BOE» núm. 227, 2015). En esta ley también se establece que, como requisito, el médico tiene que informar sobre los derechos, prestaciones y ayudas públicas de apoyo a la maternidad, a cualquier mujer que desee realizarse esta intervención y que por lo menos haya transcurrido un plazo de al menos tres días, desde que se brindó la información mencionada anteriormente y la realización del aborto.

Aparte de esto se establecen una ampliación hasta las 22 semanas para poder realizar un aborto si se llegan presentar las siguientes circunstancias:

- *Que exista un grave riesgo para la vida o salud de la embarazada.*
- *Que existan anomalías graves en el feto.*
- *Que exista presencia de anomalías fetales incompatibles con la vida, o cuando se detecte en el feto una enfermedad extremadamente grave e incurable en el momento del diagnóstico.*

En dado caso de que no se llegará a cumplir con alguna de estas normas, el artículo 145 del código penal establece que cualquiera que le produzca el aborto a una mujer fuera de los casos permitidos será castigado con uno a tres años de prisión, y en el caso de ser médico se le suspenderá su licencia médica de uno a seis años. Y del mismo modo cualquier mujer que realice voluntariamente un aborto o consienta que alguien más lo realice fuera del tiempo establecido, recibirá la pena de seis a veinticuatro meses de cárcel.

El caso de Colombia

Un caso con mayor similitud al de México lo encontramos en Colombia, país con el que se comparten semejanzas a nivel cultural debido a la cercanía de ambos países, y a la pertenencia de ambos al territorio latinoamericano.

En el Capítulo IV del Código Penal Colombiano establecido en el 2000, en torno al aborto se estipulaba que:

La mujer que causare su aborto o permitiere que otro se lo cause, incurrirá en prisión de uno (1) a tres (3) años. A la misma sanción estará sujeto quien, con el consentimiento de la mujer, realice la conducta prevista en el inciso anterior. (Código Penal Colombiano, 2000).

En este sentido, el Artículo 123 del mismo Código mencionaba que la pena podría disminuirse tres cuartas partes cuando el embarazo fuera producto de una violación, por inseminación artificial o por transferencia de óvulo fecundado no consentido.

Por su parte, en el Capítulo V se establecía que si el feto resultaba lesionado (derivado o no de un aborto no concluido) también incurrirá de dos a cuatro años de prisión y la inhabilitación de la licencia profesional del que lo realizará.

En el 2006, se generó la *Sentencia C-355 del 2006* donde la Corte Constitucional modificaba el Artículo 122 despenalizando el aborto cuando existiera alguna de las siguientes causales:

- a) *Cuando peligra la vida o la salud de la madre*
- b) *Cuando se presenta malformación del feto incompatible con la vida*
- c) *Cuando el embarazo es producto de abuso, violación, incesto, transferencia de óvulo o inseminación no consentida (esto debe ser denunciado para ser aplicado)*

Negando también la objeción de conciencia en clínicas, hospitales y médicos cuando la causa del aborto involucrara alguna de las anteriores causales. (*Sentencia C-355, 2006*)

El día 21 de febrero del 2022 despenalizó la interrupción legal del embarazo hasta la semana 24 de gestación sin importar el causal.

“La decisión se tomó con votación 5-4, con presencia del conjuéz Julio Andrés Ossa, al estudiar una demanda que presentó el movimiento *Causa Justa*, compuesto por varias organizaciones de mujeres y que pedía eliminar el delito por completo del Código Penal”. (El tiempo en France24, 2022)

Esto quedó aplicado en la *Sentencia C-055 – 22* donde se menciona que:

“La Corte declara *exequible* la tipificación del delito de aborto consentido, en el sentido de que no se configura el delito cuando la conducta se practique antes de la semana 24 de gestación y, sin sujeción a este límite, cuando se presenten las causales de que trata la *sentencia c-355 de 2006*. Finalmente, exhortó al congreso de la República y al gobierno nacional a formular e implementar una política pública integral en la materia.” (*Sentencia C-055-22, 2022*)

Aunque se buscó se eliminara completamente la penalización del aborto dentro del Código Penal, esto no fue posible, y pasadas las 24 semanas de gestación, la mujer podrá ser castigada penalmente si su decisión de abortar no involucra las tres causales mencionadas en la Sentencia C-355-06.

El caso de Guatemala

Pese a que Guatemala y México también comparten territorio en Latinoamérica, no comparten sus panoramas entorno al aborto derivado a que Guatemala es uno de los países más restrictivos en el tema.

En el Código Penal aprobado en 1973 menciona en el Artículo 134 que:

“La mujer que causare su aborto o consintiere que otra persona se lo cause, será sancionada con prisión de uno a tres años. Si lo hiciere impulsada por motivos que, ligados íntimamente a su estado, le produzcan indudable alteración psíquica, la sanción será de seis meses a dos años de prisión.” (Código Penal de Guatemala, 1973)

Además de sancionarse con uno a tres años a aquel que ayude a la mujer a producirse un aborto, en caso de ser médico también pudiera perder la licencia profesional.

Es importante recalcar que este artículo se encuentra en el Título I: De los delitos contra la vida y la integridad de la persona, seguido de los apartados referentes a homicidio.

En el mismo capítulo también se encuentra el Artículo 137: Aborto terapéutico.

“No es punible el aborto practicado por un médico, con el consentimiento de la mujer, previo diagnóstico favorable de por lo menos otro médico; si se realizó sin la intención de procurar directamente la muerte del producto de la concepción y con el solo fin de evitar un peligro, debidamente establecido, para la vida de la madre, después de agotados todos los medios científicos y técnicos.” (Art. 137, Código Penal de Guatemala, 1973)

En este sentido, la única causal no punible sobre el aborto es cuando el embarazo ponga en peligro la vida de la mujer: no aplica si el producto es incompatible con la vida debido a malformaciones ni en el caso de violaciones. Además de ser necesario al menos la opinión de dos doctores para ser procedente y solo puede ser realizado por profesionales de salud.

El 27 de abril del 2017 se publicó la iniciativa de proyecto *Ley para la Protección de la Vida y la Familia*, mejor conocida como *Ley 5272*, que tiene como objetivo la protección de la familia: que solo sea aceptado y legislado cuando sea conformado por un hombre y una mujer; en cuanto a la educación sexual: deberá ser una cuestión de padres con hijos, por lo que instituciones aparte no podrán intervenir en estos temas.

Sobre el aborto refiere que es necesario agravar sentencias a quien decida abortar y quien ayude a realizarlo:

Reforma del artículo 134: Aborto procurado. La mujer que causare su aborto o consintiere que otra persona se lo cause, será sancionada con prisión de cinco a diez años (...) (Iniciativa Ley para la Protección de la Vida y la Familia, 2017)

Además de buscar elevar criterios médicos y condiciones para poder acceder al Aborto Terapéutico. También busca penalizar con cárcel a aquellos que de manera pública o privada promuevan la discusión o faciliten los medios para la realización de un aborto. Finalmente introduce la figura legal de *Mortinato* donde los médicos deberán presentarse ante el Registro de Nacional de Personas a dar un informe de lo sucedido cuando un embrión muera en el vientre materno, independientemente si fue provocado o de manera natural, aunado a que quedarán inscritos en el Registro de Mortinatos.

En el 2017 esta iniciativa fue negada, en el 2018 se volvió a discutir y fue nuevamente negada. Sin embargo; el 08 de marzo del 2022, durante el día de la Mujer, el Congreso de Guatemala decidió aprobarla como Ley, y modificar su Código Penal.

El 09 de marzo de 2022, después de ser aprobada la ley 5272, el presidente guatemalteco, Alejandro Giammattei, declaró el país como “Capital Provida de Iberoamérica”.

Esta ley ha generado respuestas variadas a nivel nacional e internacional, donde algunos aplauden la resolución mientras que otros consideran se trata de un retroceso en materia de derechos humanos o una amenaza a la vida de los guatemaltecos. (Efeminista, 2022)

La lucha de las mujeres en Latinoamérica por decidir sobre sus cuerpos.

La discusión en torno al derecho a abortar tiene sus peculiaridades, no sólo en cada país, sino también en cada región o estado existente donde en algunos casos es legal sin importar el motivo, donde en otros es aceptado bajo ciertas causales y en otros es rechazado y penalizado completamente.

Derivado a esto, los diversos movimientos feministas han luchado incansablemente desde hace años porque las mujeres puedan tener igualdad de derechos y equidad ante diversas situaciones. Haciendo que una de sus peticiones más fuertes sea la capacidad de decidir sobre sus vidas, y, por tanto, sobre sus cuerpos.

“A mediados de la década del ’60 varios países occidentales iniciaron un proceso de amplia liberalización de sus regulaciones sobre aborto. (...) Así, la mayoría de los países de Europa occidental, Canadá y Estados Unidos adoptaron diversos modelos de despenalización del aborto. Las reformas coincidieron, en parte, con el resurgimiento del movimiento de mujeres y el feminismo de la segunda ola.” (Bergallo, 2010, p.3)

Bergallo también menciona que durante la conocida *segunda ola del feminismo*, los temas que se unieron a la discusión fueron la expropiación de la sexualidad de las mujeres y el control de su reproducción puesto a que las leyes estaban involucradas con la imposición de la maternidad como la función social femenina. De esta forma, el legalizar el aborto aportaría a la independencia de las mujeres y un paso más a eliminar la subordinación.

Si bien, para los países occidentales la lucha empezó de los 60's, los países latinoamericanos no corrían con la misma suerte; para ellos el hablar de aborto seguía considerándose casi imposible a raíz de diversos factores como la religión (católica

en su mayoría), la nula empatía social y el rezago por parte de las autoridades ante las peticiones de los ciudadanos, y más de las mujeres.

Otro factor que es importante recalcar, es que los feminismos latinoamericanos, también han sido rezagados por el que ellas conocen como el feminismo “blanco” del occidente, el cual en ocasiones sólo abogaba por cierto sector de mujeres y dejaba a un lado a aquellas mujeres que no encajaban en él.

“Estas propuestas críticas del feminismo latinoamericano y caribeño son posiciones de oposición al feminismo ilustrado, blanco, heterosexual, institucional y estatal, pero sobre todo un feminismo que se piensa y repiensa a sí mismo en la necesidad de construir una práctica política que considere la imbricación de los sistemas de dominación como el sexismo, racismo, heterosexismo y el capitalismo, porque considerar esta ‘matriz de dominación’ es lo que da al feminismo un sentido radical.”
(Curiel, 2009, p. 3)

En este sentido, la lucha por la independencia de las mujeres poseía una carga negativa más fuerte a nivel Latinoamérica, lo cual explicaría el por qué actualmente muchos países pertenecientes, apenas comienzan a poner en la mesa temas como la educación sexual y el aborto a comparación de otros “de primer mundo”, quienes lo discutieron muchos años atrás.

Partiendo de esto, se puede decir que la lucha de las mujeres no ha sido un camino fácil y mucho menos lineal, por lo que han existido diferentes maneras en que las mujeres han manifestado sus necesidades en torno a sus derechos como el aborto: “Aborto sí, aborto no, eso lo decido yo” (consigna feminista).

La petición es clara, se busca que la mujer tenga la capacidad personal y legal de poder decidir su maternidad, sin embargo; considerando la singularidad de cada situación, existen casos donde se pide empezar con despenalizar ciertas causales, tal es el caso de El Salvador donde la lucha va enfocada en pedir aborto legal en caso de violación y peligro de muerte de la gestante; esto no quiere decir que la discusión no involucre que el aborto sea libre sin importar el motivo, pero consideran es un tema tan cerrado que el empezar con estas dos primicias podría abrir el panorama a que la discusión cambie posteriormente.

“El movimiento de mujeres ha sido históricamente el actor central en esta disputa de sentidos y de leyes. Las luchas por el aborto se inscriben en una estrategia internacionalista: son múltiples los países, las formas adoptadas de la lucha y las fundamentaciones, con más o menos atención y énfasis en las particularidades de cada lugar. Algo llamativo es detectar la similitud de los argumentos tanto en las diversas geografías como en los distintos tiempos históricos, por ello en el recorrido de estrategias y luchas se puede reconocer una genealogía, una larga lucha que nos precede, nos convoca y nos alberga. “ (Gutierrez, 2016, p. 122)

“Penalizar a una mujer

Por interrumpir su embarazo

En caso que peligre su vida

Es obligarle a elegir

Entre cometer un delito o morir

Ni puta por coger, ni madre por deber

Ni presa por abortar

Ni muerta por intentar”. (Aborta el sistema- Batallones femeninos)

De esta forma, cada país latinoamericano ha tenido la necesidad de levantar su voz para abogar por sus necesidades particulares de diferentes formas como pueden ser desde la utilización frecuente de un pañuelo verde (símbolo pro-decisión), iconoclasia con mensajes a favor de una causa, bailes, creación de canciones y consignas o movilizaciones pequeñas y masivas.

En cuanto a las movilizaciones, Latinoamérica ha tomado el espacio público en diferentes ocasiones como es el caso del 28 de septiembre (Día de la Despenalización del aborto en América Latina y El Caribe) donde cada año, desde 1990, países como México, Argentina, Chile, Ecuador, entre otros, salen a las calles a manifestarse u ocupan el día para visibilizar la necesidad de volver realidad este derecho.

Es bien sabido también que durante las manifestaciones existen represiones por parte del Estado o de civiles quienes no comparten opinión a favor del aborto, como fue la marcha del 2021 en México, la cual tuvo un saldo de 37 heridos (policías,

feministas y civiles) o donde la policía espació gas lacrimógeno en repetidas ocasiones para dispersar a las manifestantes.

Otra forma en que las pro-elección han ocupado el espacio público ha sido por medio de plantones afuera de Senados o Instituciones Gubernamentales exigiendo que el aborto legal sea un tema a discusión, como fue el caso de Colombia, quienes en el 2020 se manifestaron por casi dos semanas fuera del Palacio de Justicia de Bogotá exigiendo nuevos lineamientos a ley existente en torno al aborto.

Cada país ha encontrado formas diversas de hacer luchas a nivel local, pero es necesario recalcar que, al estar en una época digital, las redes sociales y el internet han permitido que se “unifique” un tanto la lucha y se pueda manifestar no solo por una región, sino por todo Latinoamérica. El ejemplo más reciente que tenemos es con Argentina, quienes lograron que el aborto sea legal sin importar la causal; el año pasado mientras se debatía en el Senado este tema, miles de mujeres argentinas se manifestaban fuera esperando una resolución, pero también se encontraban diversos grupos feministas extranjeros presionando por redes sociales la importancia de que se volviera ley.

“YA LES TOCÓ A LAS PIBAS, AHORA LE TOCA A LAS MORRAS”: fueron frases que se escuchaban tras legalizarse el aborto en Argentina y haciendo referencia a que la lucha después se enfocaría en que México consiguiera legalizar el aborto en todo el país sin importar el causal. De esta forma, las redes sociales han creado redes internacionales donde el acceso a la información ha crecido, donde una mujer uruguaya puede acceder a información sobre el aborto con colectivos argentinos, donde los feminismos han ocupado el espacio virtual con la creación de páginas de internet, conferencias en línea, encuentros en línea con exponentes internacionales, donde la difusión de una noticia nacional puede crear eco de forma internacional.

Tampoco hay que ignorar el hecho de que cada mujer, “desde su trinchera”, hace su propia lucha, dando voz al tema del aborto en formas tan diversas como lo han sido la elaboración de publicaciones desde redes sociales personales, debatiendo el tema con su círculo social, exponiendo su opinión con la familia, etc. De esta forma

el aborto se mantiene en boca de todos, sin que tenga que acontecer una ocasión especial para poder visibilizar la lucha que existe en torno a éste.

“Los debates, las vigiliyas y las performances ocupan la calle y la escuela. Los símbolos y las consignas irrumpen en almuerzos y cenas familiares, deconstruyendo a padres, hermanos, tíos y cuñados. Las redes, resistencias, apoyos y el activismo de la calle se refuerzan en la esfera digital permitiendo, incluso en tiempos de confinamiento, que argentinas se abracen con chilenas, colombianas, ecuatorianas, peruanas, mexicanas, hondureñas, guatemaltecas y latinoamericanas de todos los rincones. El espacio público, lugar de encuentro y de expresión del conflicto, y el privado, mundo doméstico donde las pautas de interacción son difíciles de impugnar, están revolucionados.” (Güemes, 2021, p.1)

Por otro lado, existe la necesidad de hacer hincapié en que la lucha de las mujeres por la legalización del aborto no termina al lograr dicha legalización, existen antecedentes de países como Polonia, donde existía el aborto legal bajo cuatro causales, y en el 2021 se decidió volver a penalizar el aborto en caso de malformación o incompatibilidad del feto. En este sentido, la lucha seguirá constante porque en la ley se estipule el derecho de la mujer por decidir sobre su cuerpo independiente a creencias, religiones y Estado, pero que también estas leyes se hagan cumplir en su mejor sentido, pues de nada sirve la despenalización legal del aborto si se continuará con la penalización social.

Marco Teórico

Immanuel Kant escribió dentro de su obra “Crítica de la razón pura”, que “Los pensamientos sin contenido son vacíos, las intuiciones sin conceptos son ciegas” (Kant, 1978); observar y tratar de entender el mundo que nos rodea sin algún contenido que sustente y enriquezca nuestra visión, es un error que muchas veces tiende a cometerse, los colores y dimensiones que pudieran llegar a visibilizarse a través de una esquematización previa podrían llegar a perderse si es que uno no cuenta con las bases suficientes como para divisarlos. Para poder elucidar un tema tan complejo como lo es el aborto, es necesario contar con una base teórica lo suficientemente estable para poder apoyar las observaciones que puedan llegar a realizarse a lo largo del trabajo.

El marco teórico, que se desarrolla a continuación, permite conocer los conceptos básicos necesarios para el entendimiento del desarrollo de este proyecto los cuáles son: Significaciones imaginarias sociales, Entre la maternidad y el aborto... ¿el cuerpo?, Duelo y melancolía, Familia y contexto personal, y Subjetividad, relaciones de poder y resistencia.

Significaciones imaginarias sociales.

Cornelius Castoriadis (2006) nos introduce al concepto de significaciones imaginarias sociales en el libro “Una Sociedad a la deriva”, donde se presentan una serie de debates y entrevistas realizadas a este reconocido autor. Antes de hablar de las significaciones, Castoriadis comienza hablando del hombre, el cual no puede “existir más que en la sociedad y por la sociedad”, no puede concebirse de otra manera, pero ¿Qué es lo que lo diferencia de un “simple viviente”? Para Castoriadis, será la psique, la cual describe cómo un “núcleo oscuro, a-social”.

“Este núcleo debe ser puesto en razón, en todos los sentidos del término, por la imposición violenta de todo lo que pensamos habitualmente como “perteneciéndonos”: un lenguaje, una lógica bien o mal organizada, maneras de hacer, incluso de moverse, normas, valores, etc.” (Castoriadis, 2006, p.76)

Es así como a este núcleo que se resiste a integrarse completamente a la sociedad, a las reglas y las convenciones sociales, se le obliga a entrar en socialización, mediante ciertos mecanismos, discursos, imaginarios sociales, instituciones, etc, lo cual origina una cierta canalización de la psique.

“Hay pues este extraordinario conjunto de instituciones que hacen que hablemos una lengua y no otra, que haya automóviles, que ellos nos sean familiares, y podamos aprender a conducirlos, etc. ¿Por qué hay automóviles? Para que los haya, hacen falta fábricas; para ello hace falta que haya capital y obreros, y así sucesivamente. ¿Qué da cohesión a todo esto? ¿Cómo puede ser que todo esto posea una unidad? Unidad que, observemos de paso, sigue siendo unidad incluso en condiciones de crisis o de revolución, incluso cuando dos clases luchan a muerte en una sociedad.”
(Castoriadis, 2006, p.77-78)

Todo este conjunto de significaciones o entretejidos sociales, capaces de incrustarse en la vida de los individuos e instituciones, dan como resultado esta Unidad, la cual es capaz de dirigir y orientar a la sociedad misma. Esto es a lo que Castoriadis (2006) denomina como significaciones imaginarias sociales.

Las significaciones imaginarias sociales son parte del mundo, son el referente por el cual se construye y se da sentido a los diversos conjuntos de discursos que emanan de los sujetos y bajo lo cual se estructuran las sociedades.

¿Por qué llamamos ‘imaginarias’ a estas significaciones? Porque no son ni racionales (no podemos ‘construirlas lógicamente’) ni reales (no podemos derivarlas de las cosas); no corresponden a ‘ideas racionales’, y tampoco a objetos naturales. Y porque proceden de aquello que todos consideramos como habiéndoselas con la creación, a saber, la imaginación, que no es aquí la imaginación individual, claro está, sino lo que yo llamo el imaginario social. (Castoriadis, 2006, p.79)

Podemos observar en el tema del aborto la presencia de una unidad en la cual se encuentra este entretejido de sentidos, o de significaciones (visión provida y visión proaborto) las cuales dirigen y orientan a la sociedad. Estas dos posturas pareciera que dividen a la población: o se está a favor o se está en contra de dicho proceso; el hecho de que el asunto se vuelva dicotómico provoca que se haga confuso el tema, cuando más bien hay una multiplicidad de opiniones. Así mismo muchas de las veces se deja de lado el sentir de la mujer que vive este proceso de manera compleja, debido

al conjunto de discursos que estigmatizan el proceso del aborto, siendo así como podemos ubicar la relevancia de la significación del lenguaje. Al respecto, Castoriadis nos dice lo siguiente:

“Consideramos la cuestión de las significaciones imaginarias sociales en el dominio más extenso y más familiar: el de las significaciones en el lenguaje. La significación es aquí la coparticipación de un término y de aquel al que ese término remite, poco a poco, directa o indirectamente. La significación es un haz de remisiones a partir y alrededor de un término. Es así como una palabra remite a sus significados lingüísticos canónicos, ya sean ‘proprios’ o ‘figurados’, y cada uno de ellos según el modo de la designación identitaria.” (Castoriadis, 2006, p.536)

El lenguaje comunica a los sujetos, la palabra es el medio a través del cual se puede expresar una sociedad. y es mediante la significación del lenguaje como se van entretejiendo los diferentes discursos que dictaran las formas de percibir el aborto.

Debido a esto, se observan que hay ciertos significantes que se le atribuyen a la palabra “aborto”, los cuales se pueden ver desde diferentes perspectivas: por un lado, una perspectiva desde un punto de vista provida, relacionara el aborto como un hecho ligado a un pecado propio de una religión abrahámica, y a la vida del feto; mientras que una visión proaborto, se relacionara con un hecho ligado a la decisión de la mujer, y a una visión más científica. La cuestión de que estas visiones se contrapongan una con otra, ocasiona un tenso conflicto entre los simpatizantes de ambas perspectivas.

Los sujetos conforme crecen van introyectando ciertas significaciones imaginarias sociales mediante las diversas instituciones que acompañan su vida cotidiana (escuela, familia, iglesia, etc.) es así cómo se va configurando una manera predeterminada de ver las cosas, en este caso, el tema del aborto. Dichas instituciones son retomadas por Althusser, denominándolas como “Aparatos Ideológicos del Estado”, las cuales las define como: “Designamos con el nombre de ‘Aparatos Ideológicos de Estado’ cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas” (Zizek, 2004, p.125)

Dentro de estos Aparatos podemos encontrar a la familia, la escuela y la religión, entre otros, los cuales tendrán una repercusión significativa en la vida cotidiana de los sujetos, al ser los espacios en donde éstos se desarrollarán en los primeros años de su vida.

Mientras que, por otro lado, Castoriadis se refiere a la institución de la siguiente manera: *“Cuando digo institución, tomé la palabra en su sentido más profundo y más vasto, es decir, el conjunto de las herramientas, del lenguaje, de las maneras de hacer, de las normas y de los valores, etc.”* (Castoriadis, 2006, p. 77)

Fernández (1993), describe que el universo de significaciones que instituyen a la sociedad es inseparable de la cuestión del poder, ya que a lo largo de la historia los sistemas de separación de poderes, jerarquías, costumbres y sistemas de valores ocupan un lugar central en el marco de la vida social.

“Ubicar la naturaleza social de poder supone interrogar sobre la inscripción de sus dispositivos no sólo en la organización de una sociedad y sus instituciones sino también su inscripción en la subjetividad de hombres y mujeres; supone, por ejemplo, indagar cómo operan en tal registro las tecnologías sociales de manipulación de los deseos, temores, esperanzas, anhelos, amenazas, etc.” (Fernández, 1993, p. 239-240)

Castoriadis distingue dos tipos de imaginarios social, el instituido y el instituyente, el primero de ellos hace referencia a ciertas significaciones imaginarias sociales que predominan los discursos que emanan las diversas instituciones que hay en nuestro entorno, mientras que el segundo término se refiere a aquello que rompe con lo establecido, y busca emanciparse mediante transformaciones.

“En la expresión ‘imaginario social’, lo imaginario remite a otro orden de sentido: ya no como imagen de, sino como capacidad imaginante, como invención o creación incesante social-histórica-psíquica de figuras, formas, imágenes; en síntesis, producción de significaciones colectivas.” (Fernández, 1993, p. 244)

Para Cornelius como lo hemos visto, lo imaginario, será “la capacidad imaginante, capacidad de creación”. Se centra en esto como algo que no se puede limitar, no es ni individual ni de una instancia de macrosocial, en ese complejo

interjuego se van a dar un magma de significaciones imaginarias sociales, es decir, un complejo entramado que está siempre en movimiento, siempre emergiendo.

Al respecto del magma, el autor nos dice: *“Un magma es aquello de lo cual se puede extraer (o, en el cual se puede construir) organizaciones conjuntistas en cantidad indefinida, pero que jamás puede ser reconstruido (idealmente) por composición conjuntista (finita ni infinita) de esas organizaciones.”* (Castoriadis, 2006, p. 534).

¿Pero de qué manera la institución de la sociedad logra mantenerse unida? Esta pregunta no puede responderse sin tomar en cuenta la creencia, la legitimidad y el apoyo, es esta institución la que dicta los caracteres de lo que puede realizarse y lo que no puede. Es esta institución la que insta la forma de relacionarnos frente a los diversos temas de la vida cotidiana.

“Recíprocamente, las significaciones imaginarias sociales están en y por las ‘cosas’ – objetos e individuos- que los presentifiquen y los figuren, directa o indirectamente, inmediata mediata. Solo pueden tener existencia mediante su ‘encarnación’, su ‘inscripción’, su presentación y figuración en y por una red de individuos y objetos que en general solo son y solo son lo que son a través de estas significaciones.” (Castoriadis, 2006, p.552)

Para Castoriadis (2006) es la institución de las significaciones las que, de acuerdo a cada sociedad, establece lo que es factible y lo que no, lo que otorga un valor a las cosas, ya sean objetos, ideales, acciones, etc. y es gracias a esto que la sociedad se mantiene unificada a través de la construcción de sus individuos. Pues las significaciones son la base desde donde los individuos sociales son formados, y las mismas les brindan la capacidad de desenvolverse en su entorno social.

Debido a que los individuos actúan con base a las significaciones imaginarias sociales establecidas en su entorno, ha sido uno de los motivos por los cuales la lucha de las mujeres por cambiar el modo de ver el aborto ha sido complicada, y se han encontrado con múltiples resistencias, ocasionando que dicha lucha se encuentre en una situación de tensión.

Entre la maternidad y el aborto... ¿el cuerpo?

La historia de la mujer como un ente autónomo reconocido legalmente, libre de tomar sus propias decisiones sin la intervención masculina, es bastante reciente en comparación a la historia humana. Los principales referentes para dilucidar la carga teórica que se esconden tras el entendimiento del ente femenino en su completud, residen en la literatura feminista que ha ido formándose a lo largo de estos dos últimos siglos; siendo esta la principal razón por la cual los puntos de apoyo del presente trabajo son estos textos.

La principal perorata que se ha intentado utilizar a lo largo de los años para justificar el control que se tiene sobre el cuerpo de la mujer dentro del sistema patriarcal, yace en el terreno biológico. Simone de Beauvoir, en la primera parte de su libro "El segundo sexo" (1949), habla un poco más respecto a esta visión simplista que encasilla a las mujeres dentro de este espectro: "*¿La mujer? Es muy sencillo, afirman los aficionados de las fórmulas simples: es una matriz, es un ovario; es una hembra: basta esta palabra para definirla*" (Beauvoir, 1949, p.11). Nos encontramos entonces que, a partir de esta visión simplista que prevalece primeramente en el imaginario colectivo, a la mujer se le reconoce a partir de sus atributos físicos y su función principal como "procreadora"; más allá de que la mujer sea vista como un ente igual a su contraparte masculina, ésta tiene un peso sobre sus hombros al ser re-marcada como la encargada de gestar vida.

Esta idea yace esparcida a lo largo de las épocas, reflejada en diversos e incontables medios. Para prueba tenemos la obra titulada "El origen del mundo" del artista francés Gustave Courbet, un cuadro que ha sido señalado desde su creación por lo polémico que resulta; a través de su estilo realista, Courbet ilustra la intimidad femenina, y a partir del título que le coloca a este cuadro, marca la relación que hay con el cuerpo de la mujer y su función como "Creadora del mundo".

Si de acuerdo con Courbet la función del cuerpo de la mujer es ser "creadora del mundo", cuando acontece la interrupción del embarazo se desarrolla por el contrario otra función, dado a que ocurren una serie de factores biológicos con el fin de que el feto no se siga desarrollando. Es donde desde un punto de simbólico como diría Bourdieu, que el cuerpo de la mujer queda trastocado, este no vuelve a percibirse

de la misma manera posterior a la intervención, hay algo que acontece lo cual hace sentirse a las mujeres de distinta forma.

De acuerdo con Rostagnol (2016), cuando se trata de un aborto, las mujeres a la hora de entrar a una institución médica, se efectúan cambios en su cuerpo. Uno será lo que sienten las mujeres, y otro el que observan los médicos. El cuerpo de la mujer es una parte central desde la sexualidad, embarazo, anticoncepción, y a la hora de la interrupción, hay una multiplicidad de significados que se llevan a cabo en estos procesos, los cuales forman parte de lo que conlleva el aborto para las mujeres.

Por otro lado, el acto de nacer por sí solo, se encuentra rodeado por lo que es la institución de la maternidad; la cual, a pesar de estar estrechamente relacionada a un acto compartido por todas las personas, no tiene un matiz totalmente claro bajo el cual todos los individuos puedan identificar correctamente lo que es y lo que no es la maternidad.

Como dice Adrienne Rich en su libro "Nacemos de mujer": *"Sabemos mucho más acerca del aire que respiramos o de los mares que atravesamos, que acerca de la naturaleza y del significado de la maternidad"* (Rich. 2019, p.55), y esto queda bien representado desde la escueta definición etimológica de la palabra. Mientras infinidad de palabras cuentan con raíces que dejan entrever su función o significado, las raíces etimológicas de la palabra "maternidad" se limitan a darnos definiciones tan llanas como "Relativo a la madre" o "Propio de quien tiene cualidades maternas". ¿Pero qué es ser madre? ¿Cuáles son estas "cualidades maternas" que la palabra misma parece querer obviar?

Dilucidar lo que es la maternidad y lo que no lo es, resulta una tarea bastante difícil de realizar, precisamente porque esta institución no fue algo que surgiera a partir de las experiencias femeninas, sino que también se encuentra relacionado con perspectivas biológicas que, como se ha visto, han sido parte fundamental para darle un significado al rol femenino dentro del sistema patriarcal, el cual ha subyugado por años la voz femenina. No podemos encontrar una definición de lo que es la maternidad sin encontrarnos con que estas ideas se encuentran mancilladas por el sistema que le rige.

Actualmente el discurso que envuelve la maternidad está sumamente idealizado dentro del contexto social, a pesar de que la lucha feminista ha buscado combatir dicha situación a través de la indagación sobre esta.

Fernández (1993) nos dice que entender a la maternidad como algo innato a la cuestión femenino es reciente, a principios de la historia la mujer era un objeto el cual intercambiaban, conforme fue pasando el tiempo y evolucionando las sociedades, su utilidad pasó a ser un instrumento de reproducción.

Vemos entonces que el cuerpo femenino y la identidad de la mujer, dentro de estos parámetros simplistas establecidos por el entorno, se encuentran estrechamente relacionados a la concepción, a la idea de ser madre, pero ¿qué sucede cuando las mujeres no pueden concebir? ¿O cuando simplemente no tienen la intención de seguir aquel camino pautado por la sociedad? El aborto se hace presente para responder estas preguntas, así sea algo buscado o involuntario, éste proceso entra como disruptivo ante la sociedad. La relación que hay con estos tres términos de cuerpo, maternidad y aborto, es bastante fuerte, ver uno sin tomar en cuenta el otro resulta incongruente. La dinámica entre cuerpo, maternidad y aborto, es una cuestión transversal, no vertical y mucho menos horizontal, no es una cuestión de causa y efecto. Ya que esto es una cuestión que desdibuja el área psicosocial y psicoemocional de muchas mujeres hoy en día, pudiendo llegar a provocar un trauma psicosocial en una minoría-mayoría que se da dentro de las mujeres.

Según Fernández (1993), de manera usual, los discursos asociados a la ciencia son los encargados de establecer como “natural” que la mujer sea madre, entendiendo la maternidad como un fenómeno natural y no a una cuestión relacionada con lo cultural como se ha ido creyendo a través del tiempo al grado de normalizarse. Es así que consideramos la maternidad de verse como una opción para la mujer, no como una obligación.

Tenemos la formación de un primer binomio que no es más que una cuestión de subjetivación, siendo éste la organización imaginaria de la Mujer=Madre, donde la maternidad será la función que marcará durante toda su existencia a la persona, fungiendo como principal referente para señalar cuándo es que la mujer alcanza la adultez y su realización como individuo. Desde esta perspectiva, vemos que la

maternidad da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; la esencia de la mujer es ser madre (Fernández, 161). Por esta cuestión la lucha a favor del aborto ha sido un gran debate en México ya que no solo se está luchando por tener un derecho humano sino que se está peleando contra un discurso que minimiza y reduce a las mujeres a ser madres.

La maternidad, vista desde estos parámetros que le constituyeron durante años, es un acto de total entrega, uno al que toda mujer desea y debe añorar para darle sentido a su existir, para cumplir con aquel rol que supuestamente le ha sido asignado desde la primitiva existencia humana, todo con el fin de asegurar la prevalencia de la especie. Se espera que las mujeres, bajo este sistema, cuiden del hijo como el bien máspreciado para consolidar el legado del padre, desde que éste yace en el vientre y posterior a su nacimiento. Esto es lo que se espera de la mujer dentro del sistema.

“Para embarazarse, cuando no median dificultades orgánicas, una mujer deberá organizar de determinada manera tanto la imaginarización de su anatomía como sus posicionamientos edípicos y sus identificaciones. Por otro lado, variarán de una mujer a otra la significación del hijo, el deseo o no deseo de ese hijo, su manera de imaginarizarlo, sus posibilidades de entrar y salir de la especularidad con su hijo.”
(Fernández, 1993, p.169)

El aborto, ya sea espontaneo o voluntario, sigue estando relegado al silencio, es un proceso el cuál no se nombra, en parte porque implica un fracaso, y este hace referencia a la muerte, tema tabú dentro de nuestras sociedades secularizadas modernas. Desde posiciones feministas, el aborto y la pérdida que este implica pocas veces es reconocido por la sociedad, seguramente por el miedo a pensar que, si aceptamos el dolor y el luto de dicha pérdida, se estaría dando la razón a posiciones pro-vida y antiabortistas. El aborto es algo que ocurre dentro del terreno del cuerpo, siendo éste el principal medio a través del cual se puede simbolizar la pérdida. Sin embargo, admitir que el aborto provoca dolor, marcaje y un tránsito en el cuerpo, no es incompatible con el derecho de las mujeres al aborto (Vivas, 2021).

La interrupción del embarazo atenta radicalmente con esta idea que se tiene preconcebida dentro de la sociedad respecto a lo que es ser una mujer que vive y experimenta a plenitud su feminidad. La sociedad mexicana, que tiene fuertemente

arraigada este sistema patriarcal, y que, a pesar de sus intentos por volverse un Estado laico, guarda todavía una estrecha relación con la iglesia católica, ha mostrado a lo largo de los años una persecución y satanización irracional a la simple idea del aborto; la neblina que hay en torno al aborto, ciega y parece querer limitar el tema a la posibilidad de decidir o de no hacerlo, ignorando toda esta trama que busca mantener bajo control el cuerpo femenino con la idea de “La mujer como dadora de vida”, encasillándolo por consiguiente al tabú de la muerte.

Se puede tener un acercamiento sobre dicho proceso como lo es el aborto. Este para ciertos autores sería la dimensión perdida de la maternidad, sería lo no-materno (Vivas, 2021).

A lo largo de la lucha por el derecho a decidir abortar o no, se ha buscado romper con esta representación que hemos mencionado, mujer igual a madre, cuando se sabe hoy en día que no por tener la capacidad de ser un ser gestante tiene que ser obligatorio el cumplir con esa función biológica.

“Queda abierta la cuestión de cómo del difuso malestar se crean condiciones para una transformación colectiva respecto de la producción de nuevos organizadores de sentido en tanto producción de nuevo universo de significación que, en este caso, resignifique la maternidad.” (Fernández, 1993, p. 182)

Duelo y melancolía.

Desde que nacemos, el ser humano se encuentra rodeado de significaciones, de ideas, posturas, visiones, etc.; todos fragmentos que tarde o temprano, tomará para sí mismo en un intento por construirse como un sujeto. Estamos tan acostumbrados a esta dinámica de adquirir, agregar, conocer, aprender y ganar, que pocas veces podemos dilucidar la idea de perder, de que algo se nos sea retirado cuando más afianzado lo sentíamos a nuestro ser. Es ante esta experiencia de despojo, que surge el duelo, el cual podemos llegar a necesitar para poder sobrellevar la pérdida.

Sigmund Freud, uno de los principales pensadores del siglo XX, buscó ahondar un poco más en el tema del duelo, dedicando un texto sobre este proceso el cual lleva por nombre “Duelo y melancolía” (1915), estableciendo entre sus páginas que *“El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.”* (Freud, 1993, p. 241), pero, no solo se limita a encapsular el término en aquellas palabras.

Toda pérdida que sea significativa para la persona tiene que contar con su propio proceso de duelo para que se pueda asimilar la ausencia de lo que ya no está, por eso mismo uno tiene que evitar transgredir este proceso y respetarlo a pesar de las dificultades. Respecto a este punto, Freud menciona lo siguiente:

“A pesar de que el duelo trae consigo graves desviaciones de la conducta normal en la vida, nunca se nos ocurre considerarlo un estado patológico ni remitirlo al médico para su tratamiento. Confiamos en que pasado cierto tiempo se lo superará, y juzgamos inoportuno y aun dañino perturbarlo.” (Freud, 1993, p. 241-242)

En un intento por dilucidar la importancia y la complejidad que tiene el proceso del duelo por sí mismo, centramos nuestro foco de atención en todo este entramado de complejos e ideas que Sigmund Freud fue descubriendo y construyendo a lo largo de todas sus obras.

En “Introducción al narcisismo” (1914), Freud se encarga de plantear una de las tantas bases necesarias para dar cuerpo a su teoría, estableciendo que el narcisismo está lejos de ser considerado como “dañino” o “anormal”, al contrario, Freud lo ve como un proceso importante y necesario para el individuo. Dentro de este

primer texto se plantea la idea de que, al nacer, uno cuenta ya con una carga libidinal, la cual en un primer momento será catectizada hacia uno mismo por culpa del entorno más próximo, provocando que el infante se sienta dotado de una importancia absoluta, sirviendo este momento como un pilar para la construcción del amor propio. Más adelante, esta primera etapa del narcisismo se irá resquebrajando hasta ser totalmente destruida, para que el individuo no se tenga a sí mismo como objeto de amor, permitiendo con este acto que se establezcan las relaciones con otros y que el objeto de amor sea ajeno a su propia figura. Es, a partir de esta ruptura, que la energía libidinal se separa en dos: la libido yoica y la libido de objeto; una se relaciona con el propio sujeto, y otra es la que se coloca sobre un objeto ajeno al Yo. (Freud, 1993)

Para Freud, la libido yoica y la libido de objeto son energías relativamente complementarias, si una crece la otra eventualmente decaerá para mantener el equilibrio en el individuo: si la libido yoica aumenta, entonces la persona enfermará; si la libido se centra en el objeto, entonces la persona experimentará un empobrecimiento de su Yo. Esta dinámica es la que se mantiene en cuanto al duelo refiere, pues, ante la pérdida de este objeto ajeno al Yo, la energía yoica aumenta y termina provocando que la persona en cuestión enferme.

Un estado que también se rige bajo esta dinámica libidinal, es la melancolía, la cuál aparece de igual forma en el texto de "Duelo y melancolía", principalmente por la similitud que ambos términos tienden a tener, sin embargo, es el mismo Freud el que se encarga de separarlos y de mostrar que son completamente diferentes. En cuanto a la melancolía refiere, el individuo en cuestión se ve como la peor calaña del mundo, para él, quien está falto de color y gracia, es él mismo. El sentir que produce la melancolía hacia uno mismo lleva a que la persona en cuestión se descuide en todos los aspectos posibles, tanto en el sentido físico como en el psicológico, siendo este el mayor reflejo de lo que ocurre con la energía libidinal respecto a este caso. Como se tiene estipulado, la libido yoica decrece, aumentando con esto la libido de objeto y provocando que el individuo tenga un Yo bastante empobrecido.

Freud busca remarcar la diferencia que existe entre duelo y melancolía, argumentando que:

“La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hacia una delirante expectativa de castigo” (Freud, 1993, p. 242)

Estableciéndose las diferencias que rigen al duelo y a la melancolía, se puede destacar el hecho de que esta última resalta por tratarse de una llamada “disposición enfermiza”, incrustándose como un sentir de abatimiento donde la persona experimenta la desazón de una pérdida que le es totalmente desconocida. Para un melancólico, la imagen de sí mismo está demasiado devaluada frente a sus propios ojos, no ve nada bueno en sí mismo y se encapsula en un ciclo de autorreproches del cual le será muy difícil el salir; Leader, en su texto titulado como “La moda negra” (2014) trata de ahondar un poco más en este aspecto, brindando un panorama aún más amplio del que Freud pudo vislumbrar y explicar durante su época. A partir de esta nueva visión otorgada por el trabajo de Leader, uno puede percatarse del hecho de que los melancólicos no dejarán de sobajarse sin importar qué, enfrascándose en una guerra sin tregua, ni cuartel, contra sí mismos, donde cualquier intervención externa que busque mediar esta experiencia será rápidamente desestimada. Leader explica que, a su vez, los melancólicos se diferencian de los paranoicos, puesto que la culpa experimentada tiende a dirigirse a dos objetos diferentes: el paranoico dirigirá la culpa que experimenta hacia el mundo exterior, mientras que para el melancólico será él mismo quien la tenga.

Para Leader (2014), el autorreproche del melancólico no es otra cosa más que una serie de reproches dirigidos hacia algo que ha sido interiorizado por el sujeto, principalmente una persona con la que se haya identificado y se vea ausente en la actualidad; si bien esta es la base a partir de la cual trabaja Leader, también reconoce que no necesariamente debe de existir un distanciamiento marcado por la tragedia o por el espacio, bien podría surgir a partir de una conexión sentimental que existió o que pudo llegar a existir. El reproche surge a pesar del sentir que la persona profesaba por lo perdido, toda emoción que pudiera haber llegado a gestarse se ve opacada por

el odio que el sujeto experimenta debido a cuestiones tales como culpar a lo que se fue por ya no estar y por no continuar como otrora. En esta situación, es normal ver cómo el amor y el odio se enfrentan entre sí, causando una catarsis en el interior de la persona que lo padece, pues le cuesta reconocer este sentir negativo que experimenta y, por consiguiente, le será difícil separar ambos sentimientos; el esfuerzo que se hace por el simple hecho de mantener esta disputa en su interior, es suficiente para someter a la persona en duelo a un ciclo de dolor que lo mantendrá encadenado a esta sensación de decaimiento.

Resolver este conflicto entre amor y odio no basta para dar fin al duelo, pues a pesar de este cúmulo de emociones logren resolverse y se estén en calma, aquello que se perdió no podrá volver. Enfrentarse a esta realidad que se siente incompleta hace resaltar el hecho de que aquel objeto amado ya no se encuentra con uno y, como dice Freud, es necesario reestructurar las conexiones libidinales que se tenía con este para no dejar el vacío que quedó. El soltar para reformar es uno de los actos más complicados de sobrellevar, Freud dice que el ser humano ya de por sí muestra una naturaleza reacia a dejar una posición libidinal que tiene bien establecida, sin embargo, las circunstancias que rodean este tipo de casos no hacen más que aumentar esta necesidad de continuar aferrándose a una conexión que ya no existe, a pesar de que se tengan bien presentes otras más. Al final, esta necesidad de atrincherarse en algo que ya no está, devendrá en un choque constante con la realidad, así como también podría provocar una psicosis alucinatoria del deseo, tal como señala Freud. Lo importante aquí es intentar evitar que la persona en cuestión no desestime lo que ocurre en la realidad, sin importar si esto ocurre de inmediato o no (Freud, 1993).

Parte del dolor que experimenta la persona en cuestión, proviene en su mayoría de esta desvalorización que experimenta el melancólico en su propio proceso, en contraposición a lo que ocurre en el duelo. Esta constante necesidad de querer verse como insignificante en un ámbito predominantemente moral, lo lleva a un estado de debilidad bajo el cual se encierra e intenta prevalecer, colocando a quien lo escucha en la incómoda situación de no poder intervenir por más que así lo desea, más aún cuando hay un interés científico de por medio o cuando se ve la situación desde una perspectiva terapéutica. Freud defiende esta postura, argumentando lo siguiente:

“Sería infructuoso tratar de oponérsele al enfermo que promueve contra su Yo tales querellas. Es que en algún sentido ha de tener razón y ha de pintar algo que es como a él le parece. No podemos menos que refrendar plenamente algunos de sus asertos.”
(Freud, 1993, p. 244)

Con estas bases, queda claro que la mejor forma de proceder, es mantenerse al margen y limitarse a revisar las palabras que las mujeres involucradas en esta investigación tienen por decir. El aborto no es un tema fácil de sobrellevar, ni para la sociedad, ni de forma individual, es por eso que, con mayor razón, uno debería de proceder con cautela y el debido respeto a quienes comparten sus experiencias para no perturbar el duelo y/o melancolía que puedan llegar a presentar quienes han tenido que pasar por la pérdida de un embarazo, sea por la vía que sea.

Tomando como base todo lo anterior, podemos suponer que las mujeres han “internalizado” a su objeto perdido, el cual es el producto que decidieron abortar, dado a que gran parte del proceso y el contexto que se ha suscitado en medio de su intervención ha ocasionado que este suceso se quede en la psique y no les permita salir del duelo y/o melancolía.

Melancolía.

La pérdida del objeto de amor es un momento privilegiado que puede permitir dejar a la vista la ambivalencia que se tiene con los vínculos de amor. Cuando existe una disposición a ser obsesivo, el conflicto de ambivalencia se presta a que el duelo pueda darse de una manera patológica y esto permite que se exteriorice en forma de autorreproches, ya que como se ha mencionado el sujeto se sabe a sí mismo como culpable de la pérdida de objeto de amor, esto para poder reconocer que se le quiso a dicho objeto. (Freud, 1993)

Se podría decir que él o la melancólica pierde el respeto por sí mismo y debido al estado en el que se encuentra, siente que tiene buenas razones para la pérdida del respeto hacia sí mismo. Esto coloca a los sujetos que atraviesan por esto en un enigma difícil de dilucidar, de acuerdo con la analogía respecto al duelo, se debería inferir que él ha sufrido una pérdida en el objeto; pero en sus declaraciones surge una pérdida de su yo. (Freud, 1993)

Es complicado el poder exteriorizar el sentir de la propia mujer debido a que la sociedad mediante sus diversas instituciones (familia, escuela, iglesia, medios de comunicación tradicionales) no proporciona los materiales adecuados para hablar sobre este proceso de la interrupción del embarazo que aparece como un hecho estigmatizado, sin embargo, hay una necesidad de nombrar este evento y de hablar de él.

El proceso de duelo es algo que si bien no se remite al médico como ya hemos mencionado, es una situación que si requiere de elaboración. Los duelos pueden ser tránsitos en los que se queda enfrascado un sujeto durante mucho tiempo y que debido a la fluctuación que se da en estos mismos pareciera ser que nunca terminan.

El trabajo que conlleva la elaboración de un duelo, pareciera ser que prolonga la existencia de la persona o situación que se ha perdido. Ya que este proceso mental trae recuerdos y esperanzas ligadas con respecto a lo que se ha perdido, cabe mencionar que una buena interrogante de dicho proceso es ¿Cómo saber cuándo detenerse? Ya que a la hora de mover todos estos detalles, recuerdos y expectativas se prolonga la existencia de lo que se ha perdido, una interrogante que vale la pena hacer es ¿Cómo puede ser reconciliado esto con la idea de que el proceso resulte en una separación, en un distanciamiento? ¿Tendría que ocurrir algo más? ¿Y hay un momento en el proceso en que la existencia del objeto por el que se hace duelo se desliza hacia la no- existencia? La formulación de Freud parece decir que habrá un momento en que todos los aspectos del apego serán revisados y confrontados con un juicio de la no existencia. Esto sugiere que más allá del trabajo realizado de duelo, debe sucederle algo a este trabajo o mejor dicho debe de suceder algo con respecto al trabajo elaborado. (Leader, 2014)

Vale la pena mencionar que en muchas ocasiones se llega a prolongar la reminiscencia del objeto perdido debido a que no se ha podido llevar a cabo una simbolización de lo que se ve como perdido, esto conflictuando la resignificación del duelo e impidiendo la superación del estado melancólico.

Esta imagen de que las pérdidas deben ser trabajadas hasta que se pueda ir más allá de ellas, sugiere que el duelo es algo que puede ser realizado y dejado. Es muy común que se le incite a las personas a *superar* una pérdida. Sin embargo, los

sujetos en duelo y aquellos que han experimentado pérdidas saben que es menos una cuestión de recuperarse de una pérdida y seguir adelante, que de encontrar un camino para hacer que esa pérdida sea parte de la vida. Vivir con la pérdida es lo que importa. (Leader, 2014)

El ser humano es un ser de lo tangible, de lo real, a través de esto es cómo vive y entiende su entorno, apoyándose de lo que ve y siente para sobrellevar su día a día. Cuando existe una pérdida, el dolor de la persona se centra en el recuerdo de lo que fue y hubo, sin embargo, en cuanto al aborto refiere, el sentir de añoranza se refleja en lo inmaterial y significativo, en aquello que pudo haber sido, entorpeciendo un proceso que de por sí llega a ser callado o minimizado para la mujer.

La explicación que nos proporciona Freud sobre el proceso de duelo involucra la idea de agotamiento de representaciones. Las representaciones del objeto perdido son traídas una y otra vez a una dolorosa atención, los recuerdos y las esperanzas ligadas son confrontados con el juicio de que el objeto ya no existe. Al tiempo que continúa este proceso, el trabajo de duelo se consumirá a sí mismo. (Leader, 2014)

Se necesita tiempo para ir de detalle en detalle, para así poder hacer una examinación de la realidad, se necesita tiempo de reflexión y elaboración. Cumplido esto, el yo ha liberado su libido del objeto perdido. (Freud, 1993)

“No hay nada simple acerca de las formas en que los seres humanos procesan la experiencia de la pérdida. Incluso si nuestro comportamiento superficial parece similar, nuestra vida mental inconsciente muestra una verdadera diversidad.” (Leader, 2014, p.174)

El duelo involucra el proceso de establecer la negación de un término positivo, un reconocimiento de la ausencia y la pérdida. Se tiene que aceptar que una presencia ya no está ahí. La melancolía por otro lado es la afirmación de un término negativo. El objeto amado perdido se convierte en un hueco, un vacío siempre presente, al cual el melancólico no puede renunciar. (Leader, 2014)

Aunque el duelo y la melancolía son procesos que acontecen de forma subjetiva, la forma de vivirlos y entenderlos se verán afectados por diversos factores procedentes del entorno al que uno pertenece. No en todas las familias o asociaciones

se concibe al aborto de la misma manera, por lo cual, es primordial entender de qué manera el contexto próximo a cada individuo juega un factor fundamental a la hora de afrontar el aborto.

Familia y contexto personal.

Justo al momento de nacer somos expulsados del que era un lugar seguro hasta ese entonces, el vientre materno, hacia un entorno totalmente nuevo y desconocido dentro del cual nos tendremos que mantener durante el resto de nuestra vida, nacemos y al poco tiempo somos provistos de un sexo, de un género, más adelante de un nombre, de un apellido, de ciertas cosas más, y generalmente también seremos provistos de una familia, la cual será la encargada de procurarnos en nuestra vida temprana, y en nuestra vida adulta en el mejor de los casos.

¿Pero qué comprende y qué entendemos nosotros por familia? El concepto como tal puede ser entendido de diversas maneras, la familia ha existido desde las civilizaciones más antiguas y ha perdurado hasta hoy en día, es ella la encargada de acogernos, de proporcionarnos cuidado, alimento, refugio, etc. La familia es una unidad social, la cual ha ido cambiando mediante el contexto en la que se ubique, puede ser que debido a esto cada vez con más frecuencia haya “crisis familiares” debido a que los jóvenes suelen buscar en amigos, actividades, pasatiempos, ciertas características que no encuentran en su familia nuclear.

Como se mencionó anteriormente, el significado o lo que engloba la familia, es ambiguo es por eso que a continuación procederemos a detallar las diversas maneras de entender este concepto.

Nathan Ackerman hace una caracterización del concepto familiar que nos hace cuestionarnos su origen, qué usos sociales tiene, qué tipos de sujetos reproduce, y qué papel juega en la vida de las personas, lo cual lo abordaremos más adelante en el análisis del presente trabajo.

“Familia es el nombre de una institución tan antigua como la misma especie humana. Es una entidad paradójica y evasiva. Asume muchas apariencias. Es la misma en todas partes, y sin embargo no es nunca la misma. A través del tiempo ha permanecido igual, y sin embargo nunca ha permanecido igual. La constante transformación de la familia a través del tiempo es el resultado de un incesante proceso de evolución; la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo dados.” (Ackerman, 1994, p.35)

Ackerman (1994) cuestiona la estructura de la familia, ya que menciona que en ocasiones la familia se conforma más por un interés económico ignorando lo biológico, haciendo que en un mismo techo todas las partes involucradas actúen debidamente para la sociedad.

“Así la familia es en todo sentido el producto de la evolución. Es una unidad flexible que se adapta sutilmente a las influencias que actúan sobre ella, tanto desde dentro como desde fuera. En sus relaciones externas debe adaptarse a las costumbres y normas morales prevalecientes y debe hacer conexiones amplias y viables con fuerzas raciales, religiosas, sociales y económicas. Pero la familia debe también aceptar dentro de ella las condiciones de las ligaduras biológicas básicas de hombre y mujer y de madre e hijo.” (Ackerman, 1994, p.37)

Claude Lévi-Strauss (1956) establece que la familia que conocemos ahora fue cambiando a lo largo de la historia hasta llegar a lo que ahora conocemos, contrario a esto los antropólogos se inclinan por la idea de que la familia conformada por un hombre y una mujer con hijos de ambos siempre ha estado presente en la sociedad. Para él es importante aclarar que siempre hay una familia.

“La complejidad del problema reside en el hecho de que, si bien no existe ley natural alguna que exija la universalidad de la familia, hay que explicar el hecho de que se encuentre en casi todas partes.” (Lévi-Strauss, 1956, p.17)

La familia existe, funciona y prevalece debido a la eficacia de mitos y discursos que se encuentran dentro de sus relaciones entre los miembros de ella misma, necesitamos de una familia, de un entorno que nos proporcione las herramientas para poder desenvolvernos desde pequeños, hasta una cierta edad adulta en donde podamos valerlos por nosotros mismos.

“Lo pertinente es construir un modelo ideal de lo que pensamos cuando usamos la palabra familia. Se vería, entonces, que dicha palabra sirve para designar un grupo social que posee por lo menos, las tres características siguientes: 1) Tiene su origen en el matrimonio. 2) Está formado por el marido, la esposa y los hijos(as) nacidos del matrimonio, aunque es concebible que otros parientes encuentren su lugar cerca del grupo nuclear. 3) Los miembros de la familia están unidos por a) lazos legales, b) derechos y obligaciones económicas, religiosas y de otro tipo y c) una red precisa de derechos y prohibiciones sexuales, más una cantidad variable y diversificada de

sentimientos psicológicos tales como amor, afecto, respeto, temor, etc.” (Lévi-Strauss, 1956, p.17)

Lévi-Strauss (1956) nos explica que la familia se nos es presentada como una realidad positiva y que por esto nos inclinamos a caracterizarla con rasgos de esta índole, pero cuando señalamos lo que es la familia, al mismo tiempo estamos diciendo lo que no es, este hecho es igual de importante. Sin la familia no podríamos existir como sociedad y por ende tampoco los humanos como especie.

Una parte que nos parece central que ubicamos en el texto de Frida Saal (1998), es el hecho de que en nuestras intervenciones realizadas, pareciera que debido a ciertos mitos que prevalecen en nuestra sociedad que caracterizan el aborto, complica el seguimiento de los familiares a las mujeres, en donde debería haber acontecido una relación de acompañamiento por la relevancia del proceso que vivieron las mujeres pero a pesar de esto es en la familia, donde se resguardan posterior a sus intervenciones.

Muchas veces la comunicación entre integrantes de una familia no siempre se da de forma asertiva, pues llegan a haber choques provocados por distintos puntos vista o creencias que generan ciertos temas “tabú” dentro del círculo familiar, básicamente para evitar el desmoronamiento de esta unidad, lo cual provoca una endeble comunicación entre miembros familiares para dialogar y buscar soluciones que los beneficien a ambos.

Históricamente la familia ha sido un tema de importancia y discusión, debido a las diferentes opiniones que se tienen acerca de su significado, para algunos es un tema de enaltecimiento y para otros es desaprobación. A pesar de esto, su muerte que parece estar cerca nunca llega a concretarse. (Saal, 1998)

“Cuando en las posturas más avanzadas de la psicología se reconoce lo que suele denominarse el papel de lo social en la constitución de los individuos, inmediatamente se señala a la familia como ese medio en donde las interacciones entran en juego.” (Saal, 1998, p.111)

En el apartado de significaciones imaginarias sociales hemos abordado los “Aparatos Ideológicos del Estado”, dentro de ellos está la familia, la cual es la institución que encabeza a los Aparatos, es gracias a esta institución y a las demás que el sujeto podrá insertarse en determinadas estructuras sociales, es en este núcleo donde la institución de la sociedad, reproduce los sujetos que requiere para su conveniencia.

Saal (1998) establece a la familia como un aparato ideológico del Estado el cual tiene como una de sus funciones la producción-reproducción de determinados sujetos para conveniencia del Estado, al establecerla de esta manera la sacamos de cualquier definición ya sea naturalista o de biologicista. Las funciones de la familia pueden ser varias, aunque una central es el hecho de su papel en la sexualidad de hombres y mujeres, la cual suele normativizar, y darle una dirección de reproducción.

Por otro lado, los sentimientos que presentaron las mujeres al saberse embarazadas fueron de miedo, soledad, preocupación, incertidumbre y prácticamente los miembros familiares no ayudaron en aminorar dichos sentimientos; el cómo te hace sentir tu entorno cercano influye en la decisión a tomar, en qué tan apoyada te sientas por parte de tu familia.

El juzgamiento creemos que sería por un posible “¿Qué pensarán de mí?”, el quedar embarazada es resultado de relaciones sexuales entre un hombre y una mujer, es entonces que entramos en terreno de la sexualidad de las mujeres.

“Como diría irónicamente M. Foucault (1980), a partir de la revolución burguesa la familia nuclear confiscó la sexualidad de hombres y mujeres, la encierra y la absorbe “en la seriedad de la función reproductora [...] La única sexualidad reconocida pasó a ser la sexualidad “utilitaria y fecunda”, la sexualidad reproductora. Lo que quedaba por fuera de la sexualidad reproductora era la sexualidad ilegítima, lo que denominó este autor denominó “las sexualidades periféricas”, que padecieron durante los últimos dos siglos una historia de represión bajo ese régimen de poder-saber-sexualidad.” (Burin, 1998, p.87)

En ocasiones, las mujeres no suelen tener un interés activo en vivir una sexualidad reproductora, por lo que al quedar embarazadas usan el aborto como una

opción, y pese que fue parte de su propia decisión, no están exentas a presentar sentimientos negativos una vez realizado el aborto.

“El sexo se reprime porque es incompatible con la nueva moral social: la ética del trabajo. Foucault se pregunta: “En una época en que se explotaba sistemáticamente la fuerza de trabajo, ¿se podía tolerar que fuera a dispersarse en los placeres, salvo aquellos, reducidos a un mínimo, que le permitiesen reproducirse?”. (Burin, 1998, p.87)

La sexualidad es un tema que puede generar relaciones de poder, ya que, como señala Burin (1998), en el varón es un tema socialmente aceptado, en la familia es mayormente tolerado y bien visto que un varón lleve a sus amigas, novia, etc a casa; caso contrario está el de la mujer, quien no lo tiene permitido y en muchas familias es un tema prohibido de hablar.

Una de las posibles causas por las que las mujeres deciden no hablar sobre su embarazo a sus padres es porque su sexualidad está enmarcada en un imaginario social instituido de cuidado, protección y pasividad; por lo que su embarazo hablaría de una sexualidad activa que transgrede con los preceptos establecidos socialmente hacia la mujer.

“Las sexualidades permitidas y prohibidas dentro de la familia responden a la construcción de la subjetividad dentro de la red vincular familiar, de acuerdo con los vínculos de identificación temprana, y también con las políticas sexuales de cada momento histórico-social que afectan a la producción social de significados otorgados a las diversas modalidades sexuales. Los conflictos así generados habrán de encontrar sus modos de resolución, simultáneamente, dentro de esos contextos familiares, histórico-sociales, etcétera.” (Burin, 1998, p. 98)

El embarazo puede estar enmarcado por el mito de Mujer = Madre el cual abordamos con ligereza en el apartado de aborto, maternidad y cuerpo, pero en esta categoría profundizaremos con mayor amplitud.

De acuerdo con Castoriadis, una sociedad no se puede estructurar sin mito, el cual Ana María Fernández (1993) lo define como un operador cristalizado de significados en que los hombres y las mujeres puedan pensar, sentir y reaccionar en la sociedad, esto define y enaltece sus instituciones.

“El conjunto de significaciones que lo imaginario social instituye con la modernidad en relación con la familia se encarna en lo cotidiano de esta institución y sostiene las nuevas formas que lo público y lo privado adquieren con la modernidad, delimitando el conjunto de atribuciones, prescripciones y prohibiciones de lo femenino y lo masculino en ese periodo histórico [...] La ‘institución’ de la familia moderna y su continuidad es posible no solo por sus condiciones materiales económicas que la producen sino por la eficacia simbólica de sus mitologías, emblemas y rituales que la sostienen y reproducen.” (Fernández, 1993, p.245)

Fernández (1993) presenta los mitos de la mujer-madre, de la pasividad erótica femenina y el del amor romántico, siendo el primero el que nos interesa en esta categoría. En este primer mito la mujer está anclada a la maternidad, realizando el cuestionamiento hacía quien podría ser madre si no lo es la mujer.

El mito del que habla Fernández (1993) Mujer = Madre se lleva a cabo debido a la repetición incesante en los diversos espacios sociales, su eficacia simbólica consiste en intercambios y producciones que se llevan a cabo en los diversos discursos donde se hace presente el mito.

Subjetividad, relaciones de poder y resistencia.

Darle sentido a algo tan diverso y difuso como lo es la subjetividad, resulta en una tarea tan compleja como lo sería el mapear con total exactitud el recorrido que hacen las corrientes del viento a través del mundo. A pesar de poseer esta naturaleza tan intangible y volátil, la subjetividad por sí misma es uno de los principales temas de estudio bajo los cuales se establece licenciatura de psicología en la UAM-Xochimilco, así como también es pieza clave para muchas otras carreras e instituciones dedicadas a la rama de las ciencias sociales. La formación de planes de estudio que toman en cuenta la subjetividad humana nos demuestra que es posible su estudio, sin embargo, abordar este mismo tema puede llegar a ser confuso para cualquiera, siendo esto razón suficiente por la cual uno tiene que ir con cuidado en cuanto a definirlo refiere, por tal motivo se plantearán diversos conceptos sobre lo que la subjetividad alude.

Por un lado, encontramos que es un eje de la concepción teórica y un modelo de las intervenciones sociales, culturales y colectivas que ayudan a entender la historia. De esta forma la subjetividad se convierte en transformadora y mandataria de nuestras percepciones sobre el mundo. (Jaidar, 1998)

“La subjetividad es un antiquísimo entramado epistemológico sobre un gran entretejido de disertaciones, teorizaciones e investigaciones acerca de las múltiples posibilidades de análisis del binomio sujeto-objeto.” (Jaidar, 1998, p.48)

Desde otra perspectiva, también podemos percibir que la subjetividad no puede ser separada del investigador, por tanto, tiene una carga de singularidad histórica que no puede ser igualada a otra. En este sentido, se plantea que son “subjetividades” ya que no existe ésta de forma singular y que están presentes en cualquier espacio donde el humano intervenga modificando la realidad y creando nuevas significaciones. (Fernández, 1998, p.83)

Por otro lado, la subjetividad surge como resultado de las fuerzas del exterior que intervienen sobre ella, produciendo como menciona García (2006), un trabajo de constitución y conformación que forman al sujeto ya sea mediante propuestas o imposiciones por parte de su cultura, sociedad y su grupo social.

A partir de aquí podemos ver que la subjetividad se presenta como un lente bajo el cual la persona en cuestión juzga y observa todo lo que le rodea, siendo también una estructura que le representa como un individuo existente dentro de este vasto mar agitado llamado realidad. En la subjetividad confluyen todos los aspectos formadores del ser, por lo cual, tenemos que siempre está estructurándose en cada discurso y movimiento de quien decide expresarse, consistiendo en posicionarse como sujeto ante los otros y hablar acerca de las experiencias.

“Si bien la subjetividad incluye una relación del sujeto consigo mismo, una reflexividad, un pensarse y no ser exclusivamente pensado, siempre existirá un aspecto inasible, que tiene que ver con la constitución alienada del sujeto y el lugar que ocupan los otros en la misma. Según Foucault, la relación consigo mismo es uno de los puntos de resistencia contra el poder y los códigos impuestos desde afuera.” (Fernández, 1998, p.83)

Para poder profundizar en las subjetividades de las personas, debemos traer a colación un concepto el cual está íntimamente ligado con la subjetividad, las relaciones de poder. El hablar de subjetividad consiste en dar cuenta que cuando la expresamos, lo hacemos siempre ante el otro y no hacia uno mismo. Son en estas interacciones con los demás que se hacen presentes las relaciones de poder, el cual es un eje temático de suma importancia en la presente investigación.

De acuerdo con García Canal (2002) las relaciones de poder se encuentran en todas las esferas en las que el humano pertenece; las encontramos en las relaciones públicas, pero también en las más privadas como la familia, pareja, lo laboral e incluso en lo íntimo. Es importante recalcar que siempre y cuando haya más de una persona, se encontrará el ejercicio de poder presente.

García retomando a Foucault refiere que el poder es una relación entre dos partes, donde éstas pueden ser colectivas o individuales (si no existen dos partes, el poder tampoco existe) donde una acciona sobre las acciones presentes, eventuales o futuras de la otra.

“El poder es una relación en la cual unos guían y conducen las acciones de los otros, es decir que el poder no sólo reprime, sino también induce, seduce, facilita, dificulta, amplía, limita y hasta puede prohibir, aunque no es la prohibición la forma más importante, ni siquiera la privilegiada.” (García, 2002, p.37)

Vemos entonces que las relaciones de poder se encuentran presentes en todos lados y en todo momento, actuando de una forma incesante sobre los individuos, estableciéndose siempre y cuando se vean involucradas dos personas, esto sin importar cuál sea el vínculo que les una. La presencia de estas relaciones de poder delimita en infinidad de formas las acciones de los involucrados, pues se encuentran presentes en todo momento (ya sea con su pareja, con su familia, y en otros ámbitos). Como respuesta a esta represión, surgen las resistencias como una forma de oposición y luchar frente a las situaciones complejas que acontezcan en su proceso.

“Para que la relación de poder se dé, es necesario que existan al menos dos (...), y se le mantenga en la relación hasta el final (...) y que se abra entre ellos todo un campo de posibilidades, de acciones y de respuestas, que se instaure un campo creativo entre ambos. Creativo en el sentido de que siempre aquel sobre el cual se ejerce el poder intenta sustraerse, escapar, hacer trampas, intenta siempre inventar nuevas formas de respuesta que no sean aún conocidas por el que ejerce el poder, para dejarlo, aunque no sea más que por un instante, fuera de la jugada.” (García, 2002, p.38)

García Canal (2002) relata que las relaciones de poder tienen una respuesta rebelde por parte de quien sufre el poder, un intento de obstinación, de una voluntad que quiere poner un alto a las prácticas que quieren amoldarlo, y una voz que quiere expresar lo que le acontece.

Es en las distintas relaciones en las que están inmersas las mujeres en donde encontramos esta rebeldía por parte de ellas de hacer frente a la dificultad que conlleva vivir su interrupción del embarazo de forma solitaria y estigmatizada por parte de los demás.

“Si el poder es una relación, es imprescindible ver la otra cara de su ejercicio, la capacidad de los sujetos para enfrentarse a él, para reutilizar sus fuerzas, para escapar de su insidiosa acción. La resistencia es la respuesta de los sujetos al ejercicio del poder sobre sus cuerpos, sus afectos y afecciones, sobre sus actos y acciones. ‘Donde hay poder hay resistencia’, en ella se inscribe el ejercicio de la libertad,

transformándose en un acto singular del sujeto que resiste tan singular como nacer o morir. La resistencia aparece como acto intransitivo y al mismo tiempo obstinado del sujeto que emerge como fuerza resistente". (García, 2006, p.92)

Por tanto, siempre que existe un ejercicio de poder, éste irá acompañado de una resistencia que ayuda al sujeto sobrellevar su realidad desde el momento que pertenece al mundo. Es un ejercicio de lucha reforzado por la capacidad de reacción que forja al sujeto y construye su trayectoria.

Al aparecer una fuerza confinadora, la primera respuesta del individuo será oponerse, intentará ir en contra de los designios que le son presentados en un acto de rebeldía que surge prácticamente de forma natural, casi como si fuera propio del ser humano el oponerse a las fuerzas que buscan reprimirle. La resistencia al ejercicio del poder es un choque constante entre individuos, uno que parece nunca querer terminar y que pareciera no tener fin.

El espacio en el que nos movemos se encuentra repleto de múltiples relaciones de poder, pero a su vez también encontramos diversas formas de resistencias asociadas al movimiento y a la creatividad. Existe una capacidad de las personas a resistir, a cambiar las relaciones de las que forman parte, es la resistencia la palabra clave frente al poder, de acuerdo con García Canal (2006)

"El espacio social se halla teñido de relaciones de poder, del ejercicio de la fuerza, pero también de las más diversas formas de resistencia que imprimen al espacio movimiento y creatividad. La fuente de la creación se halla en esa capacidad actuante de los sujetos de resistir en todos los campos y que hace de los espacios zonas de guerra y también de producción. La resistencia aparece como la fuerza superior a todas las implicadas ya que 'obliga', bajo su efecto a cambiar las relaciones de poder (...) El término 'resistencia' es la palabra más importante, la palabra clave de esta dinámica". (García, 2006, p.92-93)

El sujeto se encuentra dentro de relaciones de producción y significación, y en relaciones de poder muy complejas, es por esto por lo que, es importante analizar las diferentes formas de resistencia que atacan las técnicas de poder que se hacen presentes, ya que son el medio de respuesta para disociar estas técnicas.

García (2004) insiste en la relevancia que recae en la resistencia pues es esta una respuesta que defiende el cuerpo, afectos, afecciones y acciones del reprimido. Es en esta respuesta en donde se encuentra la libertad transformadora del sujeto.

Sería erróneo pensar que, existiendo diversas subjetividades, así como diferentes ejercicios de poder influyendo sobre el sujeto, sólo exista una resistencia que ayude al sujeto a oponerse y rechazar este poder que lo suprime.

Sobre esto, María Inés García Canal (2004) señala que no hay una forma establecida de resistencia, más bien se articulan de una forma no necesariamente bien articulada, pero buscan interrumpir con el malestar que les aqueja. De igual manera no solo hay una resistencia, hay múltiples resistencias que se presentan de diversas formas las cuales inspiran maneras de pensar y estos pensamientos son los que crean las maneras de vivir.

“No hay ‘una’ resistencia sino resistencias, múltiples y variadas: posibles, necesarias o improbables; espontáneas, salvajes o concertadas y organizadas; solitarias o gregarias; rastreras, violentas o pacíficas; irreconciliables o prontas para la transacción; interesadas o sacrificiales, aparecen como un acto en presente resultado de un malestar que registran en sus cuerpos, en sus acciones y pensamientos personas o grupos, ya que se sabe que los modos de vida inspiran maneras de pensar y los modos de pensamiento, a su vez, crean maneras de vivir.” (García, 2004, p.30)

En este caso, se implementará aquella resistencia que mejor se adapte a las necesidades presentes, podemos decir que, al igual que las subjetividades, las resistencias serán individuales y propias del sujeto.

Pensando en nuestro eje de estudio, encontramos que las mujeres que deciden abortar encuentran en su resistencia una forma de existencia, que si bien, es llevada en su mayoría en secrecía, las ayuda a confrontar lo que el aborto conlleva.

Como se menciona anteriormente, es esta individualidad en la resistencia, encontramos que no existe una forma correcta de resistir sino un sinfín de posibilidades que ayuden al sujeto a encontrar una voz opositora a aquello que padece.

“No existe una forma ‘pura’ de resistencia; son nudos, trabazones hechos de voces articuladas que se levantan hasta convertirse en discurso y en acción, pero también pueden estar hechas solo de rugidos todavía no articulados en búsqueda de una forma, estas resistencias antes que discurso son un gesto que interrumpe para hacer evidente el malestar, para reivindicar la diferencia que las constituye. Se resiste desde la diferencia y en la diferencia.” (García, 2004, p.30)

La resistencia se convierte entonces en un accionar que tendrá un tinte violento buscando una ruptura al orden bajo el que se refugia la opresión quebrando así aquella fantasmiosa armonía en lo aceptado socialmente que influye y genera desigualdades y desequilibrios que afectan a unos y benefician a otros. A su vez, al ser la resistencia un acto de oposición, producirá en el poder un malestar.

“La resistencia en tanto acto violento (...) introduce, en su misma emergencia, un elemento de malestar, pone en evidencia el disgusto, busca formas de expresión de un cúmulo de sentimientos que encendieron la protesta y elabora y organiza sensaciones; propone, también, nuevos juegos estratégicos, inventa nuevas tácticas de acción, y conjuntamente desata la imaginación y el deseo.” (García, 2004, p.33)

Vemos entonces que este trinomio subjetividad-relaciones de poder-resistencia se desarrolla de forma transversal, cada uno de estos conceptos está directamente relacionado con los otros, creemos que las distintas técnicas de poder y las formas de resistir articulan una forma que proporciona mayor entendimiento para conocer de qué formas se producen las subjetividades en las personas.

“La subjetividad no puede ser pensada fuera del acto resistente de los sujetos en su relación con los otros y el entrelazamiento con las formas de gobernabilidad. En su cruce constante entre el adentro y el afuera, el espacio de la subjetividad surge como propio y singular, jamás previamente dado ni independiente de la historicidad. La subjetividad se constituye como un pliegue del exterior, según la interpretación de Deleuze. El sí mismo como doblez, pliegue del afuera, nueva dimensión topológica que se diferencia en la lucha con las otras dimensiones actuantes en el espacio social: el poder y el saber.” (García, 2006, p.93)

Otro error que se puede encontrar cuando se habla de subjetividades y todo aquello que lo atraviesa, es el dejar a un lado los contextos y tiempos en los que estos suceden. Es entonces que García Canal (2006) nos dice que debemos examinar cuáles son los procedimientos y técnicas que se utilizan de acuerdo con cierto contexto social que repercuten en cómo se comporta el sujeto, de manera individual o en colectivo, esto con el fin de imponerse en sus formas de pensar y en estrategias para poderle gobernar, y por ende, construir las subjetividades.

“Estas técnicas y procedimientos serán las productoras de la subjetividad, entendida como “la manera en que los individuos fueron interpelados a reconocerse como sujetos de placer, de deseo, de concupiscencia, de tentación y fueron solicitados por medios diversos (examen de sí, ejercicios espirituales, declaración, confesión) a desplegar, a propósito de sí mismos y de lo que constituye la parte más secreta, la más individual de su subjetividad, el juego de lo verdadero y lo falso.” (García, 2006, p.94)

Esto toma mayor relevancia cuando recordamos que las subjetividades son moldeables según el espacio y momento en el que surgen, siguiendo esta línea, podemos establecer que las subjetividades pueden definir las épocas por su relevancia histórica. Sin embargo; al replicarse constantemente los ejercicios de poder y las resistencias, encontramos similitudes en las percepciones del mundo y el poder.

García refiere que “cada tiempo y cada espacio prescribe y determina una figura singular producida por la relación del individuo con su cuerpo, con las reglas y códigos, con la verdad y con lo esperable; de allí que tendremos producciones subjetivas, en cada espacio-tiempo, con características semejantes: formas de trabajo sobre sí que responden a una misma tecnología aplicada al sí mismo, serie de técnicas que le permiten a los individuos realizar operaciones en su cuerpo, en su alma, en sus pensamientos, en sus conductas y que posibilitan su transfiguración en búsqueda de una meta ética.” (García, 2006)

Ejemplificando, existió una época donde encontrábamos esclavos y amos, posteriormente señores feudales y siervos, para llegar a jefes y asalariados. Si bien, las formas, tiempos y condiciones no son las mismas, encontramos semejanzas en los ejercicios de poder y renuencias. Es así como las subjetividades se van adecuando a los cambios que el tiempo va generando.

Actualmente la globalización y mayormente las redes sociales han generado un gran impacto dentro de las sociedades y sus integrantes, los cuales se ven expuestos a un sinfín de ideas y puntos de vista que diversifican y articulan la subjetividad de los individuos hacia determinadas concepciones, las cuales orientaran las formas de entender diversos temas, como es el caso del aborto, el cual se ve envuelto en discursos, represiones, opiniones, etc.

Análisis

En el análisis a continuación se contrastan los conceptos desarrollados en el marco teórico con el trabajo de campo realizado a lo largo de esta investigación. Se optó por el anonimato de las entrevistadas debido a lo delicado del tema y porque éstas mismas lo pidieron, por lo cual los nombres fueron cambiados a Ana, Brenda, Carla y Dana. Dicho análisis está conformado por los conceptos que se establecieron desde el inicio de esta investigación, lo que se realizó a lo largo de este fue que el sustento teórico y el trabajo de campo dijeran algo por sí mismos. Esto con el fin de que el lector pueda interpretarlo como ella o él guste.

Significaciones imaginarias sociales

El ser humano es un ente social que ocupa el lenguaje para valerse en este tipo de entorno; somos seres del lenguaje, nuestra existencia cobra sentido a través de él y es gracias a la convivencia con nuestros semejantes que podemos ir formando nuestra propia voz, una voz que con el paso del tiempo va ganando fuerza, sentido, vamos formando un discurso que nos atraviesa y que mostramos a través de una diversidad de signos. Lo que decimos, lo que escribimos, nuestra forma de actuar, de reaccionar, lo que plasmamos y mostramos; todo lo que hagamos, de forma consciente o inconsciente, lleva parte de aquel discurso nuestro. Visto de una forma mucho más simplista, el ser humano solo puede hablar y expresarse a través de lo que reconoce, de lo que le significa, de lo que siente y vive.

Es este discurso de aparente naturaleza omnipresente el que convive constantemente con las llamadas significaciones imaginarias sociales, representaciones abstractas que median en la vida de un determinado conglomerado, guiando su proceder en ciertas áreas específicas; son estas significaciones las que a su vez sirven para la elaboración y difusión de otros discursos, influyendo así en la subjetividad individual.

En el caso de la Ciudad de México, y del país en general, nos encontramos con el hecho de que, tal y como hemos dilucidado a lo largo del trabajo, las significaciones imaginarias sociales derivan principalmente de los discursos machistas y religiosos, los cuales demeritan y delimitan constantemente el rol femenino, viéndolo

principalmente bajo su función biológica donde temas como el embarazo y el aborto juegan papeles de suma relevancia dentro de su rol social.

A lo largo de las entrevistas realizadas por el equipo de investigación, se pudo observar parte de las significaciones imaginarias sociales que estaban presentes dentro de los discursos presentados por las mujeres que prestaron su voz para la elaboración de este material; siendo cinco de estas significaciones imaginarias sociales las que resaltan con mayor claridad. Cada uno de estos cinco tópicos seleccionados brindan un mejor panorama respecto al tema del aborto en México, así como el proceso que rodea la interrupción del embarazo, además de la idea que las instituciones sociales tienen respecto a los cuerpos femeninos y de las formas en las que deben de ser experimentadas sus vivencias.

Significación de maternidad

Tras revisar el material que surgió a partir de las entrevistas, una de las primeras cuestiones que saltan a la vista casi de inmediato son las significaciones imaginarias sociales que rodean todo el tema de la maternidad. Tal pareciera que, a partir de lo que se puede dilucidar, la mujer tiene que cumplir antes con una serie de requerimientos si es que quiere ejercer debidamente el rol materno; se destaca en casi todos los discursos revisados la solvencia económica, así como la necesidad de contar con una familia “bien estructurada”, refiriéndose con esto último al modelo de familia tradicional (padre, madre e hijos). En caso contrario de no contar con estos requerimientos “básicos”, se tiene la idea de que no se le podrá brindar una debida calidad de vida al hijo a concebir, ergo, la madre fallará en desempeñar su rol materno. Como principal punto para ejemplificar una parte de lo antes mencionado, tenemos las siguientes citas rescatadas de las entrevistas:

“O sea, como que de pasar a creer que sí podía, wey, que sí quería tenerlo, fue como no puedes ser mamá ahorita, ni siquiera tienes las cosas claras con el papá del bebé y como te acabas de mudar, o sea, como no tienes nada wey no puedes tenerlo” (Ana)

“Entonces qué le vas a ofrecer a ese niño si ni siquiera le vas a dar, como una familia donde nacer” (Ana)

Con base a estas se puede constatar cuán arraigada yace la idea de la familia tradicional (madre y padre unidos por el matrimonio con hijos), la cual, a pesar de tratarse de un concepto que se ha ido difuminando a lo largo de los años, sigue permeando en las significaciones actuales mexicanas, estableciendo la creencia de que los niños necesitan una figura paterna digna y presente para poder desarrollarse como es debido.

Así mismo, dentro del discurso de las jóvenes entrevistadas, resalta esta idea que se tiene respecto al llamado “progreso”, el cual las empuja a cumplir primeramente metas tales como la superación académica, la libertad financiera, la realización laboral, entre otras muchas cosas que se tienen visualizadas como parte de “El buen vivir”. Pese a que estas metas influyen en la significación de lo que la mujer debe ser antes de poder ser madre, la idea de concepción es lo que predomina, teniéndolo como el principal fin de la mujer; esta idea que se establece casi como una ley de vida que debe de cumplirse sin dudar, se muestra como un elemento contraproducente para todo este entramado de ideas relacionadas al buen vivir, pues la aparición de un tercero totalmente indefenso que necesita una atención constante para poder subsistir, llega a entorpecer estas metas antes mencionadas. El enfrentamiento entre estas dos ideas de ser madre y de seguir los preceptos de una buena vida, tiende a crear un conflicto en la mujer que se ve enfrentada a la decisión de elegir alguno de los dos caminos, provocando que muchas veces tomen la resolución que no siempre está acorde con lo que ellas desean.

*“Pues sí lo quiero tener pero pues no he acabado la carrera, en ese tiempo me faltaba un semestre para acabar la carrera, le dije como no he acabado la escuela, me acabo de mudar aquí y ni siquiera he terminado como de comprar mis muebles, o sea no tengo trabajo y dije o sea ‘¿qué voy a hacer con un bebé?’ , le dije o sea no tengo dinero
“(Ana)*

Esta clase de discurso también es apoyada por las personas cercanas a la mujer que está esperando un hijo, reforzando así la idea de que tener un niño cuando no se está preparado, solamente será una “carga”. Aunque la realidad apunta que, pese a cumplir con los lineamientos necesarios para tener una “estabilidad”, no existe una certeza que la maternidad no conllevará situaciones que generen ese mismo sentimiento de “carga”.

“O sea como nadie me dijo que sí, o sea solamente mi mamá y mi tía me dijeron que sí y todo como que mis amigos, este wey, la psicóloga, era como de ‘no wey no puedes’ dije como ¡verga! a lo mejor yo estoy bien pendeja y no puedo” (Ana)

“Y me dijo ‘no, tranquila, son los nervios. No te va a pasar nada’. ¡Ay! Lo más romántico, ¿no? De que ‘voy a estar aquí para ti, te voy a apoyar’, que ‘es por tu bien’, que ‘tu carrera’, que ‘tu futuro’, que ‘el de los dos’, que ‘no estamos preparados’ (Dana)

“Como cuando lo dije, de ‘Sí lo voy a tener’, todas fueron como ¡No mames, wey! Vas // Va a ser una pendejada, ni has acabado la carrera, te acabas de mudar sola” (Entrevista grupal)

Esto ocasiona que el aborto sea una opción para aquellas personas que “carecen” de los recursos necesarios para mantener al niño, dando ciertas pinceladas de desigualdad social en las que se ven envueltas las mujeres mexicanas.

“No nada más porque no tienes dinero no puedes ser mamá, o sea me dijo ‘¿De qué se trata entonces?’ Me dijo ‘¿Solamente las ricas pueden tener bebés?’ Me dijo ‘no, me dijo tú tienes ideales muy claros y crees en pelear contra la desigualdad y no puedes estarte limitando a ser algo que quieres, nada más porque no tienes dinero me dijo porque siendo realistas, nunca vas a tener dinero, nunca vas a tener el dinero suficiente para ser mamá.’” (Ana)

Es de relevancia mencionar que se encontró que la maternidad es una institución en la sociedad la cual está permeada por esta creencia de que para acceder a ella se necesita tener la adultez necesaria, y que las mujeres jóvenes no piensan en ello o que es una responsabilidad que ellas no podrían manejar.

“Mira va a estar cabrón, es muy difícil ser mamá, es difícil ser mamá joven, pero no es, digo, no es algo que no se pueda hacer,” (Ana)

Significación del ideal mujer

Todas las significaciones antes mencionadas derivan principalmente a la idea de que la mujer es un ente pasivo, la cual sujeta a la visión masculina, y los elementos que sobresalen más en el discurso de estas mujeres son la feminidad, la sexualidad y la maternidad o por lo menos la concepción sesgada que suelen tener los hombres de estas.

Los cánones de comportamiento que se han establecido a lo largo de los años, dictan que las mujeres deben de mostrar una imagen de pasividad y sumisión; ir en contra de estos suele ser mal visto ante los ojos de la sociedad. En el caso de Carla, vemos cómo su comportamiento disruptivo es motivo de señalizaciones por parte del entorno.

“Yo siempre fui alguien a quien me dejaban ir a fiestas, que me dejaban salir y a mi amiga no le dejaban salir antes de que tuviera a su hija entonces para ellos yo era como Satanás para su hija.” (Carla)

Esta clase de opresión se ve en muchos casos en la sexualidad femenina, donde, igual que antes se esperaba que la mujer tuviera una postura pasiva a la hora de ejercer su sexualidad, y, por consiguiente, si esta llega a quedar embarazada, será señalada y juzgada incluso por sus propias parejas sexuales.

“También fue super horrible, o sea como que todo el tiempo me hacía sentir mal, o sea como de que ‘ay wey te fuiste de puta y te embarazaste de otro wey’, o sea como que todo culero, todo mal” (Ana)

“O sea yo me tengo que aguantar todos los comentarios en redes de ‘¿por qué abriste las patas?’ y ‘pinche puta’ y ‘¿por qué no te cuidaste?’ y digo va wey y me aguanto y a veces me afectan” (Ana)

Vemos entonces que el peso recae principalmente en la mujer, a pesar de que el hombre participa de igual forma en la concepción, es la mujer quien se lleva los reclamos por parte de la sociedad debido a que “No se estaba cuidando correctamente”. Además de crear un discurso falso, que se continúa replicando que dicta que las mujeres que abortan es porque su embarazo derivó “de su descuido” al tener relaciones sexuales.

“He escuchado mucho el tema de que no quieren que sea legal en muchos países, en muchos estados, porque yo//porque las mujeres no se cuidan y eso. Pero a nosotros nos fallaron dos métodos, entonces no fue como porque no nos hayamos cuidado” (Brenda)

Esto mismo ocasiona que el hombre se pueda librar de la responsabilidad más fácilmente que las mujeres, pues no es su cuerpo el que se ve involucrado en el proceso del embarazo.

“El hombre bien fácil ‘Te doy mil pesos y si quieres lo veo el fin de semana, y ahí encárgate si se enferma, si llora, desvélate, y mil cosas.’ Entonces, como que, deja que, que//Todavía, de TODO lo que yo viví, de TODO el proceso que me tocó a mí pasar sola” (Dana)

Algo que también es importante destacar es esta visión que considera a la mujer como sinónimo de madre, en la que se espera que toda mujer tenga descendencia y que, si no es capaz de lograr tener un hijo, se la ve como que ha fallado con su propósito. Este pensamiento es inculcado desde la niñez, y es por esta misma razón que muchas chicas, al momento de realizar un aborto, comienzan a dudar de si es lo correcto rechazar aquella noción biológica que las “vuelve” mujeres.

“LO QUE MAS QUIERO EN LA VIDA ES SER MAMÁ y yo sabía eso estando embarazada o sea solamente como que me dio miedo todo wey, o sea me dio como inseguridad” (Ana)

Esto no significa que no existan mujeres que de forma consciente deciden y anhelan ser madres, sin embargo; el error está en creer que es una obligación por el simple hecho de ser mujeres.

Significación alrededor del aborto

Las significaciones imaginarias sociales que operan en la cuestión del aborto, atraviesan todo este proceso bajo diversos paradigmas que son en su mayoría de carácter religioso debido a la base filosófica en la cual se apoyan, donde el discurso prohibicionista impera bajo la teoría de que “Dios es el único capaz de dar vida y quitarla a como crea conveniente”; ir en contra de estos designios divinos es considerado como pecado, envolviendo toda la situación bajo una idea de criminalidad que no puede ser perdonada en el mundo terrenal ni el celestial. Esto, de alguna forma u otra, termina influyendo en la decisión de la mujer al momento de decidir poner fin a su embarazo.

“Como que yo decía verga wey, o sea como que a lo mejor esa idea de Dios, horrible que tienen, sí es cierta ¿no? Y me estaba castigando ahorita y entonces lo hice mal y a lo mejor después no puedo tener hijos” (Entrevista grupal)

El aborto en el contexto en el que lo vivieron las entrevistadas resalta en el sentido de estar envuelto por la moralidad religiosa; esta última es algo que puede trastocar el pensamiento de las personas, ya que el dogma religioso que prevalece en el país ha buscado desacreditar el aborto. Algo que se encontró en las entrevistas es la repercusión que tiene la iglesia en la subjetividad de las mujeres.

“No, o sea como no era un arrepentimiento de ‘wey lo maté’ o ‘Dios me va a castigar’ o algo así, no, si no como que era un arrepentimiento de haber hecho algo que yo no había estado convencida de hacer y que no había querido yo hacer” (Ana)

Tanto en la toma de decisión como en el período posterior a la interrupción del embarazo, la mujer se ve envuelta en una pesada carga moral con la cual debe lidiar por su cuenta debido a todas estas significaciones que plantean las religiones abrahámicas. La religión cristiana, la principal exponente de esta familia de religiones, rechaza a cualquier persona que no siga sus reglas, dándoles la espalda y tratándolos como indeseables.

La Iglesia católica, ramificación de la religión cristiana, ha menospreciado la imagen femenina básicamente desde los inicios de su práctica, teniendo como pilar de esta idea a la misma Eva, quien es la representación negativa del actuar de la mujer, la cual en su historia se contrapone con total naturalidad a los estatutos pautados por el padre creador y por el hombre mismo. La Iglesia no está a favor el aborto ya que es algo que va en contra de la vida, de lo establecido por el padre creador, quien es el único capaz de dar y quitar vida. Es por esto que se le persigue y se le castiga con el estigma a las personas que lo cometen.

“Entonces, pues es algo sabido, según acá, de las personas que viven en unión libre o queee usan algún método, las mujeres no pueden comulgar, pero que ya una vez que haces el aborto ni siquiera puedes entrar a la Iglesia, o sea que no puedes ya entrar a la iglesia” (Brenda)

“Casi es que te lo prohíben por la religión, por decir, he escuchado comentarios así luego en reuniones de que se toca el tema y las personas que, que no están a favor dicen: ‘no es que, una vez que haces eso, ya no puedes entrar a la iglesia o ya ni siquiera puedes ir a tomar misa’ o algo así”(Brenda)

Estas connotaciones religiosas permean a la población en general, sin olvidar también que hasta hace unos años el aborto era visto como un acto criminal por el estado mexicano, y que aun en la actualidad hay ciertas regiones del país en las que sigue siendo penado con la cárcel el realizarse un aborto, lo cual deja latente un sentimiento de criminalidad al realizar el acto de interrupción del embarazo.

“El aborto es un tema del que nadie habla y está como dices tú muy penalizado, entonces era ir yo al ginecólogo a hacerme mis chequeos y eso. Y pues las preguntas que te hacen, ¿no?- ¿Has estado embarazada?- ‘Eh sí’ - ¿Cuántos hijos tienes? Y yo ‘ninguno’. Y era como que todos voltearon a verme así, ‘¿cómo que no tienes ningún hijo y tuviste un embarazo?’, y era como de que sentía que todo el mundo se espantaba o que todo el mundo me decían// porque de hecho me lo llegaron a decir, esteee ginecólogos o médicos ‘¿si sabes que el aborto es ilegal aquí?’ Yo decía ‘sí, pero como no lo hice aquí no fue ilegal’. O sea, como que al principio trataban hasta de amedrentarme al decir que en mi ciudad era ilegal. Y si aquí es ilegal, pero no lo hice aquí.” (Brenda)

“Si ya de por sí doce semanas dicen que ‘Ya eres una asesina’, como que el contrapeso ‘Es un feto, AÚN NO SIENTE’, es como ‘¿Y a las diecinueve semanas?’ y ya, así. Entonces, ‘¿SÍ me convierte en un monstruo? ¿SÍ me convierte en una asesina?’”(Dana)

“De por sí ya es difícil tomar esta decisión, y que todavía te traten como si estuvieras, este, haciendo el peor de los pecados, el PEOR de los delitos.” (Dana)

Estas significaciones que se mantienen presentes en el entorno de las mujeres entrevistadas, han devenido en un sentimiento de rechazo prácticamente adelantado, pues en varios de los casos las personas que les rodean desconocen por completo el proceso por el cual han tenido que pasar. La simple idea de que la gente de su alrededor se entere de su aborto, provoca un miedo tal que las encadenan por completo a este sentir, el cual a su vez genera un malestar psíquico con el cual es difícil de lidiar.

“A veces quieres hablarlo como para liberarte, pues no puedes hablarlo porque sabes que es un tema que a lo mejor y te va a criminalizar frente a otras personas. Y pues porque no lo van a entender” (Brenda)

“Así de feo afectan a una persona, o a en este caso a nosotras las mujeres que estamos pasando por este proceso, en los que volteamos para todos lados y solo vemos rechazo, rechazo, rechazo, rechazo y que nos tachan, y que nos señalan, y mil cosas” (Dana)

“Tampoco allí me gustó haberles platicado porque es como si, como si el hecho de que abortara me convirtiera en otra persona o que ya perteneciera a como a otro club y como que ya no pudieran tocar temas conmigo o decir abiertamente su opinión y es pues yo no te voy a venir a obligar a decir que estés a favor porque yo soy tu amiga y porque yo aborté, si tú no estás a favor, está bien. Pero me trataban como de una manera muy extraña que a mí no me gustaba y no me gusta” (Dana)

Es aquí donde nos percatamos que no solo el miedo juega un papel importante en el malestar de este grupo de mujeres, sino que también hay un segundo sentir bajo el cual se respalda y se acrecienta esta problemática visión: la culpa. Aunque la culpa es algo que experimenta la mujer en cuestión, no necesariamente es propio de la persona, en estos casos en específico podemos observar con claridad cómo se genera a partir de estas instituciones que reprueban el aborto y que señalan activamente a quienes se deciden por esta medida.

“Yo sentía que si yo salía a la calle la gente decía a [señala] ella le pasó, ahorita no voy a repetir tanto la palabra por él, principalmente, pero a ella le pasó, o sea, yo me sentía señaladísima.” (Carla)

“Porque, como dices, la sociedad y todo estos roles que marca la sociedad, la religión, TU FAMILIA, todo mundo, te hace sentir llena de culpa, llena de que <hace una mueca con la boca> No sé, de que no te deja estar en paz, y que a veces ni siquiera es realmente tu sentir, si no es como el pavor que te da cómo lo pinta la sociedad a una persona o a una mujer que aborta.” (Dana)

“¿A quién le avisamos primero? Y yo a tu mamá porque va a ser más difícil con la mía, soy la mujer en el asunto.” (Carla)

Significación de los discursos entorno al aborto

El discurso feminista contiene varias aristas desde donde puede ser analizado, una de las principales enmiendas de dicho movimiento, es el derecho de las mujeres a elegir sobre su cuerpo, y por ende, el derecho a abortar. Este ha sido objeto de malos entendidos por parte de un sector de la población la cual da por sentado que, si eres feminista y quedas embarazada, el aborto será tu única opción, cuando por lo que ha luchado este sector es por el derecho a poder elegir que hacer en esta situación.

*“Yo no sabía si quería abortar *comienza a quebrársele la voz* o no, no o sea como que, apenas dije cómo ‘verga, ¿realmente quiero hacer esto?’ o es porque toda la vida yo misma me convencí a mí misma de que si alguna vez me pasaba iba a abortar y pues porque nadie me está dando como otra opción, como que todo mundo está dando por hecho que lo voy a hacer y qué tal que inconscientemente estoy creyendo que es lo que tengo que hacer no porque realmente quiera yo hacerlo” (Ana)*

Dentro del mismo movimiento feminista en palabras de Ana, no hay un espacio en donde se pueda hablar de estas vicisitudes que acontecen en el aborto, hay implicaciones que deberían hablarse y no se hablan por evitar validar alguna razón del discurso provida.

“O sea no es posible que nos digamos feministas, que nos digamos proaborto y que ni siquiera podamos hablar en estos espacios de lo que está pasando y de lo que implica un aborto. O sea, no es posible que yo no le pueda decir a mis amigas feministas ‘wey es que estoy embarazada y lo siento aquí dentro de mí’ porque me digan que soy una pinche profeto, o sea entonces ¿Qué hacemos como feministas que estamos, o sea nos callamos todo lo que implica estar embarazadas? Porque eso no, porque el aborto no implica solo eso, o sea implica que estuviste embarazada un rato wey y ese rato que estuviste embarazada pasaron muchas cosas en tu cuerpo, en tu cabeza y en tus emociones y ¿qué hacemos con esas cosas?, nos las hablamos porque si las hablo le estoy dando la razón a los católicos, entonces me las callo” (Ana)

“Censurando toda la dimensión afectiva y emocional que atravesamos las mujeres cuando abortamos en pro de sustentar un discurso pro aborto.” (Ana)

“Entonces las morras feministas que abortamos, estamos en medio de esos dos discursos, en los que no puedes hablar de tu experiencia completa porque parece que le estas dando la razón a estos weyes todos pendejos, esteee, profeto pero tampoco lo puedes hablar con tus amigas porque entonces estás como en contra de los argumentos más sólidos a favor del aborto y es una paradoja horrible.” (Ana)

Es así que las significaciones imaginarias sociales tanto de los discursos provida y proaborto se contraponen unos con otros con el fin de convencer a la más gente posible de adherirse a sus creencias absolutas, dejando a un lado la vivencia de las mujeres que acontecen durante su embarazo y proceso de aborto.

“Los provida te dicen que ellos son de la clínica y que ellos te tienen que primero analizar, y pues como yo no sabía, entonces este yo/ellos tienen como un camper afuera de las clínicas. Entonces ellos quieren que pases a ese camper, que para hacerte un ultrasonido para después pasarte a la clínica. Pero cuando yo iba a pasar la chava se puso como insistente yyy había como tres chicas que apenas acababan de llegar también adelante de mí y ellas me hicieron así como que no, no me fuera a ir con la con la chica. Otras chicas me dijeron que ellas// una de ellas creo que había entrado y que pues les hacen un ultrasonido y les empiezan a decir que que pues tenga el bebé, que los pueden apoyar yyy las terapean un chorro para que no, esteee, no entren en la clínica.”(Brenda)

“Me da mucha risa como los provida, incluso los proaborto creen saber cómo es un feto de ocho semanas, creen saber cómo pasa, cómo sale, cómo es, cuando no es cierto. Los provida te muestran un feto así gigante [ademán con las manos] y los proaborto te muestran a un feto así [ademán con la mano] de ocho semanas que tampoco es tan cierto” (Carla)

“Y te lo juro que después, yo siempre he estado a favor del aborto ¿no? Pero cuando yo lo hice, yo sí decía no lo hagas, no, no lo hagan porque, porque sí, quizás no estás lista, <mueve su mano> no estas preparada, no quieres un hijo, pero como te sientes después es muy feo, yo no se lo dije a nadie ¿no? “(Dana)

En este contexto relacionado al aborto existen distintos puntos de vista, pero los que resuenan más dentro de las significaciones imaginarias en relación al aborto son la postura proaborto y provida, cada uno de ellos basado más en un ideal de la libre elección de la mujer o en la conservación de la vida, respectivamente. Esta lucha de ideales deja de lado o no se le da el peso suficiente a las mujeres que deciden abortar.

Significación del contraste del discurso del afuera con la experiencia interna

Para concluir este apartado de significaciones imaginarias sociales, se evidenciará cuál es la realidad a la que se enfrentan las mujeres que abortan en contraposición del discurso que se tiene de este proceso visto desde afuera.

Lamentablemente el hecho de que existan ciertos paradigmas dentro del discurso que encasillan lo que es ser una “buena madre” y que, se estipulan ciertos requisitos que deben de cumplir las mujeres para tener una maternidad plena, ocasiona que algunas veces las mujeres que no cumplen con estos requisitos opten por elegir el aborto como la opción más adecuada, aunque ellas no sepan realmente que es lo que quieren.

“Porque, como dices, la sociedad y todos estos roles que marca la sociedad, la religión, TU FAMILIA, todo mundo, te hace sentir llena de culpa, llena de que <hace una mueca con la boca> No sé, de que no te deja estar en paz, y que a veces ni siquiera es realmente tu sentir, si no es como el pavor que te da cómo lo pinta la sociedad a una persona o a una mujer que aborta” (Dana)

“Y QUE TODO EL MUNDO SABÍA qué era lo que Ana quería, aunque Ana estaba diciendo explícitamente ‘Quiero tener al bebé’.” (Entrevista grupal)

“Cómo hablan sin saber el trasfondo de lo complicado que es tomar esa decisión” (Entrevista grupal)

Estas épocas en donde el acceso al conocimiento es mayor gracias al internet y las redes sociales, se suele creer que con leer e informarnos de un tema las personas ya están preparados para afrontar cualquier situación y el aborto no es una excepción, muchas mujeres suelen creer que abortar es algo relativamente sencillo, pero una vez viéndose involucradas en este proceso afrontan lo que es en realidad.

“Y no hay pedo y pues igual acompaño abortos como desde hace cinco años más o menos o seis, no me acuerdo//aja como cinco o seis años, no es cierto como cinco años, entonces como que era como wey no pasa nada ¿no?” (Ana)

“Yo decía verga, como que todas mis amigas que han abortado y que les pregunté cómo, wey antes de abortar, ‘¿wey cómo estuvo?’ Y todas eran como ‘wey no te preocupes, este, se te va a pasar’, me dijo, ‘sí te vas a sentir de la verga, pero se pasa wey’, o sea como después te das cuenta que fue lo mejor y se te va a pasar y no hay pedo ¿no?, y yo como wey pero ¿en cuánto tiempo?” (Ana)

De igual manera se tiene la noción de que una vez extraído el producto, el aborto termina ahí, sin ser conscientes de que es un proceso muy complejo y que por lo mismo se está lejos de acabar, y por consiguiente muchas mujeres suelen enfrentar solas las consecuencias que conllevan el haberse sometido a este proceso.

“Como de pues ‘es que el aborto no está mal y no pasa nada’, WEY SÍ PASA y pasan un chingo de cosas y creo que también si no hablamos de ese chingo de cosas que pasan, no nada más el día que abortas, porque también esa es mi bronca ahora ¿no?, como de wey abortar no nada más el día que vas a la ILE a hacerte la aspiración o el día que, o sea puta madre, o sea tú sabes todas las cosas que pasa una para llegar a ese momento y todas las cosas que pasan después, o sea no es como que los cuidados se acaben o sean necesarios solo ese día, o sea una necesita contención antes, durante y después de haber abortado que no se da.” (Ana)

“Yo creo que es muy fácil que la sociedad juzgue y critique, pero es una opinión desde el privilegio de no haberlo vivido[...] porque no todas pueden ¿por qué se meten con nuestro cuerpo?” (Entrevista grupal)

Como se puede leer existe un conjunto de significaciones que atraviesan el proceso del aborto las cuales marcan las formas instituidas de acontecer la interrupción del embarazo en las que se piensa que el hecho de ir a abortar es solo una cuestión de realizar el proceso, sea este en una clínica privada, del gobierno o en casa, cuando desde las voces de las entrevistadas hacen énfasis en la importancia de un acompañamiento, antes, durante y después de abortar.

Se hace mención de que la posible alteración discursiva sobre este tema y concientización sobre lo que es realmente el proceso del aborto; y que este se puede vivir de una manera acompañada, cambiaría mucho el proceso por el cual las mujeres tienen que pasar en esta experiencia de la vida anímica y psicosocial de la experiencia humana. Se pudo encontrar que la escucha adecuada fue beneficiosa para las mujeres que participaron en dichas entrevistas ya que les dio herramientas para poder elaborar su experiencia.

Maternidad, aborto y cuerpo

Aborto

La cuestión del aborto desempeña un papel fundamental en nuestro trabajo, siendo el eje básico sobre el cual se desenvuelve la investigación. En esta categoría se hablará acerca de los procesos de aborto de cada entrevistada, de las formas de acontecer estos procesos, así como también de cuestiones específicas que resaltaron, tal es el caso de la secrecía con la que se vive la interrupción del embarazo, el papel de la maternidad y la cuestión del cuerpo desde el ámbito físico como simbólico.

De manera general, el aborto es visto en muchas ocasiones desde una perspectiva prejuiciosa, en parte culpa de ciertos factores como lo pueden ser las creencias, la religión, los imaginarios sociales, la poca difusión que recibe el tema, y las resistencias que mantienen al aborto bajo una imagen de criminalidad que no debe de ser perdonada. Todo esto ha repercutido en que las mujeres que deseen abortar lo hagan bajo condiciones no tan favorables, las cuales obstaculizan el poder hacerlo de manera informada y sin prejuicios.

Ana, Carla y Dana, tenían una noción de lo que harían, siendo plenamente conscientes de su embarazo. Ana pensó que abortaría ya que aún no tenía la vida y las condiciones socioeconómicas para poder hacerse cargo, mientras que Dana igualmente deseaba interrumpir su embarazo, pero la cuestión económica jugó un peso importante debido a que ella tenía veinte semanas de gestación y decidió llevar cabo el aborto en una institución privada; Carla, tenía toda la disposición de gestar, pero ciertas circunstancias la llevaron a tener un aborto espontáneo. Finalmente, Brenda de igual manera tuvo presente su deseo por abortar desde el principio, ya que tenía otros planes en puerta, pero hubo un obstáculo el cual fue que en su ciudad no

estaba legalizado el aborto, así que tuvo que asistir a la Ciudad de México donde lo podía realizar de manera segura y confiada.

“Siempre había pensado que si alguna vez llegaba a estar embarazada iba a abortar ¿no?, o sea como que ni siquiera me había planteado, mmmh, no sé, o sea como, o sea como que era algo que yo daba por hecho ¿no?, como si alguna vez estoy embarazada pues voy a abortar.” (...) Lo primero que pensé fue que iba a abortar porque siempre había pensado, que si alguna vez quedaba embarazada antes de acabar la carrera, casarme y tener la vida que quería, pues iba a abortar, entonces comencé a pensar en eso, en cuantas semanas me faltaban para poder abortar de manera segura con medicamento, pero en general fue muuuuy confuso.” (Ana)

“Yo no quería tenerlo porque pues, yo tengo otros planes, tenía otros planes y los sigo teniendo. (...) Entonces encontré en un contacto de, de una clínica que era como del Gobierno y a mí me daba más confianza porque yoo, bueno yo decía que ahí tal vez no me podían dejar morir porque pues al gobierno no le convenía que se le murieran chicas por esta situación” (Brenda)

“Cuando me dicen ‘¿qué te hiciste?’ Yo pues ‘yo no hice nada porque quería que se me pasara’ ¿no? Entonces yo Sí quería tenerlo” (Carla)

“A mí en ese momento se me vino el mundo abajo y dije ‘okay, voy a abortar’. Pero tampoco tenía el dinero, te voy a ser realista, tampoco tenía el dinero para pagar una clínica privada. Entonces me entró mucho miedo.” (...) Para mí, siento que fue totalmente mi intención, y se basó totalmente en mi contexto.” (Dana)

Al momento de realizar la prueba de embarazo, las mujeres admiten que se sienten abrumadas por la incertidumbre de querer saber el resultado, el tiempo de espera parece ser eterno y se entrecruzan muchos sentimientos como lo son el miedo, la preocupación y el nerviosismo; todo este cóctel de emociones difiere con el imaginario de alegría que por lo general se tiene respecto a este momento, sin embargo, tales emociones no se desarrollaron en estos casos. El impacto generado por el resultado positivo en las pruebas tuvo un efecto en Ana, Carla y Dana, las cuales no tenían muy en claro cómo reaccionar.

“Entonces cuando vi que la prueba dio positivo, o sea me cagué, o sea fue como, no mames y no sabía qué hacer, o sea como que no lo podía creer, o sea como que estaba como ‘verga’.” (Ana)

*“Me hago una y pues sale positiva *pausa* O sea, fue durísimo porque yo entro a hacer la prueba y toda mi familia estaba en la casa, o sea cada quien con sus cosas y yo le dije bueno entro, la hago y salgo contigo. Me la hago, la veo y yooooo [gesto de confusión], o sea, es un shock grandísimo, porque estás tú sentado esperando y se te hace eterna (Carla)*

“Me hago la prueba, de verdad que no pasó ni dos minutos, fue como un minuto, minuto y medio, estaba allí, la agarro y me dice mi hermana ‘aún no está, Dana, espérate’. Pues, ya decía ‘más de tres semanas’. Y yo le dije ‘te dije, te dije, te dije’. Y primero me empecé a reír, de verdad, y mi hermana me dijo ‘¿pero por qué te ríes?’ y yo ‘pues es que no sé’. Pero después como de cinco minutos me cayó el veinte y dije ‘estás embarazada. ¿Qué le vas a decir a tus papás? ¿Cómo vas a manejar esto? ¿Qué vas a hacer? ¿Lo vas a tener? ¿No lo vas a tener?’.” (Dana)

Si bien al principio algunas de las mujeres tenían una idea clara del procedimiento que iban a realizarse, esto no las eximió de padecer una duda que las hiciera reconsiderar su decisión, llegando al punto de incluso plantearse seriamente el cambiar esta idea inicial de aceptar la intervención debido a lo difícil que es el experimentar un aborto.

*“Yo no sabía si quería abortar *comienza a quebrársele la voz* o no, ¿no? o sea como que, apenas dije cómo verga ‘¿Realmente quiero hacer esto? o es porque toda la vida yo misma me convencí a mí misma de que si alguna vez me pasaba iba a abortar y pues porque nadie me está dando como otra opción, como que todo mundo está dando por hecho que lo voy a hacer y qué tal que inconscientemente estoy creyendo que es lo que tengo que hacer no porque realmente quiera yo hacerlo’.” (Ana)*

“Yo dije ‘yo no lo quiero ver, yo no lo quiero ver, yo no lo quiero ver’. Pero en eso dije... Pues mi... Curiosidad. No sé. Pues ya, me quité la mano de los ojos y vi y hasta arriba decía ‘del 2do a 3er trimestre’. Y yo dije ‘no, yo ya no voy a poder abortar’ y ahí me dio mucho miedo, pero no, mucho miedo, fue como una sensación muy extraña porque dije ‘no, no voy a poder abortar’.” (Dana)

En la entrevista grupal donde participaron Ana y Dana, ambas coinciden en que tomaron la decisión de interrumpir su embarazo debido a la influencia que tuvieron las personas pertenecientes a su entorno cercano, sintiendo que estaban haciendo lo correcto al seguir las creencias de gente que, aparentemente, conocían mejor lo que les convenía a ellas.

“Como que al final, como dice Dana, yo tomé la decisión pero al final siento que no fue una decisión libre, que todo el mundo me correteó, el tiempo me correteó, la legislación, me corretearon mis amigas, me correteó el wey, todo el mundo.”
(Entrevista grupal)

Durante la interrupción del embarazo, las mujeres entrevistadas experimentaron este proceso de formas tan diferentes entre sí, destacando dos polos prácticamente opuestos, siendo una de ellas quien lo vivió de manera sencilla y transitable, mientras que las demás entrevistadas lo vivieron con bastantes complicaciones de por medio.

Ana lo percibió, desde sus palabras, de una manera “chida”, lo cual nos indica que no tuvo tantas complicaciones a la hora de abortar, siendo esto un alivio para ella ya que en muchas ocasiones es un proceso doloroso.

“Mi aborto fue un aborto muy chido, o sea me la pase bastante bien, o sea neta como// si no hubiera tenido que estar cagando la mitad del día no me doy cuenta que estoy abortando ¿no? y sangrando.” (Ana)

A pesar de experimentar de buena manera su aborto, éste repercutió en que cortara relación con varios integrantes de su círculo cercano, todo debido a que no sintió un respaldo o apoyo significativo por parte quienes tenía cerca de ella.

“Afectaron todas mis relaciones, o sea implicaron que mandara a la verga a mi psicóloga, que mandara la verga al wey, o sea que me distanciara de amigas por que no me sentí como respaldada, o sea implican varias cosas que no podemos negar.”
(Ana)

Brenda venía de otro estado a practicarse la interrupción, logrando resaltar, a partir de su experiencia, las diferencias que existían entre las mujeres que venían de otra entidad y las que radicaban en la Ciudad de México. Al ser foránea, ella tuvo que entrar a quirófano para realizarse la intervención, siendo este proceso lo suficientemente traumático y doloroso como para dejar una huella imborrable en su persona, provocando en ella un temor a toda esa clase de ruidos que le recordarán este momento específico de su vida.

“Aaa nosotros nos hacían//nos aspiraban y a las chicas de Ciudad de México les daban todo por medicamento. O sea, de su proceso de ellas era todo por medicamento, pero nosotros no. Porque nosotros nos teníamos que regresar a nuestras ciudades y teníamos que regresar totalmente bien.” (Brenda)

“Esos cinco minutos se hacen como 24 horas, porque es un proceso muy muy doloroso físicamente.” (Brenda)

“Para mí fue como que muy traumático eeel estar en el quirófano y escuchar la aspiradora, porque el ruido pues sí es algo fuerte, entonces como que ya después de un tiempo lo empiezas a asimilar.” (Brenda)

“Ya hasta como que después que te calmas y el dolor físico ya no está, empiezas a asimilar como como el ruido, y como está el ruido y luego está toda tu depresión, como que luego se junta todo eso yyy pues en algún// yo no lo he dicho en algún momento que me arrepiento, pero si digo tal vez no hubiera sido tan necesario pasar un hecho tan traumático.” (Brenda)

Carla, por su parte, es la única entrevistada que pasó por un aborto de tipo espontáneo. Cuando esto ocurrió, ella se encontraba en el baño de la casa de su amiga, lugar que recuerda haber manchado con su sangre al desechar sin querer su producto en el retrete. Posteriormente, debido a la cantidad de sangre que estaba perdiendo, tuvo que ir a un hospital para ser tratada, sin esperar que el recibimiento y la atención en este lugar iban a ser tan deplorables.

*“Dije o sea ¿qué hago? Y me asomé y obviamente por toda la sangre que yo estaba sacando no se veía nada, y le grité a mi amiga, o sea empecé a gritar su nombre y no me escuchaba porque creo yo estaba en la parte de abajo y su novio le dijo ‘te está hablando Valeria’. Sube, me dice, me abre, abre la puerta y me dice ‘¿qué pasó?’ Y yo ‘ESPÉRAME’, cierro la puerta y metí mi mano en la taza *pausa* y saque... lo sacó y estaba todo en una bolsita como en la que se estaba formando, apenas se alcanzaba a reconocer perfectamente manos y pies y pues la cara, así, FETO ¿no?” (Carla)*

*“Y yooo *pausa* solo me acuerdo que, me senté como en urgencias de gineco del hospital y yo manché toda la banca, aunque ya me había cambiado de pantalón, manché toda la banca, aunque yo tuviera toalla femenina, manché toda la banca; o sea me estaba yo escurriendo y nada más me doblaba y mi me dicen de que ‘¿qué tienes, qué tienes?’ O sea, YO MAREADA ¿no? por toda la cantidad de sangre, porque la gente te está viendo, porque nadie te atiende, porque me sentía mal.” (Carla)*

Por último, está el caso de Dana, quien vivió su aborto sin estar totalmente segura de si esa decisión era lo que en realidad quería. La situación por la cual estaba cruzando la llevó a vivir su aborto en secrecía debido al estigma social que hay en torno al caso, viéndose obligada a sobrellevar por su propia cuenta la violencia que ejercía su pareja sobre ella, tal como lo observamos en el tercer fragmento de entrevista

“Yo ni siquiera estoy segura de si sí quiero hacer esto y no quiero ver, no quiero estar consciente de cuando esté pasando todo esto.” (Dana)

“Porque lo más duro yo creo que es esta parte de que lo haces sola y que no porque te acompañe tu amiga, inclusive hay niñas que las llevan sus papás, pero no porque estén allí, te están dando el apoyo que tú necesitas y yo siento que esa es como una parte muy fea y hasta el día de hoy yo sé que yo tengo que ir a terapia ¿no? y tengo que tocar ese tema.” (Dana)

“¿Y qué quieres hacer?”, o sea, el doctor, así ‘¿y qué quieres hacer?’. Y yo riéndome [Riéndose] ‘es que no sé’ Y Jonathan viéndome así de ‘Cállate, ¿no?’ Pero yo no sabía por qué reía. Y me dice ‘¿qué quieres hacer?’. Y yo ‘no, pues, pues ahorita ya no sé’, pero riéndome. Y le contesta Jonathan, pues dice ‘queremos abortar todavía’. Y entonces yo lo volteo a ver así como de ‘¿y sí sabes que son más riesgos para mí? ¿Sí sabes que ya ni siquiera se puede? ¿Que ya ni siquiera es legal?’.” (Dana)

Un aspecto que detallar es el hecho de que el aborto se convierte en muchos casos en una cuestión de privilegio. tal y como argumenta Dana. Quién puede abortar es quien tiene los recursos económicos y sociales adecuados para hacerlo, y quien no los tiene se le dificulta enormemente el realizarlo. La entrevistada hace hincapié en que fue gracias al apoyo de las personas que pudo interrumpir su embarazo.

*“Yo siempre he dicho sí a favor del aborto pero yo no dimensionaba cómo y te voy a ser sincera, yo sigo gozando de mis privilegios y lo sigo diciendo, de alguna u otra manera yo pude conseguir el dinero porque tenía personas cercanas que tenían los recursos, que mil cosas y que yo sé que hay otras personas que no tienen ese privilegio, que aunque se tengan que endeudar ni siquiera cuentan con personas a su alrededor con quienes se puedan endeudar o que a veces ese costo de la deuda es más alto de todo esto que te va a conllevar, tenerlo inclusive entonces * pues yo si pienso que, que <se ríe> estaba en un error porque yo sí decía ‘a favor pero cada quien pague lo suyo’, y todavía después de que yo <se rasca el cuello>, yo pues sí estoy a favor y todo pero gratuito no porque si, yo digo si ya lo hiciste pues ya, pero después ya dije ‘wey lávate la boca con jabón, no sabes lo que hablas’, tú estabas // tú tenías ese privilegio de contar con personas cercanas que tenían el dinero a su alcance y que te lo dejaron y tú, tú estabas en una situación privilegiada en la que estudias, en la que eres foránea y en la que tus papás te mandaban o te daban dinero mensualmente con el cuál ibas a poder solventar ese gasto o esa, esa deuda.” (Dana)*

Es así que el factor económico se vuelve primordial al llevar a cabo este procedimiento, pues hay demasiados costos de por medio: desde el traslado a la clínica (en ciertos casos), pasando por el costo que el procedimiento en sí tiene, hasta los medicamentos que te puedan llegar a recetar.

*“Entonces me dice ‘y vas a tomar este medicamento porque por el tiempo ya produciste leche’, te va a salir, para cortar es este, para la infección es este, para el dolor es esta, o sea una cantidad que me quede así, y dije ‘fuck, ahora de ¿dónde voy a sacar el dinero?’ Y me dice ‘y por favor compra de patente porque, por las semanas que tú tenías, * no queremos complicaciones, no queremos una * infección’, y yo, ‘sí está bien’.” (Dana)*

“Entonces me hizo que nos fuéramos en metro. Ya yo tuve ahí como que ver el mapa y le dije ‘pues creo que es aquí’. Me fui en metro, llegué en metro, y del metro a la clínica eran como... Pues nos hicimos como 20 minutos caminando. Y yo le dije ‘pues ya pide un Uber, DiDi, de aquí’.- ‘No tenemos dinero, Dana’. ‘Es que sí alcanza, si yo contemplé’. QUE NO ALCANZA’. Dije ‘okay, no alcanza’. Me fui caminando. Yo ya no aguantaba los pies, yo ya no aguantaba la cadera, yo ya me quería desmayar.” (Dana)

Concepción de lo que se pierde

La concepción de la que se pierde es un punto a resaltar dentro de todo este conglomerado de procesos e ideas que está viviendo la mujer al momento de abortar. En un principio se podría considerar los discursos pro-vida y pro-aborto en la noción general de lo que se está formando en el vientre materno, por un lado, un ser humano, y por el otro solo un conjunto de células que aún no se puede considerar un ser vivo. Pero estos discursos se elaboran más en una ideal, que en las vivencias reales de las mujeres.

“Me da mucha risa como los provida, incluso los proaborto creen saber cómo es un feto de ocho semanas, creen saber cómo pasa, cómo sale, cómo es, cuando no es cierto” (Carla)

Por eso es importante comentar qué es lo que sienten las mujeres, pues es rara la ocasión en la que se hable o se le dé foco a temas tan controversiales como éste, y más aún si es la misma mujer que aborta quien lo explica.

“Wey si quieres no es una persona y no es un ser humano pero sí está vivo ¿no? y está vivo, como están vivas tus células, está vivo, cómo están vivos los.. pues está vivo wey porque está creciendo y está desarrollando, que le trunques el desarrollo no creo yo que te convierta en una asesina ni mala persona pero si hay que aceptar que está vivo.” (Ana)

“Lo sacó y estaba todo en una bolsita como en la que se estaba formando, apenas se alcanzaba a reconocer perfectamente manos y pies y pues la cara, así, FETO ¿no?” (Carla)

*“Sí, está bien, no nació, no es un bebé si tú quieres” * Pero sí era MÍO Y <se le corta la voz> y como que eso, ahí como que yo luego investigo <rie> como si a // esas semanas, de ‘Si te practicas un aborto, ¿les duele?’ porque es lo que a mí más, como lo que más se quedó en mí, como decir ‘Pues por miedosa lastimaste a una persona que no tenía la culpa’ y eso es lo que a mí, te soy sincera, no me deja estar en paz.” (Dana)*

Estas formas de ver y entender qué es lo que se lleva dentro del vientre ocasiona que las mujeres se replanteen qué es lo que deberían hacer, o en ocasiones reafirman la decisión que ya habían tomado.

“Entonces yo dije ‘yo no voy a traer a una persona a que sufra’ o.... O quizás esa sea la manera en que yo me quería excusar de lo que estaba decidiendo, pues, por miedo.”
(Dana)

“Y cuando lo vi a él y que él me empezó a hablar, parecía que adentro de mí había una fiesta y sentí algunas patadas, que todo se movía. Yo había algo en mí que antes de que llegara a la clínica decía que no iba a poder abortar porque, porque esto se me está moviendo y por qué//entonces todo el transcurso que yo fui iba caminando y se iba moviendo, iba pateando FUERTE y el día, el segundo día que regresé a la clínica ya ahora sí al procedimiento, este..., a mí algo me decía como regrésate porque era como se// como sí el supiera, no sé, muy tonto, muy patético suena, pero yo sentía como que, no sé (no encuentra palabras para expresarlo) sabía y me decía ‘no vayas’ porque se clavaba muy feo en mí y no pude ni caminar porque me dolía” (Entrevista Grupal)

Algo que también se pudo encontrar es que las mujeres que ya han interrumpido su embarazo consideran que se debería de hablar más al respecto sobre el proceso de abortar, pues al momento de que ellas vivieron este proceso hubiesen preferido poder tener más información a la mano sobre cómo se vive el aborto; la información que existe normalmente está enfocada en el procedimiento para llevar a cabo un aborto (cómo tomar el medicamento o cómo se realiza la intervención quirúrgica) pero, no existe mucha información de la carga emocional que conlleva este proceso. Además de mencionar que no les parece justo que siga siendo un tema tan estigmatizado por la sociedad.

“O sea una necesita contención antes, durante y después de haber abortado que no se da y no se da porque no se habla y no se habla porque está este estigma sobre lo que implica estar embarazada y dejar de estarlo y ese estigma y está incluso en los grupos feministas entonces cómo podemos como mujeres tomar una decisión libre realmente de abortar.” (Ana)

“Entonces cuando te pasan ese tipo de cosas, junto embarazo y aborto, porque son cosas que hoy, hoy, después de tantos años de evolución, siguen – siendo - un - impacto –grandísimo; no tanto para el hombre, sino para la mujer embarazada, tengas la edad que tengas.” (Brenda)

“Yo siento que si hubiera un antes o un después,acompañamiento de un profesional, como que las historias de muchas de nosotras sí serían bien diferentes.” (Dana)

Si bien el contexto cercano debe influir en el acompañamiento de la mujer que aborta, es necesario, como menciona Dana, también el acompañamiento de profesionales capacitados y sensibilizados en este tema, brindando una atención adecuada desde el momento de llevar a cabo la intervención (médicos) hasta el acompañamiento posterior con una atención psicológica.

En muchas ocasiones no siempre el aborto se puede elegir, hay casos en los que es el mismo cuerpo el que no puede mantener el producto y termina por desecharlo.

*“Mi ginecóloga me dijo es que esto es súper común, me dijo hay gente a la que le pasa y ni siquiera se da cuenta *pausa* y me dijo ‘no te tienes que culpar por algo que..., solamente tu cuerpo lo desechó porque no era compatible con tu cuerpo y eso no es tu culpa’, me dijo que de verdad pasa más veces, pasa casi las mismas veces que UNA GRIPA, o sea, es común.” (Carla)*

Lamentablemente además de lidiar con las secuelas físicas y emocionales que conlleva un embarazo, las mujeres también tiene que afrontar el señalamiento y la criminalización por parte de su entorno, sin estos ser conscientes de los motivos que llevaron a las mujeres a realizarse un aborto en primer lugar, siendo estas las únicas afectadas por esa decisión.

“Como que te juzgan luego, luego y ni siquiera saben por qué pero tampoco tengo por decirles por qué ¿No? Tampoco y es lo que yo me trato de meter en la cabeza: ‘Tú no tienes por qué ir explicándole a toda la gente por qué lo hiciste, porque solo tú sabes, porque, porque ni tú supiste porqué lo hiciste y ellos no tienen derecho a juzgarte’ entonces, pues eso, como que es un proceso difícil.” (Entrevista grupal)

“A nadie le afecta nadie más esa decisión que a las mujeres que tomamos esa decisión porque sí es un proceso muy feo muy duro, yo no pensé en la depresión postparto pero después de eso se me cayó el cabello a montones, yo me sentía muy triste, mal, yo recuerdo ese episodio de mi vida y a veces quisiera como olvidarlo porque fueron meses, meses muy duros en los que no dormía y pues si es como muy frustrante en pensar cómo lo viven otras personas.” (Entrevista grupal)

Secrecía

Como hemos visto en diferentes momentos de esta investigación, el aborto es un proceso complejo que está atravesado fuertemente por dos posturas donde en ninguna se encuentra un apoyo claro hacia la mujer que aborta, generando dos situaciones: la primera es que la mujer decida vivenciar este proceso sola por miedo, y la segunda donde no quiera vivirlo sola, pero que no encuentre con quién hablarlo. En ambos casos, la consecuencia es que el aborto se convierte en un asunto que debe vivirse en secreto.

“Lo primero que pensé, o sea fue como no decirle a nadie, o sea dije ‘ya le conté a Nacho pero mi amigo no le va a decir a nadie, no le voy a decir a nadie, no le voy a decir a mis amigas, no le voy a decir a este wey’, o sea neta como lo voy// a como no quería que nadie supiera porque no me quería sentir como juzgada, o sea que yo sabía que nadie me iba a juzgar.” (Ana)

“Yo me di cuenta o me pareció, no lo sé, como que no podía hablar, o sea, ni siquiera como desde que estuve embarazada pude hablar con nadie.” (Entrevista grupal)

El aborto también puede significar una cuestión de privilegios en la que no todas las personas contarán con los recursos para realizarla; es por esa misma razón que quien aborta deberá buscar fondos para llevar a cabo su procedimiento. En el caso de Dana, vimos como esto también se convierte en un asunto de secrecía donde al intentar conseguir dinero para su aborto (y los gastos extra como transporte y medicamentos) se vio en la necesidad de inventar pretextos para no decir el por qué realmente lo necesitaba.

“Obviamente no le dije la verdad, le dije ‘Ay, tía, es que ¿qué cree? Que vine a Toluca y perdí el dinero de mi renta y mis papás me van a regañar. Entonces, pues présteme, ¿no? Y yo se lo pagó en dos semanas’. Y mi tía me dice ‘¡Ay, sí, hija! No te preocupes’

(...) Y luego, mandándole mensajes a todos mis amigos desde la secundaria, o sea, que ya hacía años que no cruzaba palabra con ellos, de 'Ay, oye, fíjate que me ocurrió una situación...' Y 'préstame 500 pesos'." (Dana)

Como se sabe, el aborto libre no es legal en toda la República Mexicana, por lo que aquellas mujeres que lo deciden hacer, abortan en donde la jurisdicción de su estado no lo permite, teniendo que trasladarse a estados donde sí puedan realizar su Interrupción Legal del Embarazo (ILE). En este sentido, aquellas mujeres foráneas sólo pueden atender sus efectos secundarios en el estado donde abortaron para evitar las repercusiones legales.

Durante la entrevista, Brenda hacía énfasis que, en caso de una complicación, ella hubiera tenido que trasladarse a Ciudad de México (donde realizó su aborto) para atenderse, pero sin poder hablar explícitamente de lo que generó dicha complicación.

"Si pasaba algo como que nos estuviéramos desangrando o algo así, teníamos que ir a, a, a Ciudad de México, pero no podíamos decir que, qué proceso habíamos vivido." (Brenda)

También pudimos notar cómo la secrecía del aborto se convierte en un mecanismo de defensa que trabaja como una forma de negación: "si no lo hablo, no sucedió".

"Quiero hacer cómo si no pasara y la única forma de hacer que no pasó es no contarle a nadie." (Ana)

Retomando la aseveración que el proceso de aborto no es solo el momento donde se interrumpe el embarazo sino también lo que conlleva después, la secrecía se hace presente en diferentes momentos y de diferentes formas. En estas circunstancias las entrevistadas mencionan que no tuvieron oportunidad de hablar con nadie e incluso, debieron ocultar sus sentimientos para no generar sospechas.

"Hice todo un repaso de todo lo que había pasado ¿no? y pues fue ahí que me di cuenta que, ni siquiera había podido hablarlo con nadie libremente." (Ana)

"Luego en mi casa me preguntaban que qué tenía o por qué estaba todo el tiempo encerrado llorando, pues obviamente no les podía decir." (Brenda)

Esto aunado al hecho de que el aborto, al ser un tema tabú, provoca el temor por parte de las entrevistadas al tener bastante presente una noción de la reacción que podría tener su contexto cercano, confirmado que querían vivir en secrecía el tema.

“Pero sí, en mi casa no, sí está así como muy, esteee cerrado todavía ese tema. Mi familia súper católica y todo eso, entonces no es un tema del que se habla.” (Brenda)

De igual forma, al ser un proceso privado, debe ser la mujer que la vivencia la que decide a quién decirle y a quién no. Pensando en Dana, encontramos que para ella generó descontento que su hermana compartiera “su secreto” con su pareja.

*“Lo único que le dije (a su hermana) fue ‘No le digas a nadie, no le digas ni a tu novio, porfa’, Y ya y lo primero que hizo fue decirle a su novio (...), me enojé como que bastante porque era algo como que NI SIQUIERA YO lo podía hablar conmigo misma, con, con mis interiores, y que alguien viniera y me preguntara era como de ‘ay, no’ <ríe> solo le dije ‘No, pues estoy, estoy bien, gracias’ * y solo * quizás, porque dije que estaba bien, él pensó que no afectaba, o que no me afecta.” (Dana)*

Otro factor que tiene un gran impacto en la secrecía que rodea al aborto, es justo el miedo de la mujer a ser juzgada o cuestionada por la decisión que tomó y los comentarios que puedan hacer sobre ellas.

“A mí me dio mucho miedo que alguien de mi salón supiera y sí me quedé callada, me da mucho miedo como que la gente se entere de ese episodio de mi vida y que mis papás se enteren.” (Entrevista grupal)

“Fue muy duro ¿no? Como vivirlo sola y no poderle contar a nadie porque entonces pues sí iba a quedar como tonta ¿no? Me iban a decir como ‘ay wey entonces ¿por qué abortaste si no querías?’.” (Entrevista grupal)

“Y a mí lo que más me pesa es como esa parte de no poder decirle a nadie lo que nos pasa no. Eso de que no le puedes decir a nadie porque te tachan de loca.” (Entrevista grupal)

Este conglomerado de situaciones e ideas genera que, a pesar de que los procesos de aborto de las entrevistadas no sean recientes, continúen sin poder expresarlo abiertamente, pese a que exista un hartazgo de este silencio obligado.

“Entonces ya llegó un punto en que te digo hasta ahorita yo nunca me he sentado con alguien como a hablar así tan abiertamente de esto.” (Dana)

“Me costó mucho tiempo hablarlo. Creo que como hasta un año después o más, fue como que una vez se lo conté a alguien, así como que desconocía totalmente y era una persona más grande, era una señora y todo, una compañera del trabajo y a este pues poco a poco ya empiezas a entender que no está tan mal o sea que no toda la gente lo ve mal.” (Carla)

“Yo me siento cansada de sentirme así y de sentir que es un secreto de estado. Sientes que es algo malo, que es un secreto ¿no?” (Entrevista grupal)

En este contexto donde la mujer que aborta no encuentra un espacio para poder hablar, pudimos notar a lo largo de las intervenciones que las entrevistadas empatizaban con aquellas que hubieran vivido una experiencia parecida.

“Apenas la semana pasada estuve con una chica que me contó que había abortado, yo no supe cómo reaccionar, y sí le dije ‘tranquila’, y ella me decía, ‘es que no me dolió, no me dolió, no me dolió’, pero se puso a llorar, y yo me sentí muy identificada con ella porque yo mil veces me dije ‘no me dolió, no me dolió, no me dolió’ y ‘fue lo mejor, fue lo mejor’ pero nada más es como el escudo que tú te pones.” (Entrevista grupal)

En consecuencia, se observó que las mismas mujeres entrevistadas establecieron su propio espacio seguro dentro de las intervenciones para poder hablar entre ellas libremente de sus duelos sin sentirse juzgadas o avergonzadas, por el contrario, fue en este espacio donde encontraron por fin el apoyo que habían estado buscando. Se podría decir que se identifican con ese otro que las entiende, permitiendo así que se dé un proceso de elaboración sobre su pérdida a la hora de compartir sus experiencias entre ellas.

“Yo siento que no es lo mismo hablar con una persona que sabes que pasó por todo este proceso, ah, porque yo sé que hay gente que te quiere y que siente empatía por lo que estás viviendo, pero no alcanzan a dimensionar.” (Dana)

“Y con algunas de mis amigas lo podía hablar porque algunas lo habían hecho aquí en la Ciudad con pastillas, entonces era como las que sabían eh... lo que estaba pasando.” (Brenda)

De esta forma, las entrevistadas al sentirse seguras en dicho sitio, deciden replicar este apoyo con mujeres que viven sus procesos de aborto posterior a ellas.

“Y ella me dijo me pasó lo mismo y me dijo no sabes lo que te agradezco que me hayas contado tu para poder yo abrirme, porque nadie más lo sabe.” (Carla)

“Lo que intenté hacer es que sintiera que tenía con quién llorar, ya que sí había sido su decisión, pero eso no significaba que no doliera o que no tuviera derecho a llorar o sentirse mal después de hacer eso.” (Brenda)

Es por todo lo anterior, que consideramos pertinente hablar a profundidad del espacio seguro más adelante.

Maternidad

A lo largo de esta investigación pudimos dimensionar la importancia de la maternidad y cómo a pesar de su valor, no se tiene un completo significado de la palabra, se tienen creencias y teorías que la sociedad ha ido construyendo e imponiendo, pero incluso entre este mar de definiciones no hay nada claro.

Ya que no se ha forjado un significado adecuado para la maternidad, podemos rescatar que las entrevistadas mencionan la incertidumbre que viven las mujeres al momento de saber que están embarazadas, es decir, no se ha establecido desde qué momento una mujer empieza a ser mamá, únicamente lo refleja como una condición propia de ser mujer.

“O sea wey como desde qué momento eres mamá, o sea como ¿desde que lo pares? wey, o sea ¿desde que te enteras que estás embarazada?” (Ana)

*“Me hago una y pues sale positiva *pausa* O sea, fue durísimo porque yo entro a hacer la prueba y toda mi familia estaba en la casa, o sea cada quien con sus cosas y yo le dije bueno entro, la hago y salgo contigo. Me la hago, la veo y yoooo [gesto de confusión], o sea, es un shock grandísimo, porque estás tú sentado esperando y se te hace eterna.” (Carla)*

De esta forma, el ser madre no es algo inherente en la mujer, puesto que en la maternidad influyen un sinnúmero de factores como lo son la estabilidad económica, estabilidad emocional, la edad, la condición física, el entorno, etc. Que si bien, no son impedimentos para ser madre, sí repercuten significativamente en cómo se vive el embarazo y en la crianza que recibirán los hijos.

“Miedo a yo sobrevivir por mí misma no me daba, pero me daba mucho miedo saber si yo estaba preparada, pues, para cuidar a un ser humano, ¿sabes?” (Dana)

En el discurso de nuestras entrevistadas se pudo destacar el temor que se tiene al sentir el peso de la maternidad por las significaciones y responsabilidad que conlleva serlo. Ana al saberse embarazada empieza con la lucha interna de qué es lo que debe hacer, ya que como hemos visto, ella no recibe el apoyo que le hubiera gustado tener por parte de su entorno, hasta el momento en el que su madre habla con ella puede tener más referencias de cómo sería si tomara la decisión de continuar con su embarazo.

“Mi mamá me dijo como que ella había tenido dos hijas antes de los veinte años y otra hija ya a los cuarenta con otra pareja que ya se sentía mucho mejor que con nuestro papá, con trabajo, con más estabilidad económica, con una vida ya hecha y que no había habido mucha diferencia, no, o sea como que los retos de ser mamá son los mismos.” (Ana)

“Igual batallé para comprarte pañales a ti que a tu hermana ahorita que ya estoy casada y como que todo parece estar mejor y pues me dijo como ‘que eso no te detenga’ y como que yo, como que me hizo pensar eso wey que, darme cuenta que uno yo sí lo quería tener y dos pues pensar que si podía no, o sea y que a lo mejor iba a estar cabrón.” (Ana)

La maternidad no es fácil, no es algo que puedas estudiar en un libro o en una escuela, pero si es algo de suma importancia que cambia la vida y que siempre va a traer consecuencias, no existe una maternidad perfecta, pero uno de los propósitos de nuestra investigación es que todas las mujeres tengan la oportunidad de poder tomar la decisión de ser o no ser madres.

“Creo que decidí por la mamá que iba a tener el bebé ¿no?, o como por los papás que iba a tener el bebé y basándose en esa, pues decidí no tenerlo, entonces como wey esa es una decisión completamente de mamá.” (Ana)

“Ella me dijo como ‘wey no te preocupes, vas a estar bien’ y que ella igual ya tiene como una niña y me dijo como de ‘wey yo adoro a mi hija’ pero después de su hija a tenido dos abortos porque me dijo como ‘wey tener a Julieta ha sido como muy difícil, es muy complicado’.” (Ana)

En el caso de Dana, al no recibir apoyo de nadie, se ve envuelta en una constante lucha interna en la que se culpa por lo sucedido, llegando al punto de dejar de lado su persona para centrarse en todos a su alrededor.

“Y yo le dije ‘te dije, te dije, te dije’ y primero me empecé a reír, de verdad, y mi hermana me dijo ‘¿pero por qué te ríes?’ y yo ‘pues es que no sé’. Pero después como de cinco minutos me cayó el veinte y dije ‘estás embarazada. ¿Qué le vas a decir a tus papás? ¿Cómo vas a manejar esto? ¿Qué vas a hacer? ¿Lo vas a tener? ¿No lo vas a tener?’.” (Dana)

“Miedo a yo sobrevivir por mí misma no me daba, pero me daba mucho miedo saber si yo estaba preparada, pues, para cuidar a un ser humano, ¿sabes?” (Dana)

“Yo decía: ni siquiera fui consciente en qué momento pasó. Ni siquiera sé si viene bien, ni siquiera me he cuidado” (Dana)

Es importante recalcar que, aunque se lucha por la legalización del aborto nuestro propósito no es dejar de lado los sentimientos que se tienen acerca de la maternidad, muchas mujeres luchan con tratamientos y terapias para poder ser buenas madres.

“Mi embarazo no había sido un accidente, sino que mi embarazo si había sido planeado, pero no pensé que sucediera a la primera tenía que volver a estar medicada un tiempo para estabilizar mis emociones para que pudiera ser mamá.” (Entrevista grupal)

“Creo que después de haber vivido como mujer embarazada hay cosas que no tienen explicación, yo también lo sentía dentro de mí.” (Ana)

Cuerpo

Para tener un panorama más amplio del ser humano como individuo que vive, experimenta y resignifica su entorno, es importante observar desde su completud como ser vivo, teniendo en cuenta este binomio de cuerpo-mente que lo constituye. Podemos ver al cuerpo como el avatar de la mente, la representación corpórea de uno mismo a través de la cual vivenciamos el sinfín de experiencias que se encuentran presentes en nuestro entorno, siendo a su vez el receptor de los choques que ocurran por culpa de este enlace; este “vehículo” padece los altercados que se pueden tener con el entorno, así como también adolece la carga emotiva que no puede externarse.

En casi todos los casos encontramos que las entrevistadas pudieron percatarse de la situación que estaban viviendo, reconociendo su estado de embarazo al poco tiempo de la fecundación o durante las primeras semanas de gestación del producto. En un primer momento, pareciera que son totalmente conscientes de cuándo fue que quedaron embarazadas, o que estaban embarazadas debido a los cambios morfológicos que empezaron a ocurrir en sus cuerpos, sin embargo, el miedo o la preocupación las llevó a desestimar aquellas alertas que experimentaban.

“Wey es que yo ya sabía que estaba embarazada desde el día siguiente que quedé embarazada o como de ‘wey’ pues yo lo siento wey es que siento//o sea lo siento adentro de mí y era como de ‘no mames wey, ¿cómo vas a sentir eso?, te estás sugestionando, eso no pasa’ y era como wey ES QUE SÍ PASA.” (Ana)

“Yo sentía como una presión muy grande, pues en mi abdomen. Y me apretaba y yo sentía algo duro. Entonces yo decía ‘ay, ¿qué será?’. Me quitaba laptop o la movía, y donde estaba esta parte donde, por donde se calienta, pues, ahí era donde se formaba esta bolita. Entonces yo dije ‘¿qué está pasando?’ Y yo sí me empecé como que a paniquear y empecé a ponerle más atención pues a mi menstruación, ¿no? Pero todo seguía normal. Entonces en algún punto yo sí dije ‘¿y si estoy embarazada?’.” (Dana)

“Hablando con otras morras, me di cuenta que no nada más me había pasado a mí o sea que hay como otras morras que también me dijeron como ‘wey yo también supe que estaba embarazada así al momento’.” (Ana)

En el caso de Dana, relata que se percibía a sí misma sin ningún cambio en su cuerpo hasta el momento de saberse embarazada, momento en el que experimentó de golpe un cambio drástico, al punto de ella poder sentir los movimientos en su vientre pese a las semanas de gestación que creía tener. Desde nuestro punto de vista esto es imaginario, pero no por eso quiere decir que no sea real. Tras compartir este hecho con su hermana, esta le recriminó e intentó hacer que “entrara en razón”, desestimando la experiencia sensorial de Dana. Esta aparente sensibilidad repercutiría en el futuro en la forma en la que ella se vería a sí misma.

“Yo no tenía panza, porque inclusive estaba en dieta e iba al gimnasio. Yo estaba muy delgada, pero cuando me enteré, cuando yo vi la prueba, como por arte de magia se me botó la panza y se movía, y se movía [...] Yo me entero el 24 y el 27 ya aborté. Porque en ese tiempo yo le dije a mi hermana ‘es que, mira, se está moviendo’. Mi hermana me decía ‘¿cómo se va a mover? Ni siquiera ha de tener tanto tiempo’. Y yo ‘te juro que se está moviendo’.” (Dana)

Tras reconocerse como embarazadas, y enfrentando todo este mar de sentimientos, contradicciones y preocupaciones que hemos visto con anterioridad, llevó a que este grupo de mujeres optaran por el aborto para poder solventar lo que les fue señalado como “un error” que debían enmendar, sin mediar mucho en las consecuencias que sufrirían sus propios cuerpos tras esta intervención. Las entrevistadas relatan que, a pesar de la simplicidad que pareciera rodear este proceso, la realidad les demostró de la peor manera posible que no sería algo fácil de sobrellevar ni en el momento, ni a posterior. El dolor que experimentaron quedó impregnado en sus cuerpos, a tal punto en el que la reminiscencia del aborto quedaría atravesada por esta sensación.

“Esos cinco minutos se hacen como 24 horas, porque es un proceso muy muy doloroso físicamente.” (Brenda)

“Cuando me dicen ‘¿qué te hiciste?’ Yo pues ‘yo no hice nada’ porque quería que se me pasara ¿no? Entonces yo Sí quería tenerlo, yo incluso me sentí mal con mi cuerpo porque dije ‘¿qué falla en mí que no me permitía tenerlo?’ Porque aparte, el dolor físico al que tu cuerpo entra y sometes con lo que te sucede y después con todo el medicamento que le metes, es durísimo, es un descontrol gigantesco; es que tu cuerpo diga ‘estoy embarazada’ y después diga ‘ya no lo estoy’.” (Carla)

Sin importar cuánta información tuvieran respecto a esta decisión, sin importar que esto fuera o no lo que querían para ellas mismas, nada las preparó para lo que es vivir un aborto por propia cuenta. En el caso de Ana, ella reconoce que su propia experiencia como acompañante de abortos le ayudó a prevenir ciertas situaciones biológicas comunes que uno debería de esperar durante este proceso, sin embargo, esta información fue prácticamente opacada e inutilizada cuando las repercusiones emocionales hicieron acto de presencia en su persona.

“Como acompañante de abortos sabía, o sea sabía lo que iba a pasar, hablando, no sé wey, clínicamente como era el procedimiento y que iba a pasar, o sea sabía que me tenía que tomar las cuatro pastillas cada tres horas, que a lo mejor vomitaba, que me tenía que estar tomando la temperatura porque me va a dar fiebre, que me iba a dar diarrea, que me iban a dar cólicos, o sea todo eso lo sabía... y sabía que iba a pasar [...] En la mañana siguiente todo eso valió verga wey, o sea como que yo... wey yo sentí como un hueco, o sea sentí como que algo no estaba ¿no?.” (Ana)

Tras realizada la intervención, las entrevistadas admiten que, a pesar del dolor remanente en sus cuerpos, experimentaron un periodo de desconcierto que parecía ir más allá de lo emocional, donde cuerpo y mente no se ponían de acuerdo respecto a qué era lo que debían de experimentar; el cuerpo fungió como el reflejo más nítido de lo que la mujer estaba sintiendo tras perder el producto que se estaba gestando en su interior, actuando como si es que este continuará dentro de ellas o como si no pudiera rellenar el espacio que había estado ocupando.

“Y aparte de que, pues tu cuerpo está, está dolido, o se//te, estás toda inflamada y sientes como mucho frío en la matriz y cosas así [...] Y no sé, era como un proceso algo raro y difícil, porque un yo, o sea, yo lo veía, pero no lo entendía, ni siquiera yo lo entendía, y eso que estaba pasando en mi cuerpo.” (Brenda)

“Como que después de haber abortado yo sentía hasta así un hueco, o sea me imaginaba como si fuera una dona wey, como si me hubieran perforado el centro del cuerpo y sentía un vacío así como hoyo negro ¿no? Neta sentía que algo faltaba y pues también o sea como que yo sí sentí todo el tiempo que estaba embarazada ¿no? O sea desde muy al principio que estuve embarazada, o sea aunque me negaba a creerlo y decía no wey, yo sabía que estaba embarazada ¿no? Y yo sí me sentí mi cuerpo diferente entonces después de que aborté, lo volví a sentir diferente ¿no? Y yo, o sea mentalmente pues yo estaba consciente de lo que había hecho y de lo que

había pasado y yo sentía como que mi cuerpo no entendía o sea como que mi cuerpo estaba buscando eso que estaba creciendo dentro de mí y de repente se lo había quitado y que estaba como de que wey habíamos puesto algo aquí ¿no? Estábamos todos chambeando pa sacar adelante algo aquí y no está, ¿Qué está pasando? Y fue un sentimiento horrible ¿No? Como que me sentí super vacía, me puse bien triste, me di cuenta de que yo ni había tomado la decisión, que no había hecho lo que yo quería, que era super tarde ¿No?” (Entrevista Grupal)

“Yo sentía que tenía dos rocas en mi cuerpo porque están duras, calientes y escurría leche y fue muy doloroso, muy doloroso, como sentir que es como que, como que le corté algo así en mi cuerpo, pero mi cuerpo como que no entendía y yo tampoco entendía qué estaba pasando.” (Entrevista Grupal)

Duelo y melancolía

A lo largo de la vida, el ser humano deberá enfrentar diversas pérdidas que lo envolverán en procesos y sentimientos donde en ocasiones, el sentir generado estará acompañado de una carga negativa que consistirá en tristeza, enojo y dolor por lo que se pierde. Es en este sentido de incertidumbre y anhelo a lo que fue, donde aparece el duelo, el cual si no es bien elaborado puede convertirse en melancolía. Siguiendo los prejuicios existentes en torno al aborto, se cree que al ser una decisión de la mujer, ella no vivirá un sufrimiento por esta determinación, y si lo sufre será casi nulo. Sin embargo; encontramos en el discurso de las entrevistadas que esa aseveración no podría estar más equivocada; ellas narran que el proceso de aborto es seguido de un sinfín de sentimientos que afectan su percepción del mundo e incluso su percepción de sí mismas.

Es importante aclarar que, contrario a otras categorías, por la individualidad de cada historia, se abordará el duelo separando a cada una de las entrevistadas. Lo primero a notar en la vivencia de Ana, que es consciente que para ella significó un proceso tan fuerte, que generó olvidará detalles de él.

*“De tantas cosas no me acuerdo, no sé wey, a lo mejor por el trauma no me acuerdo.”
(Ana)*

De igual forma la secrecía que envuelve el aborto, genera un sentimiento de soledad que dificulta enfrentar el duelo; contrario, por ejemplo, al fallecimiento de un familiar que puede ser dicho en voz alta y acompañado por seres queridos. Ana refiere que esta soledad afecta emocionalmente de forma directa.

“Me empecé a sentir muy sola y como sin saber qué hacer, y que necesitaba contarle a alguien, o sea como dije ‘wey , o sea no puedo lidiar con esto sola’ ¿no?, o sea no porque sea un problema, si no como emocionalmente ‘wey necesito contarle a alguien lo que está pasando y alguien que esté aquí’.” (Ana)

Ella cuenta cómo se despidió de su feto una noche antes de practicarse el aborto, ella se refiere a él como “Chícharo” y menciona que una vez hecho el procedimiento sintió cómo dejó de estar con ella y comenzó a extrañarlo.

“Pues ya como que extrañaba un chingo al Chícharo, o sea era como wey estaba ahí y luego ya no estaba y ni siquiera fui como tan consciente de la manera en que dejó de estar. O sea, sí me acuerdo como de que un día antes de abortar, le hablé y le dije como ‘wey, no va a pasar, o sea lo siento, pero no va a pasar y creo que es lo mejor para los dos’ y como que yo siempre sentí que el Chicharo sabía que no lo iba a tener no, o sea como que no sé wey, como que lo sentía muy tranquilo, como de ‘wey no hay pedo, ya sé que no nos vamos a ver nunca y no hay pedo’.” (Ana)

En su necesidad por enfrentar su duelo acompañada, buscó consuelo en su expareja, pero este último minimizaba sus sentimientos y no le dio el apoyo que ella necesitaba. Causando que su dolor creciera y se generarán sentimientos de frustración.

“Pues estaba mi ex también y estuvo ahí, o sea yo me sentía muy mal, yo estaba llorando todo el tiempo y ese wey era como de ‘ash, otra vez vas a llorar’ y yo como ‘wey no mames, ACABO DE TENER UN ABORTO’ ¿no?, y ese wey era como ‘wey pero pues ya pasó’.” (Ana)

Esta falta de apoyo, aunado a toda la complejidad de su historia, generó en el discurso de Ana una disputa entre el duelo que continúa presente y la elaboración que ha trabajado para asimilar su proceso.

*“A la fecha como no sé wey, o sea no dejo de sentirme mal, o sea habrá días que no pienso en eso pero estoy segura que al menos cada tercer día me arrepiento y lloro.”
(Ana)*

El proceso de sanar y aceptar ha sido largo para Ana, al punto en el que aún hasta la fecha mantiene parte de la carga y el dolor que le aprisionó durante esta etapa de su vida, sin embargo, ella misma admite que, durante esporádicos y muy específicos momentos de su vida, esta carga emocional se ha visto menguada, al punto de ella poder “sentir un alivio”. Esto sólo demuestra cuán largo puede ser un proceso de duelo, el cual no necesariamente sana o se resuelve de la noche a la mañana, pues incluso este “último paso” puede demorar, más aún si no se cuenta con un apoyo psicológico eficiente que ayude a sobrellevar este hecho.

“Me fui de vacaciones el mes pasado con mis amigas y mi hermana, y yo creo que fue la primera vez, wey, en todo este tiempo que dije ‘wey, qué bueno que aborté’. La primera//o sea wey, neta me sentí, o sea tan, como una parte de mi se liberó UN CHINGO. Fue la primera vez como en todo este tiempo que sentí un alivio de no ser mamá, o sea como que todo este tiempo, todo lo que hacía era como wey y es que ‘¿cómo sería si tuviera al bebé? y o sea todo el tiempo hasta ese momento y como que de pronto se abrió una, como que ya no le veía fin. Obviamente sigo deprimida ¿no? pero con los sentimientos más duros. Yo sé que al final fue mi decisión ¿no?, o sea como que no le puedo echar la culpa a nadie ni responsabilizar a nadie.” (Ana)

A continuación, hablaremos del caso de Brenda, y cómo es que ella sobrellevó su aborto. Desde su punto de vista, el duelo la tomó por sorpresa, ya que ella aun al estar consciente de la decisión que tomó, con el paso del tiempo su estado de ánimo decayó.

“Pero lo que al menos yo no sabía. No imaginé que iba a pasar porque es una decisión que había tomado en era que después de todo este proceso entras en depresión y no, porque a lo mejor te arrepientas. Pero como que es un cambio que tu cuerpo genera al momento de vivir ese proceso. (Brenda)

Brenda al ser foránea experimentó un proceso de interrupción del embarazo distinto, debido a que en su ciudad está prohibido, creció con el sentir de que estaba mal y aunque ella no estuviera de acuerdo con eso, la hacía sentir señalada, agregando el miedo y la incertidumbre de no saber qué estaba pasando en su cuerpo que la hacía percibirse de esa manera. Al ser un proceso con demandantes opiniones y restricciones, en la mayoría de los casos se vive en silencio y esto influye de manera perjudicial en el duelo que viven las mujeres.

“Y yo entré en depresión como un mes, que era como que todo el tiempo estaba llorando de la nada o sea ni siquiera lloraba por, por un motivo y no, ni tampoco me arrepentía y no me arrepiento. Perooo todo el tiempo estaba llorando y todo el tiempo estás como sentida, la gente dice algo y tú te sientes o sientes como que todo el mundo se va a dar cuenta, o que todo el mundo sabe lo que pasaste o cosas así [...] Perooo después, porque contacté después como con una de las chicas que estaba ahí, que también era foránea y estaba viviendo el mismo proceso que yo de la depresión después de haber salido del quirófano” (Brenda)

“Como quiera el procedimiento sabes que vas y en ese momento te lo hacen. Perooo la depresión no sabes en qué momento va a parar” (Brenda)

Al vivirlo de manera solitaria y sin tener el control de las emociones, Brenda relata que sus sentimientos sobrepasaron la relación que tenía con su entorno, ya que al no sentirse con el apoyo, la única manera de liberar su dolor era por medio del llanto.

“Todo el tiempo me sentía sola. Aunque la gente me hablara y eso, yo quería que la gente entendiera lo que yo estaba sintiendo. Y que la gente a lo mejor si yo me sentía sensible ese día, yo quería que toda la gente me hablaraaa bonito, la gente obviamente no iba a//no saben, no sabía lo que yo pasaba y la gente no me va a hablar bonito nada más porque yo no me sentía bien ese día. Entonces o así de la nada, a veces estaba despierta y de la nada empezaba a llorar y yy recordaba así como un buen de cosas” (Brenda)

La relación que tenía con su pareja era a distancia y esto tuvo una influencia en el proceso de duelo que experimentó, ya que ella al no saber cómo controlar lo que siente, busca la atención de su pareja para sentirse acompañada.

“Yo llegaba como a las 3 de la tarde y de ahí sólo me despertaba como a las 9 de la noche y solo cenaba y me volvía a acostar y todo el día era estar dormida y el poco rato que estaba despierta ehh, yo siempre quería queeee, y nunca he sido así, pero siempre quería que él me estuviera poniendo atención; o sea que todo el tiempo si yo mandaba un mensaje él me lo respondiera en ese momento y que todo el tiempo estuviera ocupándose de cómo estaba yo, como que quería atención en ese momento porque me sentía sola” (Brenda)

Por otro lado, el proceso que vive Carla es distinto, al ser un aborto espontáneo y con una atención negligente de parte del hospital, ella experimenta sus emociones de manera enérgica al querer afrontar lo que está viviendo en ese momento. Se encuentra en una encrucijada entre lo que siente y lo que va a sentir después, al querer aceptar y asimilar lo sucedido busca la manera en la que tiene que vivir para poder sobrellevarlo.

“Me limpié en el espejo y me vi en el espejo y dije ‘¿qué me está pasando? ¿que estoy viviendo? ¿cómo lo enfrento?’ [piensa] o sea en mi cabeza fue ‘¿cómo voy a vivir después de esto?’.” (Carla)

Para Carla es difícil desprenderse de su producto ya que es algo que ella no buscaba terminar, dado que al momento de presentar síntomas extraños, ella acude al médico a una revisión en donde se le dice que todo está bien, esa atención negligente posteriormente hace que en casa de su amiga expulse su producto por el inodoro, momento que le deja una marca en su ser y su sentir, por lo tanto es un duelo diferente al de las demás entrevistadas, ella al verse envuelta en ese problema de salud intenta mantener consigo aunque sea una parte de lo que iba a ser su bebé, sin poder encontrar una explicación de lo sucedido y del porque le tuvo que pasar a ella.

“Yo seguía con él, con el producto aquí ¿no?, no lo solté, sólo le puse un papel de baño. [doctor] ‘¿Qué traes ahí?’ Y le dije ‘pues lo traigo’ [doctor] ‘a ver, dámelo’ y le dije ‘no, pues como me está tratando, se lo doy, lo va a tirar al piso y lo va a pisar’, le dije ‘no, no se lo voy a dar’.” (Carla)

Este evento traumático que vivió Carla la deja sin palabras, sin poder descifrar sus sentimientos y lo que conllevó a que esto le aconteciera, causando que ella no tuviera la solidez para desechar el producto, así que lo conserva con ella y con demasiado cuidado por un largo periodo de tiempo.

“Jamás sé decir qué fue lo que pasó, yo seguía trayéndolo aquí hasta en mi casa y mi mamá me dijo ‘¿qué traes ahí?’ Y le dijeron como ‘pues ahí lo trae y ya pero nooo, hay que dejarlo en patología’ y yo ‘mamá, en patología lo van a desechar, o sea, NO’. Entonces lo puse en una cosita con mmm gasas estériles y luego lo guardé casi dos años [gran suspiro] porque no sabía yo qué hacer con él, no quería echarlo al baño, tampoco quería conservar en mi casa; para mi mamá y para mi novio era como tíralo ya, por favor” (Carla)

Carla nos relata que después de mucho tiempo transcurrido y de haber vivido su duelo al fin logra enterrar el producto e intentar cerrar el capítulo, haciendo hincapié en que jamás va a dejar de ser algo importante en su vida pero que gracias a la terapia y al hecho de poder hablar del tema con su entorno y con demás personas logra dar ese paso.

“Entonces lo enterré en la cajita en la que lo dejé toda la vida, lo revisé, estaba perfectamente como cuando puse la primera vez y ya, lo enterré. De que fueron semanas de [solloza] semanas de..., fui a terapia cada semana, a veces dos veces a la semana [su hijo habla en el fondo], a hablarlo en cómo me veía mi mamá, en cómo me veía mi familia, en cómo me veía YO, de cómo me veía yo de culpable” (Carla)

Ahora bien, analizaremos el caso de Dana y cómo es que ella vivió su proceso de duelo, en su caso particular veremos cómo es que ella afrontó de manera solitaria la interrupción de su embarazo.

Como ya hemos visto el duelo no solamente se presenta después de abortar, sino que es un proceso que inicia incluso al momento de tomar esta decisión, en este sentido, ella ya lo estaba viviendo cuando se encontraba de camino hacia la clínica

“Yo estaba destrozada, yo iba llorando desde que salí de mi casa”. (Dana)

De igual forma, Dana al estar en una relación algo complicada, fue acompañada por su pareja a la clínica pero no le demostró un apoyo al realizarse el procedimiento, no demostró un interés en ella, dándole poca importancia a lo que acababa de ocurrir, esto cuando ella más lo necesitaba, haciéndola sentir que estaba sola.

“Ya allí nos fuimos a la terminal, pero no me dijo nada, no me dijo ‘¿cómo te sientes, necesitas algo, tienes agua?’, nada y ya yo le dije ‘¿sabes qué?’ < se seca las lágrimas con las dos manos> ‘Dame dinero porque tengo mucha sed’ y me dice ‘no, yo voy por ella, quédate sentada’ y ya me quedé, íbamos en el camión y nada, no me decía nada, ni siquiera me agarro la mano y yo me sentí tan sola”. (Dana)

“Llegamos al departamento y de verdad que yo necesitaba un abrazo, necesitaba que me dijera ‘aquí estoy’ porque de hecho el que él estuviera allí no me hacía sentir que estuviera conmigo. Yo ahí sí ya me solté a llorar como cinco minutos, pero fue como si se me hubieran acabado las lágrimas, solo me quedé pensando como la lámpara, en la lámpara, la lámpara hasta que me quedé dormida”. (Dana)

Otro factor que acrecentó el sentimiento de soledad fue la relación con su familia, al no poder platicar con sus padres, tuvo que encapsular sus sentimientos, aparentar que no pasaba nada y al buscar apoyo en sus hermanas para poder desahogarse, estas no le brindaron la atención que necesitaba.

“Pues me sentía como muy apagada, muy triste, como que deprimí mucho mis, mis sentimientos, mis emociones, porque yo soy sabía que tenía que llegar a mi casa, porque yo a mis papás solo les dije como de ‘ay, voy a visitar a una amiga’. Yo no podía llegar toda destrozada de ver a una amiga esteeeee (piensa) Y fue muy duro porque en las noches yo trataba de llorar, pero no podía”. (Dana)

“Entonces, de verdad que yo ahí no me había tomado pues, aunque quisiera tomarme un minuto para llorar o para desahogarme con alguien yo no tenía con quien porque pues mi hermana como que yo llegué una vez y le dije ‘oye hoy ¿no puedes salir con tu novio y te puedes quedar?’ Y me dijo ‘¿por qué? ¿qué necesitas?’ Y yo, ‘nada, solo necesito que te quedes’ y me dijo ‘ay Dana, no puedo’. (Dana)

“No sé. Me frustré mucho y, y como el hecho de que estar sola en el proceso y después del proceso este... solita; mi hermana//yo mínimo esperaba que ella me dijera ¿Cómo te sientes? A mí nadie me dijo ¿Cómo te sientes? ¿Cómo estás?”. (Dana)

Esta falta de atención que siento por parte de los demás ocasiono que Dana se sintiera muy sola, y por lo mismo, la forma en la que vivió su aborto fue muy dura.

*“NO HAY NADA como que se compare como con todo este proceso que, que he tenido que pasar, pues porque me ha tocado llevarlo sola, yyy, yo creo que estar sola, sentirte sola en un momento TAN difícil sí * sí está feo” (Dana)*

“Pero es que yo quería sentir como//aunque se quería sentir que alguien me apoyaba y que alguien me entendía”. (Dana)

La única vez que se sintió respaldada durante este proceso fue al momento de pedirle dinero a un amigo de su pareja para poder pagar el procedimiento, en retrospectiva esto la hizo cuestionarse cómo es que recibía más ayuda de alguien que casi no conocía que de alguien cercano a ella.

“(amigo de su pareja) Mira, yo no te voy a cuestionar, no te voy a preguntar ni para qué es el dinero, ni para qué lo ocupas, pero si ocupas más, dime”. Y yo le dije ‘pues la verdad sí, sí ocupo más’. Y me dijo ‘¿cuánto?’ Y, pues le dije ‘no sé, ¿dos mil?’ y me dice ‘te los presto. No hay problema y cuando puedas, me los pagas’ Entonces ahí la verdad yo sí me sentí taaan chiquita, porque dije ‘de las personas que yo esperaba el apoyo: Nadie’ Y de una persona que, pues yo no tenía por qué esperar nada porque era amigo de mi novio y yo había cruzado palabra con él dos, tres veces, o en fiestas que salíamos, pero hasta ahí”. (Dana)

Para intentar superar su tristeza trató de pensar en su futuro, buscó distraer su mente en otras cosas que ella consideraba importantes, esto en un intento de reprimir sus emociones.

“Yo dije ay ya, ya trágatelo y se va a pasar eventualmente <se le empieza a quebrar la voz> Ya vas a entrar a la universidad, te vas a concentrar en otras cosas, tienes que buscar departamento, tienes que terminar de pagar a quienes debes, debes tener trabajo, te ocupas, te distraes y se te va a pasar y se te tiene que pasar”. (Dana)

“Y yo ya estaba como en tratando de encontrar como pueesss si no paz si una cierta estabilidad como para pues seguir con mi vida porque tampoco me podía quedar como estancada allí”. (Dana)

El suprimir sus sentimientos fue algo contraproducente pues no permitió darle un cierre a su duelo, lo que hasta la fecha tiene secuelas en ella.

“Yo intente encerrarlo dentro de una cajita pero cuando eso pasó como que todo volvió a salir y ahorita no puedo ver una película o una serie en donde escuche llorar a un bebé. Me pone muy mal lloro, porque no sé, siento que fue por lo que viví y si mi cuerpo no volvió a ser lo mismo, no solo por fuera, por el desorden hormonal, sino por dentro también se siente como un hueco”. (Dana)

Melancolía

A diferencia del duelo, la melancolía se desarrolla de forma enfermiza, lo que caracteriza a este estado es el hecho de que el sujeto se sentirá como la peor persona del mundo, se descuidará en múltiples aspectos y por consiguiente su libido y/oica decrecerá.

Si bien en las cinco entrevistas realizadas coincidimos en el hecho de que todas las mujeres acontecen un duelo, desde nuestro punto de vista no todas presentan un estado melancólico, algunas entrevistadas presentaran uno o dos rasgos melancólicos mientras que otras presentaron prácticamente todos los rasgos que caracterizan al estado melancólico.

Encontramos diversos aspectos que Freud menciona se presentan en la melancolía, como es el caso de la inhibición en toda productividad tal como ocurre en el caso de Ana, la cual no mostraba el mínimo interés por retomar sus clases; se encontraba hecha pedazos, a su psique retornaban sus motivos para abortar, sin embargo, no hacían más que empeorar su sentir pues, como admite ella, no estaba llevando a cabo ninguno de estos. Así mismo, Ana admite que a pesar de los intentos por parte de su entorno, ella no estaba interesada en convivir, al contrario, prefería permanecer en casa y llorar debido al arrepentimiento que sentía por “haberse quitado la oportunidad de ser madre”; este comportamiento es algo que Freud tipificaría como “la cancelación por el mundo exterior”.

“Yo no estaba en condiciones de tomar clases, o sea yo estaba echa mierda, entonces si dije como ‘ni pedo wey, o sea no se puede, no se puede, a la verga’, ¿no? y solo salvé una materia, entoces wey me sentía muy mal, porque de pronto era como de ‘chale wey’, pues se supone que aborté porque quería acabar la escuela y quería volver a bailar y quería actuar y como que las cosas que justificaban mi aborto ni siquiera estaban pasando, o sea como no las estaba haciendo, entonces no tenía sentido o sea era más, o sea me sentía peor porque era como de ¿wey, ¿entonces para que abortaste no?’.” (Ana)

“Y luego estás pasando como toda esta depresión postaborto de la verga y tampoco lo puedes hablar porque es como ‘wey, ya pasó pero mira ahora estás mejor, vente vámonos a tomar una chela’, - ‘wey no quiero tomarme una puta chela, o sea quiero, o sea quiero estar llorando en mi casa’, porque no mames wey, o sea me quite la oportunidad de ser mamá, que era algo que yo quería.” (Ana)

Algunas entrevistadas presentaron un claro decaimiento de su Yo debido al empobrecimiento de la libido relacionada con este aspecto, el cual a su vez estuvo influenciado por las repercusiones que las mujeres presentaron durante sus respectivos procesos de aborto, causando que se reprendieran ellas mismas por sus actos. Este empobrecimiento se manifestó de diferentes maneras, como fueron los sentimientos de culpa, la vergüenza, el miedo al ser juzgadas, etc.

Carla llegó al punto de olvidar quién era, no podía verse de otra manera más que como la persona que había abortado dándole una significación negativa, lo que la llevó a sentir que todo el mundo la observaba y que sabían lo que ella había hecho, cuando en realidad no era así.

“Ese me fue muy fuerte porque yo todos los días me veía y yo, yo olvidé quién era antes de eso, sólo veía a la persona en la que le pasó eso, a la que toda la gente vio, a la que, a la que se sintió culpable por algo que no tenía respuesta.” (Carla)

“Yo sentía que salía en la calle después de eso, o que yo salí del consultorio de la ginecóloga o de la farmacia pa comprar mi medicina y que la gente era de [gesto de juzgar], o sea yo sentí que me observaban y que sabían lo que me había pasado porque en mi cabeza era ya lo único que me escribía tal cual. Esa es la palabra. Yo sentí que era lo que me describía. Valeria puede ser mil cosas, pero hoy sólo es en esto, sólo es la persona que le pasó esto.” (Carla)

Por otro lado, Dana relata que posterior al proceso desarrolló una serie de síntomas que la afectaron considerablemente, de igual forma se sintió avergonzada por lo que había llevado a cabo, aunque al final llevó a cabo una pequeña conclusión en la que ella entendía que en realidad no debía sentirse de esa manera.

*“Porque de verdad a mí el cabello se me cae a puños después de eso, yo me hacía así <se agarra el cabello> y se ve venía la mitad de cabellera * yo estaba muy mal y llega este, yo no dormía, tenía insomnio, tengo ansiedad, entonces yo tenía insomnio, me daban ataques de ansiedad, ataques de pánico, me daba miedo por dormir y no despertarme, fue un tiempo muy feo.” (Dana)*

*“Estuve en casa de mis abuelitos yo sentí que no tenía cara para ver a nadie y así estuve como mucho tiempo como muy avergonzada pero luego entendí y dije ‘¿por qué te estás avergonzando? O sea, nadie sabe todo lo que pasaste, nadie sabe porque tomaste la decisión que tomaste y nadie sabe lo que esa decisión te trajo * y pues no le debes nada a nadie’. Yo ahí seguía con este chico, y seguía, yo acabo de terminar con él hace una semana <se ríe> y aun ni siquiera sé si voy a poder porque este apego está cañón, pero en ese momento yo no sentía apoyo de nadie.” (Dana)*

En la entrevista grupal observamos también una rebaja del sentimiento del yo, expresada en resignación, arrepentimiento en donde esto no dejaba dormir a la entrevistada y le provocaba mucha ansiedad. A su vez, el sentimiento de haber llevado a cabo un asesinato provocaba sentimientos de culpa.

“Como que a mí me costó mucho tiempo esta resignación de ‘no me voy a arrepentir porque ya no puedo hacer nada’, o sea como que todavía al día siguiente, y varios meses después me sentía bien arrepentida ¿no? <se le quiebra la voz> Y como que sabía que no podía regresar el tiempo ni deshacer lo que había hecho pero como que siempre pensaba ‘wey si hubiera alguna forma de deshacer lo que hice, lo haría’, o sea después de eso fueron noches bien pesadas, no podía dormir, lloraba todo el tiempo, tenía un chingo de ansiedad, no tenía ganas de hacer nada.” (Entrevista grupal)

“Pero había algo como que a mí me hacía sentir culpable, que yo había matado a una persona ya viva porque ya se movía y a mí no me gustaba mucho, como el hecho de que soy muy culpable y como que me puse a mí por encima. Yo ahí sí decía no quieras culpar a los demás porque yo decía a mí nadie me escuchó o nadie me entendió.” (Entrevista Grupal)

“Lejos de sentirme triste y demás, me castiga que no me podía sentir así y yo no debía sentirme triste porque no sentía que tuviera derecho, porque, pues yo lo había provocado y les digo esto del tiempo que yo tenía, a mí sí me pegó muy feo. O sea, yo sí me sentía como una asesina (risa nerviosa), la persona más cruel e inhumana del mundo.” (Entrevista Grupal)

Darian Leader establece que “la persona amada perdida se convierte en un hueco, un vacío siempre presente a cuyo apego el melancólico no puede renunciar.” (Leader, 2014). Esto lo pudimos observar en el discurso de Ana, la cual hace alusión a un vacío, un hueco que la aquejaba el cual lo percibió durante meses y que no podía llenar con ninguna otra cosa.

“Tengo TLP, entonces como que el sentimiento de vacío es super familiar en mi vida pero era un vacío diferente, o sea era de wey como un vacío afuera, como un hoyo negro, como si fuera pesado y me tragara todo no y era como wey, muy feo y estuve como con eso meses y no se iba no.” (Ana)

“Wey yo sentí como un hueco, o sea sentí como que algo no estaba ¿no?” (Ana)

“Entonces después o sea justo inmediatamente después de haber abortado y varios meses después fue eso ¿No? Como sentir un vacío que no podía llenar con nada, un arrepentimiento muy cabrón, o sea incluso un poco de culpa, yo no soy cristiana pero crecí <se ríe> en una casa cristiana y pues también ¿No? Como que yo decía ‘verga wey, o sea como que a lo mejor esa idea de Dios horrible que tienen sí es cierta’ ¿No? Y me estaba castigando ahorita y entonces lo hice mal y a lo mejor después no puedo tener hijos, o sea como que es bien irracional pero que en ese momento era algo que también pensaba ¿No?” (Entrevista Grupal)

La internalización del objeto perdido en nuestras entrevistas se encontró de la siguiente forma; En dicha cita se puede observar esto por parte de Dana de seguir llevando a cabo un ritual, este sería realizarse la prueba de embarazo en las fechas en donde vivió su embarazo y la pérdida de este. Realizar la prueba a pesar de que ella por un lado es consciente de que no puede estarlo, continua con dicho ritual. Este es un ejemplo de tantos de cómo es que un sujeto puede internalizar lo que él cree que pierde, aunque no tenga muy en claro que es.

“Como dice Ana, yo intenté encerrarlo dentro de una cajita pero cuando eso pasó como que todo volvió a salir y ahorita no puedo ver una película o una serie en donde escuche llorar a un bebé. Me pone muy mal lloro, porque no sé, siento que fue por lo que viví y si mi cuerpo no volvió a ser lo mismo, no solo por fuera, por el desorden hormonal, sino por dentro también se siente como un hueco, después de eso van dos diciembres en los que siento que estoy embarazada y siento ese bulto, que yo sentía en mi estómago, cuando me ponía la laptop, pero lo siento aunque ya no me ponga la laptop encima y simplemente lo tengo. Y también el terror del pasado, por el cual me hago una prueba aunque yo sepa que no puedo estar embarazada, aunque yo sepa que es casi imposible me la tengo que hacer para yo estar tranquila y dejar de sentir todas esas sensaciones que yo sentía cuando estaba embarazada, cuando me enteré que estaba embarazada. Cuando hago eso de la prueba mis hermanas se burlan de mí. Yo sé que parece que estoy loca, pero yo me hago esa prueba en diciembre después de que siento que estoy embarazada. Yo sé que no estoy embarazada. Pero me da mucho miedo ir a terapia porque siento que es exponerte a un desconocido que no va entender, porque yo aquí con ustedes me siento en confianza y si bien no las cuatro hemos pasado por eso pero como que entiende y tienen la mente abierta como al tema y si bien las que hemos pasado por eso pues no me da vergüenza, no me siento juzgada, no me siento señalada.” (Dana)

Otro ejemplo de dicha internalización del objeto sería la siguiente; es importante mencionar que a lo largo del discurso de la entrevistada se observó la propia ambivalencia que tuvo esta con la decisión que tomó; esta ambivalencia tanto al objeto como a ella misma denota lo que se observa en la cita a continuación;

*“Yo empecé a despertar y como que los empecé a manotear a todos y Jonathan como que se acercó y fue a agarrarme y yo le dije, ‘NO QUÍTATE QUÍTATE PORQUE YO QUIERO A MI HIJO, mi hijo, mi hijo’ y pues me quitó como la chamarra que traía y le dije ‘es que mi vida, ya no tengo a mi hijo, ya no tengo a mi hijo, mi hijo, mi hijo’ y la enfermera me decía como de ‘cálmate, te vas a lastimar’, aun traía el suero y me acostaron y me volví a quedar dormida <alza los hombros> * y cuando desperté como que sentía una tristeza tan grande.”.(Dana)*

La internalización no tiene que ver solamente con hablar del objeto como propio sino también en que te convierte tener dicho objeto, de qué manera te posiciona y en que te convierte. Eso se puede observar en la siguiente cita.

*“Yo todo el tiempo te he dicho que yo quiero ser mamá, y como había, o sea estaba ahí y yo tenía la posibilidad, deja tu la posibilidad, ya era un hecho wey, o sea yo ya estaba, ya era, o sea también esa fue como otra cosa *se desespera* que me - pregunté.”. (Ana)*

Carla, por su parte, relata la situación por la cual pasó a raíz de su aborto espontáneo; ella confiesa que, tras expulsar los restos de su producto en la taza del baño, se negó a apartarse o soltarlos en un primer momento, llegando a guardarlos en el interior de una caja bien decorada, la cual mantuvo cerca de ella durante bastante tiempo, inclusive posterior a tener un hijo. Solo una vez se sintió lista para soltar esta imagen, fue que pudo enterrarlo y dejarlo “ir”.

“Lo enterré, un buen día dije ‘HOY YA PUEDO HABLAR DEL TEMA’ porque mi novio me decía ‘es que ya es desecho’ y le dije, o sea yo constantemente veía y pues no era algo que se veía o pues era feo, entonces le dije yo sé cómo está, yo constantemente reviso la situación hasta que, ya vi que estaba él conmigo [señala a su hijo], estaba mi pequeño conmigo y dije ‘yo hoy ya puedo hablar del tema, tengo que dejarte ir, no porque no fueras importante, sino porque no puedo tenerte aquí toda la vida, ¿no? guardado.” (Carla)

La baja de sentimiento sobre sí mismas qué es lo que hace el marcaje entre el duelo y la melancolía; se puede leer en las citas a continuación;

*“Hasta el día de hoy a mí me sigue dando vergüenza si tú quieres como decir ‘ay ya, ya aborté’ y ahora me siento muy triste, ¿sabes?, porque pues siento que *es como hipócrita de mi parte decir ‘ah, sí te quitaste el problema y ahora ya estás muy triste’ y eso es lo que a mí como que no me deja ir si tú quieres a terapia porque te digo, en mi mente tonta yo siento que todo lo malo, toda mi tristeza y todo lo que siento pues me lo merezco y más lo que más me causa como este conflicto es las semanas que yo ya tenía”.(Dana)*

En esta cita Dana habla de el no poder siquiera permitirse a sí misma sentirse mal, como si el hecho de tomar una decisión implicase que ella no existe como sujeto con derecho a sentir, porque lo que ella había decidido pues era algo incorrecto por así decirlo, lo que se puede ver en estas palabras que comparte es el delirio de la maldad sobre ella misma.

También se puede observar que este es un proceso en el cual no se puede simbolizar mucho lo que sucede, pareciera ser que no hay espacio para la cuestión psicoemocional de estas mujeres. El proceso en sí mismo es una cosa bastante ortodoxa, pareciera ser que no se permite ni siquiera el llanto, se ve como meramente un proceso.

“Porque después de eso sí me sentí muy mal, yo no lloré, yo no pude llorar porque terminando pues el procedimiento, me regresé a Toluca, él fue así como de ‘ay ya solucionamos el conflicto’ este, pues ‘duérmete y ya mañana te vas a tu casa’, yo me fui a mi casa y yo no podía llorar.”. (Dana)

“A mí nadie me preguntó cómo estaba y yo tampoco quería saber cómo estaba en el yo decir ‘siéntete con la confianza, con el derecho de llorar, porque aunque hayas tomado esta decisión, también te duele y está bien que te duela’ Pero no, yo me castigaba y me decía ‘no, no, no, tú lo decidiste, tú lo decidiste y es TU CULPA.’” (Entrevista Grupal)

El no poder hablar, no poder sentir una emoción sobre algo que se decide, hace que el proceso de la simbolización de la pérdida se vuelva más complejo de lo que ya es en sí mismo. Sobre todo, tiene que ver con toda la cuestión del entramado social que pareciera ser que tampoco ayuda para que estas mujeres puedan lidiar con la decisión tan compleja que toman y cómo se siente después de dicho acontecimiento. Se puede ver que la culpa es algo que sigue estando a lo largo de este.

“Quería llorar y me salían dos o tres lágrimas y me decía ‘¿Pa qué lloras si tú eres una mala persona? Si te sientes mal, te lo mereces’; y pues como que es ese, ese sentimiento de frustración, de coraje hacia mí misma más bien era lo que a mí no me dejaba, no me dejaba en paz y yo creo que, hasta la fecha, de repente todavía no me deja. Porque desde que eso pasó yo no he tomado terapia” (Dana)

“A mí no me dolía nada físicamente, me sentía como seca, como apagada, como si me hubieran apagado y estuviera en un lugar pero sin estar.” (Entrevista grupal)

“Entre el día que me enteré y el día que aborté pasaron 5 días, yo nunca procesé, ni me di el tiempo de sentir, realmente yo no podría decir que sentí al momento que vi la prueba.” (Entrevista Grupal)

Se puede observar a lo largo del discurso de nuestras entrevistadas que la culpa y el no tener con quién hablar de esta vivencia, ha dificultado demasiado el proceso de pérdida que no pueden llevar a cabo por no poder expresarlo y porque en sí mismo ya es complejo el simbolizar algo así, ya que no se tiene muy en claro que se pierde.

Todo pareciera jugar en contra en cuanto a estos casos de melancolía refiere, pues no solo repercute en la mujer esta visión donde se tiene a sí misma como un ser carente de valor; el entorno próximo y todo este contexto que envuelve a la mujer, influye drásticamente en la formación de un sentimiento de culpa que va más allá de lo que uno esperaría. No solo se trata de una culpa por sus acciones, es un sentir que se arraiga en el interior de la persona, encadenándola a una necesidad de inculparse constantemente a sí misma por su forma de actuar ante la situación que le adolecía.

Es esto a lo cual denominamos como “autorreproche”, siendo la acción que realiza el individuo tras su toma de decisiones, donde se recrimina y crítica duramente por el camino por el cual ha decidido optar. Este yace presente principalmente en los discursos de Ana y Dana, sin embargo, no son las únicas que llegan a padecerlo, pues Carla también llega a demostrar a ratos que cuenta con este tipo de culpa en su interior.

“Y de hecho llegó un punto en el que yo me sentía muy mala persona y yo decía ‘soy una mala persona, soy una mala persona y me merezco todo lo que me está pasando’ [ININTELIGIBLE]. Es porque la vida, esteee, la vida me está diciendo que lo que la vida considera que merezco por haber hecho lo que hice y fue este, este periodo de culpabilidad que sí me cuesta la verdad todavía como decir no es que no fue tu culpa, es que no, pero de repente hay días en los que sí me siento muy mal y sí digo sí hiciste algo muy feo” (Dana)

“Pero sí me daba mucho miedo llegar ahí y arrepentirme. O no miedo, no sé, tenía mucha incertidumbre aún porque yo no me tomé ni siquiera, yo creo, que diez minutos para meditar lo que estaba haciendo. Actué como por impulso, por miedo, y yo solo me decía a mí misma ‘¿estás haciendo lo correcto? Porque si ni siquiera tú puedes mantener estable esta relación con él, ¿cómo esperas darle estabilidad a esta persona?’.” (Dana)

Toda su ira, rencor y desconcierto recaen por completo en la única persona a la que este sobajamiento del Yo les lleva a señalar como principales culpables de su situación: ellas mismas. Este autorreproche se encuentra presente en las mujeres entrevistadas, quienes a pesar de haber intentado lidiar con su situación durante un tiempo prolongado y de que este mismo proceso de introspección les llevó a percatarse de que su decisión estuvo fuertemente influenciada por su entorno, dejan entrever que este sentir no ha sido totalmente indultado por su propia persona.

“Yo no quería abortar ¿no? y solamente como que me fui de que todo el mundo decía que es lo mejor, es lo que quieres y no puede ser mamá ahorita y no quieres ser mamá y sobre todo como ‘es lo mejor’, ¿no? y ya hasta como ese día que estaba sola, o sea como que dije ‘no mames, ¿Qué putas hice?’ o sea como como no había manera de deshacer lo que ya había hecho porque pues ya lo había hecho [...] Entonces como que pasaron los meses y pues ya como que empecé a notar como que cosas me habían llevado a hacerlo ¿no? O sea como que ‘ok, si yo no quería y si me estoy sintiendo tan mal, es porque obviamente no quería hacerlo’, o sea porque no era como que no, era como que yo me sintiera mal, o sea tipo culpa ¿no?, o sea como no era un arrepentimiento de ‘wey, lo maté’ o ‘Dios me va a castigar’ o algo así, no, si no como que era un arrepentimiento de haber hecho algo que yo no había estado convencida de hacer y que no había querido yo hacer.” (Ana)

“Entonces pues ahorita yo sí creo que si me hubiera/porque ya llegó un punto en el que hace poco justamente que pues dije ‘¿Qué hubieras hecho realmente si tus papás no estuvieran de por medio? Si no te hubieran dado miedo ellos y si no te hubiera importado tanto como retener a pues a tu novio en ese momento?’, ¿no?, porque yo también ahora que lo analizo pues fue que yo quería complacerlo a él y yo no quería causarle conflictos a él y yo creo que si hubiera estado o me recrimino mucho el hecho de que fui como muy cobarde, que quizá si hubiera sido un poquito más valiente en ese sentido de que me hubiera interpuesto a mí, mis emociones y lo que yo quería

en/por lo que fuera en frente de mis papás, de él, de quien fuera pues si lo hubiera tenido.” (Entrevista Grupal)

El malestar que estas mujeres presentan cala muy dentro de su ser, al punto en el que empiezan a experimentarlo a partir de ciertas representaciones de lo que pudo ser pero no fue, tal como vemos en el caso de Ana, quien apenas y puede lidiar con la situación de verse rodeada de personas embarazadas o de verse rodeada con el marketing propio del 10 de mayo, momentos en los cuales su autorreproche aparece con mayor fuerza y donde la culpa sobresale de nueva cuenta para recriminarle por su propia decisión.

“Aborté en abril y pues iba a ser 10 de mayo y yo me sentía como de la verga, o sea neta de la verga, o sea como que salía a la calle, veía los anuncios del 10 de mayo o veía chicas embarazadas y yo era como, o sea wey yo me sentía mal, o sea yo decía como de ‘wey, yo podría estar así pero la cagué’ y ahora no hay, no hay nada.” (Ana)

“En este punto tampoco puedo decir que me arrepiento porque pues también digo este, de qué sirve que yo me la viva arrepintiéndome si no puedo cambiar las cosas entonces ya estoy como tratando de aprender a vivir con la decisión que sí influyeron mucho todo el contexto pero al final de cuentas quién se metió ahí fui yo.” (Entrevista Grupal)

Así mismo, el autorreproche no se limita a “torturar” a la persona con la pesada carga de la palabra “hubiera”, pues, como vemos con Carla, este sentir aparece también cuando hay terceros de por medio que podrían verse implicados de alguna u otra manera; en su caso, vemos cómo se atormenta a sí misma con la imagen que podría estarle dando a su propia madre por haber tenido que enfrentarse a esta situación.

“Pero yo aun así decía, pero ‘¿por qué yo?’ O sea, por qué tengo que ser tan, o sea porque de verdad me decía ‘¿por qué tengo que ser tan mala hija y hacer a mi mamá pasar por esto?’ Cuando la que lo está pasando era yo.” (Carla)

La culpa con la que estas mujeres cargan es difícil de resolver, de perdonar, más cuando una sigue sumida en este autorreproche que no ha sanado por completo. Vemos que Dana es quien más padece este hecho, pues todas las circunstancias que le rodearon le impidieron dar una vuelta a la página, llegando a admitir en su discurso que dar este paso es algo que todavía no ha podido hacer a pesar de quererlo.

“Para mí, hablar de este tema no es fácil. Me cambió mi vida brutalmente de la noche a la mañana. Hay momentos en los que hasta digo ‘Me arrepiento de haberlo hecho’, en los que me acuerdo de ese momento en el que se me pasó la anestesia y digo ‘¿Qué hiciste? ¿Qué hice?’ Pero ya, ya, ya pasó, y ya no puedo volver el tiempo atrás. Yo quisiera no olvidarlo porque al final de cuentas el vivir esa situación también me ha convertido, quizás, en una mejor persona, en ser más empática con, con otras mujeres, pero... No quisiera quizás borrarlo, pero sí quisiera estar en paz con este período de mi vida, con esta etapa de mi vida, y con esa Dana del 2019 que decidió abortar porque no... Yo no estoy en paz conmigo y yo no me perdono a mí, y yo no perdono a mi hermana, y no perdono al que era mi novio, y en cierto punto, ni siquiera perdono a mis papás porque yo sé que también, es la forma en la que los educaron a ellos, desgraciadamente, pero... Me da mucha tristeza pensar que tengo un problema, y no son las primeras personas en quienes pienso para que me apoyen”. (Dana)

Familia

Entorno familiar

Al revisar con detenimiento las entrevistas realizadas pudimos observar que el entorno familiar (familia, padres, madres, hermanas, etc.) y el entorno cercano (amistades y parejas) desempeñan un papel fundamental a la hora de acompañar, apoyar, abandonar o desaprobado a las mujeres entrevistadas en su interrupción del embarazo.

A lo largo de la presente categoría analizaremos los diversos y contrastantes roles que ejercieron los miembros familiares y círculos cercanos de las entrevistadas, habrá algunos aspectos que abordaremos de manera general, mientras que habrá otros los cuales abordaremos de manera específica y detallada debido a la importancia que tienen en el discurso de las mujeres.

La familia como una unidad social debería fungir como una especie de soporte emocional en donde las chicas puedan encontrar un refugio, un espacio en donde puedan expresar lo acontecido en sus procesos; el gran impacto que tienen estas vivencias se ve reflejado en ellas, algunas de las mujeres son conscientes de que no pueden contar lo que les sucedió debido a ciertos mecanismos, mitos, imaginarios sociales, etc., que operan dentro de este núcleo, mientras que otras, logran encontrar un espacio donde hablar en el cual encuentran cierto tipo de apoyo por parte de sus familiares.

En el discurso de Dana, tanto en su entrevista individual como en la grupal, hace mención de la secrecía con la que vivió en su proceso de aborto, en su caso no pudo contarle a sus padres lo que vivía, ni pudo encontrar a alguien con quien desahogarse cuando intentó buscar un apoyo, deviniendo en que ella tolerara un sinfín de malos tratos por parte de su pareja por miedo a contar lo que le sucedía.

“[No le pude] contar a mis papás porque la verdad, te digo, yo vivo en un pueblo, un municipio, y mis papás sí son como... Pues la verdad no me da mucha confianza para yo contarle ese tipo de problemas.” (Dana)

“Pero tampoco tuve el valor de agarrar mis cosas y decir ‘¿sabes qué? A mí no me interesa, te estoy diciendo que no y no es no’, pero allí me quedé también ¿no? Por miedo te digo, a mí lo que me detenía era el miedo a mis papás.” (Dana)

“Yo sentí que mi hermana me dio la espalda, pues no les podía decir a mis papás, no le podía decir a mi mamá, no le podía decir a ningún familiar pues me sentí muy sola y volteaba para todos lados y yo quería que alguien me dijera como de tómate el tiempo de pensar, pero pues no.” (Entrevista Grupal)

Si bien la familia es la institución base de todo ser humano, podemos ver cuánto ha repercutido su presencia en la vida de la entrevistada; aquel pilar que debería de dar seguridad se convierte en un ancla que somete a la persona a los designios que este grupo tenga, consiguiendo anteponerse a los deseos personales de cada uno, lo cual a su vez provoca un genuino sentir de arrepentimiento y culpa cuando aparece la idea de ir en contra de los preceptos familiares.

En el caso de Dana se culpa de lo que le sucedió, piensa que fue miedosa y cobarde por no tomar una decisión que viera por sus propios deseos, deteniéndose por las posibles repercusiones que pudieran ocurrir, el “qué dirán” de su familia y la depresión de su padre fue lo que le llevó a entrar al quirófano sin siquiera pensar en ella misma.

“Hasta la fecha yo sigo diciendo que, que <se seca las lágrimas> pues que miedosa fui ¿sabes?, qué cobarde porque hasta este punto yo sé que la decisión no la tomé por mí, que me importó más el qué < se seca las lágrimas> iban a decir mis papás, él cómo iba a afectar a mi papá porque mi papá tiene depresión y me dio más miedo cómo los iba a afectar a todas <mueve sus manos> las personas, que cómo me iba a afectar a mí, y yo no pensé en mí, ni siquiera pensé en mí ni cuando me metí a pues a la sala <mueve sus manos> a realizar el procedimiento, yo no sabía si las cosas iban a salir bien <se seca sus lágrimas> pues por el tiempo que yo ya tenía.” (Dana)

Más adelante, al término de una de sus entrevistas, expone que no puede perdonar ni a su familia, ni a su entorno cercano debido a que, desde su punto de vista, no pudo contar con ellos en ningún aspecto: no pudo contarles lo que les sucedía debido a los prejuicios que encasillan la práctica de interrupción del embarazo y tampoco sintió que ellos les brindara un verdadero apoyo a su situación.

“Y yo no me perdono a mí, y yo no perdono a mi hermana, y no perdono al que era mi novio, y en cierto punto, ni siquiera perdonó a mis papás porque pues, yo sé que también, es la forma en la que los educaron a ellos, desgraciadamente, pero me da como mucha tristeza pensar <se le corta la voz> que tengo un problema, y no son la primer persona que pienso, para que me apoye <suspira>” (Dana)

Existen ocasiones donde los deseos que tienen los padres hacia sus hijos son expuestos de forma implícita, buscando de manera casi inconsciente el generar un impacto en su propia descendencia; el habla es el medio a través del cual se traspasan esta clase de deseos provenientes de la familia, generando una mayor presión en los hijos que tienen que recibir este discurso.

En la entrevista de Brenda, observamos que sus padres en repetidas ocasiones le comentaron sobre sus deseos por tener un nieto, provocando que ella misma se sintiera presionada por estas ideas, dando pie a que se gestara en su interior el mito mujer=madre, el cual a su vez devino en un sentir de impotencia provocado por unos padres que actuaron sin pensar mucho en las repercusiones con las que cargaría su hija.

“Luego mis papás es como de que, ‘ay queremos un nieto, queremos un nieto’ y otras veces es como de que ‘ay, si ya saben que no quiero tener hijos’, pero cuando me tocaban en ese momento el tema, pues era de que yo me ponía a llorar y cosas así.”
(Brenda)

En el contexto tradicional, madre y padre tienen una carga importante en la vida de los hijos al ser ellos los primeros en introducirnos a la sociedad. Esto conlleva que su religión, costumbres, tradiciones, creencias, etc., nos acompañen e institucionalicen a lo largo de nuestras vidas.

Sin embargo; en el caso especial de las madres, la sociedad las coloca como las encargadas de la atención, cuidados y educación. Es en este contexto en el que se cree que las madres son las personas que mejor conocen a sus hijos, siendo capaces de notar cambios mínimos en ellos.

“Mi mamá siempre me decía que me veía rara y cosas así, me tocaba como la panza, porque no se me veía, porque siempre he sido como delgada. Pero pues me daba como mucho sentimiento que hiciera eso porque yo estaba, pues sí, en otra sintonía en ese momento.” (Brenda)

Además de relacionarlas como las estrictas, pero también las amorosas y protectoras; es esta cercanía madre-hijo la que vuelve a la madre la persona a quien más miedo tiene uno de decepcionar.

“Yo estaba llena de pensamientos y solo pensaba ‘¿cómo le voy a decir a mi mamá?’.”
(Carla)

Esta carga conllevó a que las mujeres entrevistadas en un inicio decidieran afrontar la situación por sí mismas, pero al verse superadas por la situación, fue necesario involucrar a sus madres en su proceso y, contrario a lo que pensaban, encontraron en ellas el espacio de escucha y seguridad que no habían tenido.

*“Mi mamá ya cuando se fue, me agarró y me dijo ‘¿estás embarazada, verdad?’ Y pues wey o sea ¿cómo lo niegas si te llegan así? y le dije ‘Sí’, entonces me abrazó y pues ya se puso a llorar y me dijo ‘¿qué vas a hacer?’ Y le dije ‘No sé’ y me preguntó ‘¿Lo quieres tener?’ O sea y como wey, hasta ese momento nadie me había preguntado *Comienza a llorar* si lo quería tener o no, entonces cuando mi mamá me preguntó ‘¿lo quieres tener?’, dije ‘Si’ y dije cómo verga o sea si lo quiero tener no, o sea como que en ese momento me di la oportunidad de preguntarme algo que ni siquiera yo me había como atrevido a preguntarme no, entonces me dijo como ‘Pues está bien, si lo quieres tener está bien’.” (Ana)*

“Llega mi mamá y ahí fue lo duro porque mi mamá entra y me ve y me dice ‘¿qué te pasó, mi amor?’ Y yo ‘mamá, perdóname, perdóname, yo no sabía’, no qué//y me dijo ‘Val, no me pidas perdón, la que estás aquí eres tú, me dice nos pudiste haber dicho, iba a ser un hijo muy amado, muy valorado. No tendrías que estar viviendo esto’.” (Carla)

Podemos notar que ambas madres mostraron empatía en los casos peculiares de sus hijas. No obstante, la situación a la que se enfrentaron no fue sencilla y fueron las mismas madres quienes no supieron cómo manejar el proceso post aborto con las entrevistadas, generando que una de ellas prefiriera evitar hablar de esta situación con su madre por el impacto negativo que le causaba.

“Yo hablo muchas cosas con ella, pero ese tema particularmente nunca lo toco porque creo que también una parte de ella jamás lo supo manejar. [...] ‘Si tú no vas a saberlo manejar conmigo, mejor no lo platicamos’, le dije ‘porque obviamente la persona que más mal me puede hacer sentir en este mundo eres tú’.” (Carla)

Es necesario recalcar que, si bien dos de las entrevistadas encontraron en sus madres un espacio seguro, no podemos generalizar que en todos los casos sucede de la misma forma, puesto que las percepciones que tenemos sobre las situaciones dependen directamente de cada contexto.

Por otro lado, la relación paterna tiende a ser un poco más estricta como es el caso de Dana, quien era consciente del nulo apoyo paterno que llegaría a tener si es que por cualquier motivo llegaba a quedar embarazada; el miedo por perder el sustento económico y por ser desalojada de su casa la mantuvo con las manos atadas durante gran parte de su proceso. De igual manera tenía presente el hecho de que, cuando era niña, sufría un abuso físico constante, lo cual la hizo decantarse por guardar absoluto silencio ante el miedo que le generaba la simple idea de volver a ser violentada por su familiar.

“Pero entonces él me empieza a decir ‘¿sabes qué? ¿Sí lo quieres tener?’- Yo le dije ‘yo no sé, son muchas cosas que yo tengo que pensar’ porque de verdad mi papá siempre nos ha dejado claro: ‘Tú te embarazas, conmigo no cuentas, de mi casa te vas, bye y apoyo económico bye’.” (Dana)

“Como que igual fue por miedo a mi tío, porque si a mí me daba miedo mi papá, mi tío me da el doble de miedo, porque mi tío sí era un poco más salvaje. Porque a mí me pegaban desde niña, entonces yo esperaba mínimo unos golpes. Pero a mi prima yo sí esperaba que si le dijera a mi tío, pues sí, que la mataran, la verdad. Entonces, yo dije, ‘¡No! ¿Y si me pasa lo que a Diana?’.” (Dana)

Como hemos estado viendo, la familia es una parte fundamental en la vida de las personas, siendo la relación con los hermanos la que en muchas ocasiones cuenta con una mayor relevancia o cercanía en comparación a la que se tiene con otros miembros de la familia, ya que con ellos se comparten gran parte de las vivencias por las que uno experimenta durante su crecimiento. Un caso particular que encontramos es la relación que tiene Dana con sus hermanas, quienes a pesar de ser personas en las que tenía puesta su confianza, optaron por no mostrarle el apoyo que ella requería durante su proceso de aborto.

“Me hago la prueba, de verdad que no pasó ni dos minutos, fue como un minuto, minuto y medio, estaba allí, la agarro y me dice mi hermana ‘aún no está, espérate’. Pues, ya decía ‘más de tres semanas’[...] Fue como muy shockeante como ver la prueba porque mis hermanas me decían cómo ‘No, tú estás loca’.” (Entrevista grupal)

“¡Mi hermana! Mi hermana sí va a estar, mi hermana sí me va a entender, mi hermana sí me va a apoyar” - Y a los cinco minutos que voy con ella y me dice ‘NO’- Ahí me rompí” (Dana)

“(Hermana menor) Yo aún me siento un poco culpable por tan chiquita ser la partícipe de esto y se puso a llorar y me dijo ‘es que yo no sé cómo ayudarte’ y le dije ‘no, tú no te preocupes’. Pero yo sí me sentí muy desprotegida por mi hermana mayor.” (Dana)

Llama la atención que mientras ella buscaba a alguien en quien pudiera apoyarse para sobrellevar un proceso tan complicado como el embarazo, sus hermanas en primera instancia no le daban importancia a lo que Dana quería decirles incluso poniendo en tela de juicio su intuición sobre si estaba embarazada. O en el caso del aborto, decidieron no involucrarse con la situación a fin de evitarse mayores conflictos.

“Yo le comentaba a mi hermana, a la menor, en ese tiempo tenía como 14 años, y le digo ‘sí creo que estoy embarazada’ y mi hermana me dice ‘no, tú estás loca’. Llegó mi hermana la mayor, ella me gana con tres años, y le digo ‘es que creo que estoy embarazada’ y mi hermana me dice ‘no, tú estás loca, que te lo estás haciendo psicológico ¿no te ha bajado?’ Y ‘no, es que sí me ha bajado, pero es que, miren, aquí yo tengo una bola’ Y me decían: ‘Que no’, y yo ‘es que aquí está’. Y yo les enseñaba dónde y me decían ‘es que no tienes nada’, y yo ‘es que sí la tengo’.” (Dana)

“Mi hermana me dijo ‘no’. Y le dije//y me dijo ‘¿pero pues qué pasó? ¿Por qué lo subió?’. Le digo ‘pues es que tengo 19 semanas’. Y mi hermana me dice ‘¿y aun así te lo vas a hacer?’. Y le digo ‘pues sí. Creo que sí’. Y me dijo ‘no, pues tú estás loca, que te pueden pasar mil cosas’, que ‘yo no me voy a meter y yo no te voy a dar nada, porque si algo te pasa, yo no quiero que mis papás vengan y me reclamen a mí’. Y me dejó de contestar los mensajes. Y dije ‘va’ (Dana)

El sentimiento de rechazo demostrado por las hermanas hacía el producto que estaba esperando Dana, ocasionó que se acrecentara la soledad y la confusión que ella experimentaba, siendo incapaz de poder pronunciar palabra alguna de su malestar al encontrarse con esta negativa.

“Mi hermana, la más chiquita, le dije ‘mira, se está moviendo’. Nadie me quiso tocar, ninguna de las dos, porque me dijeron ‘es que yo no me quiero encariñar porque ni lo vas a tener’. Todos ya aseguraban que yo no lo iba a tener. Y entonces ese momento a mí me dio pavor yo dije ‘si me...’//Mi hermana la mayor, ella ya trabajaba, ya había terminado de estudiar la carrera. Yo dije ‘si ni siquiera estoy sintiendo su apoyo tampoco de esta persona, ¿yo qué voy a hacer sola?’.” (Dana)

Lo que ella realmente necesitaba era alguien con quien pudiera contar, alguien que estuviese con ella en ese momento difícil, en pocas palabras que le proporcionará un espacio seguro en el cual lidiar con todo lo que sentía.

“Yo nunca había podido hablar abiertamente del tema” (Dana)

“Porque pues mi hermana como que yo llegué una vez y le dije ‘oye hoy ¿no puedes salir con tu novio y te puedes quedar?’ Y me dijo ‘¿por qué? ¿qué necesitas?’ Y yo, ‘nada, solo necesito que te quedes’ y me dijo ‘ay Dana, no puedo.’” (Dana)

Es curioso cómo es que una de sus hermanas respondió completamente diferente cuando una de sus amigas pasó por la misma situación que Dana, demostrando un apoyo total a esa persona, ayudándole a conseguir el dinero para el proceso, así como también sirvió de compañía durante el traslado a una clínica en Ciudad de México; Dana admite que esperaba una especie de apoyo similar o incluso mayor al tratarse de su hermana, sin embargo, no obtuvo ni el interés por parte de ella.

“En ese tiempo una de sus amigas se embarazó, la chica no sabía de quién era porque tenía novio pero tenía un exnovio, pero andaba con su novio y salía con el exnovio. Entonces ella más que nada abortó por ese tema, que realmente no sabía de quién era. Y mi hermana la apoyó. O sea, mi hermana fue hasta a sacar una tarjeta de crédito, sacó el dinero de la tarjeta de crédito, fue con ella a Ciudad de México” (Dana)

Todo esto ocasionó que su relación se fracturara, generando cierta desconfianza hacia sus hermanas por no recibir la ayuda que quería durante su proceso de abortar.

“Hace poco mi hermana me preguntó así de, ‘oye y ¿cómo estuvo?’ Pero entonces yo ya no me sentí con la confianza de contarle porque no puedo creer que ella me haya dejado vivir todo eso sola.” (Entrevista Grupal)

Un punto a destacar que opera significativamente en gran parte de las familias mexicanas es la cuestión de la religión católica, la cual en muchos casos es un impedimento para poder hablar libremente de temas como el aborto, todo esto debido al dogma que lo señala como una actividad pecaminosa y que atenta contra los valores familiares.

“Pero si en mi casa no si está, así como muy, esteee cerrado todavía ese tema, mi familia súper católica y todo eso, entonces no es un tema del que no se habla.”
(Brenda)

“Si algo pasa mal, si algo sale mal, y si mis papás tienen que venir, va a estar peor ¿con que cara los voy a ver? Porque la verdad yo no soy muy religiosa ¿no? <ríe> Mis papás sí, yo no, entonces yo dije, mis papás me van a crucificar, pero ay no, ahí me entró mucho miedo” (Dana)

Saliéndonos por un momento de lo que conocemos como familia nuclear, existen familiares que impactan de forma directa nuestras vidas. En los casos particulares de las entrevistas, encontramos que la tía de Ana y la abuela de Carla jugaron un papel relevante dentro de los procesos de aborto. Ambas mostraron un genuino interés por querer saber cómo las entrevistadas manejarían su situación, así como también llegaron a mostrar su preocupación por su familiar, dándoles por fin la palabra que en muchos casos les fue negada a estas mujeres.

“Y yo dije como ‘verga entonces sí puedo’, entonces ya le, ya me acordé, le escribí a mi tía y yo le dije como ‘wey estoy embarazada’ y la morra fue como ‘¿Y qué vas a hacer?’ y le dije como ‘no sé qué voy a hacer, no he decidido, pero creo que sí lo quiero tener’ y se puso super feliz ¿no?, o sea fue como, como ‘¡sí, qué bueno!’ y o sea se puso como muy feliz.” (Ana)

“Mi abuelita entra al baño y me dice soy yo; y pues también el//lo que le, lo que te pasa cuando tu familia te ve, alguien que es// porque mi abuelita me había cuidado toda mi vida, te ve así, ella me dijo ‘mamacita, ¿por qué no nos avisaste?’ Y yo ‘porque supe hoy, o sea que supe hoy que estaba, que pasaba algo ¿no?’ Y le dije ‘no sé cómo va a reaccionar mi mamá’ y le dije abuelita ‘¿qué hago?’.” (Carla)

Si bien la sociedad en general tiene un impacto en cómo cada ser humano vive, la familia y los círculos más cercanos influyen aún más. Es por eso que consideramos de suma relevancia que sean en estos círculos donde se encuentre el mayor apoyo ante las diversas situaciones que acontecen.

En el caso de los embarazos y el aborto, el entorno cercano debería ser el lugar donde las mujeres que atraviesan estos procesos puedan encontrar un espacio seguro donde hablar y externar aquello que vivencian. De esta forma se lograría que estos momentos, que por sí mismos son complicados, puedan sobrellevarlos acompañadas y apoyadas, disminuyendo un poco el impacto negativo que se genera cuando se vive en secrecía.

En palabras de Ana nadie le preguntó acerca de los motivos del porqué llegó a embarazarse, y aparentemente a nadie le interesó, siendo esto un aspecto que guarda relación con lo externado por ella misma en la entrevista grupal, en donde confesó que, si hubiera recibido más ayuda, si se hubiera sentido apoyada, habría concebido su embarazo. Resaltan estas palabras puesto que, creemos, si las mujeres entrevistadas hubieran tenido más apoyo por parte de sus familias, se habrían sentido lo suficientemente seguras como para tomar su decisión con base en lo que ellas querían, no en lo que creían que debían hacer para no perjudicar a otros.

“Porque nadie me preguntó por qué me embaracé, o sea como que nadie me dijo como de ‘wey ¿se te rompió el condón?’, o sea nadie preguntó, a nadie le ha interesado.”
(Ana)

“Si hubiera encontrado como más personas que me apoyaran en mi decisión de sí tenerlo, y al final les parecía una tontería, y también si yo hubiera tenido, como, un mejor contexto económico también lo hubiera tenido ¿No? Creo que mucho de lo que me detuvo y de lo que más eco hizo en mí, de lo que decía la gente era pues que no tenía dinero ¿No?” (Entrevista grupal)

Entorno cercano

Amistad

La amistad es una parte fundamental en la vida de todos los seres humanos, como hemos mencionado anteriormente "es la familia que uno elige", donde se busca apoyo, comprensión, felicidad y poder ser parte de algo para sentirnos identificados. Nuestras entrevistadas relatan que su entorno cercano fue parte central de su proceso vivido, algunos de manera positiva y otros de manera negativa.

Ana en su discurso menciona la experiencia negativa que vivió con dos de sus amigos más cercanos, al contactarlos, ellos mostraron su apoyo para Ana de una manera distinta a lo que ella hubiera querido, ya que, en lugar de preguntar por los intereses de su amiga, dieron por hecho una decisión aún no tomada.

"(Amigo) 'wey ¿Tienes baro?' yo le dije 'Wey, ¿baro para qué o de qué hablas? Y me dijo 'wey si necesitas baro para el aborto...' entonces como que hasta ahí me saque//o sea me saco de pedo y dije como de ¿cuál aborto?, o sea wey, dije como 'si, ¿sabes qué?, no te preocupes, al rato te marco porque voy de salida, estoy bien'." (Ana)

"Me dijo como 'no mames ¿qué vas a hacer?' Y le dije cómo 'No pues no sé' y N me dijo como 'wey ¿Estás bien? ¿necesitas varo para el aborto? y yo así como de wey ¿qué pedo? ¿Qué trae todo el mundo como con el aborto, no? O sea como, no sé wey, como que dije '¿Qué pedo?' O sea ¿por qué nadie ni siquiera me pregunta que quiero hacer?, no sé, o sea como que dan por hecho que voy a abortar." (Ana)

Por otro lado, y de manera positiva nos relata que a pesar de no ser un proceso fácil emocional y físicamente, su experiencia al momento del aborto pudo ser relativamente relajado gracias al apoyo de sus amigas, las cuales buscaron la manera en que ella pudiera pasar un buen rato en un momento tan difícil.

"Pues mis amigas estuvieron conmigo, o sea vimos películas, me hicieron de comer, se pusieron pachequísimas, o sea neta wey, yo estaba muy divertida, me la estaba pasando como muy bien." (Ana)

Una parte esencial en el proceso de las chicas que abortan es el poder comunicar y confiar lo que están atravesando a otras personas. En el discurso de las entrevistadas pudimos resaltar que al contar con alguien cercano de confianza su proceso de aborto antes y después de realizarlo se vuelve más llevadero.

“Con algunas de mis amigas lo podía hablar porque algunas lo habían hecho aquí en la ciudad con pastillas, entonces era como las que sabían, eeh..., lo que estaba pasando.” (Brenda)

“Mi mejor amiga es punto clave en toda esta historia, porque ella, pues, me levantó muchísimo. Ella también lo sufrió.” (Carla)

Debido a todo el tabú que atraviesa el aborto, las personas muchas veces están mal informadas sobre lo que realmente es y para nuestras entrevistadas el poder compartirlo y sentir el apoyo que ellas necesitaban en ese momento fue muy significativo y valioso.

“Le hablamos a mi amiga y le digo, porque ella sabía que estaba embarazada, le dije ‘oye, fui al hospital, tengo amenaza de aborto, ¿puedo llegar a tu casa?’ [amiga] ‘Sí aquí estoy, llega’.” (Carla)

“[Amiga] Dana, no es tu culpa, deja de sentirte señalada, déjate de sentirte así” (Carla)

“Cuando entre a la universidad le conté a mis dos amigas de la universidad y como que ellas sí me escucharon, sí me dijeron tranquila, ya lo hiciste ya no te pongas a pensar en si hiciste mal, si hiciste bien, ya lo hiciste y ahora pues échale ganas y fue la única vez que yo sentí el apoyo de alguien.” (Dana)

Ellas hacen mención de la importancia que tiene el poder compartir con alguna chica que haya pasado por el mismo proceso para sentir que no es algo de lo cual deban de avergonzarse, menos cuando hay un dolor de por medio.

Pareja

La importancia que tienen las relaciones interpersonales en la realidad de la mujer que aborta ha sido fielmente plasmada a lo largo del presente apartado, así como en el trabajo en general, sin embargo, en este punto nos centraremos en revisar cuánto ha influido en nuestras entrevistadas la participación por parte de sus parejas sentimentales desde el momento en el que dieron a conocer su embarazo, como en toda esta travesía de decidir, realizar y vivir el aborto. Cuando una persona se relaciona con otra y encamina aquella unión al ámbito amoroso, por lo general se tiene en mente la idea de compartir tanto espacio como tiempo de vida; dentro de las relaciones sanas, esta compañía se rige principalmente por el respeto, el cariño y la comprensión hacia su pareja, sin embargo, las relaciones amorosas de las entrevistadas, en su mayoría, carecen de estos lineamientos básicos para una sana convivencia.

“La verdad, mi estabilidad en mi relación de pareja estaba horrible.” (Dana)

Sin estas bases firmes, no es de extrañar que la noticia de un embarazo imprevisto pueda llegar a cambiar aún más la caótica dinámica bajo la cual se ha establecido la relación, ya sea para bien o para mal.

La reacción por parte de las parejas a la noticia difiere casi totalmente en el discurso de estas tres entrevistadas, mostrándonos una diversidad en cuanto a este planteamiento. Mientras que, en el caso de Ana, podemos ver que la noticia fue recibida con alegría y felicidad en un primer momento, Dana se topa de lleno con una rotunda negativa que posteriormente intentaría ser justificada con un supuesto malentendido por parte del novio; si bien pareciera que ambos casos son diferentes, la similitud que les une es la diferencia de pensamientos que estaba presente desde un inicio en ambas partes de la relación. Contrario a los choques que ambas entrevistadas tuvieron, Carla admite que, a pesar de la situación compleja que tenía con su pareja, la noticia del embarazo les ayudó a los dos para replantearse el camino a seguir tras esta nueva noticia, encontrándonos con una mayor comprensión por parte de los involucrados en comparación a los otros dos casos.

“(Ana a su amiga) ‘Wey estoy embarazada’ y wey o sea se puso super feliz, o sea neta se puso super feliz, se le iluminó la cara muy cabrón y o sea yo ni siquiera lo dejé que me dijera nada y le dije ‘Ni te emociones, no te pongas feliz porque no lo voy a tener.’” (Ana)

*“Entre peleas y discusiones alguna vez con él fue como de ‘¿qué vamos a hacer? Tenemos que ser conscientes’ y yo ‘Sí’, pero yo *pausa* o sea le dije//o sea nunca fue un no hay que tenerlo, siempre fue un ‘sí, hay que tenerlo, hay que cuidarnos, hay que darle, hay que echarle ganas para lo que viene’, ¿no?” (Carla)*

“Te digo, mi relación, punto y aparte pero estaba horrible. Yo dije ‘su apoyo no lo voy a tener ni económico ni emocional. Si decido tenerlo yo con él no cuento y ni quiero contar con él’. Entonces mi hermana me dijo ‘no, pues dile, porque también es su responsabilidad’. Entonces yo le digo ‘oye, ¿sabes qué? Tengo que decir algo’, por mensaje, y él me dice ‘dime’ y yo ‘es que estoy embarazada’ y le mando la prueba y me dice ‘a mí no me vengas con tus tonterías. Este sí no es asunto mío’; entonces yo también me enojé y le dije ‘pues nada más te comentaba, pero no te preocupes, no te necesito. Yo la decisión que tome va a ser por mí, para mí, y no te voy a molestar más’. Entonces el chico ya después me dice ‘yo creí que era broma, perdón, sí te voy a apoyar’.” (Dana)

Tras este primer punto, las discrepancias en las relaciones de Ana y Dana no hicieron más que crecer. El apoyo por parte de sus parejas empezó a disminuir, provocando que ambas fueran apuntando cada vez más a la opción de abortar ante la falta de una base firme que les brindara la suficiente seguridad para reconocer que la concepción era una alternativa viable.

*“O sea yo le digo como ‘wey para mi tú vas a ser siempre pieza fundamental en por qué aborté’, o sea como dije todo mundo podía decirme que no iba a estar sola pero si a mí el wey que me había embarazado me decía que no iba a estar y que no podíamos *hace sonidos con la boca* no mames, no o sea como yo qué hacía.” (Ana)*

“Empecé a marcar a varias clínicas, me dan los costos, le digo ‘mira, ¿sabes qué? Los costos están así y así, pues ¿tú cómo ves?’. Y me dice ‘pues sí, sí hazlo, sí hazlo’ y yo en este punto dije ‘ah, pues sí me va a apoyar’.” (Dana)

“Yo cuando me quedé embarazada estaba en una relación, que nunca terminó de cuajar ¿no? O sea, y él en ese momento todavía, también era como super incierto si estábamos muy enamorados, pero ni siquiera éramos como novios formalmente; entonces eso me daba como también a mí un chingo de miedo ¿no? Como es decir ‘Chale, no sé si ese wey sí se va a quedar o no se va a quedar ¿o qué va a hacer?’.”
(Entrevista Grupal)

Estos casos carecen por completo del apoyo que debería de haber en una relación; esto, sumado a todas las vivencias y actitudes tóxicas que rodeaban ambas relaciones, fueron pieza clave para que el aborto resultara, a ojos de las involucradas, la única alternativa correcta para poder seguir con sus vidas sin lastimar ni perjudicar a nadie más aparte de ellas.

En el caso de Dana, ella va un poco más allá y reconoce que el entorno en el que se encontraba no era el más óptimo para que “una persona” se desarrollara, siendo quizá la primera y única vez que una de las entrevistadas se anima a plantearse la idea de que el producto era una persona por la cual debía de velar a pesar de la situación por la cual estaba cruzando.

“Yo volteaba a ver a la persona que estaba a mi lado y decía ‘wey, qué asco darle a esa persona como papá’, a una persona que no tiene culpa de nada” (Dana)

Subjetividad, relaciones de poder y resistencia.

Subjetividad

Como se ha visto con anterioridad, las significaciones imaginarias sociales son pieza clave para la formación de la subjetividad propia del individuo, es a raíz de estas construcciones que uno tiene una idea de cómo debe de verse a sí mismo y de cómo es que se ve el entorno bajo el que se encuentra; a partir de esto es que podemos llegar a la conclusión de que la subjetividad es maquinada por el mismo ser humano, siendo a su vez algo que pulula en todos los habitantes del planeta Tierra, estos como parte del proceso de producción de subjetividad. Se podría decir que la subjetividad es una superestructura, y esta misma es dependiente de las pesadas estructuras de producción de las relaciones sociales y las formas en las que los individuos se vinculan entre ellos.

En el caso de las entrevistadas, podemos tener un bosquejo de cómo la subjetividad que se han ido construyendo a lo largo de los años, repercute significativamente en cómo son vistas por sí mismas, así como también se hacen una idea de cómo es que ellas creen que otras personas las ven a partir del proceso por el cual han tenido que pasar, comenzando a juzgarse incluso mucho antes de realizarlo. La culpa no solo es propia del proceso de aborto, sino que toda la sexualidad femenina yace envuelta con este sentir; el cuerpo de la mujer es prácticamente visto como un bien, uno con el que se comercia, que se utiliza, y que si llega a ser mancillado, sin el debido cuidado de la persona misma, tiende a ser señalado.

Culpa y vergüenza aparecen de la mano cuando se ve la situación bajo el paradigma del descuido, llegando a tergiversar la visión que la persona en cuestión tiene respecto a su propia situación, provocando un sentido de incompetencia por considerarse poco aptas para cuidar de sí mismas.

*“Entonces ahí me ves a mí haciendo maromas, porque, pues, así, literal, fue como si fuera mi culpa, como si fuera mi responsabilidad de que yo no me hubiera dado cuenta”
(Dana)*

A este sentir se le suma la pesada carga que genera el empuje social hacia “el vivir bien”, donde se establece de lleno que un embarazo y un hijo en tiempos así solo representarán una carga a la ya complicada situación por la que quieren cruzar. Es en este choque de ideas que surge un discurso bastante fuerte en donde gran parte de las mujeres entrevistadas se han identificado durante el proceso de descubrir su embarazo, el cual prácticamente se puede resumir bajo la idea de “Si no puedes ser una buena madre ¿por qué traer a sufrir a este mundo un hijo?”, siendo esta idea la que repercute principalmente en la toma de decisión para optar por el aborto.

“Lo primero que pensé fue que iba abortar porque siempre había pensado, que si alguna vez quedaba embarazada antes de acabar la carrera, casarme y tener la vida que quería, pues iba abortar”, (Entrevista grupal)

“Verga, ¿qué voy a hacer? y pues ya como que en mi cabeza fue como ‘wey, pues lo que siempre has pensado qué vas a hacer ¿no? O sea vas a abortar’.”(Ana)

Vemos entonces que son infinidad de contradicciones las que sumen en un estado de total confusión e incertidumbre a la mujer que pasa por un embarazo no planificado en su totalidad. La persona en cuestión no sabe qué hacer, qué decir, qué experimentar, ni mucho menos sabe qué es lo que debería de estar sintiendo ante esta noticia que, por lo general, es tomada de buena manera por el resto de la población.

“Yo sentía que la gente porque soy feminista y soy pro aborto era como ‘ah pues ahuevo va a abortar’ ¿no?, o sea no se wey, como que nadie me preguntaba y eso me hacía sentir rara pero yo en ese momento no lo tenía concientizado, como que solo decía ‘wey, ¿qué pedo?’.”(Ana)

“Dije ‘¿qué estoy sintiendo? ¿Estoy feliz? ¿estoy triste? ¿estoy preocupada? ¿O es una mezcla de las tres cosas al mismo tiempo?’.” (Carla)

“Entonces comencé a pensar en eso, en cuántas semanas me faltaban para poder abortar de manera segura con medicamento, pero en general fue muuuuy confuso” (Entrevista grupal)

El desgaste provocado por todo el malestar que se ha generado a raíz de las constantes contradicciones y señalamientos en los que se han visto involucradas las mujeres que abortan, termina cobrando factura en un aspecto tanto físico como emocional; el panorama que ellas perciben no resulta del todo alentador, al contrario, pareciera que la presión que reciben termina por ser aún más fuerte sobre ellas, más aún cuando el poco apoyo que reciben no ayuda a clarificar la bruma generada por las constantes dudas que las atraviesan. Pintar un panorama alentador o tan siquiera clarificador resulta difícil a este punto del proceso.

“Y como que de pronto todo el mundo me bombardeaba con un chingo de cosas ¿no? [...] mi psicóloga es mamá soltera, bueno ya no es mi psicóloga, la que era mi psicóloga, es mamá soltera, no ella me decía como ‘no wey, o sea yo amo a mi hija pero está muy difícil’ y ‘no wey, lo mejor, o sea como//la tuve después y yo también tuve dos abortos, vas a estar bien, es lo mejor’ y tatata, y dije como ‘verga wey, pues a lo mejor si es cierto’ ¿no?”(Ana)

“Porque, voy a ser realista, ya en este punto yo dije ‘es que sí estoy embarazada y solo me estoy haciendo tonta y lo único que no quiero es enterarme’ [...] Yo estaba frustrada porque la vida me odiaba” (Dana)

Es por todo esto que las mujeres optan por cerrarse a otras personas, se aíslan y dan como resultado un sentir de soledad, el cual se ve potenciado por la falta de apoyo que reciben; así, se genera una falta de interés en buscar el soporte del que carecen, debido a las malas experiencias del pasado. Prácticamente se establece un círculo constante entre la incertidumbre, el malestar y la soledad, provocando que se sientan seres sin importancia alguna.

“Todo el mundo me estaba tratando de... Me aventaba pa' acá, como si fuera la papa caliente. Nadie me quería.” (Dana)

“Una chica en la universidad que sí sabía y me dice así como deee: ‘pero es por eso amiga, es que yo cuando pase por eso yo no, pues yo no estaba así’. Pero yo también siento que, pues ella estaba con su pareja físicamente, o sea, pasando todo ese proceso y yo no, entonces yo me sentía que estaba sola” (Brenda)

Todo este conflicto interno que tienen las mujeres que abortan permanece con ellas aún después de mucho tiempo. El remordimiento generado por su toma de decisiones prevalece junto a la culpa de no haber podido darse cuenta y decidir qué era lo que ellas realmente querían.

Algo que también nos pareció relevante señalar es que una de las mujeres entrevistadas menciona haber experimentado el movimiento del producto en su interior; ella era capaz de sentirlo dentro de sí, y por lo mismo generaba una situación aún más confusa, pues al estar consciente de estar gestando un ser vivo dentro de sí, causaba que su decisión en torno a abortar se volviera más complicada.

“Como esta parte de que sentías algo que se movía dentro de ti, siento que a veces queremos ser como seres muy racionales o racionalizar todo lo que vivimos, creo que después de haber vivido como mujer embarazada hay cosas que no tienen explicación, yo también lo sentía dentro de mí [...] (el aborto) como que es algo muy malo, como que a ti te hace sentir que eres mala aunque no estés haciendo nada malo porque no estás siendo//atacando otro, otro cuerpo es el TUYO” (Entrevista grupal)

“Cómo le hablas si ni siquiera es una persona, pero también está este pedo de que ni siquiera sabes si sí es o no una persona, cómo me vas a decir a mí si estaba vivo o no lo que estaba dentro de mí ¡Porque yo lo sentía! Yo sentía que estaba creciendo, yo sentía como se movía, yo sentía lo que le gustaba o no le gustaba, y si yo cuando él ya no estaba, sentía que ya no estaba. ¿Cómo puede sentir la ausencia de algo que no estaba?” (Entrevista grupal)

Relaciones de poder

El poder aparece en diversos ámbitos de la vida cotidiana como es la familia, el trabajo, con la pareja afectiva, y en este caso, a la hora de abortar, dicho poder aparece desde las esferas privadas hasta las públicas operando de forma incesante en el proceso de interrupción del embarazo de las mujeres entrevistadas.

En una primera instancia observamos que las relaciones de poder en la entrevista de Ana se disfrazan de un discurso por parte de su círculo cercano en donde pareciera que es precisamente la demás gente la que dicta cómo se debe vivenciar el proceso y las decisiones que se deben tomar en torno a esto.

“¿Realmente quiero hacer esto o es porque toda la vida yo misma me convencí a mi misma de que si alguna vez me pasaba iba a abortar? y pues porque nadie me está dando como otra opción, como que todo mundo está dando por hecho que lo voy a hacer y qué tal que inconscientemente estoy creyendo que es lo que tengo que hacer no porque realmente quiera yo hacerlo [...] Que todo el mundo parecía de pronto que sabía más que yo, o sea sobre lo que yo quería o sobre lo que podía o no hacer y como que me dejé llevar por eso [...] O sea como que yo decía cómo ‘no mamen todos me estafaron, todo el mundo me dijo que me iba a sentir bien, que se iba a pasar y no más no se pasa’.” (Ana)

Asimismo, observamos que las relaciones de Ana y Dana, con sus respectivas parejas, se desarrollan de manera conflictiva en un proceso complejo como es el aborto, debiendo prevalecer una relación de acompañamiento y respeto por parte de ambas personas. Contrario a esto, el papel que muestran es casi inexistente,

mostrando indiferencia y poca importancia en el suceso vivido. A pesar de esto, ambas logran darse cuenta de la difícil situación en la que se encontraban inmersas y deciden poner un punto final a las relaciones que previamente habían desarrollado.

“O sea yo mandé a la verga a todo el mundo, o sea como que mandé a la verga a mi ex y ese wey estaba como necio y yo así como que la única forma en la que, como fue una relación muy tóxica y muy culera, como que se me ocurrió quitármelo de encima.”
(Ana)

“Pero también, en ese momento, yo tenía otro problema que era mi relación de pareja, donde la verdad, yo sí recibí mucha violencia emocional de esa parte, y si ahorita ya la terminé es porque ya se venía la física, y yo dije ‘NO, no, no, no, no voy a llegar a eso en esta relación’. Yo ya viví por mucho, yo ya pasé por mucho, yo ya sufrí mucho y creo que ya hay límites.” (Dana)

La parte económica y de acompañamiento juega un papel fundamental en la entrevista de Dana, en la cual la pareja de la entrevistada, sabiendo la importancia del dinero para poder practicarse el aborto, decidió ocuparlo en otras cuestiones que pasaban a un segundo o tercer plano, ignorando la importancia de ayudar a su novia a solventar ese gasto y dejando de lado el acompañamiento que podía haberle brindado a su pareja.

“El 25 fue horrible porque me empezó a decir que no había conseguido el dinero, que no sabía cómo le íbamos a hacer, que él no me iba a acompañar, que, si quería, lo más que podía hacer por mí, era ayudarme a conseguir el dinero, de momento que me fuera, que él no me iba a poder acompañar, porque era acompañar o completar. [...] Entonces me habla este chico y me dice ‘Ay, estoy en Toluca, si quieres te alcanzo en Observatorio’. Y yo dije ‘¿y qué haces en Toluca?’ y me dice ‘ay, es que vine a cenar, bueno, yo ayer vine a cenar con mis amigos de la facultad, pues por navidad a hacer un intercambio’, y yo ‘ja, ja, ja, güey, tú tienes para cena, para intercambios y yo aquí ando como pendeja limosneando el dinero como pendeja por todos lados.’” (Dana)

“Y ya allí nos fuimos a la terminal, pero no me dijo nada, no me dijo ‘¿cómo te sientes?, ¿necesitas algo?, ¿quieres agua?’, nada y ya yo le dije ‘¿sabes qué? < se seca las lágrimas con las dos manos> Dame dinero porque tengo mucha sed’ y me dice ‘no, yo voy por ella, quédate sentada’ y ya me quedé, íbamos en el camión y nada, no me

decía nada, ni siquiera me agarro la mano <se seca las lágrimas y se ríe> y yo me sentí tan sola.” (Dana)

El territorio de los visibles e invisibles ejercicios de poder que experimentó Dana, fueron bastante fuertes desde los momentos previos de tener relaciones, las formas de protección sexual, el acompañamiento a su pareja en el lugar donde abortó, hasta el punto de responsabilizar a ella como la única culpable de haber quedado embarazada, era tanto el control que tenía sobre ella que parecía acatar de forma automática lo requerido por su pareja, hasta el punto de poner en peligro su salud al ingerir una serie de pastillas de emergencia que pudieron llegar a atentar contra su vida.

“Cuando teníamos relaciones yo sí le decía <junta las manos en un aplauso> ‘Oye, hay que cuidarnos’ ¿No? ‘Oye ¿cómo ves si voy a tomarme pastillas y tú mientras usa condón’, ‘AY NO, a mí no me gusta’, ‘Es que no sé qué, no sé qué’, o // y yo le decía ‘Es que entonces no’ <niega> y ya , como que cuando yo me plantaba así era como de que ‘Bueno, ya, voy a comprar’, entonces de repente era como de que ‘QUE NO, que no’, y de verdad que tenía un control sobre mí que yo no entiendo.” (Dana)

”¿Y qué quieres hacer?, o sea, el doctor, así ‘¿y qué quieres hacer?’. Y yo riéndome [riéndose] ‘es que no sé’. Y J viéndome así de ‘Cállate’, ¿no? Pero yo no sabía por qué reía. Y me dice ‘¿qué quieres hacer?’. Y yo ‘no, pues, pues ahorita ya no sé’, pero riéndome. Y le contesta J, pues dice ‘queremos abortar todavía’. Y entonces yo lo volteo a ver así como de ‘¿y sí sabes que son más riesgos para mí? ¿Sí sabes que ya ni siquiera se puede? ¿Que ya ni siquiera es legal?’” (Dana)

“Al grado en el que él me hizo sentir RESPONSABLE a mí, de que estuviéramos en esa situación a las diecinueve semanas, porque yo no me hice responsable de mí.” (Dana)

“‘Pues bueno, voy a comprar una pastilla’, ‘Sí, sí, vétela a comprar’, o sea, él jamás, ni siquiera era bueno para ir a comprar una pastilla ni siquiera ¿Sabes? Y en el tiempo que no, que no me embaracé, yo me metí una bomba de pastillas de emergencia, y yo sabía que me iban a generar mil cosas a mí en mi ciclo, yo sabía queeee era una bomba

de hormonas, pero dije, yo decía, 'y es que si salgo embarazada, este men me va a dejar aquí' (Dana)

En los fragmentos de su discurso, ella busca articular desde su propio espacio una especie de explicación a la resistencia de continuar con su pareja aún dados los comportamientos deplorables que él tiene hacia ella. Se puede dilucidar el hecho de que la chica estaba pasando por un momento de su vida complicado que la terminó envolviendo en una relación de la cual no podía salir por más problemas e inconvenientes que se presentaran; su dependencia y su necesidad de estar con alguien permitió que continuara en un lugar donde no se sentía del todo bien.

"Pero tampoco tuve el valor de agarrar mis cosas y decir ¿sabes qué? 'A mí no me interesa, te estoy diciendo que no y no es no'. Pero allí me quedé también ¿no? Por miedo te digo, a mí lo que me detenía era el miedo a mis papás y miedo a que después yo volteaba a ver a la persona que estaba a mi lado y decía wey que asco darle a esa persona como papá, a una persona que no tiene culpa de nada, y allí me dio mucho miedo porque dije '¿cómo van a reaccionar mis hermanas? ¿cuántas pastillas me estoy tomando? no he comido nada en dos días, ¿qué voy a hacer?'" (Dana)

"Pues me hacía sentir un poco mejor, era no traer a una persona aquí con nosotros, porque no hay respeto entre nosotros ¿y cómo íbamos a adquirir a una persona así? ¿Qué persona le íbamos a dar a la sociedad? Dije, porque, problemas de acá, los dos estamos bien cañones, tú porque haces y deshaces, y yo porque permito que tú me hagas y me deshagas, Y NO pongo límites y el que yo, el que no supiera poner límites NI A MÍ, NI A ÉL, pues nos llevó A TODO ESTO, y al final, la responsabilidad lo peor de todo es que SIEMPRE recae en la mujer, Y SÍ LO HUBIERA TENIDO, también hubiera sido en la mujer porque el hombre bien fácil 'Te doy mil pesos y si quieres lo veo el fin de semana, y ahí encárgate si se enferma, si llora, desvélate, y mil cosas'. Entonces, como que, deja que, que, todavía, de TODO lo que yo viví, de TODO el proceso que me tocó a mí pasar sola." (Dana)

"Hasta ahorita yo te lo digo 'Ya lo dejaste, ya no vuelvas, te hizo daño' pero llama, me llora y es de "Ay, sí, sí me quiere". Entonces como que TODO este proceso de que de, DE QUE después me dijera 'Es que fue tu culpa' es de, ES QUE FUE CULPA DE LOS

DOS, porque sí, yo aceptaba también, pero tú tampoco te cuidabas y <ríe> pues al tener relaciones ‘¿Qué esperabas si no nos cuidábamos, y pasara que, que tuviéramos mucha suerte con las pastillas de emergencia nos la arregláramos toda la vida?’ Pues, ENTONCES me daba mucho coraje que quisiera solo responsabilizarme a mí” (Dana)

Relaciones de poder - Violencia obstétrica

Durante el análisis de las entrevistas realizadas pudimos notar un patrón de agresividad hacia las chicas por parte de su entorno. La violencia obstétrica atraviesa las vivencias acontecidas por las mujeres, las cuales, en lugar de obtener apoyo, seguridad y respeto, recibieron un trato deplorable por parte del sector encargado de garantizar su salud, dejando a un lado la dimensión afectiva que conlleva haber interrumpido el embarazo.

Tal es el caso de la entrevistada Carla, la cual relata que posteriormente del suceso vivido en el baño de la casa de su amiga, acudió a un hospital para ser atendida urgentemente debido a la cantidad de sangrado que tenía. Al llegar, la espera fue larga aun con las llamadas de atención que le hacían los familiares, incluso pacientes que estaban en espera acudieron con las enfermeras para notificarles la deplorable situación en la que se encontraba la entrevistada, solicitando que la atendieran con urgencia. No fue hasta el cuestionamiento de la abuela de la chica que el personal se decidió a avisarle al doctor la situación que presentaba.

El doctor que la atendió lo hizo de una manera poco profesional y con bastante falta de empatía, lastimando física y emocionalmente a Carla, cuestionándola aún cuando unas horas antes en el mismo hospital le dieron la indicación de que se fuera a pesar de la amenaza de aborto, siendo este un error del mismo personal del hospital.

“Solo me acuerdo que me pusieron en la cama y me dijo un doctor ‘abre las piernas’. Me abren las piernas y me dice, tocándome durísimo, ni siquiera me dijo ‘voy a entrar, voy a echarte tanto gel’, NADA. [doctor] ‘¿QUÉ TE HICISTE?’ Y yo ‘no, nada’, le dije ‘vine en consulta en la mañana y me dijeron que me fuera’ [doctor] ‘Ah y te fuiste’, y yo ‘pues eso fue lo que me dijeron, seguí mis indicaciones’ [doctor] ‘NO, es que no te tenías que haber ido así de fácil.’” (Carla)

“Me metió toda la mano, ¿cómo me entró toda la mano? no tengo idea; yo solo gritaba del dolor y como mi novio trabajaba ahí, se metió a la de que él quiso y le decía y le [se traba] me escuchaba gritar y decía ‘¿pero es que qué le están haciendo?, ¿qué le están haciendo?’” (Carla)

Posteriormente Carla nos relata el sentir que le dejó la experiencia vivida al momento de la revisión, mostrando la falta de respeto por parte del doctor y los estudiantes al cuerpo de la paciente, ya que fue utilizada como método de enseñanza sin autorización previa o aviso hacía ella.

“Ahh porque aparte me tocó [risa irónica] revisión estudiantil y pues los estudiantes también lastimándome porque volvieron a hacer tacto. Y, y yooo, o sea ME SENTÍ UN OBJETO.” (Carla)

Esto nos indica que el problema nace desde la formación académica, la cual no se da desde un enfoque de empatía y ética, sino solo de aprendizaje donde el material de estudio es el humano mismo.

En esa misma entrevista, ella admite que se sentía bastante segura tras su primera visita al doctor, solo que nunca pudo imaginarse lo que acontecería posteriormente en la segunda visita.

“Me dijeron ‘¿cómo te sientes?’ y yo ‘no sé’, le digo ‘estoy como en shock’, o sea me da miedo, pero me siento segura porque ya fui el doctor.” (Carla)

En la entrevista de Dana observamos el papel rígido y duro que externaron los encargados al momento de realizar el proceso de aborto, respondiendo de mala manera y con tonos de voces elevados, ignorando el respeto y la moralidad con la que se debe tratar a una persona.

“Le pregunté una duda que tuve, no recuerdo qué exactito y me dice ‘PUES TE ESTOY DICIENDO QUE ES ASÍ’ y yo así, de ‘ah sí, está bien’, me empecé a quitar la ropa y me dice ‘acuéstate en la camilla’, pues yo estaba temblando y me dice ‘deja de moverte porque si no, no te voy a poder canalizar’” (Dana)

“Me dice ‘¿cómo estás?’ Y le digo ‘bien’, y me dice, ‘pues al final de cuentas este, PUES ERA LO QUE QUERÍAS ¿no?’ Y le digo, ‘sí, gracias’ y yo así me levanté y me di la vuelta y me salí.” (Dana)

Esto mismo es retomado por ella misma, la cual comenta que, en su experiencia, la atención recibida en una institución privada es igual de deplorable que la atención que se podría esperar de una clínica pública; los costos elevados de estos lugares parecieran no ser suficientes para que el personal a cargo se maneje con una ínfima pizca de respeto a la persona atendida. El proceder y la aclaración de dudas dejan mucho que desear incluso en estas instituciones,

“El costo no fue nada barato ¿no? Lo que menos o lo mínimo que esperas es, si no amabilidad pues sí respeto, y la enfermera literal, así como perros, así como si yo estuviera haciendo pues un crimen ¿no? Pero pues ya no le correspondía porque digo si estás trabajando aquí, sabes en dónde estás trabajando.” (Dana)

“Pero también yo, por miedo, por, por mi pareja, por lo que tú quieras, me quedé callada, pero tampoco fueron buenos para, PARA EXPLICARTE ¿Sabes? O sea, a mí ni siquiera fue como que agarraras algo y me dijera ‘Mira ¿sabes qué? Aquí está tu bebé, o aquí está tu feto, y así te lo vamos a sacar’, o ‘ESTO vamos a hacer’, a mí no me explicaron nada ¿Sabes? Ni siquiera // O no me explicó y me dijo ‘Mira, tienes diecinueve semanas y lo que marca la ley pero, médicamente, no pasa nada’ y yo me quedé con mis dudas, y yo sé que también podía preguntar pero pues te digo, la situación en la que yo fui emocionalmente // Yo iba, yo iba mal, y no me justifica, porque yo sé que también me pude haber puesto las pilas y decirle ‘A VER, EXPLÍQUEME”’ . (Dana)

Tiempo después, el ginecólogo de Dana la llega a interrogar de una manera casi acusatoria acerca de cómo había realizado su aborto en un estado que tiene penada esta práctica. Ella misma duda del papel desempeñado por el ginecólogo, llegando incluso a preguntarse el porqué a este debería de importarle si lo hizo de forma legal o no. Esta actitud acusatoria terminó por ocasionar que dejara de ir con él, siendo el segundo ginecólogo que consultaba.

“Desde que yo dije que había abortado y que me preguntó que qué había sido como natural o provocado y le dije ‘no, yo lo decidí’; su actitud cambió totalmente, yo dije a usted ¿Por qué le importa? ¿No? Ni fue aquí. Y me dijo ¿Y fue aquí en el estado o en dónde?, y yo no, Ciudad de México. Yo ya, ya no me atrevía a decirle que fue a las 20 semanas, yo dije me iba a traer a la policía (risas), me dijo ¿Cuántas semanas tenías? Y yo ocho. Y ya yo desde ahí supe que si algo estaba mal en mí y era por eso, ya no iba a poder saber. Ya no regresé tampoco con él y me da miedo; ahora me da miedo también hasta ir al ginecólogo, era el segundo al que iba, ¿no? Y la misma reacción del otro igual.” (Dana)

La violencia ejercida por el sector salud deviene en que las mujeres entrevistadas rehúyan de la atención médica por miedo a volver a ser objeto de un trato tan deplorable como el que experimentaron durante este proceso tan difícil de sus vidas, arriesgando su propia salud por intentar evitar un trauma similar.

La misma entrevistada menciona que estudió durante un tiempo la carrera de enfermería, y al recordarlo comenta que, de igual manera, el trato del sector salud hacía las mujeres que buscaban un método anticonceptivo para prevenir embarazarse era prejuicioso, dando a entender que la sexualidad femenina sólo se puede vivenciar desde un sentido reproductivo, sin importar la decisión de las mujeres que intentan evitar un embarazo.

“Yo estudié un año enfermería, y de verdad que, que desgraciadamente vi ahí personal médico BIEN feo, o sea, iban chicas jóvenes que iban a preguntar por el implante subdérmico y era ‘¿ESTÁS CASADA?’, ‘Mmm, no’, ‘¿Tienes hijos?’ - ‘Mmm, no’, ‘¿Y entonces por qué te lo quieres poner?’ y yo así de ‘Pues señora ¿qué no es obvio?’ ”
(Dana)

“Yo decía si así es por un método anticonceptivo QUE NI SIQUIERA ellas te pagan, que ni siquiera sale”, y estás, así como que TE LO VAYAN a descontar de su sueldo, si se lo pones a una mujer que solo QUIERE evitar embarazarse, y vivir, y disfrutar su vida sexual, y que las traten así // Yo de verdad, ya analizaba y decía ‘Fuiste a la clínica

privada, no te salió barata, te cobraron hasta porque te dejaran sentar ahí, entonces ¿Cómo tratan a otras mujeres?” (Dana)

Por último, en la entrevista de Ana, se hace presente la relación de poder y de violencia que vive con su psicóloga. En una primera instancia, al comentarle que estaba pensando en abortar, recibió por parte de la psicóloga una especie de apoyo que terminaría por cambiar drásticamente en sesiones posteriores. Tras pensarlo y hablarlo con las personas de su círculo más cercano, Ana admitió en una sesión su intención por continuar con su embarazo, obteniendo por parte de su psicóloga una negativa rotunda a su decisión, la cual terminaría por quedar sepultada tras una serie de comentarios fuera de lugar donde la terapeuta habló de su vida personal para darle a entender a Ana que no iría por buen camino si decidía decantarse por lo que estaba pensando. Esta respuesta tuvo un efecto en ella, quien volvió a replantearse la decisión de interrumpir su embarazo; más tarde, tras haber interrumpido su embarazo, Ana se dio cuenta que esta decisión no era tanto de ella, más bien, era lo que quería su psicóloga. Después de esto la entrevistada jamás volvió a ir a consulta con ella.

“Le dije a mi psicóloga como wey ‘si lo voy a tener’ y esa morra se puso así como o sea como después de esa vez ya no la volví a ver porque se puso de ‘No, ¿cómo crees?, tú no lo puedes tener, no’ o sea neta como de ‘tú no lo puedes tener’ y como no ‘tú no estás bien emocionalmente, no puedes tenerlo’ y ‘no, no puedes, y está mal que lo tengas’ y yo dije ‘verga wey’, o sea como que me cambió el chip completamente.” (Ana)

“Mi psicóloga es mamá soltera, bueno ya no es mi psicóloga, la que era mi psicóloga, es mamá soltera, no ella me decía como ‘no wey, o sea yo amo a mi hija pero está muy difícil y no wey, lo mejor o sea como y la tuve después y yo también tuve dos abortos, vas a estar bien, es lo mejor’ y tatata, y dije como verga wey pues a lo mejor sí es cierto ¿no?” (Ana)

Uno de los puntos más significativos que pudimos rescatar de la violencia obstétrica sufrida por tres de nuestras cuatro entrevistadas, es que, al parecer, el sector salud en general (sin importar que se trate de un médico, un ginecólogo o

incluso una psicóloga) carece de la suficiente ética como para poder llevar adecuadamente esta clase de casos. Se evidencia que no hay una preparación desde un punto de vista emocional para tratar de manera digna, respetuosa y empática a las personas que se realizan un aborto. Gracias a nuestra investigación hemos podido rescatar que, en realidad, el sector salud no es el mayor de los problemas que deben de enfrentar las mujeres, pues la sociedad y el patriarcado bajo el que hemos vivido ha ocasionado que las mujeres sean juzgadas al momento de tomar decisiones sobre su propio cuerpo.

Resistencias

Recordemos que las relaciones de poder se encuentran presentes a lo largo de la vida en los diferentes círculos a los que el ser humano pertenece. Para que exista una relación de poder deben existir dos lados, uno dominante que busque el control, y otro lado que será el dominado. Sin embargo, como una respuesta al control que se busca ejercer, el lado dominado utilizará la resistencia como un medio para demostrar su descontento.

La resistencia no tiene una forma establecida de aparecer, cada individuo tendrá una respuesta diferente cuando intente ser reprimido. En este sentido, las entrevistadas se encontraron envueltas en diversas situaciones donde se ejerce el poder sobre ellas; no obstante, pudimos notar que la relación de poder que predomina es la que acontece con la pareja sentimental, donde los individuos buscaron ejercer control sobre sus parejas, como es el caso de buscar decidir el destino del embarazo, generando una resistencia donde la mujer tiene la necesidad de expresar que la decisión depende de ella.

“Cabrón, o sea yo ni siquiera lo deje que me dijera nada, y le dije ‘Ni te emociones, no te pongas feliz porque no lo voy a tener’” (Ana)

Si bien el aborto es un proceso complicado que, en la mayoría de los casos la mujer vivencia sola, mediante las entrevistas pudimos observar que las mujeres buscaron involucrar a su pareja sentimental en el proceso en un intento por conseguir alguna muestra de apoyo. Sin embargo, no encontraron la ayuda que querían, por el contrario, se enfrentaron a un desinterés o falta de empatía que incluso caía en que

la pareja sentimental quisiera posicionarse como el mártir de la historia, buscando someterla aún más bajo este papel de víctima.

“Le dije ‘mira ni siquiera tuviste dinero, y te hago las cuentas, todo lo pagué yo y las deudas, hasta las tuyas las pagué yo, ese dinero lo usaste para irte de fiesta, para ir con amigos, no estuviste, no estuviste ni para decirme ¿oye, cómo estás?, oye, este, ¿qué necesitas?’, le dije ‘nada, entonces ¿qué me vienes a reclamar?, o sea, estuviste, pero sin estar’ y me dice, ‘es que a mí también me dolió mucho’ y le digo ‘¿a mí también me dolió mucho? a ti te dolió mis ovarios’ le dije y entonces me empezó a decir que yo era insensible y que yo solo pensaba en mí, que yo no me ponía en su lugar que también le había dolido, que él estaba muriéndose de los nervios cuando yo entré y le dije, ‘¿ah sí? ya’. Entonces de verdad que las dos o tres veces que llegamos a tocar el tema, era de ese tema, de ese estilo, como a quién le había dolido más y yo dije es que yo no estoy aquí acercándome para que me digas si te dolió o no te dolió.” (Dana)

En el fragmento anterior podemos notar cómo la pareja sentimental, lejos de apoyarla, buscaba que fuera la mujer quien tuviera empatía con él, haciendo que la mujer entrevistada resistiera y remarcara constantemente que quien enfrentaba la mayor carga (física y emocional) era ella, y quien necesitaba el apoyo era ella.

De esta forma el proceso de aborto de las mujeres entrevistadas se volvía aún más difícil, generando que prefirieran continuar el proceso solas y utilizaran su capacidad de independencia como otra forma de resistencia ante la relación de poder en la que se encontraban.

“Entonces llegó un punto en el que yo dije “¡Ya! Yo no necesito de ti”. Y hablé con mi hermana la mayor y le dije “oye, ¿hay posibilidad de que me puedas dar dinero? Yo te lo pago cuando entre a la... Regresé de vacaciones, pues mi papá me vuelve a dar dinero, te lo voy dando, pero ya no quiero estar a expensas de lo que él diga, de lo que él me diga y hacer las cosas como él me diga. Y otra cosa, ¿me puedes acompañar?”. Y me dijo “no tengo dinero ni para prestarte ni para acompañarte”. O sea, entonces ahí yo sí me sentí sola.” (Dana)

Como vimos en el apartado de relaciones de poder, también las entrevistadas se enfrentaron al sometimiento de parte de un círculo tan cercano como lo era la familia. En relación a esto, la independencia no se limitó a su pareja sentimental, sino

que afectó sus diferentes círculos sociales; además de no ser solamente física sino también de pensamiento, consiguiendo que pudieran diluir su opinión real fuera de las represiones que sufrían.

“También soy consciente de que mi yo del 2019 no estaba preparada como obviamente // pues como mentalmente como quizás lo estoy ahorita con todo y lo que ya pasé como para decir ‘Sí podías hacerlo sola’ yyy ‘SÍ PODÍAS, y sí ibas a aguantar que tus papás te dijeran, y sí ibas a poder’ porque ahí no, ahí no estaba, no estaba yo lista para decir ‘Sí podías, Dana’, AHORITA QUIZÁS SÍ, pero fue porque también la vida ya, a la mala, me enseñó que sí puedo, a que sí puedo con, con muchas cosas sola y que no necesito pues aunque sea no meter en pedos a mi familia, ni a mi papá, ni a mi hermana, ni a nadie.” (Dana)

Conclusiones

A manera de conclusión pudimos observar la forma en que las significaciones imaginarias sociales atraviesan la cuestión del aborto, desde los distintos discursos que lo engloban hasta las formas determinadas e instituidas de vivenciarlo, los cuales hacen a un lado a la mujer que aborta, elaborando un discurso acerca de los ideales que debe tener una mujer y cómo debe manejar la maternidad, asignando a terceros el poder de dictaminar sobre las decisiones que ella haga, aún por sobre las ideas y creencias que tenga.

Todo este entramado de cuestiones que resultan tan diversas entre caso y caso hace resaltar la diferencia de opiniones y reacciones existentes entre las mujeres que fueron entrevistadas para este proyecto, sin embargo, todas ellas coinciden en el hecho de que vivencian un duelo y que, debido a los diversos factores a los que se ven expuestas, estos sentimientos son generalmente reprimidos. Contener estas emociones da como resultado un fuerte sentimiento de soledad, un vacío que sienten tanto física como emocionalmente, dando pie a que la melancolía las invada, en el momento que empiezan a cuestionar sus actos, pues se cree que al ser ellas las que decidieron someterse al procedimiento, no son capaces de sentir tristeza o arrepentimiento, pero como se pudo ver a lo largo de las entrevistas, algunas de ellas no estaban seguras de tomar esa decisión por cuenta propia, así que decidieron apoyarse y seguir las recomendaciones que les decían los miembros del entorno en el cual intentaron apoyarse, provocando tras esto un sentir de arrepentimiento por no tomar una decisión más adecuada a lo que ellas deseaban en realidad, así que decidieron apoyarse y seguir las recomendaciones que les decían los miembros del entorno en el cual intentaron apoyarse, provocando tras esto un sentir de arrepentimiento por no tomar una decisión más adecuada a lo que ellas deseaban en realidad. Este arrepentimiento causa que ellas se vean a sí mismas como “monstruos” que cometieron algo malo, deviniendo en un sobajamiento hacia su propia persona el cual se vio intensificado por la idea de que se deshicieron de algo valioso.

Un aspecto que logra resonar a través de las experiencias que cuentan las chicas, es el exceso de sensibilidad que algunas de ellas parecían tener, pues no son pocas las que relataron haber sido plenamente conscientes de su situación de embarazo, pudiendo sentir cómo es que se iban dando lentamente los cambios en sus

cuerpos, así como el producto que estaba creciendo en su interior, el cual terminaría por “dejar una sensación de vacío” en sus vientres después del aborto. Deducimos que, si bien este vacío en el interior es real debido a ya no tener al producto dentro de sí, creemos que este vacío también es imaginario, como una forma de representar lo perdido.

Cada uno de los procesos de aborto de nuestras entrevistadas es analizado con suma importancia y delicadeza, pues bien sabemos que es un tema complejo de hablar y de analizar. Mientras que en el duelo y/o melancolía tenemos presente la importancia de nuestros entornos familiares y cercanos a la hora de acontecer un suceso importante —tal como fue en este caso la interrupción del embarazo— también vemos cuán importante es el revisar la forma en la que se hacen presentes las resistencias en las mujeres para tratar de enfrentar las múltiples relaciones de poder que se encontraron en el camino.

A lo largo de nuestro trabajo observamos los factores que intervienen a la hora de abortar, nuestra investigación parte de la idea de darle la palabra a la mujer, que nos relate las maneras en que vivieron su proceso, observando la subjetividad previa, durante, y posterior a su interrupción del embarazo; múltiples apartados en el trabajo son referidos debido a la importancia que encontramos en el discurso sobre ellos, tal como es la cuestión del cuerpo, la maternidad, la violencia obstétrica, la percepción que hay de lo que se pierde con el aborto, entre otros.

Algo más que pudimos notar en esta investigación es el hecho de que en muy pocos trabajos académicos y, en sí, textos en general, se toma a consideración el brindarle el espacio requerido a las mujeres para que puedan hablar a partir de sus experiencias sobre este y muchos otros temas más, suponemos que el círculo académico sigue siendo dominio del hombre, y por ende no hay una comprensión o acercamiento certero a la visión femenina del aborto, y a cómo es que las mujeres realmente viven este proceso.

Aunque es verdad que sí hay un sentimiento de pérdida en el proceso de abortar, las mujeres también se ven envueltas en un sentimiento de culpa a raíz de las significaciones imaginarias que existen en torno a la mujer, las cuales perduran e incluso llegan a estar presentes en entornos que deberían de dar cobijo y apoyar a la persona en cuestión. Aunque no lo dicen abiertamente, se puede ver entre líneas en su discurso que esa es la perspectiva que tienen, ellas sienten que han roto una ley primordial de lo que las hace mujeres, lo ven como un acto de rebeldía hacia su propia naturaleza. Esto, aunque no estamos realmente seguros, cambiaría la idea de que llegue a existir un duelo, y que la culpa sea en sí la fuente de su malestar.

Con lo anterior mencionado, nos atrevemos a decir que a la mujer se le ve más como un ente meramente existente dentro de la sociedad, que como una persona con sentimientos y con una vida como cualquier otro, sobre todo en los temas de maternidad, aborto, y la forma en la que este último se ejerce.

Es debido a todo este conglomerado referido, que pudimos integrar y llevar a cabo un espacio de escucha atenta, solidaria y empática con las mujeres para que nos expresaran su sentir, uno que muchas veces ha sido callado tanto por el bando provida como por el bando proaborto, pues cualquier enunciado de esta problemática tiende a ir en contra de los preceptos brutos que ambos grupos tratan de defender.

En palabras de Ana y Dana, con las cuales llevamos a cabo la sesión grupal, nos refieren el hecho de la confianza que les hicimos sentir, la importancia de un espacio de escucha, de una mente abierta al respecto, no juzgarlas, ni señalarlas.

Creemos que sería importante el surgimiento de nuevos espacios en donde se puedan hablar de las particularidades vistas en la presente investigación, ya sean por parte de programas de gobierno, espacios en redes sociales, o en algún medio de comunicación que pueda llegar y pasar la voz a que más personas se sumen a esta causa.

Implicaciones

Implicación 1: Considero que, al pertenecer al movimiento feminista, mi percepción sobre el aborto voluntario consistía en pensar que solo se trataba de interrumpir un embarazo por decisión de la mujer. Sin embargo; por vivencias cercanas y a lo largo de la investigación, sobre todo con las vivencias de las mujeres entrevistadas, pude darme cuenta de la gran cantidad de factores que influyen y existen en torno al aborto.

Para mí fue muy sorprendente conocer la cantidad de cifras que existen también (abortos realizados, clandestinos...), lo que la gente dice, las cargas sociales que se otorgan al tema, pero sobre todo, la respuesta de las mujeres que buscaban un espacio para hablar, necesitaban hacerlo y entonces el trabajo se volvió para mí algo que yo podía aportar a la sociedad “ESCUCHEN A LAS MUJERES QUE ABORTAN”.

Sobre esto, existieron momentos en los que sentía que el tema “me sobrepasaba” por la dureza de los relatos de las entrevistadas viéndome en la necesidad de pausar un poco la investigación para poder recuperar el desgaste de energía que podía generarme. De ahí que mi postura empezó a cambiar un poco, si para mí era difícil escucharlo, ¿cómo fue para ellas vivirlo?

Si bien, mi postura personal continúa siendo proaborto considerando que únicamente existe un producto que al no estar desarrollado no puedo nombrarlo persona, sí creo que veo el tema ahora con más empatía en el sentido que para mí antes era fácil hacer burlas al respecto del feto en una ironía contra la postura provida, ahora entiendo que ese tipo de comentarios solo minimiza el sentir de la mujer que aborta.

De igual forma entiendo y confirmó que lo primordial en la interrupción del embarazo es la mujer, por tanto, donde tenemos que colocar el foco es en un acompañamiento asertivo para ellas buscando que su experiencia no sea tan traumática como lo fue para las mujeres entrevistadas además de velar por difundir información importante en torno al tema sin prejuicios de por medio.

Implicación 2: La inquietud que me llevó al acto de realizar dicha investigación fue buscar en el afuera respuestas a eventos que experimenté en carne propia. Supongo que como un infante cuando experimenta la caída de un diente y pasa por todos los actos reflexivos hasta que un día se decide y empieza a ver si realmente existe el ratón de los dientes y comprueba que este no es real y elabora.

Creo que gran parte de la incertidumbre que tuve para realizar el trabajo de campo para esta investigación y la misma reflexión que me daba el campo tiene que ver con el proceso de elaboración que era necesario para mí. Creo que cuando nos predisponemos ante ciertos temas o empezamos a escuchar realmente sobre ciertos temas tiene que ver más con nosotros que sobre el tema en sí mismo.

Cuando comencé esta investigación no sabía qué iba encontrar, no sabía nada. Solo tenía la intención de hacer las cosas lo mejor posible. Algo que me dio satisfacción a lo largo de este trabajo fue la escucha que pude implementar. Puede escuchar a otras personas sobre cómo vivieron esta experiencia y eso me vino como un paño de agua helada a mi frente hirviendo. Creo que pude utilizar una habilidad que a decir verdad no sabía si tenía muy bien configurada. Y no solo la implemente, sino que le di un espacio a estas personas para que pudieran hacer algo que yo sabía que necesitaban pero que entre todo lo que se puede decir y no se dice no sé cómo decirlo.

He de admitir que ellas agradecían mi tiempo de escucha. El rostro calmado con el que escuchaba y la mirada con la que las miraba. Así como tal vez me hubiera gustado que hace año alguien me hubiera mirado a mí. Simplemente lleve a cabo eso. Hacer algo que me hubiera gustado que alguien hubiera hecho por mí. Cada agradecimiento fue como una caricia a mi alma. Creo que quien realmente se siente agradecida soy yo. Porque ellas me permitieron elaborar con ellas al mismo tiempo. Aunque no lo supieran, ellas me permitieron a mí como persona transitar un camino que la verdad durante mucho tiempo no supe cómo hacerlo y solo se sentía como el camino al infierno. Después me di cuenta de que el infierno lo pasas y lo dejas detrás después de un tramo.

Realmente me siento agradecida de haber podido hacer esta elaboración tanto con las involucradas como con mis compañeros. La única cosa que me llevo es que a veces hay que saber dónde escuchar y donde mirar.

Implicación 3: Esta investigación en un inicio me pareció interesante debido a que es un tema presente hoy en día y que me implica a mí, me pareció un poco riesgoso adentrarme en este tema debido a las irregularidades e incongruencias de la sociedad, pero con el paso del tiempo adquirí fortaleza al escuchar a las chicas entrevistadas, donde hacen mención de lo importante que es para las mujeres tener un espacio seguro donde poder coexistir, me llevó a pensar en cómo las mujeres estamos sometidas a muchas emociones sin control que son ignoradas por el sistema en el que hemos crecido, donde desde siempre se nos impone que la mujer debe ser madre, aun con todos los avances y progresos que se han logrado a través de los años, el patriarcado continúa desestimando nuestros sentimientos y decisiones sobre nuestro cuerpo y persona. Espero que esta investigación repercuta de manera significativa para que las mujeres podamos expresarnos libremente

Implicación 4: Me pregunto “¿Cuándo fue qué me interesé por este tema?” Parte de mí dice que el interés apareció en algún momento de este año, mientras investigaba con mis compañeros, movida por el revuelo que el aborto estaba teniendo a lo largo del país debido a la legalidad que estaba ganando a lo largo del territorio nacional; otra parte de mí dice que el interés llegó antes de todo eso, justo cuando estábamos escogiendo el tema, donde la premisa resultaba más atrayente que las otras ideas sobre la mesa; otra más dice que quizá fue a lo largo de la carrera, donde pude tener un acercamiento más directo a las corrientes feministas que a lo largo de los últimos años han ido ganando una mayor voz, demandando como una de las principales consignas que el aborto fuera libre y seguro, haciendo eco a lo largo de los medios; o quizá fue antes de todo eso, mucho antes de entrar a la universidad o al bachiller, cuando era apenas una niña.

La palabra aborto no se mencionaba en la casa, pero irónicamente estaba ahí, oculta, escondida bajo un mantel de incomodidad que nadie se atrevía a retirar para evitar enfrentarse a las emociones evocadas por su significado. Recuerdo particularmente un Día de muertos, donde ayudaba a mi madre a poner una ofrenda con motivo de un trabajo escolar; éramos una familia pequeña, no se ponían altares

porque eran un sinsentido, o al menos así había sido hasta ese año en el que las actividades escolares nos orillaron a comprar papel picado y flores de cempazuchitl. No teníamos fotos para colocar, así que mi mamá iba “repartiendo” la comida para aquellos pocos que ya no estaban, diciendo sus nombres mientras colocaba las frutas sobre el altar. Empezó con mi bisabuela paterna, una mujer de la que había escuchado un sinfín de historias y que ubicaba bien por la foto que mi abuela tenía en su sala de estar; mencionó a mi tío abuelo, un señor del que apenas se hablaba pero que bien reconocía por las esporádicas anécdotas donde él le hacía bromas a mi mamá y a mis tíos cuando todos ellos eran unos niños; por último, recuerdo haberle escuchado decir casi en un susurro las palabras “Para mi Jahshua”, siendo esa la primera vez que había escuchado su nombre. En su momento me extrañé, y recuerdo haberle preguntado casi de inmediato, puesto que su nombre no me sonaba de nada; ella apenas me miró antes de decidirse a darme la escueta respuesta de “Tu hermano mayor. Un niño que no llegó”. Eso no hizo más que avivar mi interés, yo sabía bien que solo tenía a mi hermana mayor a mi lado ¿Este hermano mayor se había independizado y por eso no había llegado a casa para el Día de muertos? ¿Dónde vivía? ¿Qué había sido de él? ¿Por qué nunca se dignó a jugar a la pelota conmigo? ¿Yo lo conocía? ¿Lo había visto alguna vez? Tenía tantas preguntas, producto de la inherente curiosidad infantil. No recuerdo haber recibido respuestas que me satisficieran, pero recuerdo bien que “Él también llevaba J en su nombre”. El orgullo que sentía por compartir inicial con aquel hermano desconocido fue suficiente como para que yo dejara de preguntar.

Fue el paso de los años y los pequeños fragmentos en el discurso de mi madre que pude descubrir la verdad, una verdad que aún a día de hoy se encuentra fragmentada y que nadie se atreve a completar. Jahshua, el niño que nunca llegó por complicaciones en el embarazo, aquel que sigue pesando al punto de ser recordado cada primero de noviembre en la ofrenda familiar, y del cual se derivó un nombre que intentó resarcir una pérdida significativa para la familia.

Mi madre y yo somos quienes cargan con él, ella por haber padecido el aborto, y yo por todas las dudas que han surgido en mi persona por culpa de su inexistente presencia. ¿Yo soy yo? ¿El lugar que ocupo es el que me corresponde? ¿Seré acaso

el sustituto de lo que nunca fue? La poca claridad termina por oscurecer el paraje, pero al menos ya sé que no es una carga individual, sino compartida.

Realizar este trabajo me ha ayudado a darme cuenta de las repercusiones que verdaderamente tiene el vivir bajo la secrecía del aborto, no solo para quienes surgen tras este proceso, sino también para las mujeres que lo tienen que experimentar. Con eso tan presente y tan vivo, otra pregunta se asoma en mi cabeza, una que ha servido de impulso para continuar laborando en este proyecto a pesar del hastío que en ocasiones podía llegar a generar: “¿Qué habría pasado si tan solo mi madre hubiera recibido una atención psicológica decente tras su aborto?”. Yo no puedo hacer mucho por ella, pero quizá, solo quizá, nuestra investigación llegue a ser un precedente para tomar en cuenta el dolor que padecen las mujeres que no han recibido un acompañamiento digno durante su aborto.

El aborto debe de ser libre, legal, y bien acompañado.

Implicación 5: Desde mi punto de vista la implicación que tuve a lo largo del presente trabajo de investigación pasó por distintos puntos.

El primero que me gustaría rescatar es el hecho de al principio de elegir el tema a trabajar, me incliné por duelo y melancolía al ser un texto el cual había trabajado anteriormente y con el que tenía un ligero acercamiento, más adelante se complementó con el tema del aborto y en una primera instancia me pareció que podían salir algo interesante de esta conjunción de los dos temas, posterior pensé en que tan bien nos podría salir como equipo de investigación ya que es un tema que en teoría es difícil de tratar, y esa fue a mi parecer una pieza clave en nuestro trabajo, el hecho de trabajarlo de manera empática y con una escucha directa. Si bien creo que no he atravesado en un duelo como tal, este tema en particular me llama la atención, aunque no pude averiguar la razón del porqué completamente, es un hecho que aparece como enigma ante mí.

El segundo punto se presentó después, realizamos algunas entrevistas a mujeres que hubieran suscitado un aborto, y para mi asombro fue un tema que tuvo mucha respuesta e interés de las chicas en hablar, al escuchar las entrevistas entendí que estábamos en un punto en el que teníamos todo para hacer un gran trabajo, aquí fue una de las veces que más implicado me sentí en el trabajo, estaba emocionado

por como abordaríamos las entrevistas, que ejes metodológicos usaríamos más adelante y que teorías manejaríamos. Fui investigando cada vez más acerca del aborto, profundizando en las perspectivas que englobaban al aborto, la situación legal, el panorama en otros países, las enormes cifras de mujeres fallecidas y con morbilidades que habían conllevado que el aborto no fuera legal, esto último creo que me trastocó como persona y me llevo a una reflexión constante.

El último punto llegó a la hora de realizar las entrevistas y analizar las entrevistas, al revisar con detenimiento las entrevistas entendí que debíamos escoger con inteligencia los referentes teóricos a usar, las cinco categorías que se vieron en este trabajo y en general toda la investigación fueron los elegidos en conjunto, en muchas reuniones que tuve con mis compañeros de equipo. De igual forma a la hora de hacer el análisis coincidimos en prácticamente todo lo que mencionamos, este hecho nos hizo ver que pensábamos de forma similar, sobre todo en el hecho del estigma social con el que se vive la cuestión del aborto.

A modo de cierre me gustaría mencionar que el hecho de ser hombre desde mi punto de vista no mermó mi perspectiva hacia algún lado que pudiera desviar el tema, actualmente coincido con la consigna del movimiento a favor de la libre elección de abortar, que está asociado con el movimiento feminista con el cual coincido en varios puntos que plantean. Mi implicación si bien estuvo a lo largo de todo el proceso de trabajo que fueron alrededor de nueve meses, en los tres puntos que acabo de relatar, engloban de manera concisa los puntos en donde sentí más mi implicación.

El realizar el trabajo me deja una perspectiva de escucha atenta y empática, una visibilidad profunda a uno de los problemas que aqueja a gran parte del sector poblacional, y que, en los próximos años y el resto de mi vida, seguiré estudiando.

Implicación 6: Al momento de iniciar esta investigación no tenía idea de lo amplio y complicado que era el tema del aborto, básicamente tenía un conocimiento general de lo que es y nada más, para mí solo era un procedimiento clínico como cualquier otro, y que la consecuencia más grande que podía ocurrir sería un simple dolor por algunos días.

Fue tras nueve meses de estar elaborando este trabajo, es que he podido llegar a comprender lo que conlleva la interrupción de un embarazo, sea deseado o no, y cómo es que este repercute en las mujeres que se lo realizan. Me sorprendió lo difícil que puede llegar a ser, y todo lo que tiene acarrear las mujeres tras tomar esta decisión. El cómo se ven expuestas a todos los discursos que giran en torno al tema, y cómo estos llegan a afectar sus decisiones me pareció muy interesante y duro a la vez.

Lo que me llevo de esta investigación es el hecho de que la voz de la mujer debe ser escuchada y tomada en cuenta en temas tan delicados como este, espero que poco a poco con el avance de las leyes que despenalicen el aborto este tema deje de estar estigmatizado, y que las mujeres puedan recibir un trato justo y adecuado si es que deciden optar por interrumpir su embarazo, además de contar con espacios seguros donde puedan hablar del tema sin miedo a ser señaladas.

Bibliografía

- Ackerman N. (1994) Diagnóstico y tratamiento de las adicciones familiares: psicodinamismos de la vida familiar.
- Althusser, L. (2009). Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado. Grupo Editorial Tomo.
- Araujo, G. & Fernández, L. (2002) Para comprender la subjetividad, investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. El Colegio de México.
- Barragán, A. (2021). El Estado de Veracruz despenaliza el aborto. El País. Obtenido de: <https://elpais.com/mexico/2021-07-20/el-estado-de-veracruz-despenaliza-el-aborto.html>
- Barranco, M. (1998, Septiembre, 7). ABORTO: CRONOLOGÍA DEL DEBATE EN MEXICO. Obtenido de: <https://www.jornada.com.mx/1998/09/10/cronolog.htm>
- Baz, M. (1999). La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad. En: *Caleidoscopio de subjetividades*. Cuadernos del TIPO 8. México: UAM-X
- Bergallo, P. (2011). Aborto y justicia reproductiva: una mirada sobre el derecho comparado. *Cuestión de Derechos*, 1, 20-44. Obtenido de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55899726/2010_-_Aborto_y_justicia_reproductiva_-_Una_mirada_sobre_el_derecho_comparado-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1650324568&Signature=Fh9gaOtJIELVPjVarL8BHUzfBEj8HoI5ft0BHnikzN9omTpfW2pOYmTb~3sL9j-pS1yeSnANtUfbaJET2a-RGe7r0QXt~H1iNzsO8mbhuxKUfCuE~2L4brvGQ5D9JzfoFx3LGpGD~7hlf3TIKafD-WUKF9fdrsHvPYNnz2TPnC6JD5E0kSv1eCQWllaFM8-dqWEwxGTDVmH~3URhnG5Q7TydFtSL7lbyWXsyYG2Nljas2HthJ75gs02aRdU9~LPUbkasgBW8jfVojctC4PWc5lfcaZQtu94R55jnyYg~n5QsQze1EXkhVQDggJVkNw5q06gGLKoHYR5jiG93li-fQ_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Bleger, J. (1964). La entrevista psicológica. Su empleo en el diagnóstico y en la investigación. Universidad de Bs.As.. Argentina.
- Billauer, B. (2017). Abortion, Moral Law, and the First Amendment: The Conflict Between Fetal Rights & Freedom of Religion. Obtenido de: <https://scholarship.law.wm.edu/wmjowl/vol23/iss2/6>
- Burin, M. & Meler, I. (1998) Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Paidós, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (2006) "Las significaciones imaginarias" en *Una Sociedad a la deriva*, Katz, Bs. As., Argentina.
- CENETEC, IMSS. (2009). Guía de Práctica Clínica. Diagnóstico y Tratamiento del Aborto Espontáneo y Manejo Inicial de Aborto Recurrente. Obtenido de: <http://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/guiasclinicas/088GER.pdf>

- Christie, A. (1968). Shennong. Chinese Mythology. Hamlyn Publ Group Ltd. Pág. 90.
- “Ciudad de México despenaliza el aborto” (2007). El País. Obtenido de: [https://elpais.com/internacional/2007/04/25/actualidad/1177452003_850215.html#:~:text=La%20Asamblea%20de%20Representantes%20\(c%C3%A1mara,embarazo%20en%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico.](https://elpais.com/internacional/2007/04/25/actualidad/1177452003_850215.html#:~:text=La%20Asamblea%20de%20Representantes%20(c%C3%A1mara,embarazo%20en%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico.)
- Código Penal para el Distrito Federal. Artículo 144 - 148 del 29 de julio de 2020. Obtenido de: <https://www.congresocdmx.gob.mx/media/documentos/9cd0cdef5d5adba1c8e25b34751cccfcca80e2c.pdf>
- CONEVAL (2020) CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Obtenido de: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Curiel Pichardo, R. Y. O. (2009). Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América Latina y el Caribe. Teoría y pensamiento feminista. Obtenido de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75231>
- Del Castillo, C. (2008). ¿Interrupción legal del embarazo o asesinato con autorización de la Ley? Ginecología y Obstetricia de México, 76(09), 566-568. Obtenido de: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=19570>
- “Feminismo y sus olas en la historia”. (2020). El Universal. Obtenido de: <https://interactivo.eluniversal.com.mx/2020/feminismo-olas/>
- Fernández, A (1993) La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Ed. Paidós, México.
- Fernández, L. (1998) La subjetividad: opaco objeto de conocimiento. En: Tras las huellas de la subjetividad. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Freud, S. (1993). Duelo y Melancolía. Obras Completas, Amorrortu, Vol XIV, Buenos Aires.
- Freud, S. (1993). Introducción al narcisismo. Obras Completas, Amorrortu, Vol XIV, Buenos Aires.
- García, M. (2002) El sujeto y el poder. En: Foucault y el poder. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- García, M (2004). La resistencia. Entre la memoria y el olvido. En: Resistencia. Tercer Simposio Internacional sobre Teoría del Arte Contemporáneo. Sitac/CONACULTA-INBA. México. Pp. 29-38.
- García M. (2006) El espacio de la subjetividad. En: Espacio y poder. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades.

- Garrido, J. (1995) "El aborto en la historia" en Revista Acta Médica Dominicana
- Gobierno de la Ciudad de México (2021). Interrupción Legal del Embarazo (ILE) (Presentación de Power Point) Obtenido de: <http://ile.salud.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/WEB-2021-2do-trimestre.pdf>
- Gracia, D. (1998). Ética de los confines de la vida. Bogotá. Colombia.: El Búho. Obtenido de: http://si.easp.es/eticaysalud/sites/default/files/historia_del_aborto.pdf
- Güemes, C. (2021). Demandas, reivindicaciones y luchas feministas en Latinoamérica. Análisis Carolina, (7), 1. Obtenido de: [file:///C:/Users/Karenzin/Downloads/Dialnet-DemandasReivindicacionesYLuchasFeministasEnLatinoa-7836993%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Karenzin/Downloads/Dialnet-DemandasReivindicacionesYLuchasFeministasEnLatinoa-7836993%20(1).pdf)
- Gudiño, P. (2014). "Iglesia Católica y activismo pro-vida. Discursos científico-religiosos e intervenciones público-colectivas en torno al aborto", en Zona Franca. Revista del Centro de Estudios Interdisciplinario sobre Mujeres, Año XXII, Nº 23, pp. 93-104. Obtenido de: <http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/6471/Iglesia%20Cat%c3%b3lica%20y%20activismo%20pro-vida.%20Discursos%20cientifico-religiosos%20e%20intervenciones%20p%c3%bablico-colectivas%20en%20torno%20al%20aborto..pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Gutiérrez, M. A. (2016). La lucha por los derechos de las mujeres: las demandas por el aborto legal seguro y gratuito en el contexto de América Latina. Publicatio UEPG: Ciências Sociais Aplicadas, 24(2). Obtenido de: <https://www.revistas.uepg.br/index.php/sociais/article/view/9204>
- Hurst, J. (1998). La historia de las ideas sobre el aborto en la Iglesia católica (lo que no fue contado). 4ª ed., Distrito Federal, Católicas por el Derecho a Decidir, 1998, p.29.
- Interrupción Legal del Embarazo experiencia en la Ciudad de México. (Julio-Agosto, 2019). Boletín CONAMED, Volumen #5 (No. 25). Pag. 4. Obtenido de: <http://www.conamed.gob.mx/gobmx/boletin/pdf/boletin25/b25-8.pdf>
- Interrupción Voluntaria del Embarazo. MinSalud. Obtenido de: <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/Derechos-en-salud-sexual-y-reproductiva.aspx>
- *Imagen 1*. Causales del aborto legal. En "Ipas México". Aborto Legal Blog. 30 de septiembre del 2020. <https://ipasmexico.org/2020/09/30/causales-de-aborto-legal/>
- Jaidar, I. (1998) Por los senderos de la subjetividad. En: Tras las huellas de la subjetividad. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Jefatura del Estado. (2010). Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo. Gobierno de España. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2010-3514&p=20150922&tn=1>

- Jefatura del Estado. (2015). Ley Orgánica 11/2015, de 21 de septiembre, para reforzar la protección de las menores y mujeres con capacidad modificada judicialmente en la interrupción voluntaria del embarazo. Gobierno de España. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2015-10141#aprimero>
- Kant, I. (1978). *Crítica de la Razón Pura*. Traducción de Pedro Rivas, Madrid, Editorial Alfaguara.
- “La Corte Constitucional de Colombia despenaliza el aborto hasta la semana 24.” France 24. Obtenido de: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220222-despenalizacion-aborto-colombia-feminismo-semanas>
- Lamas, M. (1992). El feminismo mexicano y la lucha por legalizar el aborto. *Política y Cultura* (Núm. 1). Pp: 9 - 22. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26700102.pdf>
- Lamas, M. (2009). La despenalización del aborto en México. *Nueva Sociedad* (Número 220). Obtenido de: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3600_1.pdf
- Lamas, M. (2012) Un cambio de estrategia. *20 años por todas las mujeres*. Páginas de la 28 - 31.
- Leader, D., & Aguilar, E. C. (2014). *La moda negra: Duelo, melancolía y depresión* Editorial Sexto Piso, España.
- Leon, D. Billings, D. Zylbermann N. Velasco, L. (2002). *El Aborto en Mexico*. Ipas. México. Obtenido de: <https://ccp.ucr.ac.cr/ac/gonzalez.pdf>
- Lévi-Strauss, C. (1956) *La Familia*. Polémica sobre el origen y universalidad de la familia. Barcelona: Anagrama
- Ley 599 de 2000. Código Penal de Colombia Capítulo IV y V. 24 de julio del 2000. Obtenido de: https://www.oas.org/dil/esp/codigo_penal_colombia.pdf
- Mayo, D. (2002). Algunos aspectos histórico-sociales del aborto. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 28(2) Obtenido de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-600X2002000200012&lng=es&tlng=es.
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Fundación Universitario Los Libertadores*. Perú. Obtenido de: <https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf>
- Ministerio de Sanidad y consumo. (1985). Orden de 31 de julio de 1985 sobre la práctica del aborto en Centros o establecimientos sanitarios. Gobierno de España. Obtenido de: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1985-16235#:~:text=La%20Ley%20org%C3%A1nica%209%2F1985,o%20ps%C3%ADquicas%C2%BB%3B%20determina%20las%20comprobaciones>
- Morcillo, S., & Felitti, K. (2017). “Mi cuerpo es mío”. *Debates y disputas de los feminismos argentinos en torno al aborto y al sexo comercial. Amerika. Mémoires, identités, territoires*, (16). Obtenido de: <http://journals.openedition.org/amerika/8061>

- Naden, C. (2007). *Abortion. Open for Debate*. Cavendish Square Publishing.
- Nieto, E. Nieto, K. (08/04/2021). *Pro Vida Vs. Pro Aborto I Debate*. Youtube. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=rHAX-2C3QqE&t=1385s>
- Nieto, E. Nieto K. (16/09/2021). *Debate Pro Vida Vs. Pro Aborto Parte II*. Youtube. Obtenido de: https://www.youtube.com/watch?v=Lr-Kmqvc_8Q
- Norberto Sánchez, Nazario. (2011). Gaceta de la Comisión Permanente. México. Obtenido de: https://www.senado.gob.mx/64/gaceta_comision_permanente/documento/31245
- OMS. (2012). *Aborto sin riesgos: guía técnica y de políticas para sistemas de salud*. Ginebra, Suiza. Obtenido de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/77079/9789243548432_spa.pdf;jsessionid=A2C271F9DE82C9A975CE0CC66FAD4CF0?sequence=1
- OMS, Instituto Guttmacher. (2017) En todo el mundo se producen aproximadamente 25 millones de abortos peligrosos al año: Lugar de la publicación. Organización Mundial de la Salud. Obtenido de: <https://www.who.int/es/news/item/28-09-2017-worldwide-an-estimated-25-million-unsafe-abortions-occur-each-year>
- Oxford Languages, (2021). Consulta: "Define estrategia". Diccionario de Español de Google. Obtenido de: https://www.google.com/search?q=define+estrategia&rlz=1C5CHFA_enMX767MX767&ei=I7NfYdyyN5-zqtsPzYiGwAk&ved=0ahUKEwic0NqZ6LnzAhWfmWoFHU2EAZgQ4dUDCA4&uact=5&oq=define+estrategia&gs_lcp=Cgdnd3Mtd2l6EAMyCggAEIAEEYYQ_-QEYBQgAEIAEMgUIABCABDIFCAAQgAQyBQgAEIAEMgUIABCABDIFCAAQgAQyBQgAEIAEMgUIABCABDIFCAAQgAQ6BwgAEEcQsAM6CQgAEEMQRhD5AToECAAQzohCAAQsQMzoiCAAQgAQQsQM6CAgAELEDEIMBOgsILhCABBDHARCvAToLCAAQgAQQsQMzgwFKBAhBGABQhMMnWMfTJ2C51CdoA3ACeAKAAeECiAHsD5IBCDEwLjMuMS4xmAEAoAEByAEIwAEB&s_client=gws-wiz
- Pérez C. (2019). *La construcción de la subjetividad de los sujetos Provida* (Bachelor's thesis, PUCE-Quito). Obtenido de: <http://201.159.222.35/bitstream/handle/22000/17411/La%20construcci%c3%b3n%20de%20la%20subjetividad%20de%20los%20sujetos%20provida.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez, J. (2019) ¿Qué significa ser provida? ASIPrensa. Obtenido de: <https://www.aciprensa.com/recursos/que-significa-ser-pro-vida-254>
- Pérez, M. (2005, Abril). *Provida, "su calidad moral" en tela de juicio*. Obtenido de: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/provida-su-calidad-moral-en-tela-de-juicio/>
- Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer: La maternidad como experiencia e institución*. Traficante de sueños. España.

- Romero Bidegaray, I. (2002). El aborto clandestino en el Perú. Una aproximación desde los derechos humanos. Centro de la mujer peruana Flora Tristán. Lima, Perú. Obtenido de:
<http://bvs.minsa.gob.pe/local/minsa/1606.pdf>
- Rostagnol, S. (2016) Aborto voluntario y relaciones de género: políticas del cuerpo y de la reproducción. Ediciones universitarias. Montevideo, Uruguay.
- Saal, F. (1998) Palabra de analista. Siglo XXI, Editores, Madrid, España.
- Sánchez-Parga, J. (2005). El oficio de antropólogo. Crítica a la razón (inter) cultural. Centro Andino de Acción Popular. Biblioteca. Quito, Ecuador. Obtenido de: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46134.pdf>
- Secretaria de Salud de la Ciudad de México. (2021). Requisitos para solicitar la Interrupción Legal del Embarazo. Obtenido de: <http://ile.salud.cdmx.gob.mx/requisitos-interrupcion-legal-embarazo-df/>
- Sentencia C-355-06. Corte Constitucional de Colombia. Obtenido de: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2006/C-355-06.htm>
- Sentencia 055-22. Corte Constitucional de Colombia. 21 de febrero del 2022. Obtenido de:
https://oig.cepal.org/sites/default/files/2022_sentenciac05522_col.pdf
- Torre, M. (2020, Julio). Hace 90 años el Papa Pío XI defendió la vida y el matrimonio y condenó el aborto. ACI Prensa. Obtenido de: <https://www.aciprensa.com/noticias/hace-90-anos-el-papa-pio-xi-defendio-la-vida-y-el-matrimonio-y-condeno-al-aborto-98738>
- Vaca Barragán, D. A. (2018). *Comunicación estratégica en movimientos pro aborto y pro vida. dos perspectivas alrededor del aborto* (Bachelor's thesis, Quito: UCE). Obtenido de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/15777/1/T-UCE-0009-CSO-020.pdf>

Anexos

Encuadre de la primer entrevista

Lugar: Vía Zoom

Duración: Máximo 50 minutos

Tipo de entrevista: Abierta

Limitaciones para la entrevistadora: No pedir que relate su experiencia durante el proceso del aborto a menos que ella muestra claras intenciones de hablar de ello. En general, no ahondar en detalles dolorosos sin un propósito claramente útil para la investigación.

Ejes de interés analítico:

- Significaciones Imaginarias Sociales antes, durante y después del proceso de aborto.
- Duelo.
- Cuerpo.
- Secretismo.

Recomendación de discurso de apertura: “Hola, buenas tardes. Antes que nada, me presento, mucho gusto, soy Miroslava Ramos Fajardo y soy estudiante del último año de la licenciatura en Psicología en la UAM-Xochimilco. Te agradezco el interés que has mostrado para participar en nuestro proyecto de investigación. Nuestro propósito es explorar las concepciones que hay en la sociedad alrededor del aborto, especialmente las de las mujeres que toman la decisión que realizarlo, así como el proceso biológico, psicológico y social que experimentan desde ese momento y en adelante.

Para este proceso de entrevista me sería de gran utilidad poder grabar el audio de esta sesión para así poder analizarlo con mayor detenimiento en un proceso posterior. Quiero que tengas en claro que en todo momento que participes con nosotros, tu identidad y privacidad serán protegidas adecuadamente. ¿Me darías permiso de comenzar a grabar?

Si no tienes alguna duda para este momento y si te sientes cómoda con ello, me gustaría que me pudieras contar acerca de ti, lo que tú quieras para poder conocerte un poco mejor, y después que me pudieras referir si tienes alguna experiencia que pueda ser de relevancia en cuanto a este tema y me relates los aspectos de ella que puedas y quieras compartir.

Encuadre de la segunda entrevista

Lugar: Vía Zoom

Duración: Máximo 60 minutos

Tipo de entrevista: Abierta

Como resultado del trabajo de campo realizado anteriormente y antecedentes de este mismo, nos dimos a la tarea como equipo de investigación de revisar exhaustivamente las primera ronda de entrevistas realizadas en donde descubrimos la demanda tan grande que tienen las participantes por hablar acerca de su vivencia, por lo cual está previsto realizar una segunda y una tercera posible intervención dependiendo las circunstancias donde estas mujeres puedan relatar sus experiencias entre ellas, esto con la finalidad de combatir la estigmatización y secretismo que rodea la interrupción del embarazo

Contrario a la primera intervención donde se reunió a las mujeres de manera individual para que platicarán acerca de su experiencia entorno al aborto con una de las integrantes del equipo. En esta ocasión se reunirán a dos mujeres (de la primera intervención) que concordaron/aceptaron con el equipo de investigación una segunda entrevista.

Cada una de estas sesiones está considerada con una duración de una hora aproximadamente, donde las entrevistadas saben de antemano el tema inicial a tratar, brindando el tiempo suficiente para que las mujeres que nos van a apoyar puedan recordar y pensar en sus propias experiencias antes de que se les brinde la palabra durante la intervención.

Ejes que seguir en la sesión:

Cuerpo, duelo, contexto familiar

Inicio de entrevista.

Elaine y Miroslava: Buenas noches, somos del equipo de investigación “duelo y melancolía en el aborto”, el día de hoy como se acordó con ustedes vamos a abordar una entrevista grupal donde esperamos que podamos retomar algunos temas que quedaron pendientes/ poco desarrollados, en la sesión anterior y poder brindarles un espacio en donde pueden expresarse libremente sobre sus acontecimientos. A continuación, procederemos con la presentación de nosotras y si gustan presentarse ustedes, será bienvenido.

Presentación del equipo de investigación y de las entrevistadas

Preguntas:

¿Cómo te sentiste al momento de saber que estabas embarazada?

¿Qué papel jugó tu entorno cercano al momento de decidir interrumpir tu embarazo?

¿Crees que influyó ese entorno cercano en tu toma de decisión?

¿De qué manera crees que la sociedad tiene conceptualizado el aborto y cuál es tu opinión al respecto?

¿Notaron algún cambio físico o emocional a raíz de su embarazo? ¿Cuál?

Transcripciones de entrevistas

Entrevista Ana.

E: Entrevistadora.

A: Ana.

A: Pues eso ¿no? Como que yo me di cuenta o me pareció, no lo sé, como que no podía hablar, o sea, ni siquiera como desde que estuve embarazada pude hablar con nadie realmente no, o sea como, mmh, o sea el día que yo me enteré que estaba embarazada [dos palabras inaudibles] fue bien cagado porque yo sí sentí/o sea yo sí recuerdo cómo al día siguiente/como cogí en la noche y en la mañana como que cuando estaba en mi casa//ah porque estaba en casa de ese wey y yo me regresé a mi casa como temprano y o sea habíamos como salido de peda y estaba como súper cruda, me dormí y cuando me desperté en mi casa, o sea como que yo sentía así como en la de *Mother*, que se despierta la Jennifer Lawrence y dice “no mames estoy embarazada”, yo así, o sea yo me acuerdo que me paré así y solo [palabra inaudible] o sea ni siquiera lo dije, solo en mi cabeza como una conciencia, estoy embarazada y si dije “ay no mames wey” o sea dije “que mamadas, que pedo, ¿Qué dices?” y ya como que todo normal, hice mi vida normal por días, semanas y ya, o sea soy muy irregular, entonces pues no me bajaba, pues yo normal ¿no?, entonces ya después como que me, pues me crecieron las chichis y dije como “ah, wey ya me va a bajar” ¿no?, pues no me iba a bajar, estaba embarazadísima y aparte también como que ya estaba así, me empezaba a dar un putero de sueño y todo el tiempo tenía sueño, pero además en ese inter yo me acababa de mudar, o sea yo me había ido a vivir sola, entonces como que yo estaba como “wey”, pues es como todos los cambioos y estoy cansada y es como son muchas emociones y aparte tengo como trastorno limítrofe de personalidad, entonces como que yo estaba como de wey, pues normal, o sea relax, “¿Estás cansada? Duérmete no hay pedo”, pero ya después era como, o sea, era un día en que me hice de comer y como vivía sola, me hacía de comer para uno o dos días ¿no?, entonces me hice así una cazuela de tinga y wey me la acabé en una sentada ¿no?, o sea como que no podía parar de comer y yo como de wey, dije “no

hay pedo”, o sea si tienes hambre pues cómetela ¿no?, pero como que yo no relacionaba las cosas, y ya fue como de pues, que no me bajaba y no me bajaba y dije cómo “no mames a ver, verga ¿ESTARÉ EMBARAZADA?” Y yo estaba como de “no wey, ¿cómo crees?” y pues ya me hice la prueba y ya, o sea como que en otros momentos de mi vida ya me había pasado como que estaba embarazada pero era más como la ansiedad de que “wey a lo mejor estoy embarazada” y no me bajaba y pues ya me hacía la prueba y pues ya así wey a las dos horas me bajaba, entonces yo dije como “ay me voy a hacer la pinche prueba nada más para que ya me baje” ¿no? y verga así como que dio positivo y yo me quede así de “no mames, ¿qué pedo?”, y entonces pues nada , o sea como que toda mi juventud, ay si, toda vida sexual activa hasta ese momento, como que siempre había pensado que si alguna vez llegaba a estar embarazada iba a abortar no, o sea como que ni siquiera me había planteado, mmmh, no se o sea como, o sea como que era algo que yo daba por hecho no, como si alguna vez estoy embarazada pues voy a abortar y no hay pedo y pues igual acompaño abortos como desde hace cinco años más o menos o seis, no me acuerdo//aja como cinco o seis años, no es cierto como cinco años, entonces como que era como wey no pasa nada no y ya como ese día como que. No sé si sigas ahí porque te has congelado y no sé si me escuchas.

E: Si, aquí estoy.

A: ¿Si me escuchas? ... Ah muy bien.

E: Yo no te veo congelada ¿tú me ves congelada a mí?

A: Si. Ah ya te moviste, ya.

E: Ok. [Inaudible]

A: Entonces como que, pues nada yo estaba como muy clara en eso, entonces cuando vi que la prueba dio positivo, o sea me cague, o sea fue como, no mames y no sabía que hacer, o sea como que no lo podía creer, o sea como que estaba como verga y como que en ese momento fue como, como flashback así de todo ese mes no, así como de todas las cosas que obviamente eran como wey por eso no, o sea como eso pues estabas embarazada ta, ta, ta, ta... y fue como no mames.

Se interrumpe lo que va a decir

E: Como una red flag ¿no?

A: Aja, así como de OHHH.

Se interrumpe

E: aja, si ¿no? Terrible.

A: Así como de no mames y tú de pendeja creyendo que estabas cansada por la ansiedad we, así como, y yo así como, no mames estaba así como no no puede ser no y ya le//no me acuerdo si [inaudible] tenía que ir a hacer un trámite porque justo me la hice como en la mañana súper temprano antes de salir de la casa y yo dije no mames, y dije//entonces como que solo ehh, o sea como que agarre, me salí del baño, agarre mi celular y uno de mis mejores amigos es como mi amigo desde la prepa, andaba en España, trabajando, entonces le escribí y le dije.... No me acuerdo si le escribí, si, ¿le dije wey estás ocupado? Y me dijo “No ¿Qué pasó? Y le dije “wey, no sé qué pedo, no sé a quién contarle” Y le mande así la foto de la prueba no. Y me dijo “No mames” me dijo “wey, sabía que iba a hacer algo así” entonces me marcó por teléfono y me dijo como “wey ¿Cómo estás?” Y le dije “no se wey, no sé cómo estoy” le dije “es que no sé” y me dijo como “wey ¿Tienes baro?” Y yo le dije “Wey, ¿baro para que o de que hablas?” Y me dijo “wey si necesitas baro para el aborto” entonces como que hasta ahí me saque//o sea me saco de pedo y dije como de cual aborto, o sea wey, dije como “si, ¿sabes qué? No te preocupes, al rato te marco porque voy de salida, estoy bien” y ya como que colgamos y ya como que agarre mi bolsa, eche mis cosas y me salí de la casa y me fui como si nada, o sea te digo que neta ni siquiera me acuerdo a donde iba y ya como que.... O sea, como que si me acuerdo que todo el camino iba llorando no, si me acuerdo de yo como en el camión así como llorando de no mames y ya después como que paso ese día y dije cómo verga que voy a hacer y pues ya como que en mi cabeza fue como wey pues lo que siempre has pensado que vas a hacer ¿no? O sea, vas a abortar y fue como bueno a ver, entonces ya como que hice cuentas, o sea ¿cuantas semanas tienes? Y dije ah pues tantas, ah bueno, creo que tenía apenas las cuatro semanas o tres semanas, no me acuerdo, no cuatro semanas, tenía un mes y dije como bueno pues me voy a esperar las otras dos semanas para que sean las seis y pueda abortar con miso y no hay pedo, todo chido. Y dije cómo, o sea lo primero que pensé, o sea fue como no decirle a nadie, o sea dije, ya le conté a Nacho pero mi amigo no le va a decir a nadie, no le voy a decir a nadie, no le voy a decir a mis amigas, no le voy a decir a este wey, o sea neta como lo voy a como no quería que nadie supiera porque no me quería sentir como juzgada, o sea que yo sabía que nadie me iba a juzgar juzgar, pero sentía que era así como de no mames, o sea como a mí me está pasando esto no, o sea cómo me puse a mí en esa situación y no quiero que nadie sepa que estoy en esa situación y como si algún día me arrepiento o lo que sea pues es como mi pedo y nadie lo sabe no, o sea como

no tengo que aparentar nada frente a nadie, va a hacer como si no pasara y la única forma de hacer que no paso es no contarle a nadie y como que yo estaba como segura con eso y pues no sé cómo que empecé aaaa, o sea el, es que como le digo wey, o sea el papá de mi bebé, *suspira* no se no, pero bueno este wey, bueno vamos a llamarlo en este momento de la historia, el wey que me embarazo, o sea si estábamos saliendo.

E: ¿Le quieres poner como no se algún nombre? Así como Juan, Pedro, no sé como tú quieras llamarlo, no hay ningún problema.

A: *Hace gestos* Mmmm, no sé. Pero bueno, este wey, o sea si salíamos pero todo había sido como bien, o sea salíamos, no andábamos, no éramos novios formales no, y salíamos porque yo acababa de terminar una relación bien fea, super express wey, así como no sé, duré como siete meses con el ex anterior, pero fue una relación muy violenta y muy ñera y muy culera, entonces como que cuando este wey quería salir conmigo yo estaba así como de mira papito no va a pasar no, así como de weeeeey, ahorita yo lo que menos quiero es otro wey, no pero pues como que empezamos, ahí yo estaba muy despechada y pues este wey me hablaba bien bonito y yo dije como bueno ya wey, o sea como también no tengo porque, o sea cómo pasar mi duelo sola y pues si este wey quiere cotorrear pues orale, cotorreemos, pero era para mí eso, aparte ese wey lo conocía como de la carrera, así de toda la carrera y pues la neta yo sabía que era un desmadre y dije como wey “a huevo, ese wey es puro coto y yo ahorita no quiero//necesito nada serio, chido no” entonces como que empezamos a salir, pero pues si se fue, o sea como que se fue, o sea nos llevábamos muy bien y todo estaba MUUUY bonito y muy chido pero como que yo no quería tener novio y así, entonces como que salíamos, o sea siento yo si andábamos pero no éramos novios formales, o sea como que no había un compromiso real y entonces como que cuando yo supe que estaba embarazada, bueno voy a ser completamente honesta contigo, así te voy a contar la versión completa, que así neta a nadie se la he contado no, el día que me embarace, o sea como que porque nadie me pregunto porque me embarace, o sea como que nadie me dijo como de wey se te rompió el condón, o sea nadie pregunto, a nadie le ha interesado y que bueno, pero fue como que ehhh, ¿o sea cuando me embarace? Mmmh, o sea yo creo que me he de haber embarazado como en marzo, a principios de marzo, por febrero, mamada así, como que ya estábamos muy enamorados no y ya yo estaba como de *Gestos* o sea porque con el wey anterior, o sea como que ese wey me dijo no pues nos vamos a casar y el pedo y yo

ya estaba como que vivía con él y al final como que me abrió super culero, entonces como que este wey, o sea estábamos muy enamorados y un día me dijo como “Hay que tener un bebé” y le dije cómo no mames, ¿neta? Y me dijo “Si” Y yo le dije “Va” no, y ya como que ahí quedó pero como que ese día me dijo como wey estábamos cogiendo y me dijo “Wey hay que tener un bebé” y yo le dije “va” no, entonces fue como que, o sea como que conscientemente paso no, o sea como ese wey se vino y todo y yo dije cómo ya, y ese wey me dijo “¿crees que te quedes embarazada?” y le dije “no” o sea neta no lo sé y a la mañana siguiente fue como a estoy embarazada, pero te digo que lo soñé completamente, pues en ese mes pues pasaron más cosas, o sea como que me busco el otro wey con el que estaba//mi ex de ese tiempo, o sea como que todo fue, como que emocionalmente todo era muy confuso no, o sea como que estaba entre estos dos weyes y me acababa de ir a vivir sola y no sé, o sea como que todo era un desmadre en mi cabeza y en mi vida y entonces pues obviamente cuando me enteré que estaba embarazada fue como no wey no ma, no hay forma de hacer esto y ya pues decidí como no decirle a nadie, y pues yo estaba como esperando que dieran las semanas para poder abortar, como, con el misoprostol y pero pues yo seguía como hablando con este wey *suspira* eh, vamos a ponerle un nombre, le vamos a poner cilantro, entonces yo seguía como hablando con cilantro no y saliendo con cilantro, pero para mí, wey, a mí me enojaba mucho hablar con él verlo pero porque o sea ya, o sea todo//sus memes en Facebook me emputaban porque yo sentía cómo no mames este wey está en la pendeja, neta viviendo chill y yo estoy aquí con este pedo no, entonces yo o sea como que cualquier cosa que me decía o sea yo me emputaba, o sea él me hablaba bien culero, entonces me di cuenta, o sea dije como wey, o sea también me empecé a sentir muy sola y como sin saber qué hacer y que necesitaba contarle a alguien, o sea como dije wey , o sea no puedo lidiar con esto sola no, o sea no porque sea un problema, si no como emocionalmente wey necesito contarle a alguien lo que está pasando y alguien que esté aquí y alguien [Inaudible] entonces como que eh [Inaudible] [Se alcanza a entender que le escribió a su hermana] si lo vi, y yo dije como mierda no? Entonces le dije como si wey, me dijo como no mames ¿Qué vas a hacer? Y le dije cómo No pues no sé y Natalia me dijo como wey ¿Estas bien? ¿Necesitas varo para el aborto y yo, así como de wey que pedo? ¿Qué trae todo el mundo como con el aborto no? O sea, cómo, no se wey *molestia* como que dije ¿Qué pedo? O sea, por que nadie ni siquiera me pregunta que quiero hacer, no sé, o sea como que dan por hecho que voy a abortar.

E: Si o sea cómo te sientes ¿no?

A: Ajaaaa, como que, como un dar por hecho como ah pues no se wey, como que yo sentía que la gente porque soy feminista y soy pro aborto era como ah pues ah huevo va a abortar no, o sea no se wey, como que nadie me preguntaba y eso me hacía sentir rara pero yo en ese momento no lo tenía concientizado, como que solo decía wey que pedo. Y total como que ya le dije a este Cilantro como oye sabes que, hay que vernos, te veo la próxima semana y ya yo estaba así como pensando si decirle o no decirle y ya o sea todavía salimos, fuimos a un museo y todo y ya pero de verdad a mi todo me cagaba de ese wey, o sea neta no lo soportaba no, entonces me dijo como wey, es que tienes como unas semanas que estas como bien mamona conmigo y no sé qué pedo, entonces le dije mira wey te tengo que decir algo, y pues ese wey puso cara así como de no mames que pedo y le dije “wey estoy embarazada” y wey o sea se puso super feliz, o sea neta se puso super feliz, se le iluminó la cara muy cabrón y o sea yo ni siquiera lo deje que me dijera nada y le dije “Ni te emociones, no te pongas feliz porque no lo voy a tener” y ya ese wey me dijo como está bien, pues lo que tu decidas está bien y pues ya no, como que hay quedo en ese momento y pues ya como que después de eso como que le dije a otra amiga y también lo mismo como de “ah y ¿cuándo vas a abortar?” y como, como no sé, todo estaba como raro no y como que empezaron a pasar los días y yo no sabía si quería abortar *comienza a quebrársele la voz* o no, no o sea como que, apenas dije cómo verga “¿Realmente quiero hacer esto? o es porque toda la vida yo misma me convencí a mí misma de que si alguna vez me pasaba iba a abortar y pues porque nadie me está dando como otra opción, como que todo mundo está dando por hecho que lo voy a hacer y qué tal que inconscientemente estoy creyendo que es lo que tengo que hacer no porque realmente quiera yo hacerlo” y en ese tiempo todavía yo iba a terapia, llevaba como un año en terapia creo, aja un año en terapia cuando pasó todo ese desmadre, entonces le dije a esta, a mi psicóloga como “wey pues estoy embarazada y pues no sé qué pedo, no sé qué voy a hacer” y pues ya esa morra fue como que “No pues haber tomate esta semana y piénsalo” “¿En qué semana estas?” Y pues ya le dije y me dijo “ Ah pues tienes tiempo, no te preocupes” y yo pues como ha chido y ya como, y es que después de esto fue como bien rápido porque como no se a los dos días después de mi terapia, mi mamá me vino a ver, pero wey o sea neta yo ya no podía estar despierta, o sea yo dormía todo el día, o sea parecía koala, entonces mi mamá me vino a ver y yo ya estaba así como de wey ya vete no o sea ya me quiero dormir,

entonces pues mi mamá, o sea como que estaba platicando con ella, pero yo no me di cuenta pero ya me estaba jeteando entonces mi mamá ya cuando se fue, me agarró y me dijo “¿Estás embarazada verdad?” Y pues wey o sea ¿Cómo lo niegas? Si te llegan así y le dije “Si” entonces me abrazó y pues ya se puso a llorar y me dijo ¿Qué vas a hacer? Y le dije “No sé” y me pregunto “¿Lo quieres tener? O sea y como wey hasta ese momento nadie me había preguntado *Comienza a llorar* si lo quería tener o no, entonces cuando mi mamá me pregunto lo quieres tener, dije “Si” y dije cómo verga o sea si lo quiero tener no, o sea como que en ese momento me di la oportunidad de preguntarme algo que ni siquiera yo me había como atrevido a preguntarme no, entonces me dijo cómo “Pues está bien, si lo quieres tener está bien” entonces yo le dije cómo no pero pues es que no lo puedo tener, o sea y aparte como que mi mamá sabía que había vuelto a ver a mi ex y me dijo “Oye y ¿sabes de quién es?” Y yo como, dije o sea me dio como risa no, y le dije “Si, si se de quien es” y ya me dijo como “Oye y bueno y ¿ya le dijiste?” y dije “si ya le dije” “y ¿el que te dijo?” “Pues lo que yo quisiera hacer estaba bien no” y le dije “pues si lo quiero tener pero pues no he acabado la carrera, en ese tiempo me faltaba un semestre para acabar la carrera, le dije como no he acabado la escuela, me acabo de mudar aquí y ni siquiera he terminado como de comprar mis muebles, o sea no tengo trabajo y dije o sea que voy a hacer con un bebé, le dije o sea no tengo dinero y mi mamá me dijo, aparte mi mamá me tuvo a mi a los dieciocho años no y tuvo otra, o sea mi hermanita más chiquita la tuvo hace cinco a los cuarenta años, entonces mi mamá me dijo como, me dijo mira si es por el dinero, siempre vamos a ser pobres, siempre vas a estar en las mismas condiciones que ahorita y no nada más porque no tienes dinero no puedes ser mamá, o sea me dijo “¿De qué se trata entonces? Me dijo “¿Solamente las ricas pueden tener bebes? Me dijo no, me dijo “tú tienes ideales muy claros y crees en pelear contra la desigualdad y no puedes estarte limitando a ser algo que quieres, nada más porque no tienes dinero me dijo porque siendo realistas nunca vas a tener dinero nunca vas a tener el dinero suficiente para ser mamá, me dijo porque nunca alcanza y mi mamá me dijo cómo mira yo tuve dos hijas a los, antes de cumplir veinte años, que son ustedes y tuve, me dijo acabo de tener, siendo soltera [Inaudible] acabándome de juntar, con estabilidad y no hay diferencia Ana, me dijo los retos van a ser los mismos, el tiempo que implique va a ser lo mismo [Inaudible] La crisis económica, a mi tía, que no es mi tía, porque ya no está con mi tío, es como mi tía política pero ya se divorciaron pero para mi esa morra es más mi tía que mi tío y ya la escribí y le dije cómo estoy

embarazada y ya ella me dijo como que vas a hacer. No sé si sigas ahí porque te volviste a congelar.

E: Si, se trabo de repente muy muy feo cuando me estabas contando, digo por si me puedes volver a contar un poquito que tu mamá te dijo, o sea como mira pobres, siempre vamos a ser pobres y después saltó un poco a lo de tu tía y que...

A: No entonces en ese inter hubo como que mi mamá me dijo como que ella había tenido dos hijas antes de los veinte años y otra hija ya a los cuarenta con otra pareja que ya se sentía se sentía mucho mejor que con nuestro papá, con trabajo, con más estabilidad económica, con una vida ya echa y que no había habido mucha diferencia, no, o sea como que los retos de ser mamá son los mismos, que la crisis económica se adapta, los tiempos y que va a ser la misma no, me dijo "Igual batalle para comprarte pañales a ti que a tu hermana ahorita que ya estoy casada y como que todo parece estar mejor y pues me dijo como que eso no te detenga y como que yo, como que me hizo pensar eso wey que, una darne cuenta que yo si lo quería tener y dos pues pensar que si podía no, o sea y que a lo mejor iba a estar cabrón y mi mamá me dijo "Mira va a estar cabron, es muy difícil ser mamá, es difícil ser mamá joven, pero no es, dijo, no es algo que no se pueda hacer, dijo tú sabes o sea yo lo hice, tienes amigas que lo han hecho y me dijo como yo te voy a apoyar, no vas a estar sola, y me dijo como ese día antes de irse, me limpio la casa no, o sea como de wey ya vi porque tienes un desmadre, pues obviamente tienes como todo este desmadre en la cabeza y por eso no has limpiado, no te preocupes, te voy a limpiar, me voy a llevar tus edredones y yo los lavo, así como neta y ya fue, y yo dije cómo verga entonces sí puedo, entonces ya le, ya me acorde, le escribí a mi tía y yo le dije como "wey estoy embarazada" y la morra fue cómo "¿Y qué vas a hacer?" y le dije como " no sé qué voy a hacer, no he decidido, pero creo que si lo quiero tener" y se puso super feliz no, o sea fue como como si que bueno y o sea se puso como muy feliz y me dijo como no "pues te vamos a ver mañana tu primo y yo y vinieron y aparte fue como pues me acabo de mudar y [Inaudible] y me dijo como "No, no te preocupes" y vinieron y me trajeron platos, así como para mi casa y sabanas y cosas y yo dije wey wow, no, pero ah no es cierto, no vinieron luego luego, vinieron como dos días después porque me volvio a tocar terapia y entonces yo en la terapia le dije a mi psicóloga como wey "si lo voy a tener" y esa morra se puso así como o sea como después de esa vez ya no la volví a ver porque se puso de "No como crees, tu no lo puedes tener, no" o sea neta

como de tu no lo puedes tener y como no "tu no estas bien emocionalmente, no puedes tenerlo" y "no no puedes, y está mal que lo tengas" y yo dije verga wey, o sea como que me cambio el chip completamente, o sea como que de pasar a creer que si podía wey, que si quería tenerlo fue como no puedes *Comienza a llorar* o sea poder ser mamá ahorita, ni si quiera tienes las cosas claras con el papá del bebé y como te acabas de mudar, o sea como no tienes nada wey no puedes tenerlo y o sea mi psicóloga es mamá soltera, bueno ya no es mi psicóloga, la que era mi psicóloga, es mamá soltera, no ella me decía como "no wey, o sea yo amo a mi hija pero está muy difícil y no wey, lo mejor o sea como y la tuve después y yo también tuve dos abortos, vas a estar bien, es lo mejor y tatata, y dije como verga wey pues a lo mejor si es cierto no y también como que para esos días yo había como vuelto a ver a este wey y le dije como wey sabes que "Si lo quiero tener y si lo voy a tener" y ese wey me dijo "No, no mames" o sea también como "No wey, no lo podemos tener" este "no tenemos nada, tú y yo ni siquiera andamos o sea si quieres tenerlo entonces vas a tener que ser mi novia" y yo le dije "wey no, o sea puedo tenerlo y puedes hacerte responsable sin que tú y yo seamos novios", ese wey como no, "entonces que le vas a ofrecer a ese niño si ni siquiera le vas a dar como una familia donde nacer" y ese wey como de "no has acabado la carrera y tu quieres acabarla y quieres hacer una maestría y te quieres ir a España y quieres volver a actuar y no no, como crees, quieres hacer otras cosas" y como que de pronto todo el mundo me bombardeaba con un chingo de cosas no, o sea como también le dije a mi hermana en esos días como "wey ¿sabes qué? si lo voy a tener" y ella como de "no mames Ana, ¿cómo crees?" o sea como nadie me dijo que sí, o sea solamente mi mamá y mi tía me dijeron que sí y todo como que mis amigos, este wey, la psicóloga, era como de "no wey no puedes" dije cómo verga a lo mejor yo estoy bien pendeja y no puedo no, entonces pues ya para eso ya eran como las seis semanas y ya yo dije como *se queda pensando* ah le dije a mi tía, mi tía vino a verme y le dije wey no lo voy a tener y mi tía fue como de no, o sea como que se sacó un chingo de onda, me dijo como de "oye pero pues yo hable contigo y sonabas super convencida" y yo le dije como que pues sí, pero o sea ya lo pensé como mejor, ya lo hable como con mi psicóloga, ya lo hable con este wey y pues no ya decidí como que no, lo mejor es no tenerlo no y ya pues fue como de bueno pues está bien y pues ya fui por él, no me acuerdo como, ah sí, creo que no tenía varo yo tanto, no me acuerdo como fue que, porque el mismo me lo dono como una conocida, una amiga y ya fui por él y ella me dijo como wey no te preocupes, vas a estar bien y que ella

igual ya tiene como una niña y me dijo como de "wey yo adoro a mi hija" pero después de su hija ha tenido dos abortos porque me dijo como "wey tener a Julieta ha sido como muy difícil, es muy complicado y no" ¿Sigues ahí? Porque te volviste a trabar, entonces no sé si sigas ahí.

E: Si, aquí estoy jajaja, todo el tiempo he estado aquí, la verdad no cierro mi cámara a pesar de que me trabo, no sé si es mi internet o los internets en general.

A: ah está bien, está bien. *Hace movimiento con las manos*

E: Te lo juro que odio zoom, o sea ya, ojalá algún día pues si se da no, o sea si seguimos con esto, nos podamos ver presencialmente.

A: Si, estaría bien, yo estoy super lejos, estoy en Cuajimalpa.

E: ¿En Cuajimalpa? Yo estoy aquí por la Benito Juárez.

A: ah pues no estás tan lejos.

E: aja, no estoy tan lejos pero bueno, continua, sigo escuchando, aquí estoy eh.

A: Entonces ya fui por el miso y todo chido y como que no se, igual como que en ese inter también le, o sea yo mande a la verga a todo el mundo, o sea como que mande a la verga a mi ex y ese wey estaba como necio y yo así como que la única forma en la que, como fue una relación muy tóxica y muy culera, como que se me ocurrió quitármelo de encima fue, como de wey, sabes qué? estoy embarazada y no es tuyo, o sea vete wey *Tono agresivo* y no mameeees cual, si como, no mames ¿Como sabes que no es mío? Y yo, así como de "No es tuyo" ese wey como de "No, es que podría ser mío, que no sé qué" y yo, así como de wey nooo, no es tuyo carnal, o sea neta no, no lo es. Pero ya como que ese wey como que no se iba, o sea como de no, o sea si vas a abortar pues yo quiero que estes bien y que estes ok. Pero pues wey no, también fue super horrible, o sea como que todo el tiempo me hacía sentir mal o sea como de que "ay wey te fuiste de puta y te embarazaste de otro wey" o sea como que todo culero, todo mal, ehh entonces pues ya como que tuve como, tenía el medicamento y pues ya decidí como quería hacerlo y pues ya le conté como a wey, de tantas cosas no me acuerdo, no se wey, a lo mejor por el trauma no me acuerdo, pero no me acuerdo como que fue que quedé con dos amigas mías para que me acom//o sea como que para que vinieran a estar conmigo ese día, se llaman Valentina y Sofía yyyy ya como pues era el día, ya pues así era el día que lo iba a hacer y para esas fechas, el Cilantro se enfermó wey, así como super enfermo y o sea aparte era como cuando apenas empezaba el Covid, entonces nosotros estábamos seguros que le dio Covid en ese tiempo pero como todavía no era tan común pues no lo

diagnosticaron no, pero estuvo así super mal, entonces pues ya, el día que aborte no vi, o sea no estuvo él, o sea no, pero tampoco estuvo, pero tampoco hizo nada, o sea como que después que aborte. Ahorita regreso como a todo el día del aborto, después de que aborte, lo corte no, o sea como para mí fue como muy culero, espérame tantito. *Se quita el audífono y habla con alguien más* Es que somos muchos en esta casa entonces nunca se a quien le hablan. Pero como que yo no, no estuvo wey, o sea ni siquiera antes, o sea como de te mando//ya conseguiste las pastillas, necesitas dinero, o sea no estuvo, entonces pues ya, ese día que aborte pues ya, o sea que como una noche antes mi ex se vino a quedar a mi casa y ya en la mañana llegaron mis amigas y ya ese wey como que se fue, pero aparte ese wey así era super culero, o sea ni siquiera las vio, o sea este wey como que se esperó a que ellas pasaran como que a la sala y en eso se salió de la recamara y agarro y se fue no, y yo entre mí como de wey no mames, o sea que pedo con esas mamadas, entonces como que ya pues no dije nada, o sea como que yo estaba viviendo demasiados procesos al mismo tiempo no, o sea como que también esa, esa parte de estar tratando de dejar al wey tóxico pero que ya no le cuentas a nadie porque todo el mundo ya está hasta la madre y porque pues me sentía juzgada y pues como estaba en esa etapa de que nadie sepa que lo sigo viendo pero lo sigo viendo, así no, entonces llegaron mis amigas y todo *suspira* y fue como o sea como desayunamos y ya Valentina fue como "ya tienes las pastillas?" "No pues que si" y fue como "¿A ver qué hora es?" y fue como pues ya, o sea me las empecé a tomar, o sea a poner bajo la lengua y todo y *se queda pensando* vomite y después fue como pues ya me las había tomado no, o sea ya, como que no había vuelta atrás wey, ya solo te queda seguir no y pues ya, pues las siguientes y así, entonces también soy fotógrafa entonces decidí como, les dije como oigan creo que voy a hacer fotos de todo esto, como que no me siento bien, o sea como que yo, como acompañante o sea como como acompañante de abortos sabía, o sea sabía lo que iba a pasar, hablando, no se wey, clínicamente como era el procedimiento y que iba a pasar, o sea sabía que me tenía que tomar las cuatro pastillas cada tres horas y que necesitaba salir [inaudible] que a lo mejor vomitaba, que me tenía que estar tomando la temperatura porque me va a dar fiebre, que me iba a dar diarrea, que me iban a dar cólicos, o sea todo eso lo sabía... y sabía que iba a pasar. Lo que no sabía era como, cómo me iba a sentir y era como la cuestión y eso era un poco como no sé qué va a pasar y no tengo control sobre esto y yo dije cómo wey necesito algo que me, que me brinde como un espacio seguro eh, a través de

cual eh ex/ver lo que va a pasar, ¿no? Entonces como que ese espacio seguro para mí fue la cámara como que la cámara te pone, o sea te pone como a dentro, pero a la vez afuera no, o sea como te da un margen de abstraerte de la situación, entonces dije no pues la cámara wey. Y ya como anduve tomando fotos de ese día y de todo y pues ya no, como que, saque//no sangre tanto no? O sea que de hecho yo estaba como de verga no sangre tanto, no me dolió nada, o sea me tome el ibuprofeno pero wey no me dolía nada, o sea lo único que sentí fueron como, si tuve fiebre y tuve una diarrea espantosa y me sentía muy cansada, muy muy cansada, pero pues mis amigas estuvieron conmigo, o sea vimos películas, me hicieron de comer, se pusieron pachequisimas, o sea neta wey, yo estaba muy divertida, me la estaba pasando como muy bien aparte como nadie había venido a verme de que me había mudado, entonces todo bien no *hace gestos* o sea como que yo siempre digo como que wey o sea mi aborto fue un aborto muy chido, o sea me la pase bastante bien, o sea neta como si no hubiera tenido que estar cagando la mitad del día no me doy cuenta que estoy abortando no y sangrando. Pero bueno el punto es que mis amigas se quedaron a dormir pero pues ya al día siguiente en la mañana se fueron, me dejaron comida preparada para varios días como para que yo no tuviera que cocinar y solamente me la calentara, o sea neta muy lindas, muy todo chido, pues ya cuando ellas se fueron como en la mañana siguiente *se queda pensando* valió verga wey, o sea como que yo *se le quiebra la voz* wey yo sentí como un hueco, o sea sentí como que algo no estaba no y o sea como todo ese tiempo, todo mundo me dijo como "wey no le hables, no le pongas nombre porque te vas a encariñar *llorando* pero wey no puedes como no hablarle no, o sea al final es como y más porque yo estaba, o sea vivía sola, realmente no tenía como nadie, y ESA COSA estaba ahí como, como todo el tiempo y lo sientes wey o sea como, o sea sientes como te cambia el cuerpo no, o sea yo subí como siete kilos en esas ocho semanas y se me voto las caderas, o sea mi ropa, mis pantalones no me quedaban, o sea como no hay forma de que no no lo sientas no y como de que inertemente le hables wey o le preguntes cosas no. O sea wey me sentí muy mal, o sea yo no, yo no quería abortar no y solamente como que me fui de que todo el mundo decía que es lo mejor, es lo que quieres y no puede ser mamá ahorita y no quieres ser mamá y sobre todo como "es lo mejor, no?" y ya hasta como ese día que estaba sola, o sea como que dije "no mames, ¿Qué putas hice?" o sea como como no había manera de deshacer lo que ya había hecho porque pues ya lo había hecho y ya después como tuve cólicos muy culeros como dos, o sea como todo

esa semana y la semana siguiente, o sea como neta yo sentía que me estaban partiendo la cintura y pues ya o sea tampoco podía como estar tomando ibuprofeno diario no, entonces hubo días que me la tuve que llevar así no, como sin medicamento y estando sola y ya como a la semana el Cilantro vino a verme y fue como de, ya lo mande a la verga, le dije como wey, pues "ya no quiero estar contigo, o sea como todo esto estuvo de la verga y nunca estuviste wey", le dije "o sea en el momento en el que yo te dije que si lo quería tener, todo el tiempo me dijiste cosas, o sea como que obviamente tuve un chingo de tiempo para pensar todo lo que había pasado y pues nada, no, como que o sea si quiero hacer una maestría pero ni siquiera es por que quiera hacer una maestría, o sea me di cuenta como como que quiero hacer una maestría en lo que soy mamá, o sea está como en mi lista de cosas que pase que pueda ser mamá no, o sea como realmente no es mi meta, o sea como que LO QUE MAS QUIERO EN LA VIDA ES SER MAMÁ y yo sabía eso estando embarazada o sea solamente como que me dio miedo todo wey, o sea me dio como inseguridad que todo el mundo parecía de pronto que sabía más que yo, o sea sobre lo que yo quería o sobre lo que podía o no hacer y como que me deje llevar por eso no y pero en realidad no era como que yo quisiera hacer otras cosas, o sea lo que más quería//quiero es ser mamá y ya me estaba pasando y no tenía como por que pensar que quería hacer otras cosas, cuando no era cierto no, entonces como que pues ya le dije a este wey, como wey tu me dijiste que yo quería//o sea que no porque yo quería hacer la maestría y esas son cosas que ni siquiera yo quiero hacer, son cosas que tu quieres hacer, o sea tú quieres, tu si quieres hacer tu maestría y tu si te quieres ir a no me acuerdo a donde se pinches quiere ir no, o sea no, le dije como wey " todas esas cosas que me dijiste que yo quería, le dije no es cierto, son las cosas que tu quieres o sea yo todo el tiempo te he dicho que yo quiero ser mamá, y como había o sea estaba ahí y yo tenía la posibilidad, deja tu la posibilidad, ya era un hecho wey, o sea yo ya estaba, ya era, o sea también esa fue como otra cosa *se desespera* que me pregunte, o sea wey como desde qué momento eres mamá, o sea como desde que lo pares wey, o sea desde que te enteras que estás embarazada porque al final creo que decidí por la mamá que iba a tener el bebé no, o como por los bebés que iba a tener el bebé y basándose en esa, pues decidí no tenerlo, entonces como wey esa es una decisión completamente de mamá no, o sea como eso, o sea decidir hacer lo mejor, lo que es lo mejor no para ti wey, lo que es mejor como para esa persona no, porque por ejemplo la psicóloga me dijo como no seas egoísta y no puedes ser mamá

ahora, me dijo "o sea tú quieres ser mamá pero ¿Puedes ser mamá? O sea cómo que ¿Qué mamá le vas a ofrecer a ese bebé? y como pensando en todo eso y en todo lo que la gente me decía pues yo dije cómo wey "no voy a ser la mejor mamá para ese bebé en este momento porque pues soy un desmadre, no" o sea mi vida no está ni siquiera medianamente bien, apenas me vine a vivir sola, o sea cómo no, no es lo mejor, entonces dije cómo wey pues si fue una decisión que tome pensando como mamá no, como lo que era mejor para essssssa persona que podía llegar a ser, pero no fue *se traba*, o sea no fue, pero también no fueron motivos como reales míos, no. o sea como fu todo lo que me dijo la gente y si le dije a ese wey como "no quiero estar contigo" le dije "o sea tú me embarazaste wey y cuando te dije que si lo quería tener me convenciste de que lo mejor era no tenerlo sin escuchar lo que yo si quería" dije haber ok ya, lo aborto, ok aborto, pero wey tampoco estuviste ahí, nunca fuiste para decirme wey que pedo te pago las pastillas, wey vas a ir por las pastillas con tu amiga, no mames pues te acompaño, wey te pago el Uber, o el día que aborte no fuiste de wey ¿Qué quieres comer? te mando una pizza por Didi, "Es que estaba enfermo" y yo sí, wey, yo sé que estabas enfermo. le dije "Pero no te enfermaste las ocho semanas que llevaba embarazada no" o sea como que, pudiste hacer otras cosas, tuviste muchas cosas para estar ahí haciendo cosas y no estuviste y no te quiero, o sea como no lo quería cerca y pues ya como que nos dejamos de ver un rato.

Y luego pues estaba mi ex también y estuvo ahí, o sea yo me sentía muy mal, yo estaba llorando todo el tiempo y ese wey era como de "ash, otra vez vas a llorar" y yo como wey no mames, acabo de tener un aborto no, y ese wey era como wey pero pues ya paso. Aparte como que ese wey mientras estaba embarazada era como y cuando le dije que si lo quería tener, él me dijo como "wey pues si lo tienes te olvidas de mí" y también para mí fue como no mames, también fue como *hace movimientos circulares con su mano* mucho miedo no y ya o sea a lo mejor suena bien estúpido y seguro si es bien estúpido no, como que tantas cosas me hayan afectado tanto, pero pues paso no y fue así y pues ya, pues pasó como un mes y o sea igual como mientras aborte fue en abril y pues iba a ser 10 de mayo y yo me sentía como de la verga, o sea neta de la verga, o sea como que salía a la calle, veía los anuncios del 10 de mayo o veía chicas embarazadas y yo era como, o sea wey yo me sentía mal, o sea yo decía como de wey yo podría estar así pero la cagué y ahora no hay, no hay nada, no y como que todo es tiempo la neta yo si extrañaba un chingo al Chícharo no, o sea como que todo el tiempo decía el chícharo, el chícharo y pues ya como que extrañaba

un chingo al chicharo, o sea era como wey estaba ahí y luego ya no estaba y ni siquiera fui como tan consciente de la manera en que dejó de estar, o sea si me acuerdo como de que un día antes de abortar, le hable y le dije como wey, no va a pasar, o sea lo siento pero no va a pasar y creo que es lo mejor para los dos y como que yo siempre sentí que el chicharo sabía que no lo iba a tener no, o sea como que no se wey, como que lo sentía muy tranquilo, como de wey no hay pedo, ya sé que no nos vamos a ver nunca y no hay pedo, estoy bien con eso, entonces le dije como wey pues ya mamó no, o sea como, como que si me despedí de él, una noche antes pero igual como que todo fue muy rápido o sea como que yo no y el día que aborté wey neta yo estaba, o sea tengo las imágenes y sé que paso porque tengo las fotos y porque si me acuerdo pero no me acuerdo, o sea lo siento como si fuera una película wey, como si no hubiera sido yo y no sé, como ni siquiera fui consciente como en qué momento dejé de sentir que estaba ahí conmigo no, o sea solo me acuerdo como que al día siguiente cuando mis amigas se fueron wey todo estaba vacío, o sea como vacío y pues tengo TLP, entonces como que el sentimiento de vacío es super familiar en mi vida pero era un vacío diferente, o sea era de wey como un vacío afuera, como un hoyo negro, como si fuera pesado y me tragara todo no y era como wey, muy feo y estuve como con eso meses y no se iba no, y como que yo decía verga, como que todas mis amigas que han abortado y que les pregunte como wey antes de abortar, wey como estuvo? Y todas eran como wey no te preocupes, este, se te va a pasar, me dijo, si te vas a sentir de la verga, pero se pasa wey, o sea como después te das cuenta que fue lo mejor y se te va a pasar y no hay pedo no, y yo como wey pero en cuanto tiempo y es como no wey pues rápido o sea.

E: Como lo que yo te mencione al principio, no, como de ah pero pasa no.

A: No te escucho, estas cortada.

E: ¿Me escuchaste? Aja, lo que te comentaba al principio no, o sea, no.

A: Ya

E: ¿Ya?

A: Ya, ya estás ahí.

E: Aja, lo que te comentaba al principio no, así como de ya pero va a pasar no, es muy sencillo, no, como esta parte de hacerlo ver muy fácil no.

A: Mmmm, como que yo si decía, pero cuanto tiempo y es como no, pues se te pasa en unos meses tranquila y no se pasaba no, como que pasaban los meses y yo me seguía sintiendo mal, o sea incluso como ese semestre que era mi último semestre lo

deje wey, o sea solamente salve como una materia. ¿Sigues ahí Miros? Porque no te veo.

E: Si, aquí estoy.

A: Ah bueno, o sea como que pues nada wey, o sea yo dije, o sea a parte fue como el semestre en el que empezó la pandemia y mi facultad estaba tomada, o sea como todo era un desmadre, entonces cuando se reiniciaron las clases en línea, yo dije, o sea yo no estaba en condiciones de tomar clases, o sea yo estaba echa mierda, entonces si dije como y si dije como ni pedo wey, o sea no se puede, no se puede, a la verga, no y solo salve una materia, entonces wey me sentía muy mal, porque de pronto era como de chale wey pues se supone que aborte porque quería acabar la escuela y quería volver a bailar y quería actuar y como que las cosas que justificaban mi aborto ni siquiera estaban pasando, o sea como no las estaba haciendo, entonces no tenía sentido o sea era más, o sea me sentía peor porque era como de wey, entonces para que abortaste no, o sea como si de todas formas, no lo ibas a hacer, para que, como que también la gente me decía no pues estuvo mejor que abortaras porque pues hay una pandemia y como ibas a estar como yendo al hospital, como yendo a tus chequeos y todo eso, y después fue como de wey, la pandemia ni siquiera se ha acabado no o sea como, pude haberlo tenido y como que todas las cosas que eran como wey no lo tengas por esto, se cayeron o sea eran falacias, o sea neta no tenía sentido y no tenía sentido obviamente porque para mí lo que [inaudible] y menos lo quería en ese momento no, entonces pues si fue como muy duro y pues ya después conforme fueron pasando los *la interrumpe su hermanito* ¿Sigues ahí E.?

E: Si, aquí estoy.

A: Ah muy bien. Entonces como que pasaron los meses y pues ya como que empecé a notar como que cosas me habían llevado a hacerlo no, o sea como que ok si yo no quería y si me estoy sintiendo tan mal, es porque obviamente no quería hacerlo, o sea porque no era como que no era como que yo me sintiera mal o sea tipo culpa no, o sea como no era un arrepentimiento de wey lo mate o Dios me va a castigar o algo así, no, si no como que era un arrepentimiento de haber hecho algo que yo no había estado convencida de hacer y que no había querido yo hacer, entonces como que empezando a pensar eso, pues me di, o sea como que hice todo un repaso de todo lo que había pasado no y pues fue ahí que me di cuenta que ni siquiera había podido hablarlo con nadie libremente, o sea como que no lo había, o sea como que a las personas que les dije como wey es que yo ya sabía que estaba embarazada desde el

día siguiente que quede embarazada o como de wey pues yo lo siento wey es que siento//o sea lo siento adentro de mí y era como de no mames wey, como vas a sentir eso, te estas sugestionando, eso no pasa y era como wey ES QUE SI PASA no, o sea como tú no lo sientes porque no eres yo pero si pasa y como que o sea, como que pues obviamente todas mis amigas son feministas entonces yo dije cómo o sea después de meses, dije wey ¿Qué pedo? O sea, no es posible que nos digamos feministas, que nos digamos proaborto y que ni siquiera podamos hablar en estos espacios de lo que está pasando y de lo que implica un aborto, o sea no es posible que yo no le pueda decir a mis amigas feministas "wey es que estoy embarazada y lo siento aquí dentro de mi" porque me digan que soy una pinche profeto, o sea entonces ¿Qué hacemos como feministas que estamos, o sea nos callamos todo lo que implica estar embarazadas? Porque eso no, porque el aborto no implica solo eso, o sea implica que estuviste embarazada un rato wey y ese rato que estuviste embarazada pasaron muchas cosas en tu cuerpo, en tu cabeza y en tus emociones y que hacemos con esas cosas, no las hablamos porque si las hablo le estoy dando la razón a los católicos, entonces me las callo, no, porque mis amigas feministas dicen que son mamadas y que me lo estoy inventando todo, va, me lo callo. Y luego estas pasando como toda esta depresión postaborto de la verga y tampoco lo puedes hablar porque es como wey, ya paso pero mira ahora estas mejor, vente vámonos a tomar una chela, wey no quiero tomarme una puta chela, o sea quiero, o sea quiero estar llorando en mi casa porque no mames wey, o sea me quite la oportunidad de ser mamá, que era algo que yo quería o sea como ahí me di cuenta que había un problema dentro del feminismo y que era que se estaba como censurando toda la dimensión afectiva y emocional que atravesamos las mujeres cuando abortamos en pro de sustentar un discurso pro aborto, o sea como ay si yo aquí explicándote mi *hace movimientos par engrandecer con sus manos* introducción de mi tesis pero eso no, o sea como.

E: No pero justo que bueno que lo mencionas porque yo también estoy intentando hacer algo similar de hecho si quieres ahorita que terminemos la entrevista hablamos de tu tesis, pero si yo también justo le estas dando al clavo como con esta cuestión o sea esto con lo que, por favor continua.

A: O sea eso, como que desde el feminismo nuestros argumentos son científicos, no es como wey, no es una persona, es una mórula, es un cigoto, ni siquiera es un feto, no siente, no tiene sistema nervioso *hace movimientos negativos con su mano* ni razones científicas e incluso como las infografías de aborto, esto vas a sentir: diarrea,

mareos, fiebre, o sea como todo muy muy cuadrado wey, muy estandarizado, o sea como si no hubiera una experiencia más allá de la patología y los síntomas físicos de un aborto no y como que y dije como wey pues es que eso no es feminista, empezando por qué pues la ciencia es patriarcal no, o sea la ciencia está hecha a partir de la mirada de los hombres, entonces desde ahí es como nuestros argumentos no pueden ser netamente científicos a secas porque entonces para sostener esos argumentos tengo que negar una realidad material por que pasa en los cuerpos de las mujeres y que también afecta todo su sistema wey, todas sus relaciones o sea como y las emociones que viví mientras estaba embarazada y después de abortar, afectaron todas mis relaciones, o sea implicaron que mandara a la verga a mi psicóloga, que mandara la verga al wey, o sea que me distanciara de amigas porque no me sentí como respaldada, o sea implican varias cosas que no podemos negar no y que de pronto, o sea tampoco es como decir cómo o sea y aceptar que sientes, aceptar que está vivo, porque si wey si quieres no es una persona y no es un ser humano pero si está vivo no y está vivo como están vivas tus células, está vivo como están vivos los.. pues está vivo wey porque está creciendo y está desarrollando, que le trunques el desarrollo no creo yo que te convierta en una asesina ni mala persona pero si hay que aceptar que está vivo y si aceptamos, o sea aceptas que lo puedes sentir wey o sea aceptas que ese, esa consciencia de que tienes a algo adentro de ti creciendo, implica muchas cosas no y que no decir, aceptar esa parte que es real no implica entonces estarle dando como la razón a los grupos religiosos que de pronto pareciera que si entonces me parece a mí que es una falta de crítica del discurso feminista pero entonces las morras feministas que abortamos, estamos en medio de esos dos discursos, en los que no puedes hablar de tu experiencia completa porque parece que le estas dando la razón a estos weyes todos pendejos este profeto pero tampoco lo puedes hablar con tus amigas porque entonces estas como en contra de los argumentos más sólidos a favor del aborto y es una paradoja horrible no, entonces como que pues nada, hablando con otras morras, me di cuenta que no nada más me había pasado a mí, o sea que hay como otras morras que también me dijeron como wey yo también supe que estaba embarazada así al momento, o sea me acuerdo mucho de una morra que me dijo, o sea me dijo "wey a lo mejor no me crees pero yo wey te juro que siento el momento en el que mi pinche ovulo se desprendió de la trompa y cuando se implanto, o sea me dijo como wey yo estoy segura que lo sentí, yo le dije "amiga o sea te creo porque o sea si yo supe que estaba embarazada porque

no podrías tu sentir lo mismo no o sea como tener esa consciencia física pero que no puedes hablar con nadie porque parece super descabellado wey y pues nada o sea como que ahí me di cuenta de que eso no estaba chido y de que así como estaba yo viviendo como ese proceso no libre, porque al final creo que mi elección no importa, o sea obviamente la decidí pero no fue mi libre porque estuvo como condicionada por un chingo de miedo y por este como marco del cual no me podía salir no, como de pues es que el aborto no está mal y no pasa nada, WEY SI PASA y pasan un chingo de cosas y creo que también si no hablamos de ese chingo de cosas que pasan, no nada más el día que abortas, porque también esa es mi bronca ahora no, como de wey abortar no nada más el día que vas a la ILE a hacerte la aspiración o el día que, o sea puta madre, o sea tú sabes todas las cosas que pasa una para llegar a ese momento y todas las cosas que pasan después, o sea no es como que los cuidados se acaben o sean necesarios solo ese día, o sea una necesita contención antes, durante y después de haber abortado que no se da y no se da porque no se habla y no se habla porque esta esté estigma sobre lo que implica estar embarazada y dejar de estarlo y ese estigma y está incluso en los grupos feministas entonces como podemos como mujeres tomar una decisión libre realmente de abortar, si no estamos conociendo toda esa parte también, entonces pues de eso va mi tesis no, entonces conforme he ido avanzando en eso, pues también como leí y pues he estado leyendo un chingo y pues ha implicado como un proceso de ir y venir sobre la investigación, sobre mi experiencia, sobre las experiencias de otras morras y pues a la fecha como no se wey, o sea no dejo de sentirme mal o sea habrá días que no pienso en eso pero estoy segura que al menos cada tercer día me arrepiento wey y lloro y yo creo que apenas, me fui de vacaciones el mes pasado con mis amigas y mi hermana y yo creo que fue la primera vez wey en todo este tiempo que dije wey que bueno que aborte ,la primera//o sea wey neta me sentí o sea tan, como una parte de mi se liberó un chingo porque eso como que nos fuimos a la playa, como yo en coda para no gastar pues no rente cabaña, o sea como que me estuve quedando a acampar en la playa y nos fuimos como dos días seguidos de fiesta y yo dije como, y ya en la mañana como todas crudas desayunando a las tres de la tarde dije wey, o sea seguramente si hubiera tenido al bebé mis amigas no tendrían pedo y aquí estaríamos con mi bebé pero yo no me hubiera podido ir ayer a fiestear con ellas no, ni podría desayunarme una chela o sea dije como qué bueno que no lo tuve y que puedo estar haciendo esto ahora y estoy muy feliz de estar con mis amigas en plan valer verga sin tenerme que

preocupar porque tengo que darle de comer a alguien o lo tengo que acostar a las ocho de la noche pero fue la primera vez como en todo este tiempo que sentí un alivio de no ser mamá, o sea como que todo este tiempo todo lo que hacía era como wey y es que como sería si tuviera al bebé y o sea todo el tiempo hasta ese momento y como que de pronto se abrió una, como que ya no le veía fin Miros como al sentirme mal, o sea como que yo decía como no mamen todos me estafaron, todo el mundo me dijo que me iba a sentir bien, que se iba a pasar y no más no se pasa y como que hasta ese momento fue como que ok, se puede pasar [inaudible] si ha sido pero también de pronto como mmm estar haciendo la investigación sobre el tema también de repente es como de no mames wey yo no quería haber hecho eso y como que todavía me sigo arrepintiendo, por ejemplo hoy vi al Cilantro y pues si me enoje con él, o sea como que todo este tiempo ha estado como de wey vente a vivir conmigo pero bueno ya te voy a contar toda mi vida no jajajaja. Si o sea como que yo no veo en el cómo, como ese wey es un,,, neta no lo siento serio o sea como que no no veo yo la estabilidad económica suficiente para irme a vivir con alguien y no porque crea que me tenga que mantener pero es como wey o sea yo no tengo porque irte a amueblar tu casa, o sea llevas ya un año viviendo solo o sea yo no mames, trabajo me ha costado tener lo que tengo como para llegar a//o sea no se wey no me siento cómoda con eso.

E: ¿Y sigues saliendo con el Cilantro?

A: ¿Con el ex? Con el Cilantro, siiii, con el Cilantro si sigo saliendo, o sea hoy como que cortamos *saca la lengua* o sea que ahí ya.

E: A lo que voy es, o sea a pesar de que, es que en el relato me contaste, bueno ahorita.

A: Si, cortamos, cortamos, como, pero no después regresamos, como que regresamos y también hablamos, o sea como que él también me dijo que pues él no quería que yo abortara pero como, o sea él me dijo wey, cuando tú me dijiste que estabas embarazada, te veías tan sería y tan convencida que me dijiste no lo voy a tener que después como que yo no quería, o sea me dijo yo tenía miedo de que tu derecho de si tenerlo fuera por mí y yo o sea como para mi tu no querías tenerlo y estabas como asustada de tenerlo o no pero yo me quede como con lo primero y yo quería como apoyarte en esa decisión y yo también estaba asustado y ya o sea como que él también se arrepintió un chingo de que hayamos abortado no, pero a mí la verdad me vale verga o sea como yo, o sea yo le digo como wey para mi tú vas a ser siempre

pieza fundamental en porque aborte no, o sea como dije todo mundo podía decirme que no iba a estar sola pero si a mí el wey que me había embarazado me decía que no iba a estar y que no podíamos *hace sonidos con la boca* no mames, no o sea como yo que hacía y pues sí, o sea seguimos saliendo y pero igual, o sea como que todo ese tiempo que estuve obviamente sigo deprimida no pero con los sentimientos más duros y que ese wey estaba ahí pues siempre salía el tema y siempre era como pues no una discusión pero yo si me sentía enojada, o sea como que yo decía wey no puedo estar contigo porque me enoja, o sea neta te veo y me emputo o sea para mi es como si tu no hubieras sido tan puto wey yo tendría mi bebé ahorita o igual si me hubieras dicho así como al chile no lo querías tener, pues ni pedo wey, te abría a la verga y yo lo tenía pero estuviste tan chingue y chingue en mi cabeza wey que no quería yo tenerlo y que la escuela y que la maestría, o sea como que yo estaba muy y yo estaba muy, yo sé que al final fue mi decisión no, o sea como que no le puedo echar la culpa a nadie ni responsabilizar a nadie pero para mi fue como el tiempo que lo quise tener tampoco me apoyaste wey, o sea como y después dijiste aborta y te fuiste o sea tampoco estuviste, o sea como que siempre ha sido algo que ha estado ahí y ya o sea creo que probablemente, recientemente ya dije "ay bueno ya wey, los dos estábamos asustados, los dos estábamos chamacos pendejos" y no lo supimos manejar y ya wey, o sea no es culpa de nadie, o sea se nos salió de las manos la situación. Pero hoy sí como que estábamos discutiendo y hoy me di cuenta como en algo que no había pensado antes no y es como.

E: Si, no te preocupes, o sea yo te pregunte porque me perdí en la historia, pero no fue con ninguna intención de juzgarte.

A: No, no te preocupes, no, yo sé que no, yo sé que no, no para nada, pero por ejemplo es justo para mí también es un poco para mi importante no porque o sea todo el mundo cae en cuenta, o sea yo si he hablado como de mi aborto, en primera porque soy como bien publica, o sea siempre subo como toda mi vida a internet, no se wey, no me molesta o sea soy como.

E: Yo la verdad tenía una cuenta grande y la perdí, entonces la perdí y dije wey ya, no voy a hacer nada por recuperarla y por eso tengo mi cuenta ahí de que, con cero seguidores, pero aja sígueme contando.

A: Ay wey pues luego se antoja tener cero seguidores.

E: Wey es que si, por eso, o sea a mí me gusta más como este lado del anonimato así de...

A: Está mejor.

E: Si.

A: O sea yo como que no dejo mi cuenta porque la tengo desde hace años y le tengo mucho cariño wey pero luego si digo ay no mamen quienes son esos 3500 pendejos que me leen, ni siquiera los conozco y váyanse, no pues si empezaba hablando como igual de cuando iba a abortar puse tweets, o sea también así como que he llegado como a muchas de las morras con las que, a las que he entrevistado como por twitter y así pero entonces como hoy sí le dije, como wey, o sea no mames, le dije yo aborté y tu no estuviste, le dije y yo wey, o sea yo me tengo que aguantar todos los comentarios en redes de porque abriste las patas y pinche puta y porque no te cuidaste y digo va wey y me aguanto y a veces me afectan, pero wey ¿Tu donde estas?, le digo o sea cuando tú has salido a decir, o sea no se embarazo sola wey, de hecho yo la embarace y yo mi idea, le dije yo nunca te dije tengamos un bebé tu fuiste el que me dijo "wey tengamos un bebé" y yo te dije "¿Seguro?" y tú me dijiste "si" y yo dije "órale tengamos el bebé" y después tu ya no estabas, no sé cómo, como que todo este tiempo me he dado cuenta que los hombres no están wey, o sea seguramente debe haber ahí por ahí un wey que si te cuide mientras abortas y que te pague el aborto pero aun así es como wey para empezar no tendría yo como morra porque estar pasando por eso.

Entrevista Brenda.

E: Entrevistadora.

B: Brenda.

B: Fue cuando me// cuando tenía 21 fue cuando me di cuenta que estaba embarazada. Pero me di cuenta cuando todavía tenía 4 semanas. Cuando yo me di cuenta y ya le comenté a la persona que era mi pareja y él si quería tener el bebé, pero pues yo no quería tenerlo porque pues yo tengo otros planes Tenía otros planes y lo sigo teniendo. Yyy acá en mi ciudad es y era// bueno todavía es ilegal el aborto. Entonces yo tuve que// él trabaja en Ciudad de México y me pasó como mucha información de las clínicas y de de cómo lo podía hacer, pero eran demasiado caras, como las clínicas particulares, porque nos daban precios de hasta 80 a 100 mil pesos. Pues era una cantidad que en ese momento yo no la tenía y aunque si la tuviera a mi si me daba miedo porque pues eran como muy clandestinas. Entonces encontré en un contacto de de una clínica que era como del Gobierno y a mí me daba más confianza porque yoo, bueno yo decía que ahí tal vez no me podían dejar morir porque pues al gobierno no le convenía que se le murieran chicas por esta situación. Entonces viajé a la Ciudad de México, creo que en ese tiempo eso era como // bueno todavía, como en el DF, como donde estaba permitido, porque de hecho en la clínica nos dijeron que que ya una vez que estuviéramos en nuestra casa si pasaba algo como que nos estuviéramos desangrando o algo así, teníamos que ir a aaa Ciudad de México, pero no podíamos decir que qué proceso habíamos vivido. Entonces estuve en la clínica como alrededor de 12 horas, yo creo. Fueron muchísimas horas ahí y las foráneas. En ese momento, cuando yo estuve ahí, éramos cuatro conmigo yy de la Ciudad de México eran como veinte chicas, yo creo. Eran bastantes. Entonces a las chicas foráneas nos hacían otro proceso que a las chicas de Ciudad de México. Aaa nosotros nos hacían//nos aspiraban y a las chicas de Ciudad de México les daban todo por medicamento. O sea, de su proceso de ellas era todo por medicamento, pero nosotros no. Porque nosotros nos teníamos que regresar a nuestras ciudades y teníamos que regresar totalmente bien. Entonces al principio nos daban la primera dosis a todas por igual a los foráneos y a la chica residente y ya estee//después de eso, las foráneas nos pasaban como a una sala de espera más o menos yyy a nuestro acompañante les pedían unos medicamentos para ponérselos en el suero. Eran como medicinas para

que no este no nos fuera a doler tanto, porque de hecho la anestesia local no nos anestesia al cien por ciento yyy ya después de eso empezábamos a pasar yyy ya pues el el ¿Cómo se dice? el médico que lo hace, pues eee nos iba pasando de una por una y te aspira completamente, hay mucha gente en ese momento en el quirófano con nosotros, eee sobre todo enfermeros, pues están cuidando que como no te anestesian, pues que no te vaya a subir la presión, o que tu corazón esté bien, o que la presión esté controlada y que tú estés tranquila yyy que no te vayas a estar moviendo mucho y cosas así, entonces ya esté, después de eso, pues ya te termina el proceso. O sea, realmente dura muy poco, como cinco minutos, yo creo. [Falla de audio] Esos cinco minutos se hacen como 24 horas, porque es un proceso muy muy doloroso físicamente.

B: Yyy de hecho antes de que te den el acceso a la clínica, están los providea afuera de las clínicas. En este caso, cuando yo//yo llegué muy temprano ese día porque dan fichas, entonces como yo viajaba de otra ciudad, yo tenía que alcanzar ese día sí o sí. Entonces yo me fui muy temprano y te dan fichas y los provides te//como en la clínica no hay nadie porque es muy temprano. Los providea te dicen que ellos son de la clínica y que ellos te tienen que primero analizar, y pues como yo no sabía, entonces este yo//ellos tienen como un camper afuera de las clínicas. Entonces ellos quieren que pases a ese camper, que para hacerte un ultrasonido para después pasarte a la clínica. Pero cuando yo iba a pasar la chava se puso como insistente yyy había como tres chicas que apenas acababan de llegar también adelante de mí y ellas me hicieron, así como que no, no me fuera a ir con la con la chica.

B: Entonces pues como de por sí vas como con mucho miedo, pues yo no me fui con la chica yyy ya después esteee, ya la chica se fue y todo. Después de un rato ya cuando le dije que no quería ir, pues eeh se puso a decirme un buen de cosas a mí y a mi pareja. Y decía que que como quiera él no le iba a pasar nada, pero a mi sí. Y como que me intentó ahí terapiar.

B: Peroo yo llevaba la decisión y ya después se va la chica y a las otras chicas me dijeron que ellas// una de ellas creo que había entrado y que pues les hacen un ultrasonido y les empiezan a decir que que pues tenga el bebé, que los pueden apoyar yyy las terapean un chorro para que no esté no entren en la clínica.

B: Entonces, ya después ya pues entramos a la clínica un montón de horas y un montón de documentos, un montón de pláticas, porque todo el rato nos están dando como pláticas diciendo que va a pasar después de cada procedimiento, que nosotros nos podemos ir en el momento que nosotros queramos, en el momento que nosotros decidamos retirarnos, nos podemos ir, que ahí no nos tienen a la fuerza. Entonces ya después entras al quirófano duras como cinco minutos, sales y te dejan igual en la misma sala de espera. Eehh no sé, como una hora más o menos y tu pareja va y te compra un lonche y te tienes que comer ese lonche para ver si te cae bien, pues ya te dejan ir y si no te tienen que volver a pasar al quirófano para volverte a limpiar y ver que no hayan quedado rastros y que te vaya a generar una infección para cuando tú estés en tu ciudad. Porque, por ejemplo, yo pues no era//no tenía que viajar tanto porque son como cuatro o cinco horas más o menos deee donde yo vivo a Ciudad de México, pero había una chica que iba de Baja California. Entonces ella si tenía que viajar mucho y era en vuelos, entonces si le dejaban algún rastro, pues el //su infección se iba a complicar en ese vuelo. Yyy ya después de que nos dan de alta y todos nos mandan a casa y pues ya ahí termina el proceso. Pero lo que al menos yo no sabía. No imaginé que iba a pasar porque es una decisión que había tomado en era que después de todo este proceso entras en depresión y no, porque a lo mejor te arrepientas. Pero como que es un cambio que tu cuerpo genera al momento de vivir ese proceso.

B: Yy yo entré en depresión como un mes, que era como que todo el tiempo estaba llorando de la nada o sea ni siquiera lloraba por por un motivo y no ni tampoco me arrepentía y no me arrepiento. Perooo todo el tiempo estaba llorando y todo el tiempo estás como sentido, la gente dice algo y tú te sientes o sientes como que todo el mundo se va a dar cuenta, o que todo el mundo sabe lo que pasaste o cosas así. Y aparte de que pues tu cuerpo está está dolido o se te estás toda inflamada y y sientes como mucho frío en la matriz y cosas así. Perooo después, porque contacté después como con una de las chicas que estaba ahí, que también era foránea y estaba viviendo el mismo proceso que yo sea de la depresión después de haber salido del quirófano.

E: ¿Pero eso cuánto tiempo fue? O sea, como después de haber salido del quirófano, a ver, ¿Me puedes explicar un poco eso? Dices quee aja que fue des// o sea aja

después de haber salido del quirófano, o sea ¿Fue cuando después de que sucedió o ya que estabas ya en Salamanca, o así?

B: No ya estaba yo en mi casa, por ejemplo, ese día yo salí del quirófano fue un viernes y salí como, bueno ya salí más bien de la clínica, como hasta las 7 de la noche más o menos. Y ya estee, llegué al departamento de de mi pareja y todo, solo cené ese día, porque eh desde un día antes te piden que no comas, que lleves un ayuno. Entonces pues pasas casi 24 horas sin comer. Entonces, al principio no te da hambre porque tienes muchísimos nervios, pero ya una vez que sales del quirófano pues se//te da muchísima hambre y el desayuno, bueno el lonche que que nos dan ahí para que nos caiga bien, la verdad que está muy rico. Y pues yo me esperé hasta llegar al departamento para comer bien, ya solo cené y me acosté porque al día siguiente que era sábado yo regresaba temprano a mi ciudad.

B: Entonces ya regresé y todo, yyy pues mi familia como pensaba que andaba en otro viaje con unas amigas, fue como que ese día pues todo estuvo bien el sábado, pero ya el lunes que fue como ya volver a mi rutina, fue cuando empezó como el proceso de toda la depresión, como que ya empiezas a sentir los cambios en tu cuerpo y aparte nos decían ahí en el// en la clínica que era como si hubiéramos tenido realmente un parto, solo que había sido adelantado. Entonces era como mucha depresión yyy pues era estar todo el tiempo llorando y todo el tiempo estar encerrada yyy, pues sí, de hecho siempre estaba en contacto como con con mi pareja, porque como él es de México, él estaba muy preocupado porque si había entrado en depresión, a pesar de que que yo así lo había querido, pero es un proceso que no puedes controlar porque no es que digas ah, pues yo lo quise y no pus no me afecta, no porque tú no sé que onda con tu cuerpo y entro en depresión, o sea, entras en depresión aunque la decisión sea tuya y no te arrepientas. Yo creo que tiene que ver un poco con.

E: Yo creo que tiene que ver un poco con// como tú mencionas, o sea, justo y como también te mencionan en la clínica, o sea, te realizas el procedimiento, el procedimiento es como si hubieras tenido un parto adelantado, no lo que mencionan pues estos médicos, cosa que sí es cierta. Y también creo que va por ahí una parte que es importante mencionar como biológica, ¿no? O sea que uno retiene todas esas hormonas y de repente las libera, ¿no? Y que incluso creo que hay como esta parte de la depre// o sea los psiquiatras ¿no? Lo mencionan mucho, como esta parte de la

depresión postparto #Postparto ujum# ujum. O sea, como// ahora sí me gustaría que me platicues, o sea, no sé cómo sientes que viviste pues si esa como esa tristeza no, o sea, pues me podrás platicar un poco de eso.

B: Pues al principio fue comooo, el estar, o sea, yo al principio no entendía mi cuerpo porque decía: si yo tomé la decisión y más porque incluso mi pareja intentó como hablarlo conmigo y todo y el me trataba de convencer y yo dije yo, yo luché porque esa decisión se cumpliera. Y al final de cuentas estoy en depresión y al principio no lo entendía, pero después como que fui entendiendo que era un proceso que pasa después del parto. Yyy como yo estaba aquí y él estaba allá, pues yo obviamente me sentía más sola porque ya era un proceso en el que yo quería que él estuviera conmigo. Peroo yo entendía que, o sea aparte de todo el tiempo había sido así, o sea él allá y yo acá. Entonces pues todo el tiempo estaba sola, porque luego en mi casa me preguntaban que qué tenía o porque estaba todo el tiempo encerrado llorando, pues obviamente no les podía decir. Yyy porque era, bueno para mí fue como que muy traumático eeel estar en el quirófano y escuchar la aspiradora, porque el ruido pues si es algo fuerte, entonces como que ya después de un tiempo lo empiezas a asimilar. Yyy si fue, es traumático el recordar el el momento en el que te están aspirando. En ese momento cuando estás pasando por el proceso, no, porque como es mucho el dolor físico, como que sólo te concentres en en no morirte en ese momento o concentres en que tu presión esté bien y que que no// pues si te concentras en no, ni siquiera en siquiera desmayarte del dolor, perooo el ruido sigue ahí, ya hasta como que después que te calmas y el dolor físico ya no está, empiezas a asimilar como como el ruido y como está el ruido y luego está toda tu depresión, como que luego se junta todo eso yyy pues en algún// yo no lo he dicho en algún momento que me arrepiento, pero si digo tal vez no hubiera sido tan necesario pasar un hecho tan traumático, porque yo pensaba al principio de hacerlo aquí en mi ciudad, en mi casa y todo con lo de las pastillas, pero la verdad nos daba miedo de queee de que fuera a pasar algo como desangrarme y algo así. Y pues mi pareja no estaba aquí como para apoyarme, entonces por eso opté por ir a a la Ciudad de México y hacerlo allá en una clínica. Pero el proceso en sí es algo como muyyy, más que nada el después, porque no tiene como una fecha límite, como quiera el procedimiento sabes que vas y en ese momento te lo hacen. Perooo la depresión no sabes en qué momento va a parar.

E: Si, como que hay este este después del que justo yo siento que esto tiene que ver con, ahorita que estas mencionando esto de que lo pudiste haber hecho en tu ciudad. Cómo el el hecho de que// para empezar es un derecho humano el aborto ¿no?, pues ya es, o sea, está coartando ¿no? es hecho esta cuestión de de la penalización ¿no? Y de la criminalidad, de la criminalidad que se le adjudica a este derecho, porque es un derecho, y qué digo, ahora sí que los ni siquiera próvida ¿no?, a mí se me hacen por nacimiento, porque pus digo ¿y dónde están los derechos de una mujer embarazada?, ¿no? Entonces yo creo que tal vez sí es importante mencionar esto, ¿no? O sea, como de que de que está criminalizado, ¿no? El hecho de// por ejemplo, no puedo ir al doctor porque en este estado no es legal ¿No? No puedo decir que me sucedió. Entonces no sé si me quieras platicar un poco de eso o como dices, no del después. O sea, ¿qué sentiste después? ¿Que pensabas como te sentías? ¿Cuánto tiempo pasó? Todo lo que me puedas platicar.

B: Pueees después fue también como lo complicado, porque por ejemplo yo cuando, pues el aborto es un tema del que nadie habla y está como dices tú muy penalizado, entonces era ir yo al ginecólogo a hacerme mis chequeos y eso. Y pues las preguntas que te hacen, ¿no? ¿has estado embarazada? eh sí. ¿Cuántos hijos tienes? Y yo ninguno. Y era como que todos voltearon a verme así, ¿cómo que no tienes ningún hijo y tuviste un embarazo?, y era como de que sentía que todo el mundo se espantaba o que todo el mundo me decían// porque de hecho me lo llegaron a decir, esteee ginecólogos o médicos ¿sí sabes que el aborto es ilegal aquí? Yo decía sí, pero como no lo hice aquí no fue ilegal. O sea, como que al principio trataban hasta de amedrentarme al decir que en mi ciudad era ilegal. Y si aquí es ilegal, pero no lo hice aquí

E: O sea ahí en Salamanca cuando ibas, no sé, al chequeo normal, ¿no?, o sea ibas como al ginecólogo y o sea ¿te hacen ese comentario?

B: Si, en Salamanca yyy en Irapuato, que era como// que es como la ciudad más cerca, entonces a veces no hay médicos tan buenos aquí, te vas a Irapuato. Yyy si este, a aquí y allá y tuve varios médicos que sí me decían ¿sí sabes que es ilegal? Y yo sí, sí sé que es ilegal, pero no lo hice aquí, entonces no tengo nada de qué preocuparme, porque de hecho te dan como uuuna tarjeta de citas ahí en la clínica donde yo fui a Ciudad de México y pues ahí vienen tus datos. O sea, entonces tienes

como pues si, como dónde respaldarte que no, que no lo, no lo hiciste aquí, que fue en una clínica donde es este, legal, pero si es como de que todo el mundo se espanta. Obviamente estás viviendo un proceso de depresión y no lo puedes hablar casi con nadie porque pues es muy mal visto, sobre todo el el aborto . Yyy con algunas de mis amigas lo podía hablar porque algunas lo habían hecho aquí en la ciudad con pastillas, entonces era como las que sabían eeh lo que estaba pasando, pero no era también como que luego hablara mucho con ellas o cosas así, yyy me costó mucho tiempo hablarlo. Creo que como hasta un año después o más, fue como que una vez se lo conté a alguien, así como que desconocía totalmente y era una persona más grande, era una señora y todo, una compañera del trabajo y a este pues poco a poco ya empiezas a entender que no está tan mal o sea que no toda la gente lo ve mal, pero si en mi casa no si está así como muy, esteee cerrado todavía ese tema, mi familia súper católica y todo eso, entonces no es un tema del que no se habla. Perooo pues la parte difícil, porque tú estás viviendo un proceso. Pues como dices tú, de duelo y no, porque a lo mejor te arrepientas, pero tu depresión y a veces quieres hablarlo como para liberarte, pues no puedes hablarlo porque sabes, una que es un tema que a lo mejor y te va a criminalizar frente a otras personas. Y pues porque no lo van a entender.

E: Si ¿no?, y justo cuando te menciono yo esta parte del duelo, es queeee, es una manera como un poco diferente, tal vez de verlo. Pero, si lo piensas o bueno si lo pensamos todos, a pesar de la decisión que se este que se toma y que se aceptan como las consecuencias, porque creo que uno acepta sus consecuencias. Aun así, hay una parte no ahí de pérdida y yo creo que// y es entendible, ¿no? O sea, y eso no significa que te arrepientas ¿no?

B: Si, de hecho, siii llega un momento en el que a lo mejor no te arrepientes, pero luego si llegas a pensar ¿y si hubiera hecho esto? o ¿si no hubiera tomado esa decisión?, o por ejemplo yo con mi pareja ya cuando, él viene por lo regular las vacaciones aquí a mi ciudad, bueno ahorita ya no es mi pareja. Peroo llegaba a venir en reuniones donde a veces había niños chiquitos y siempre era él, en cierta parte él también le afectó porque pues él era algo que sí quería y yo no quería. Entonces él era deee acercarse mucho a los niños y siempre estar haciendo como pregunta ooo, de hecho, después de eso empezamos a tener muchos conflictos cada vez que

salíamos, porque siempre era el estar hablando de ese tema, ese tema, ese tema. Entonces yo ya lo dejaba como pasar. Pero él siempre estaba volviendo al tema volviendo al tema, ooo cada vez que veía niños era como su conflicto de el ver niños chiquitos cerca de nosotros o siempre estar preguntándome ¿cuántos años hubiera tenido si hubiéramos tenido nuestro bebe?, ¿cuántos años de esto?, entonces como que llegó un momento en el que el tema yo lo empecé a evadir totalmente y, y pues no es porqueee// obviamente en algún momento me afectó, pero ya no en este momento, entonces era como un tema que que prefería evadir el que me estaba, que me estuviera preguntando qué hubiera pasado si hubiera tomado la otra decisión.

E: Si no, o sea comooo// ¿y qué pasó con tu novio? ¿qué sucedió?, o sea debido a esto que mencionas.

B: Pues si por lo mismo de como que empezamos a tener muchos roces por ese tipo de cosas, de de la decisión que se había tomado yyy, y ya no me sentía// me sentía cada vez más presionada que él estuviera como con// tocando el tema y aparte en una relación a distancia yyy, sentí que si en algún otro momento llegaba a pasar lo mismo y yo volvía a tomar esa decisión, pues ya era como estar haciendo perder su tiempo, porque a lo mejor el si tenía como otras, otros planes que yo ya, que yo ni tenía en ese momento ni sigo teniendo en mente. Entonceees si dije otra y otra vez que a lo mejor otra decisión así pues ya no creo que la que la pasé por largo y va a empezar un conflicto. Porque, de hecho, bueno, he escuchado mucho el tema de que no quieren que sea legal en muchos países, en muchos estados, porque yo por qué las mujeres no se cuidan y eso. Pero a nosotros nos fallaron dos métodos, entonces no fue como porque no nos hallamos cuidado. Entonces dije si nos vuelve a fallar y yo quiero tomar la misma decisión otra vez y el ya no, ya no creo que la deje pasar de largo, y no quiero que tengamos un conflicto del// porque al principio él me decía que que él iba a hablar con mis papás para que yo no toma esa decisión. Entonces ya dije no quiero que vaya a volver a pasar algo así y lleguemos al extremo de que se tenga que tomar una decisión que yo no quiera, porque ya todo el mundo sabe y no va a quedar de otra.

E: Si no, o sea entonces no sería una decisión, ¿no? sería una imposición de caso. Oye y que me me podrás platicar un poco sobre esto que mencionabas ¿no? hace rato de de que tú sentiste que hubo como como esta parte, pues sí, como de la

depresión. ¿A qué te refieres tú con depresión? No, digo porque cada uno lo entendemos diferente, y pues me gustaría escucharlo ¿no? eso también. y o sea que te ayudó también como o como tú dices, o sea que no te dicen en qué tiempo te vas a sentir mejor, más o menos como lo recuerdas, ¿no? ese período.

B: Yoo cuando empecé, bueno cuando, después de que pasó luego luego eso yo sólo iba a la universidad, entonces prácticamente tenía todas mis tardes libres, entonces era de que yo llegaba a mi casa y todo el día, o sea, yo llegaba como a las 3 de la tarde y de ahí sólo me despertaba como a las 9 de la noche y solo cenaba y me volvía a acostar y todo el día era estar dormida y el poco rato que estaba despierta ehh, yo siempre quería queeee, y nunca he sido así, pero siempre quería que él me estuviera poniendo atención o sea que todo el tiempo si yo mandaba un mensaje el me lo respondiera en ese momento y que todo el tiempo estuviera ocupándose de cómo estaba yo, como que quería atención en ese momento porque me sentía sola o no sé qué pasaba por miii cabeza, ni por// nunca he sido de estar presionando a la gente como para que me pongan atención, ni soy de las que contesta a veces rápido tardo bastante en contestar y y se tardan bastante también. No me afecta, pero en ese momento yo quería que él estuviera para mí 24/7 que si yo marcaba en la madrugada el me contestara y que si yooo me sentía triste yyy el a lo mejor no me contestaba el teléfono, yo era un mar de lágrimas porque según yo no estaba entendiendo lo que estaba pasando, cuando a lo mejor él también estaba viviendo su proceso de a lo mejor en, pues en otra ciudad, obviamente y de una manera totalmente distinta a la mía. Pero yo quería que el todo el tiempo entendiera mis emociones, que si yooo estaba llorando, que él que me estuviera hablando bonito cuando pues no iba a ser así porque él no entendía muy bien lo que yo estaba pasando y que en mi casa no me podían decir como cosas, no sé, a veces relacionadas a eso, porque pues yo me soltaba a llorar y mis papás no entendía ni por qué lloraban. O sea así como de que onda, luego mis papás es como de que, ay queremos un nieto, queremos un nieto y otras veces es como de que ayy sii, ya saben que no quiero tener hijos, pero cuando me tocaban en ese momento el tema, pues era de que yo me ponía a llorar y cosas así. Cosas que nunca antes hacía y pues la gente no entendía de comoo [falla de audio] y porque también, no sé, yo creo que las mamás también saben cosas, porque cuando yo estaba todavía embarazada mi mamá siempre me decía que me veía rara y cosas así, me tocaba como la panza, porque no se me veía, porque siempre he sido

como delgada. Pero pues me daba como mucho sentimiento que hiciera eso porque yo estaba, pues sí, en otra sintonía en ese momento. Entonces todo el tiempo estaba llorando, todo el tiempo estaba comooo, como que todo el tiempo me sentía sola. Aunque la gente me hablaría y eso, yo quería que la gente entendiera lo que yo estaba sintiendo. Y que la gente a lo mejor si yo me sentía sensible ese día, yo quería que toda la gente me hablaraaa bonito, la gente obviamente no iba a//no saben, no sabía lo que yo pasaba y la gente no me va a hablar bonito nada más porque yo no me sentía bien ese día. Entonces o así de la nada, a veces estaba despierta y de la nada empezaba a llorar y yy recordaba, así como un buen de cosas. Ooo oh me enojaba con la gente porque no, a lo mejor la gente no me pregunta ¿cómo estás? Aunque la gente ni siquiera me tuviera que preguntar cómo estás, Pero yo quería que todo el mundo estuviera como poniéndome atención y queee pues si como que me trataran con pincitas en ese momento, porque cualquier cosa yo lo tomaba como muy personal o me hacía llorar. Cualquier cosa me hacía llorar más bien, cualquier actitud de la gente que era normales en ellos a mí me hace llorar en esos momentos o me molestaba también. (pa

E: Si te escucho, nada más me estaba acomodándome, perdón. Soy bien rara, pero si// es que me siento con las piernas comoo// soy muy chaparrita la verdad, entonces pues como que, si alcanzo el escritorio, pero no me acomodo. Bueno te sigo escuchando, una disculpa.

B: Pues así fue, entonces la gente también, de hecho, me decía que estaba comportando como muy raro porqueee lo poco que hablaban conmigo yo siempre estaba o estaba enojada o estaba triste, una de las dos cosas y ya no salía. Luego soy bastante de salir y ya de que todo el mundo me está invitando a salir y yo nunca quería salir, los fines de semana aparte de que me la pasaba todo el día dormida, me la pasaba como todo el día en pijama, no me quería arreglar. Me daba mucha hueva hasta meterme a bañar para ir a la universidad. Ooo estaba en la universidad y no quería que nadie me hablara. Y el rato que yo hablaba quería que todos me pusieran atención. Yy no sé, era como un proceso algo raro y difícil, porque un yo, o sea, yo lo veía, pero no lo entendía, ni siquiera yo lo entendía, y eso que estaba pasando en mi cuerpo.

E: Y más del cuerpooo, como en tus emociones, ¿no?

B: Sí, porque, de hecho, luego era de queeee, pues si mis amigos me dicen así como de// las que sí sabían, porque había una chica en la universidad que sí sabía y me dice así como deee: “pero es por eso amiga, es que yo cuando pase por eso yo no, pues yo no estaba así”. Pero yo también siento que, pues ella estaba con su pareja físicamente, o sea, pasando todo ese proceso y yo no, entonces yo me sentía que estaba sola.

E: Si no, y cada proceso es diferente ¿no?, todos son singulares, todos son distintos y no todos nos sentimos de la misma forma. O sea, a veces incluso. Digo, de lo que he escuchado, o sea, estas chicas conversan entre sí y a veces pues no concuerdan, ¿no?, porque las vivencias no son exactas. O sea, no es lo mismo, no es como un papelito de así lo vas a vivir ¿no?

B: Sí así, porque de hechooo, cuando salimos, o sea fuimos las cuatro foráneas que te comento, cuando salimos del quirófano, una de ellas era de León y la chica esta, o sea, sí, sí es un proceso muy doloroso físicamente, pero es como de queeee el ratito que estás en el quirófano y sales yyy ya no como que ya no te duele nada, o sea, saliendo del quirófano, porque aparte te sientan y te vuelven a medicar, y eso. Y la chica no dejaba de llorar, y le decíamos así, que si sentía mal para que la volvieran a meter al quirófano y decía que no, pero como que ya yo, yo creo que en ese momento ya sus emociones cambiaron totalmente al estar dentro del quirófano yyy y si, como que lloraba como con mucha tristeza y pues las otras, o sea estábamos dolidas físicamente, pero si nos, pues nos estábamos muy sacadas de onda con ella porque no dejaba de llorar todo el rato desde que nos tuvieron afuera del quirófano. Y de hecho, cuando salimos, pues ya están nuestras parejas esperándonos y estaba su novio de ella y la chava se veía así súper enojada y ni siquiera quería que le hablara y ni que la tocara y se fue. Y si, cada proceso es diferente.

E: Si es algo complicado, ¿no? Yyy bueno, no sé. ¿Algo más que me quieras agregar?, ¿qué me quieras contar?, no sé sobre, umm, pues esto, como como tú lo dices, ¿no? O sea, paso un tiempo. ¿Cómo lo ves ahora? Ya que paso tiempo.

B: Ya no lo veo taaan mal, porque aparte siento que ya se habla más del tema, siento que aparte, ya sé, se pelea cada vez más porque sea legal y ya no está tan penalizado. Y yo creo que de mi círculo, de mi sociedad, más del 50 por ciento deee las personas

cercanas a mí están a favor dé. Entonces ya no me siento también, así como de que, ayyy todo el mundo me va a ver mal o la gente si se enteran me va a dejar de hablar o cosas así. Ya no lo veo tanto así, perooo pues ya lo veo como algo que paso, la verdad ya, no me arrepiento, nunca me he arrepentido, porque sí, es una decisión que yo quería tomar yyy, pues ya lo demás normal, por decir a mis parejas si obviamente no, no se los digo porque acá en mi ciudad como que toda, todavía son de mente muy cerrada. Entonceesss, digo no o sea una chava que que hizo eso, pues no, son la peor persona yyy. pero a amigas, así como que de repente ya ya lo cuento o algo así. O cuando alguien no sé, cercana a mí, escuchó el comentario de es que estoy embarazada, pero no quiero tener al bebé. Si es como que me acerco así por aparte y le comento, no sé, no es como que le diga, ay ve y hazlo, no, pero, así como de oye, pues yo estuve en un momento en tu situación y y te puedo comentar como es el proceso de todo y si tú quieres pues puedes ir y si no tienes quien te acompañe pues yo te puedo acompañar, pero si es un proceso muy doloroso porque si, si les digo o sea no es fácil ir. Una cosa es que lo digas y otra cosa es que lo hagas, porque tampoco es como muy fácil.

E; Y qué me puedes contar como de esto que acabas de mencionar de, eso de tu ciudad, o sea de que la gente es como de mente muy cerrada, más por este sentido de, no sé, que qué has escuchado que dicen o algo que, a ti, no sé, por ejemplo, que te haya generado impresión, ¿no? que alguien, no se, de tu casa, o sea, como un comentario o así, o sea como más o menos que qué es lo que se dice, ¿no? No sé si me puedas contar como allá, más o menos, porque aparte tengo entendido que Guanajuato es como es de derecha, ¿no?

B: Sí, sí, sí, acá sí está muy, muy// sobre todo por la religión, creo que es lo que más acá, te looo, casi es que te lo prohíben por la religión, por decir, he escuchado comentarios así luego en reuniones de que se toca el tema y las personas que que no están a favor dicen: “no es que, una vez que haces eso, ya no puedes entrar a la iglesia o ya ni siquiera puedes ir a tomar misa o algo así. Según esto, pues las personas queeee, creo que acá en mi ciudad se dice que ni siquiera las personas que usan métodos anticonceptivos pueden comulgar. Entonces, pues es algo sabido, según acá, de las personas que viven en unión libre o queeee usan algún método, las mujeres no pueden comulgar, pero que ya una vez que haces el aborto ni siquiera

puedes entrar a la Iglesia, o sea que no puedes ya entrar a la iglesia yyy esas son como los religiosos. Y pues los otros son de queeee, acá los hombres saben que una chava abortó y se hace el chisme yyy, “no, a esa chava no le hables porque esa chava ya aborto”, cosas así. Entonces si hablan como que súper mal de la chica y cosas así.

E: Si, o sea los hombres ¿no?, estas personas eso. Ok. Yyy oye, pero si en Guanajuato está muy fuerte ¿no? esto del catolicismo.

B: Sí, de hecho, haceee ¿qué? como creo que la semana pasada estuve viendo como un mapa donde decía los estados donde estaba este ya legalizado el aborto, los que posiblemente se podría legalizar y los que estaba totalmente penalizado y Guanajuato era uno de los que estaba totalmente penalizado. Y yo creo que es más que nada por eso, por la religión, porqueee fuera de otras cosas es como que lo que más impone aquí la religión.

E: Okay. ¿Cómo te sentiste en esta entrevista? Ehh.

B: Pueees bien, te digo, antes era muy liberador hablarlo, pero ya es como de que ahora ya lo he hablado algunas otras veces, ya, ya es liberador siempre hablarlo yyy pues más, porque por ejemplo no te conozco o algo así, no es como de que acá en mi ciudad, luego le piensas mucho para contarlo porque dice no manches, de qué tal si lo cuento, y que tal si ella va y dice o qué tal si se le hace fácil decirle a alguien más. Y mi ciudad es muy chiquita, entonces ese alguien más, le va a decir a alguien más y se va y todo el mundo va a saber. Entonces como es que por eso te limitas mucho.

Entrevista Carla.

E: Entrevistadora.

C: Carla.

C: La tengo desde los 15 años, mi única pareja, y él fue con el que pasó toda esa situación; fue con el que es el papá de mi hijo. Ehhh, previamente esto fue más mío ¿no?, que, de él, cómo lo vivió él; entonces estábamos//yo tenía dieciii, no, ya tenía 20 [duda]. Estaba yo en una etapa complicada de mi vida, porque fue cuando//yo estoy estudiando medicina ahorita, pero para decidir... ¿mande?

E: ¡Qué bueno! Mi mamá es médico, es una carrera muy bonita.

C: Me, me encanta, me encanta, pero sí...

C: Me tuvieron de 17, entonces también ahí pega más porque pues tu mamá cuando sabe que tú, tú, tú, quieres ser algo que ella no haya vivido, ¿no?, quieres cambiar la historia; entonces cuando te pasan ese tipo de cosas, junto embarazo y aborto, porque son cosas que hoy, hoy, después de tantos años de evolución, siguen – siendo - un - impacto – grandísimo [golpea su mano para hacer énfasis]; no tanto para el hombre, sino para la mujer embarazada, tengas la edad que tengas. Obviamente en embarazos juveniles no lo contamos tanto. O sea, no es algo bueno, pero te pueden ver y cómo te pueden ver, te van a señalar: vivas bien, vivas mal, te van a señalar horrible y entonces haz de cuenta que yo estoy en una etapa complicada porque yo siempre fue muy relajienta, muy desmadrosa en la prepa entonces como yo quise estudiar medicina fue como *¡híjole, no vas a poder!, ¡híjole, es que no tienes el mejor promedio!, ¡híjole, es que no eres la más disciplinada!*, entonces yo entré a la escuela en la que estoy ahorita por un amigo, cursé el año y justo el año escolar acababa en mayo, ¿no?, los exámenes finales y yo entré como en una depresión - ansiedad, como por marzo de ese año, fue en el 2016, marzo de ese año; en el que yo iba a la escuela, me paraba super temprano porque la escuela es lejos, me paraba feliz, yo llegaba ahí y congelada, meee//se me tensaban las manos, las piernas, el cuello, todo el cuerpo tenso al llegar a la escuela [señala su cuerpo] y no porque no me gustara, sino porque me sentía insuficiente para lo que estaba haciendo. Me sentía todo, todo el comentario que me dijeron toda la vida de querer estudiar eso, solo, solo lo escuchaba yo en mi

cabeza; entonces eso y pues mi relación. *pausa* Yo me apoyaba mucho en mi pareja y él era//también teníamos problemas entonces todo el mundo cuando alguien ves a una chava enamorada, mal, ¿qué dices? *Pues es por el novio ¿no?* y entonces, y entonces ahí se quedó en él es por el novio, jamás fue como no, a ver, *cuéntame ¿qué te está pasando?* No, fue un *es por tu novio*, punto final, y más cuando lleven antecedente de que la relación ha sido complicada [habla tocándose la barbilla].

E: Si no, y luego esto de “*déjalo*” tan fácil que es ¿no?

C: Ajá, sí ajá, es como ah bueno, ya, ya lo dejé y entonces ya dejé de sufrir [tono sarcástico]. Entonces pasa esto, trasciende, pues yo en medio de, de, de ese mismo año le digo a mi mamá “*¿sabes qué?, ya no pagues la escuela, que me voy a salir, tengo que tomarme un tiempo, no me siento suficiente y si no me siento suficiente, esto no va a terminar bien; o sea, por más que yo continúe, no me voy a sentir bien*”. Digo hoy ya regresé, ya estoy a la mitad más feliz que nunca. Muy a esteee feliz con mis, con mis cambios y con mis avances, pero en ese momento yo era nada, me sentía sola, me sentía yo nada. Entonces entré a trabajar//una amiga de mi mamá, su perrita ehh, vive en Reforma 222, vivía, se cae del edificio, bueno de las escaleras del departamento y tiene una lesión en la médula: la perrita ya no podía moverse entonces me dijo “*oye, te pago porque la cuides*” y yo eso, eso, eso fue lo que hice, ¿no?, la iba yo a cuidar *pausa* y eso fue como oct//no, septiembre – agosto; entonces yo en julio, es el cumple de mi hermana y nos fuimos a Veracruz, mi familia y yo, pero yo usualmente nunca he sido delgada, nunca he sido un palo de que talla dos, JAMÁS entonces de la depresión bajé a pesar 52 kilos cuando siempre, pero o sea de pesar 63 bajé a 52, así [chasquido] entonces, pues todo el mundo hace suposiciones, ¿no? *es la depresión por el novio, es porque vomita...*, es; apenas escuché ese comentario de una de mis tías que me dijo “*sí cuando vomitabas ¿no?*” y yo dije “*¡guau!*” ¿no?, o sea mil, mil, mil pensamientos que la gente se hace cuando tú adelgazas y yo me acuerdo que, esa, en esa, en ese fin de semana, en el cumpleaños de mi hermana fui con mi mejor amiga; mi mejor amiga es punto clave en toda esta historia, porque ella, pues, me levantó muchísimo. Ella también lo sufrió, por eso te digo que es una de las que te escribió. Yyyy entonces estamos hablando cuando estamos en Veracruz y yo estaba llorando porque le decía yo “*si uno siempre quiere ser flaca pero no flaca, a nivel en que ya no quepas en tu ropa, en el que te veas y ya no que no te reconozcas*”.

Pasó y yo seguía trabajando hasta que un día me dice mi novio como por [duda] septiembre, a mediados de septiembre, final casi de septiembre, “oye, yo siento que estás embarazada” ... Sin hacerte la historia más larga me dice eso y yo “no sé, o no creo” y me dijo “no sé, te noto diferente”. Él trabajaba en el/en este hospital al que yo fui, es el Belisario Domínguez, que está por, pues por aquí por Tláhuac; él trabajaba ahí y le dije *pues hay que traer una prueba, ¿no?* digo y él tenía pruebas de embarazo de que, pues trabajaba, entonces el pidió varias: me hago una y pues sale positiva *pausa* O sea, fue durísimo porque yo entro a hacer la prueba y toda mi familia estaba en la casa, o sea cada quien con sus cosas y yo le dije bueno entro, la hago y salgo contigo. Me la hago, la veo y yoooo [gesto de confusión], o sea, es un shock grandísimo, porque estás tú sentado esperando y se te hace eterna, pero que realmente es muy rápida, en el que cualquier persona, te digo mi mamá también me tuvo joven y yo mi papá//empezó a existir en mi vida hace unos 4 años, 5, entonces mi mamá y yo éramos//ella ya conocía, o sea si yo estaba en el baño ella abría y entraba, entonces yo con la zozobra de que pudiera entrar mi hermana, mi hermana tenía 7, creo ahí, mi mamá, cualquier persona de mi casa ¿no?, porque al final crecí así, con - sin privacidad casi casi [risa].

C: Entonces veo la prueba y me quedéééé y dije ¿qué estoy sintiendo? ¿Estoy feliz? ¿estoy triste? ¿estoy preocupada? ¿O es una mezcla de las tres cosas al mismo tiempo? Entonces salí y se la enseñó y me dijo *¿qué significa?* Y yo *creo que es positiva* y nos quedamos viendo como *pausa* y los dos... ¡*Guau!* [emoción] ¿No? O sea, como de ya sabemos ahora, pues a darle ¿no? O sea, le dije, o sea, ni siquiera tenemos que hablar el ¿estás de acuerdo tú? ¿estamos de acuerdo yo? Fue como un OK. Nadie dijo más. Se va a hacer ¿no?

E: ¿Cuántos años tenías?

C: [piensa] Tenía casi 20, acababa de cumplir 20 [asiente, pero en seguida duda]. Ajá, sí, 20, okey sí, tenía 20, según yo, porque ahorita mi niño tiene 4. Y si [vuelve a dudar] o seaaaa, o creo que 19, no 20, acababa de cumplir 20. Entonces, entonces, pero pues yo aun así DEPRIMIDA, ¿mande?

E: ¿Cuándo cumples años? nada más paraaa.

C: El 23 de mayo.

E: Ok ¿de qué año? ¿En qué año naciste?

C: En el 96.

E: Ok. Perfecto. Vale. Sígueme contando.

C: Entonces, este, pues ya, no me acuerdo qué hicimos después y le dije *oye, pues sácame una consulta, pues ahí, en el hospital ¿no?* Yyyy *pausa* me dijo *sí, le voy a preguntar a una doctora para que me diga qué puedo hacer.* Y que una doctora le dijo *¡ay! ¿cuántas semanas tiene?, y él pues calculándole tiene como 4, y le dice ¡Ay, ni te preocupes!, tiene muy poquito tiempo, ahorita ni se va a ver.* Entonces le dije *oye, esto es rarísimo, “ni se va a ver” pero aun así hay que, pues ir atendiéndolo ¿no?* digo yo por lo que sabía, yo en el año que estudié, digo [hace énfasis] hay cosas que sí sé y que esto tiene que atenderse lo más rápido que se pueda ¿no?

C: Dejamos pasar la situación, o sea como de ya lo estamos viendo, esto fue como a finales de septiembre, tal vez principios de septiembre [duda repetitiva por la fecha], sí fue por finales o principios de septiembre, NO, fue a principios de agosto, casi, casi [da certeza con la mano]; entonces en donde vivo se llama Culhuacán y hay algo muy común que es como las, las peregrinaciones a Chalma en, en, en estos meses y la familia de mi novio y la familia una mis amigas que también tiene que ver la situación es muy [¿fiel?] a esa situación. Entonces yo me acuerdo que, pues él y yo seguíamos nuestra vida normal y le decía *hay que, hay que, pues tengo que ir a checarme* y él me decía *sí, pero la doctora me dijo que no* [resignación] Y *yo bueno* [más resignación]

E: ¿Por qué no?, ajá, ¿por qué era muuuy pronto?

C: Uhummm porque era muy pronto, o sea que ni siquiera sabíamos cuánto tiempo tenía, si sí era//o sea, como estamos como entre espantados, sorprendidos, shockeados, fue como un bueno, vamos a ir viendo en ese inter y cualquier cosa con la doctora ¿no? Y así fue. Bueno, o sea, yo le cuento también a mi amiga de la secundaria, a mi amiga de la secundaria que es prima de mi novio y esteee y ella tiene una pequeña, la mayoría ya tienen hijos entonces fue como de *ay, pues si lo vas a tener adelante, ¿no?* Entre peleas y discusiones alguna vez con él fue como de *¿qué vamos a hacer? Tenemos que ser conscientes* y yo *SÍ*, pero yo *pausa* o sea le dije//o sea nunca fue un *no hay que tenerlo*, siempre fue un *sí, hay que tenerlo, hay que*

cuidarnos, hay que darle, hay que echarle ganas para lo que viene, ¿no? Y entonces él se va a esta peregrinación con su colonia, él, él// como por el 27 de agosto. Y yo, mi amiga me dice pues vamos, vamos a alcanzarlos allá porque hay como una comida, la verdad es que ni tenía idea y yo dije ay, yo voy [ríe] entonces//pero yo no//como una semana antes me dio como una infección vaginal entonces yo decía flujo diferente [duda] tal vez por el embarazo, tal vez es porque no he tomado agua, tal vez es por las hormonas entonces yo le decía yo a él ay, es que me siento//me da como comezón, me tomé un medicamento; Pasó, nada más, entonces, cuando voy//cuando acompaño a mi novio a esta situación, yo lo veo allá, mi amiga se queda allá a dormir y le dije tengo que regresar a mi casa entonces él y nos regresamos en un camión, pero yo no caminé tanto, caminé como 40 minutos, pero sí caminé en, pues en el lugar ¿no? Cuando vamos de regresó en el camión yo siento un dolor fuertísimo en el vientre, abajo, FUERTÍSIMO, o sea un cólico, pero como un cólico de cuando, cuando tienes como diarrea, que es así, como que sientes como que algo se te quiebra [ademán con las manos de torcer] entonces así sentí, y hasta me, me doblé [imita cómo se dobló] y me dijo ¿qué te pasó? Y le digo no sé, sentí un dolor muy fuerte y me dijo ¿Pero estás bien? Y yo Sí y yo solo iba pensando en pues puede ser un signo de alarma de un aborto ¿no?, no le quieres pensar, no quieres pensar que sí pueda pasarte por dices no, no es algo que me va a pasar a mí ¿no? voy a seguir bien [asiente].

C: Llego a mi casa y ya me sentía mal entonces eso fue un sábado, el domingo en la mañana una tía se enferma y mi mamá se tiene que ir a Hidalgo y yo [palabras inaudibles] le digo a mi novio *estoy sangrando* le dije *pero no estoy sangrando de que un sangrado de implantación, estoy sangrandooo considerable* y me dijo *¿qué hacemos?* Y le dije *mira, no podemos hacer nada ahorita porque tú no trabajas hoy* y le dije *hay que esperarnos hasta mañana a ver cómo voy y si sigo sangrando, vamos al hospital ¿ok?* Y así lo hicimos. Ese sábado tengo de hecho fotos, fuimos a comprar pizza, en las que me veo yoooo *pausa* o seaaa transparente, ojerosa, yo soy ojerosa, pero me veía yo ojerosa verdoso, o sea mal de que estaba yo sangrando una, una cantidad importante, entonces pasa la noche y me dice él//mi mamá se queda allá en donde estaba mi tía enferma, o sea en Hidalgo y él se queda conmigo sin saber nada [palabras inaudibles] obviamente, y me dice en la mañana, eso fue super temprano, bueno realmente no se quedó, se fue como a las 3 de la mañana y me dice *paso por*

ti mañana a las 7 para que te den la consulta rápido, te digan qué hacer y te puedas ir tú a trabajar y le dije *ay, bueno*. Eso hizo paso por mí, él tenía moto también. ese es un punto a considerar clave. Vamos, vamos al hospital, esperamos un ratote y me dice//me pasa una doctora que me dice *bueno, tienes una amenaza de aborto* y yo *ok* *pausa* *¿qué tengo qué hacer?*, tengo que hacer reposo absoluto, me dijo *ABSOLUTO, tienes 8 semanas*. Cuando yo estaba en Veracruz ya estaba yo embarazada, entonces como esos en esos días era como la primer semana, por eso te comenté lo de Veracruz. Yo no tuve náuseas hasta ese punto, o sea fue// o no lo notééé pero ya después sí lo noté. O sea, como yo con mi vida, literal ya estaba embarazada y ya me pasaban cosas, así como [ademán con los hombros]//pero no tan fuertes entonces me dice *no pues reposo absoluto, vete a tu casa, eh hh tómate estas pastillas, estos supositorios para fortalecer la placenta, paraaaa TODO*. Hoy sé que cuando tú tienes una amenaza de aborto en el hospital no puedes dejar a la persona que se vaya, tienes que internarla inmediatamente y más si es en las primeras semanas porque es muy fácil, mmm, o sea, que el producto se expulse rápidamente. Entonces esteee [entra alguien a su recámara y la interrumpe] y entonces yooo [intenta recordar dónde se quedó] hice caso y nos fuimos [resignación]; porque incluso la doctora nos hizo comprar un CD para grabar el ultrasonido. ¿no? ahí pues a los dos felices y contentos de ver el ultrasonido y fue así como de *wow que padre*, pero pues aun así era la preocupación,pero la doctora me dijo *no te preocupes, o sea vas a seguir sangrando, pero equis, sólo reposo absoluto* y le digo *oye, pero traigo moto ¿me puedo ir en la moto?* [doctora] *Mmmm, sí, pero tranquilos* y yo *ah, bueno*. Hoy, hoy repito, insisto y cada vez que alguien me habla el tema digo *fue la peor*//se me olvidó la palabra peroooo [toca su cabeza y pausa] fue la peor atención que pude también recibir en ese punto, porque yo tenía que haber sido internada en ese momento y más por la cantidad de sangre que estaba expulsando entoncessss//pero repito, como la gente en los hospitales te ven joven, te veee//a decir *bueno, esto es lo que esta quiere, ¿no?, que algo le pase y mientras más rápido mejor*. Salimos y para//o sea, para colmo de las desgracias, ese día mi novio tuvo problemas en su casa fuertísimos; él tiene como una situación en su hogar muy complicada entonces fuimos//íbamos a ir a avisarle a su mamá; me dijo *¿a quién le avisamos primero?* Y yo *a tu mamá porque va a ser más difícil con la mía, soy la mujer en el asunto ¿no?* Íbamos a ir a comentarle a su mamá y a su hermana, llegamos y su mamá le estaba sacando todas sus cosas; la verdad ni supimos porque fue el problema que se generó

¿sabes? Pero yo no podía tener sorpresas tampoco porque eso también podía hacer que yo tuviera un aborto espontáneo entonces me dijoooo, o sea, él estaba de que *¡no, espérate, tenemos que decirte algo importante!* y ella *¡no! ¿a mí qué me importa?*, y me dijo *no te puedo tener aquí, o sea, te tengo que llevar a un lugar en el que estés tranquila. Te llevo a tu casa* y yo *NOOO, NO, NO*, entonces le hablamos a mi amiga, que es su prima; también fue un gran error porque su familia es súper católica entonces esteee *pausa* y siempre yo// yo siempre fui alguien a quien me dejaban ir a fiestas, que me dejaban salir y a mi amiga no le dejaban salir antes de que tuviera a su hija entonces para ellos yo era como Satanás para su hija, porque yo la hacía salir a fiestas: nunca fui de enviciarme ni nada, pero pus ellos como muy católicos, y más porque yo andaba con su con su primo, entonces el primo también desmadroso, entonces todo un boom-boom ¿no? Le hablamos a mi amiga y le digo, porque ella sabía que estaba embarazada, le dije *oye, fui al hospital, tengo amenaza de aborto, ¿puedo llegar a tu casa?* [amiga] *Sí aquí estoy, llega.* Llegué, y estaba mi amiga y su novio, que también es mi amigo de secundaria [palabras inaudibles] y mi novio le dijo *te la encargo, solamente voy a arreglar cosas rápido a mi casa y regreso por ella para llevarla a la suya* [amiga] *sí no te preocupes.* Me dijeron *¿cómo te sientes?* y yo *no sé*, le digo *estoy como en shock, o sea me da miedo, pero me siento segura porque ya fui el doctor.* Ah, pero para esto yo no//obviamente después de que te dicen lo de la amenaza de aborto, yo no llegué a trabajar. O seaaa ya no me pude ir al trabajo entonces estaban buscando mi mamá para lo del trabajo, que por qué no había llegado, que dónde estaba; le dije *mami, estoy enferma, me siento mal*, estoy con Rodrigo me dice también la amiga de mi mamá, que es la que me contrató, pues ella le avisó que yo no había llegado entonces mi mamá me estaba buscando yo con esto en otra casa. O sea, yo estaba llena de pensamientos y solo pensaba *¿cómo le voy a decir a mi mamá?*, ¿no? Entonces esteee ay, espera es que se están peleando mi mamá, mi hermana y el pequeñito *pausa* Entonces este meee, me sentí yo súper mal y me costaba// me dijo mi amiga *¿te tienes que poner un medicamento?* Le dije *sí, un supositorio*, me lo puse y me dijo *duérmete*, y yo del cansancio físico, emocional y del sangrado me quedé dormida. Entonces, después de cómo//yo llevaba ropa, un pants extra a mi trabajo porque como cuidaba a la perrita me llenaba de sus pelitos entonces mi amiga, me dijo *oye*, me despertó y me dijo *oye Val, estás llena de sangre* y yo *¿cómo?* y me dijo *sí, o sea tienes toda esta parte llena de sangre*, yo [se revisa] entonces me paro, dejé de sangrar un rato, me paro, voy al baño, me siento *pausa*

mi cabeza, dije esto no es un coágulo, un poco no se siente tan FUERTE, esto era algo que había caído [énfasis] y me quedé congelada en el baño de mi amiga me quedé así y dije *o sea ¿qué hago?* Y me asomé y obviamente por toda la sangre que yo estaba sacando no se veía nada, y le grité a mi amiga, o sea empecé a gritar su nombre y no me escuchaba porque creo yo estaba en la parte de abajo y su novio le dijo *te está hablando Valeria*. Sube, me dice, me abre, abre la puerta y me dice *¿qué pasó?* Y yo *ESPÉRAME*, cierro la puerta y metí mi mano en la taza *pausa* y saque. O sea, me da mucha risa como los provida, incluso los proaborto creen saber cómo es un feto de 8 semanas, creen saber cómo pasa, cómo sale, cómo es, cuando no es cierto. Los provida te muestran un feto así gigante [ademán con las manos] y los proaborto te muestran a un feto así [ademán con la mano] de 8 semanas que tampoco es tan cierto; entonces estee le, lo sacó y estaba todo en una bolsita como en la que se estaba formando, apenas se alcanzaba a reconocer perfectamente manos y pies y pues la cara, así, FETO ¿no? Y yo lo guardé en mi mano, o sea me quedé así y le digo//me dice mi amiga *¿qué pasó?* Le abro la puerta y le digo *ya se salió*, me dijo *¿cómo?* y yo *y ya lo saqué* y me dijo *a ver*, me dijo *amiga hay que tirarlo, dámelo* y yo *NO, NO, NO*, le dije *¿cómo lo voy a tirar?* *No, no, no, no, no...* O sea, mi shock fue yo ensangrentadísima en el baño con el pantalón llena de sangre, con la mano llena de sangre de que metí la mano en la casa. O sea, con, con el, con el producto en la mano y le dije *¿cómo lo voy a tirar, wey? ¿cómo crees?* Le dije *está hecho, YA, o sea no puedo tirarlo* y me dijo *¿qué hacemos?* Le habló a él [su novio], él llegó en trece minutos y, y su papá le dijo, el papá de mi amiga le dijo *no podemos llevar, no se lo puede llevar en la motocicleta y hay que llevarla en el carro*. La relación con el papá de mi amiga con mi novio no era buena. O sea, con su tío de mi novio no era buena. O sea, no se llevaban tan bien porque te digo que este señor, su familia, es muy, muy persignada a lo que la demás gente hace, pero no a lo que ellos hacen, entonces eso nunca le ha gustado a mi novia. [revisa su celular] Dame un minutito, ¿vale?

E: Sí, no te preocupes, Vale. Cuando tú me digas. Oye, si me trabo mucho o ¿me estoy trabajando mucho?

C: No, para nada. Entonces estee, me pasa esto y le digo a mi novio//me llevan en el carro, mi amiga me pone una cobija, a mí me iba monitoreando *¿cómo estás, ¿estás bien?* Y yo *sí*, me dice *no te duermas* y yo *sí, no te preocupes*. Entonces llego al

hospital a donde él trabajaba a urgencias de gineco; para//pero para esto mi amiga ya le iba a marcando a mi mamá en el carro, pero mi mamá no estaba cerca entonces le marcamos a mi padrastro, él le marca a mi abuelita y ellos llegaron al hospital. Y yooo *pausa* solo me acuerdo que, me senté como en urgencias de gineco del hospital y yo manché toda la banca, aunque ya me había cambiado de pantalón, manché toda la banca, aunque yo tuviera toalla femenina, manché toda la banca; o sea me estaba yo escurriendo y nada más me doblaba y mi me dicen de que *¿qué tienes, que tienes?* O sea, YO MAREADA ¿no? por toda la cantidad de sangre, porque la gente te está viendo, porque nadie te atiende, porque me sentía mal. Llega mi padrastro, o sea, llegan// él le marcó a una de sus tías también y entonces yo me quedo como congelada allí en la banca y el toco//él trabajaba ahí, entonces él tocando para que le abrieran y me dijo *voy a buscar a alguien que me ayude* y yo *sí, está bien*. Me paro, me meto al baño y yo llorando lágrimas de sangre por el dolor físico, por el dolor emocional, en el baño ensangrentadísima; entra una señora que estaba embarazada y me dice *¿necesitas algo?* Y yo *no, gracias*; me dio papel, me dijo *límpiame las lágrimas porque traes sangre en tu cara también*. Y ya pues me limpié en el espejo y me vi en el espejo y dije *¿qué me está pasando? ¿que estoy viviendo? ¿cómo lo enfrento?* [piensa] o sea en mi cabeza fue *¿cómo voy a vivir después de esto?* Entonces este, mi abuelita entra al baño y me dice *soy yo*; y pues también el//lo que le, lo que te pasa cuando tu familia te ve, alguien que es// porque mi abuelita me había cuidado toda mi vida, te ve así, ella me dijo *mamacita, ¿por qué no nos avisaste?* Y yo *porque supe hoy, o sea que supe hoy que estaba, que pasaba algo ¿no?* Y le dije *no sé cómo va a reaccionar mi mamá* y le dije *abuelita ¿qué hago?*, que antes mi abuelita que trabajó en el seguro toda su vida//fue le tocó el consultorio de la doctora y TAKATA [sonido de golpear puerta] y le dice *oiga, ya le vinieron a reportar, mi niñita se está ensangrentando en el baño* [doctoras] *estamos ocupadas*, y abrió la puerta y le dijo *ESTÁS COMIENDO, sé que tienes que comer, pero oye...* Y sí, porque varias personas tocaron y le dijeron *oye hay una niña en el baño y se está desangrando* [doctoras] *Estamos ocupadas, cerrada ¿no?* Entonces escucho lo de mi abuelita y se separan más mujeres que estaban en gineco, embarazadas diciéndole *OYE SÍ, ya te vinimos a decir tres veces, sé que, sabemos que estás comiendo, pero ATIÉNDELA* entonces yo ya, me jalan, me pasan; mi novio no sabía ni ha donde moverse, ni qué hacer NADA, o sea él estaba shockeado también. Mi amiga me dijo *aquí estoy* y yo *sí, sí, sí*. Me meten, no me acuerdo qué me dijeron ahí, solo me acuerdo que me

pusieron en la cama y me dijo un doctor *abre las piernas*. Me abren las piernas y me dice, tocándome durísimo, ni siquiera me dijo *voy a entrar, voy a echarte tanto gel*, NADA. [doctor] *¿QUÉ TE HICISTE?* Y yo *no, nada*, le dije *vine en consulta en la mañana y me dijeron que me fuera* [doctor] *Ah y te fuiste*, y yo pues *eso fue lo que me dijeron, seguí mis indicaciones* [doctor] *NO, es no te tenías que haber ido así de fácil*, y yo así de [cara de susto] y me dijo, me metió toda la mano, *¿cómo me entró toda la mano?* no tengo idea; yo solo gritaba del dolor y como mi novio trabajaba ahí, se metió a la de que él quiso y le decía y le [se traba] me escuchaba gritar y decía *¿pero es que qué le están haciendo?, ¿qué le están haciendo?* Y yo lo seguía con el, con el producto aquí *¿no?*, no lo solté, sólo le puse un papel de baño. [doctor] *¿Qué traes ahí?* Y le dije *pues lo traigo* [doctor] *a ver, dámelo* y le dije *no, pues como me está tratando, se lo doy, lo va a tirar al piso y lo va a pisar*, le dije *no, no se lo voy a dar*.

E: Sigo escuchando, ehh

C: Sí, sí, no te preocupes. Y esteee, entonces, te digo que metió la mano y jaló todo lo que pudo, me sacó la sangre, y yo llorando horrible. Él, solo me acuerdo que solo alcancé a voltear poquito y mi novio estaba en el límite de la puerta del consultorio, así como de [se agarra la cabeza] *UTA MADRE, ¿no?, ¿qué? ¿qué hago? ¿qué vamos a hacer?* Y entonces esteee pasa un rato y me dice el..., me dice la doctora que *ya terminé, hay que esperar a ver si sangras más o hacerte un ultrasonido*, no me acuerdo ni que hace me dijo, *hacerte un ultrasonido.c*. Y mi novio, o sea pasaban los camilleros, pasaban todos los enfermeros y mi novio les decía *oigan, ¿cómo la tienen así?, por lo menos déjenme ponerle una chamarra* [camilleros] *No, porque no es estéril*, entonces esteee, después, como una hora y media, llega mi mamá y ahí fue lo duro porque mi mamá entra y me ve y me dice *¿qué te pasó, mi amor?* Y yo *mamá, perdóname, perdóname, yo no sabía no qué* y me dijo *Val, no me pidas perdón, la que estás aquí eres tú*, me dice *nos pudiste haber dicho, iba a ser un hijo muy amado, muy valorado. No tendrías que estar viviendo esto*. Me dijo de verdad no tendrías...// mi mamá le gritó a los enfermeros *pásenme algo para taparla, ¿cómo no pueden tener algo?*, me tapó y pus yo, pues mal; entonces yo llorando horrible porque de me sentía yo muy mal emocionalmente y viendo pues, a mi novio así, a mi mamá así, entonces ya de ahí ya no me acuerdo mucho más, te digo que ya tiene 4 años, cinco casi [la interrumpe su hijo] entonces me acuerdo que pusieron el final [la vuelve a interrumpir

su hijo], entonces este me acuerdo que me hicieron el ultrasonido y me//la misma doctora que me dijo *sí puedes irte*, ella fue la que me hizo ultrasonido, este en la noche hubo otra que después, ahh porque aparte me tocó [risa irónica] revisión estudiantil y pues los estudiantes también lastimándome porque volvieron a hacer tacto. Y, y yooo, o sea ME SENTÍ UN OBJETO y ya también mi novio le dice *oiga doctor, pero ¿es necesario que los cuatro la, la, la toquen, trae lastimadísimo*. [la interrumpe su hijo] *¿te puedes mover, por favor? Estoy ocupada* [su hijo se enoja] Entonces esteee, me pasa eso y pues ya salí como a las 3 de la mañana. Salgo, en silencio, llego mi casa y mi novio dice *bueno, ya me voy* y mamá le dijo *¿cómo? ¿por qué te vas a ir?* Y le dice, le dijo *oye, ayúdala a bañarse, hay que ver qué tiene que comer, no sé qué*, [la interrumpe su hijo enojado] *¿me puedes permitir? Oye, allá afuera está George*, entonces este.

E: Ay está bien bonito tu niño.

C: Ay [se sonroja] gracias; y entonces, pasa todo esto y ya me voy, y él me dice *me voy ¿no? voy a salir* y yo me quedé, así como de *¿Te vas a ir?* y él *sí, sí, sí, me voy a ir, este mañana te vengo a ver temprano* y yo *¿okey?* Entonces mi padrastro le dice a mi mamá *Fabi, es que nadie le ha preguntado también a él cómo se siente así, o sea, también es importante pensar en lo que él siente, el cómo la vio él, pues en la culpa que puedas sentir también él ¿no?* Él sale y plática con él, y plática con él, regresa y nos dice. *Le dije que mejor se fuera, que respirara, que al final tú te vas a dormir, mañana temprano va a venir a verte* [Vale] Ok.

C: Me acuerdo que dormí poco pensando mil cosas, llorando en silencio, a parte porque pues para mí era súper humillante para mí que me haya pasado eso, que mi mamá supiera, que mi familia supiera, que mi amiga supiera porque sabía yo que el papá [de su amiga] iba a contarle a todo el mundo. O sea, y pensando en el//te repito la pregunta constante por lo menos de, de agosto, porque fue el 29 de agosto [énfasis] todavía lo tengo súper presente, hasta casi diciembre fue un bueno, no, no, casi diciembre, sí, pero no porque iba en diciembre ya estaba embarazada de él [ríe], fue *¿cómo voy a seguir con esto? ¿cómo voy a vivir después de esto?* Y esteee, y pues ya al siguiente día ehh mi mamá me llevó con mi ginecóloga, la que hoy sigue siendo mi ginecóloga, la que lo atendió a él [señala a su hijo] y me dijo *fatal el servicio que te dieron* [la interrumpe su hijo] *Nada más te señale y le da un beso* me dice *fatal, fatal*

*lo que te hicieron, o sea a ti [le da su celular a su hijo para que se entretenga y le permita seguir hablando] *Te lo estoy prestando para que juegues** Es que es un preguntón [risas] Entonces esteee, pues pasa, la doctora me atiende me da fortalecedoras de placenta, digo de útero porque estaba débil y me dijo *pues si te hace sentir mejor...*

Después de eso las cosas fueron para mí//yo siempre procuro que cuando algo me pasa al siguiente día estar “brillante” ¿no? Porque no me gusta que//presentarme triste porque..., no porque tenga yo que ser fuerte siempre sino porque no me gusta [traga saliva] sentir que mi mamá está triste por mí, o que soy un peso o que soy tatata ¿no? Entonces fui a terapia con mi terapeuta, la que hoy también sigue siendo mi terapeuta; gracias a Dios la conocí y me ayudó a manejar que no fue mi culpa, queeee yo hice lo que pude, lo que estuvo en mis manos, que el error fue, pues de la vida porque ahh obviamente ahí jamás se decir qué fue lo que pasó, yo seguía trayéndolo aquí hasta en mi casa y mi mamá me dijo *¿qué traes ahí?* Y le dijeron cómo *pues ahí lo trae* y ya pero *nooo, hay que dejarlo en patología* y yo *mamá, en patología lo van a desechar*, o sea, NO. Entonces lo puse en una cosita con mmm gasas estériles y luego lo guardé casi dos años [gran suspiro] porque no sabía yo qué hacer con él, no quería echarlo baño, tampoco quería conservar en mi casa; para mi mamá y para mi novio era como *tíralo ya, por favor.*

E: ¿Y al final qué sucedió con él?

C: Lo, lo enterré *pausa* Un buen día dije *HOY YA PUEDO HABLAR DEL TEMA* porque mi novio me decía *es que ya es desecho* y le dije, o sea yo constantemente veía y pues no era algo que se veía o pues era feo, entonces le dije *yo sé cómo está, yo constantemente reviso la situación* hasta que, ya vi que estaba él conmigo [señala a su hijo], estaba mi pequeño conmigo y dije *yo hoy ya puedo hablar del tema, tengo que dejarte ir, no porque no fueras importante, sino porque no puedo tenerte aquí toda la vida, ¿no? guardado* [la interrumpe su hijo] **espérame** Entonces lo enterré en la cajita en la que lo dejé totalavida, lo revisé, estaba perfectamente como cuando puse la primera vez y ya, lo enterré. De que fueron semanas de [solloza] semanas de..., fui a terapia cada semana, a veces dos veces a la semana [su hijo habla en el fondo], a hablarlo en cómo me veía mi mamá, en cómo me veía mi familia, en cómo me veía YO, de cómo me veía yo de culpable [la interrumpe su hijo] **Pérame mi vida** De cómo

yo sentía que si yo salía a la calle la gente decía a [señala] *ella le pasó*, ahorita no voy a repetir tanto la palabra por él, principalmente, pero *a ella le pasó*, o sea, yo me sentía señaladísima. Me acuerdo que regresó del trabajo como después de una semana, no como después de tres días, y les conté a mis amigas de la secundaria, aparte de la prima de mi novio, otras dos que tenía una; una tenía un hijo y la otra todavía no, la otra amiga era súper católica también. Ella, por eso mi amiga//la prima de mi tuvo a su hija porque ella le contó a su mamá y la mamá le contó a la familia *pausa* porque ella dijo ABORTO, NUNCA [risa irónica] ¿no? Entonces ella me dijo *ay, lo siento* y mi mejor amiga de la secundaria me dijo *que bueno wey, que bueno que te pasó, tener un hijo*//porque ella lo tuvo a los 17, ella lo pasó muy mal también cómo lidiar con su embarazo, muy mal; entonces yo dije *¿qué bueno, wey?, o sea te estoy contando lo que me pasó, cómo me pasó y tú estás diciendo ¿qué bueno? O sea, NOOO* digo que mi mejor amiga, mi mejor amiga [la interrumpe su hijo] **espérame mi vida** de la que mi mejor amiga [la vuelven a interrumpir] **ESPÉRAME ROD** [lo hace para atrás] la que es hoy mi mejor amiga, me estuvo marcando ese día, y no somos de hablar por teléfono, nunca me marca y ella me dijo//me estuvo marque y marque y le dije *perdóname, pasó esto* y me dijo *güey, lo presentí porque *pausa* porque no me contestabas*.

C: Ella ya sabía también que estaba embarazada; me dijo *porque no me contestabas y, y, y lo presentí muchísimo ¿cómo te sientes? Y yo no pues así...*, [amiga] *Val, no es tu culpa, deja de sentirte señalada, dejate de sentirte así, deja de sentirte...* [la interrumpe su hijo para preguntar algo del celular] **no se Rod, ahorita te ayudo, espérame** Entonces *pausa* fueron *pausa* yo creo que mmm ese mes *pausa* fue muy fuerte *pausa* porque yo todos los días me veía y yo, yo olvidé quién era antes de eso, sólo veía a la persona en la que le pasó eso, a la que toda la gente vio, a la que, a la que se sintió culpable por algo que no tenía respuesta. Mi ginecóloga me dijo *es que esto es súper común*, me dijo *hay gente a la que le pasa y ni siquiera se da cuenta *pausa** y me dijo *no te tienes que culpar por algo que..., solamente tu cuerpo lo desechó porque no era compatible con tu cuerpo y eso no es tu culpa*, me dijo *que de verdad pasa más veces, pasa casi las mismas veces que UNA GRIPA, o sea, es común*.

C: Pero yo aun así decía, *pero ¿por qué yo? O sea, por qué tengo que ser tan, o sea porque de verdad me decía ¿por qué tengo que ser tan mala hija y hacer a mi mamá pasar por esto?* Cuando la que lo está pasando era yo. Al día de hoy, cuando tocamos el tema, mi mamá a veces lo toca como si fuera algo *ahhh sí cuando te pasó* [imita como si fuera algo fácil] y yo [cara de mmmm], yo hablo muchas cosas con ella, pero ese tema particularmente nunca lo toco porque creo que también una parte de ella jamás lo supo manejar *gran pausa* ¿no? Ella siempre fue muy de casa, entonces no sé, la gente tiene ideas y yo le dije *si tú no vas a saberlo manejar conmigo, mejor no lo platicamos*, le dije *porque obviamente la persona que más me lo puede hacer sentir en este mundo eres tú, con un solo gesto, entonces mejor yo contigo no lo voy a platicar, ni me lo preguntes, ni me preguntes cómo me pasó, ni cómo fue, ni porqué decidí no decirte, TOTAL, ya pasó* *pausa*

C: Y pues digamos que, a grandes rasgos, así fue el, el, el momento. Hoy te digo que ya lo puedo platicar con las chicas con las que tengo que les comenté que te hablaran a ti, lo hablamos porque yo me abrí con ella, con la otra chica, y ella me dijo me pasó lo mismo y me dijo *no sabes lo que te agradezco que me hayas contado tu para poder yo abrirme, porque nadie más lo sabe*. Mi mejor amiga, cuando lo pasó, también me dijo *¿cómo se vive? ¿no?* Hoy no me siento todavía tan lista para poderlo expresar como esta chica que lo publicó en su Twitter. Todavía no me siento lista, ¿me gustaría hacerlo en algún momento? Sí ¿Para qué? Para ayudarla a la gente que cree que, a partir de ahí te, te describe toda tu vida o que eso es lo que vas a ser toda vida o que porque te pasó eres lo peor del mundo, o sea, porque yo recuerdo que a mi novio le dijeron *pues sí, ya deben una vida* ¿no? Y yo [gesto de remordimiento] yo no podía, yo me sentía asfixiada todo el tiempo y que me dijeran eso, pues me hizo sentir peor. Entonces...

E: Te dijeron *¿ya deben una vida?*

C: Sí, tal cual.

E: ¿Y quién fue la persona que lo dijo?

C: La abuela de mi novio, y se lo dijo a él.

E: Y bueno, ya solo como, como última pregunta, si lo podemos ver de esa forma ¿a qué te refieres con esto de...? O sea, como tu al principio de la entrevista comentabas que tú sentías que había marcado tu cuerpo y que te había marcado como persona, peero más, o sea me gustaría escuchar un poco sobre él y también me gustaría saber a qué, o sea, ¿cómo fue que viviste esto o cómo lo sentiste tú? Esta situación de sentirte señalada, o sea o de sentirte como un criminal, ¿no?, no sé si sea la forma.

C: Sí, sí, yo voy de aquí [su hijo la interrumpe y ríe con él] Pues de que yo sentía que salía en la calle después de eso, o que yo salí del consultorio de la ginecóloga o de la farmacia para comprar mi medicina y que la gente era de [gesto de juzgar], o sea yo sentí que me observaban y que sabían lo que me había pasado porque en mi cabeza era ya lo único que me escribía tal cual. Esa es la palabra. Yo sentí que era lo que me describía. Valeria puede ser mil cosas, pero hoy sólo es en esto, sólo es la persona que le pasó esto. O sea, la palabra no la puede pronunciar muchísimo tiempo, porque parte yo sabía que era lo que sí, lo que sí quería tener. Entonces cuando me dicen *¿qué te hiciste? Yo pues yo no hice nada porque quería que se me pasara ¿no?* Entonces yo Sí quería tenerlo, yo incluso me sentí mal con mi cuerpo porque dije *¿qué falla en mí, que no me permitía tenerlo?* Porque aparte, el dolor físico al que tu cuerpo entra y sometes con lo que te sucede y después con todo el medicamento que le metes, es durísimo, es un descontrol gigantesco; es que tu cuerpo diga *estoy embarazada* y después diga *ya no lo estoy, pero tengo que recuperarme a dejarlo de estar*. Entonces eso fue muy, muy fuerte, o sea, digamos que ahí, ahí es donde te digo que *pausa* porque, aparte o sea, Rorris es mi bebé arcoíris, porque literalmente la doctora me dijo *no vas a poder tener hijos, digamos que estás cómo no ahorita, no nunca, sino ahorita tu cuerpo está en un hormonal cañón*, porque cuando fui, cuando supe de él fui a la semana a hacer mi primer consulta con mi ginecóloga, y ella me dijo *Vale, estabas en un control, en un, en un movimiento de tu cuerpo revolucionario en el que se estaba acomodando algo que ya no estaba, pero...* y me dijo *y se formó y ESTÁ SANO* Me dijo *salte, sales de aquí y te vas a comprar un billete de lotería, porqueeee está cañón que puedas, después de lo que te pasó tener un...*, porque fue un, después de un mes, después de que lo tuve a él, o sea que me embaracé de él. Fue agosto, finales de agosto y en finales de octubre. Yo supe que está embarazada, o sea fueee automático *pausa*

E: Sí fue muy, esteee... muy cercano ¿no?

C: Sí fue muy cercano, me acuerdo que a mi terapeuta le dije tal vez la vida me lo regresó ¿no? y me dijo NO, NO, NO, NO, me dijo no quieras quitarle el lugar a alguien para poder dárselo a otra persona, me dijooo pasó porque tenía que pasar, Vale, lo mismo que te dije, pasó porque tenía que pasarte y ya, quédate con eso y me dijo disfrútalo, el otro tenlo siempre en presente, si quieres, si no quieres no lo hagas, sólo queda en ti porque es tu decisión, porque fue lo que te pasó a ti, ni a Rodrigo, ni a tu mamá y tu abuela ni a nadie, TE PASÓ A TI y tú no tienes que pedirle perdón a toda la gente que pasa a tu alrededor, a la que supo que te pasó y me dijo no tienes que disculparte, permíteme tantito [toma su celular]

E: No, no te preocupes, digo, si necesitas un momento me dices.

C: Ya, ya, ya, es mi papá me está esperando porque me avisó que iba a venir y nunca viene...

E: Okey, ajá, me decías ¿cómo fue esa transición?, ajá del tiempo...

C: Disculpa, no te escuché.

E: Ajá, del tiempo que te enteraste de que estabas embarazada otra vez ¿no?

C: Fue fuerte enterarme de eso porqueee perdóname es hay gente que [ladrido de perros] porque yo dijeee *pausa* *tan rápido ¿cómo? o seaaa* [se pierde el audio por ladridos de perro] *no es que yo hubiera tenido relaciones cada semana* dije que *a veces porque mi cuerpo se tenía que estar preparando otra vez para mí* [ademán con la mano] *y pasó.*

C: Oye M. ¿crees que existe la posibilidad de que saquemos otros veinte minutos después de queee, porque ahorita es que me están esperando.

E: Sí, no, no te preocupes, pues, de hecho, miraaa eh hh justo esta entrevista, pues ya la podemos terminar; fueron casi cincuenta minutos yyyy, pues mira, esto es verdad//me estás ayudando a mí muchísimo, es la primera entrevista que realizó, la verdad, porque apenas había llegado a esta parte de la investigación. Paraaaa ya cerrar, pues mira no sé cómo te hayas sentido, espero que te hayas sentido

escuchada, que te hayas sentido bien, que hayas sentido un espacio en donde pudiste platicar con alguien de una manera neutra y que yo simplemente te escuché. Y te agradezco; lo que te puedo devolver es que realmente espero que mi espacio sea un lugar donde te sientas en confianza y ya cuando se pueda realizar una entrevista presencial, LO HACEMOS. Yo también vivo por Culhuacán, vivo en vivo [palabra inaudible], entonces este, pues, así quedamos Valeria y, pues muchas gracias de verdad, me encantó que hayas querido participar y estoy sumamente agradecida porque me hayas compartido tu experiencia y, pues estamos en contacto ¿te parece? [ladridos de perro]

C: Es mi perrito, eh, muchas gracias.

E: Sí, no te preocupes, cualquier cosa..., ADIOS RODRI, pues se divierten, bye.

C: Bye

Entrevista Dana.

E: Entrevistadora.

D: Dana.

D: Mira, la verdad estuvo como muy raro desde el inicio porque yo entré a la universidad no saliendo de la prepa, sino dos años después. Cuando entro, yo ya había conocido, pues en ese tiempo ya era mi pareja; ya llevábamos saliendo más de un año y nos conocimos desde que yo iba en la prepa, pero solo como amigos. Yo me enteré a los... Mmmm, pues yo me embaracé en agosto y yo me enteré en diciembre. Pero fue muy extraño porque, pues yo no entendía a veces cuando las mujeres decían "es que yo no sabía que estaba embarazada. Yo no me di cuenta". Pero a mí sí me pasó algo muy... Pues como muy raro porque a mí me seguía... Yo seguía menstruando mes con mes y no eran solo como esas veces que son pérdidas y que se toman en cuenta como si fueran solamente como [de implantación]. No, a mí salía normal. Pero yo sí me sentía extraña, o sea, yo me sentía rara. Pero en ese inter de agosto a diciembre, yo estaba en mi primer semestre, estudió derecho en la UAEM en el Estado de México, Toluca, pero yo tuve problemas con mis roomies. O sea, eran chicas como muy conflictivas, yo no sabía, y de buenas a primeras van sus papás, me reclaman. Entonces yo [FALLA AUDIO] estaban apuntando como que yo les había robado y yo estaba sola. Y cuando me llegan por sorpresa estaban mamá, papá y las dos chicas con las que yo vivía. Y yo dije "¿Cuándo"? ¿No? No me dejaron salir; yo estuve ahí encerrada un día en el departamento. Entonces eso ocurrió como en septiembre más o menos. Y como que yo estaba muy... Me tuve que salir al otro día del departamento, tuve que pagarles el dinero porque yo les dije "yo no voy dar pelea". Yo les dije "¿sabes qué? Si quieres vámonos al MP y allí arreglamos todo" y dijeron que no. Y no me dejaron salir. Y me hicieron firmar un pagaré para que me dejaran salir. Entonces yo como que estaba muy metida en ese rollo y lo que hice ahí fue irme a vivir al departamento de mi novio. [No le pude] contar a mis papás porque la verdad, te digo, yo vivo en un pueblo, un municipio, y mis papás sí son como... Pues la verdad no me da mucha confianza para contarle ese tipo de problemas, porque lejos de sentir que voy a recibir su apoyo, siento que me va a generar un conflicto más grande.

Entonces yo dije, pues ya, lo solucioné, según yo, a mi manera. Y, te digo, me metí mucho en este rollo, en este asunto, y se me fue. Pero llega septiembre, octubre, noviembre; Yo mi... La verdad mi estabilidad en mi relación de pareja estaba horrible. Creo que empezamos a andar en un mal momento. Él acababa de terminar una relación y seguía saliendo con ella, la seguía yendo a ver, a mí me pedía dinero para ir a ver, pero yo no sabía que era para eso, a mí me decía que era para otras que necesitaba. Entonces yo tenía mil cosas y nada. Cuando él se viene a su pueblo, igual, pues yo me quedé ahí... Eso fue como en octubre, más o menos. Él se vino a trabajar a Tlacomulco. Entonces como que yo ya tenía tiempo para mí, para encontrar un [AUDIO FALLA]. Y ahí yo me empecé a dar cuenta de que cuando yo estaba acostada y colocaba la laptop en mi estómago, yo sentía como una presión muy grande, pues en mi abdomen. Y me apretaba y yo sentía algo duro. Entonces yo decía "ay, ¿qué será?". Me quitaba laptop o la movía, y donde estaba esta parte donde, por donde se calienta, pues, ahí era donde se formaba esta bolita. Entonces yo dije "¿qué está pasando?" Y yo sí empecé como que a paniquear y empecé a ponerle más atención pues a mi menstruación, ¿no? Pero todo seguía normal. Entonces en algún punto yo sí dije "¿y si estoy embarazada?" Entonces yo me tocaba mi vientre, mi abdomen, y cuando vine a mi pueblo yo le comentaba a mi hermana, a la menor. En ese tiempo tenía como 14 años. Y le digo "sí creo que estoy embarazada". Y mi hermana me dice "no, tú estás loca". Llega mi hermana la mayor, ella me gana con tres años, y le digo "es que creo que estoy embarazada". Y mi hermana me dice "no, tú estás loca, que te lo estás haciendo psicológico, [deja de...} De días ¿o no te ha bajado?" Y "no, es que sí me ha bajado, pero es que, miren, aquí yo tengo una bola". Y me decían: "Que no". Y yo "es que aquí está". Y yo les enseñaba dónde y me decían "es que no tienes nada". Y yo "es que sí la tengo". Pero para este tiempo, a mí ya me tocaba como que pagar el dinero que me habían dicho que yo les había robado. Eran como nueve mil pesos. Entonces yo dije "pues no tengo dinero para estarme dando el lujo de irme a hacer una prueba o comprarla porque o a completo o..." Un rollo. Pero llegó un punto en el que dije "es que yo tampoco puedo estar así". Y ya la iba a comprar, pero ocurrió algo muy extraño con mi tarjeta; se la tragó el cajero. Y yo dije "ay, ya, ya, todo me pasa". Yo estaba frustrada porque la vida me odiaba y salgo de vacaciones. Me vengo a mi pueblo. Pero en eso a mí se me ocurre ponerme a limpiar mi casa, barrer, trapear, y yo no aguantaba la espalda. Yo sentía que me moría después de que terminé. Y yo le decía a mis hermanas "es que me duele mucho mi espalda, mi cadera". Y me dicen

"ah, pues fue porque trapeaste". Y yo "pues sí, pero es que de verdad no lo soporto". Entonces yo dije "ya no puedo seguir así". Porque, voy a ser realista, ya en este punto yo dije "es que sí estoy embarazada y solo me estoy haciendo tonta y lo único que no quiero es enterarme". Yo decía, en mis cálculos tontos, que tenía un mes, dos meses. Me pide mi hermana la mayor que cuando venga ella de Toluca, porque ella trabajaba allá, me trajeron una prueba de embarazo. Me dice "te la voy a llevar, pero no estás embarazada". Entonces llega, me hago la prueba, de verdad que no pasó ni dos minutos, fue como un minuto, minuto y medio, estaba allí, la agarro y me dice mi hermana "aún no está, Dana, espérate". Pues, ya decía "más de tres semanas". Y yo le dije "te dije, te dije, te dije". Y primero me empecé a reír, de verdad, y mi hermana me dijo "¿pero por qué te ríes?". Y yo "pues es que no sé". Pero después como de cinco minutos me cayó el veinte y dije "estás embarazada. ¿Qué le vas a decir a tus papás? ¿Cómo vas a manejar esto? ¿Qué vas a hacer? ¿Lo vas a tener? ¿No lo vas a tener?". Eh, te digo, mi relación, punto y aparte, pero estaba horrible. Yo dije "su apoyo no lo voy a tener ni económico ni emocional. Si decido tenerlo yo con él no cuento y ni quiero contar con él". Entonces mi hermana me dijo "no, pues dile, porque también es su responsabilidad". Entonces yo le digo "oye, ¿sabes qué? Tengo que decir algo", por mensaje, y él me dice "dime". Y yo "es que estoy embarazada" y le mando la prueba. Y me dice "a mí no me vengas con tus tonterías. Este sí no es asunto mío". Entonces yo también me enojé y le dije "pues nada más te comentaba, pero no te preocupes, no te necesito. Yo la decisión que tome va a ser por mí, para mí, y no te voy a molestar más". Entonces el chico ya después me dice "yo creí que era broma, Dana, perdón, sí te voy a apoyar. Dime". Yo me enteré el 24 de diciembre. Entonces yo le dije "me voy a ir hacer pues un ultrasonido para ver cuántas semanas tiene y ya, tomar una decisión". Pero entonces él me empieza a decir "¿sabes qué? ¿Sí lo quieres tener?". Yo le dije "si yo no sé, son muchas cosas que yo tengo que pensar porque de verdad mi papá siempre nos ha dejado claro: "Tú te embarazas, conmigo no cuentas, de mi casa te vas, [Una palabra ininteligible] bye y apoyo económico bye". Y en este punto ya no me daba miedo trabajar, porque cuando salí de la prepa igual tuve un conflicto por ahí con mi papá, debido a la carrera que elegí; él quería medicina, yo quería derecho. Entonces me salí de mi casa y me fui a trabajar. ¿Miedo a yo sobrevivir por mí misma? No me daba, pero me daba mucho miedo saber si yo estaba preparada, pues, para cuidar a un ser humano, ¿sabes? Y que además, y yo decía "¿es que cuánto tiempo tienes?". Entre todo mi semestre que estuve en

Toluca, yo salía a fiestas, yo tomaba... No era que me embriagaba, pero tomaba. Yo decía "ni siquiera fui conscientes en qué momento pasó. Ni siquiera sé si viene bien, ni siquiera me he cuidado". Y el más síntoma que tuve, fue un día que estuve como completo con náuseas, todavía estaba en Toluca, pero según yo, había sido porque al cepillarme los dientes me había metido el cepillo muy adentro, pero todo el día con náuseas. Pero fue lo más. Entonces del veinti... Yo me entero el 24 y el 27 ya aborté. Porque en ese tiempo yo le dije a mi hermana "es que, mira, se está moviendo". Mi hermana me decía "¿cómo se va a mover, ni siquiera ha de tener tanto tiempo". Y yo "te juro que se está moviendo". Mi hermana, la más chiquita, le dije "mira, se está moviendo". Nadie me quiso tocar, ninguna de las dos, porque me dijeron "es que yo no me quiero encariñar porque ni lo vas a tener". Todos ya aseguraban que yo no lo iba a tener. Y entonces ese momento a mí me dio pavor yo dije "si me..." Mi hermana la mayor, ella ya trabajaba, ya había terminado de estudiar la carrera. Yo dije "si ni siquiera estoy sintiendo su apoyo tampoco de esta persona, ¿yo qué voy a hacer sola?" A mí en ese momento se me vino el mundo abajo y dije "okay, voy a abortar". Pero tampoco tenía el dinero, te voy a ser realista. Tampoco tenía el dinero para pagar una clínica privada. Entonces me entró mucho miedo. Me puse a investigar en internet "clínicas", porque tampoco sabía en qué clínica, aunque fuera privada, si iba a ser segura; nada. Me puse a investigar y le dije a este chico "oye, ¿sabes qué? Voy a abortar". Ni siquiera me dijo "¿estás segura?", ni siquiera... Nada. Solo me dijo "ah, okay, está bien. ¿Y en dónde?". Y yo "no, pues estoy investigando, pero ¿sabes qué? Te aviso al rato". Empecé a marcar a varias clínicas, me dan los costos, le digo "mira, ¿sabes qué? Los costos están así y así, pues ¿tú como ves?". Y me dice "pues sí, sí hazlo, sí hazlo". Y yo en este punto dije "ah, pues sí me va a apoyar". Yo hice la cita para el día 26 de diciembre, porque el 25 era imposible que yo fuera pues por el tema este familiar. Entonces ese era otro problema; yo no sabía cómo me iba a salir de mi casa, porque, de verdad, yo estando en mi casa, tener un permiso sí es muy complicado. Y ese permiso irme desde Temascalcingo hasta la Ciudad de México y yo no me iba a venir, así, el mismo día que yo me hubiera el procedimiento, a mi casa porque iba a tener... No sé, me podía dar algún efecto ¿y yo qué les iba a decir a mis papás? Entonces era mínimo ir a Ciudad de México, regresarme a Toluca al departamento donde vivíamos, y después regresar a mi casa. Entonces yo también le dije "es que espérate". Porque él me dijo "ya hazla para el 26". Y yo "okay, si, sí la hago para el 26, pero espérate a que yo arregle el asunto del permiso con mis papás,

porque ¿yo qué les digo a mis papás?". Él es mayor que yo [AUDIO FALLA: Una palabra ininteligible] él igual ya había terminado la carrera, entonces él no tenía mayor problema de decir en su casa "¿Sabes qué? Me voy y regreso pasado mañana". Entonces [AUDIO FALLA: Varias palabras ininteligibles] "Entonces, ¿sabes qué?, el problema con el dinero" Estaba, si no mal recuerdo, seis mil con la anestesia general. Y me dice "sí, está bien. Entonces yo trato de conseguir, tú también trata, porque yo no te aseguro nada". Le dije "sí, no te preocupes". Y de repente me manda mensaje y me dices "¿sabes qué? Ya logré conseguir el dinero". Eso fue, te digo, el 24. El 25 marco [FALLA AUDIO: Un par de palabras ininteligibles] y me fue horrible. El 25, el 25 fue horrible porque me empezó a decir que no había conseguido el dinero, que no sabía cómo le íbamos a hacer, que él no me iba a acompañar, que, si quería, lo más que podía hacer por mí, era ayudarme a conseguir el dinero, de momento que me fuera, que él no me iba a poder acompañar, porque era acompañar o acompletar. Y luego me dijo "¿y si te la haces solo con anestesia local? Pues es más barato" Este shalalá, shalalá. Entonces llegó un punto en el que yo dije "¡Ya! Yo no necesito de ti". Y hablé con mi hermana la mayor y le dije "oye, ¿hay posibilidad de que me puedas dar dinero? Yo te lo pago cuando entre a la... Regresé de vacaciones, pues mi papá me vuelve a dar dinero, te lo voy dando, pero ya no quiero estar a expensas de lo que él diga, de lo que él me diga y hacer las cosas como él me diga. Y otra cosa, ¿me puedes acompañar?". Y me dijo "no tengo dinero ni para prestarte ni para acompañarte". O sea, entonces ahí yo sí me sentí sola. Y mi hermana la chiquita...

E: Oye, disculpa, apagué mi cámara porque se estaba cortando horrible. Gracias a Dios el audio sí lo escuché, solamente no te vi. Entonces, ¿no pasa nada con que esté apagada?

D: No, no te preocupes.

E: Okay.

D: Bueno, si quieres también la apago.

E: No, está...

D: ¿No? ¿Está bien? Bueno, este, entonces mi hermana la chiquita, este... [Ríe] Yo aún me siento un poco culpable por tan chiquita ser la partícipe de esto y se puso a llorar y me dijo "es que yo no sé cómo ayudarte". Y le dije "no, tú no te preocupes". Pero yo sí me sentí muy desprotegida por mi hermana mayor, porque yo viví un tiempo con ella en Toluca. En ese tiempo una de sus amigas se embarazó la chica, no sabía de quién era porque tenía novio, pero tenía un exnovio, pero andaba con su novio y salía con el exnovio. Entonces ella más que nada abortó por ese tema, que realmente no sabía de quién era. Y mi hermana la apoyo. O sea, mi hermana fue hasta a sacar una tarjeta de crédito, sacó el dinero de la tarjeta de crédito, fue con ella a Ciudad de México, regresó. O sea, en el departamento, ahí vivíamos en una zona como familiar, eran departamentos altos y vivíamos en el último piso. No, pues casi la cargaba. Y yo dije "pues qué buena onda" ¿No? Entonces cuando a mí me pasa esto yo dije "mínimo el apoyo de mi hermana sí voy a tener". Pero así, literal, me dijo "yo no tengo dinero para prestarte, menos para acompañarte". Y dije "okay". Entonces ahí me tocó como, pues ya, estar con... Seguir hablando con este... Con mi novio. Y le dije "okay, me lo hago con anestesia local, no me acompañes, mañana voy, ¿cómo le hacemos para que me des el dinero?". Me dice "te veo en la terminal de Atlacomulco ahí te doy el dinero que yo consiga y, pues ya, te doy las llaves del departamento". Le dije "okay". No te voy a mentir, yo ahí estaba... Yo no, yo no dormí en toda la noche. Yo les dije a mis papás que iba a Toluca a ver a una amiga y me dijeron que, pues, que sí, ¿no? Pues ya. Y les dije "ah, y tengo que ir pagar la renta del departamento". Y me dijeron "sí, está bien, toma el dinero" y "con con cuidado". Entonces me voy y ya en ese momento yo dije "yo no me lo voy a hacer con anestesia local. Yo no quiero ver. Yo ni siquiera estoy segura de sí sí quiero hacer esto y no quiero ver, no quiero estar consciente de cuando esté pasando todo esto. Y a ver cómo lo soluciono". Entonces, este tipo me dice "¿sabes qué, Dana? No voy a poder verte en Atlacomulco, va a ir uno de mis amigos, te va a ver en tal lugar y ahí te da el dinero". Y yo le dije "¿un amigo, güey? ¿Cómo?". Le dije "ay, ya". Entonces, yo ya conocía a su amigo, entonces yo estaba destrozada, yo iba llorando desde que salí de mi casa y... Porque iba sola, o sea, yo ahí todavía yo me acerqué antes de irme y le dije a mi hermana "acompañame. Yo ahorita veo cómo hago, consigo para tus pasajes, pero acompañame". Y me dijo "yo no puedo". Le dije "está bien". Pues ya, me salí, iba llorando, luego este tipo me dice "¿sabes qué? No te voy a poder ver; te va a dar el dinero otra persona". Y yo dije "¿pues qué soy?" ¿Sabes? Todo mundo me estaba

tratando de... Me aventaba pa' acá, como si fuera la papa caliente. Nadie quería. Entonces yo ahí ya iba llorando, cuando llegué con su amigo yo traté de aguantarme, pero yo ya no podía. Y a mí las lágrimas se me empezaron a salir como Magdalena. Y me dice el chavo "te mandó esto". Y le dije "ah, sí, gracias". Y me dice "¿para dónde vas?". Y yo "no, a la terminal". Y me dice, "mira, Dana, yo no te voy a cuestionar, no te voy a preguntar ni para qué es el dinero, ni para qué lo ocupas, pero si ocupas más, dime". Y yo le dije "pues la verdad sí, sí ocupo más". Y me dijo "¿cuánto?". Y, pues le dije "no sé, ¿dos mil?". Y me dice "te los presto. No hay problema". Y cuando puedas, me los pagas. Entonces ahí la verdad yo sí me sentí taaan chiquita, porque dije "de las personas que yo esperaba el apoyo: Nadie". Y de una persona que, pues yo no tenía por qué esperar nada porque era amigo de mi novio y yo había cruzado palabra con él dos, tres veces, o en fiestas que salíamos, pero hasta ahí. Y me dijo "y te llevo a la terminal". Me llevó a la terminal. Y me dijo, él tenía carro, y me dijo "¿quieres que te lleve a Toluca?". Y le dije "no". Porque también en ese momento yo dije "no". Yo ya quería estar sola y llegar y que acabara todo eso. Pero sí me daba mucho miedo llegar ahí y arrepentirme. O no miedo, no sé, tenía mucha incertidumbre aún porque yo no me tomé ni siquiera, yo creo, que diez minutos para meditar lo que estaba haciendo. Actué como por impulso, por miedo, y yo solo me decía a mí misma "¿estás haciendo lo correcto? Porque si ni siquiera tú puedes mantener estable esta relación con él, ¿cómo esperas darle estabilidad a esta persona?" Para ser sincera, mi familia no es como la más estable que digamos, y en mucho... Y a mí, con infidelidades de mi papá, a mí me han afectado bastante. Entonces yo dije "yo no voy a traer a una persona a que sufra o...". O quizás esa sea la manera en que yo me quería excusar de lo que estaba decidiendo, pues, por miedo. Porque a mí me daba... Me dio TEMOR enfrentar a mis papás. Y era lo que me iba repitiendo.

E: Sí, no, y también todo lo que estaba pasando alrededor, que comentas, ¿no? Esta situación fue fuertísima, ¿no?

D: Sí. Sí. Y entonces a mí sí me dio mucho miedo. Y yo dije "¿sí estás haciendo lo correcto?". Y yo iba en el camión, así "sí estás haciendo lo correcto. Sí estás haciendo lo correcto. Tranquila. "Pero una prima antes, hace años, igual abortó. Pero ella sí llegó con... O sea, ella sí llegó ese mismo día a casa. Es mi vecina. Y fue a mi casa y así, se derrumbó total. Y de verdad cayó en un declive para ella que... Se intentó

suicidar varias veces. Pero ella, como que igual fue por miedo a mi tío, porque si a mí me daba miedo mi papá, mi tío me da el doble de miedo, porque mi tío sí era un poco más salvaje. Porque a mí me pegaban desde niña, entonces yo esperaba mínimo unos golpes. Pero a mi prima yo sí esperaba que sí le dijera a mi tío, pues sí, que la mataran, la verdad. Entonces, yo dije, "¡No! ¿Y si me pasa lo que a Diana?". Y si "¿sí estoy segura? ¿Y si me regresó? ¿Y si ya hablo con mis papás?". Pero yo ya iba en el camión hacia Ciudad de México. Entonces me habla este chico y me dice "Ay, Dana, estoy en Toluca, si quieres te alcanzo en Observatorio". Y yo dije "¿y qué haces en Toluca?". Y me dice "ay, es que vine a cenar, bueno, yo ayer vine a cenar con mis amigos de la facultad, pues por navidad a hacer un intercambio". Y yo "ja, ja, ja, güey, tú tienes para cena, para intercambios y yo aquí ando como pendeja limosneando el dinero como pendeja por todos lados". Y le dije "no, no te preocupes. Me voy sola". Y me dice "pues ya voy para allá". Te veo en el Observatorio, vengo por Lerma". Yo también iba por Lerma. Y le dije "ay, okay. Allá nos vemos". En eso, bueno, yo ya tenía contemplado un dinero, pero me lo iban a depositar. Entonces cuando llego allá me marcan y me dicen "oye, ¿sabes qué? Te vamos a depositar el dinero, pero no sé por qué no podemos hacer la transferencia a la tarjeta que nos diste". Y les digo "¡Ah!", pues ya estaba con Jonathan, así se llama el chico, y le digo "préstame tu tarjeta, ¿no?". Le doy el dinero. Yo había contemplado como la cantidad de dinero, pues para irme en Uber, regresarme en Uber, porque yo no sé andar en metro, en micros, no sé. Y dije "me voy a perder". De ida, ponle tú que está bien, pues me pierdo, me encuentro, pero de regreso ¿cómo? Ahora, te digo, de agosto a diciembre ya, que yo no supe que estaba embarazada. Yo no tenía panza, porque inclusive estaba en dieta e iba al gimnasio. Yo estaba muy delgada, pero cuando me enteré, cuando yo vi la prueba, como por arte de magia se me botó la panza y se movía, y se movía. Entonces yo dije ¿pues cuánto tiempo tengo? Entonces me hizo que nos fuéramos en metro. Ya yo tuve ahí como que ver el mapita y le dije "pues creo que es aquí". Me fui en metro, llegué en metro, y del metro a la clínica eran como... Pues nos hicimos como 20 minutos caminando. Y yo le dije "pues ya pide un Uber, Didi, de aquí". "No tenemos dinero, Dana". "Es que sí alcanza, si yo contemplé". "QUE NO ALCANZA". Dije "okay, no alcanza". Me fui caminando. Yo ya no aguantaba los pies, yo ya no aguantaba la cadera, yo ya me quería desmayar. Porque, a parte, yo no podía comer ni tomar nada para el procedimiento, tenía que ir así. Entonces yo llego y es mi turno, subimos, me hacen el ultrasonido y yo no quería ver. Porque te digo, a mí mi prima me dijo "yo no

me puedo borrar la imagen del ultrasonido, porque ya estaba prácticamente completo". Mi prima sí tenía como tres meses. Entonces yo dije "yo no lo quiero ver, yo no lo quiero ver, yo no lo quiero ver". Pero en eso dije... Pues mi... Curiosidad. No sé. Pues ya, me quité la mano de los ojos y vi y hasta arriba decía "del 2do a 3er trimestre". Y yo dije "no, yo ya no voy a poder abortar". Y ahí me dio mucho miedo, pero no mucho miedo, fue como una sensación muy extraña porque dije "no, no voy a poder abortar" Y como, por dentro, como [ya me... yo] muy feliz, porque, pues [FALLA AUDIO] [como fuera], tenía mucho miedo, porque yo decía "ahora sí voy a tener que hablar con mis papás". Y entonces, pues ya, nos paramos y nos dice "pues tienes 19 semanas". Y dije "OK". [Ríe nerviosamente]. Entonces me dice "vamos a mi oficina". Regresamos a su oficina y YO DE NUEVO, como si tuviera 14 años, yo ahí tenía 20. [FALLA AUDIO: Un par de palabras ininteligibles] O sea, de verdad, como tonta. Y me dice "¿y qué quieres hacer?", o sea, el doctor, así "¿y qué quieres hacer?". Y yo riéndome [Riéndose] "es que no sé". Y Jonathan viéndome así de "Cállate", ¿no? Pero yo no sabía por qué reía. Y me dice "¿qué quieres hacer?". Y yo "no, pues, pues ahorita ya no sé", pero riéndome. Y le contesta Jonathan, pues dice "queremos abortar todavía". Y entonces yo lo volteo a ver, así como de "¿y sí sabes que son más riesgos para mí? ¿Sí sabes que ya ni siquiera se puede? ¿Que ya ni siquiera es legal?". Pero todo en mi cabeza, ¿no? Y yo dije "no, pues ahorita el doctor [FALLA AUDIO: Un par de palabras ininteligibles] que ya no es legal y que ya no se puede". Y me voltea a ver y me dice "¿tú también? ¿Tú también quieres abortar?". Y le dije "hm, ¿sí?". Y me dice "pues entonces te vienes mañana. Allá abajo te dan los costos. Va a incrementar. A fuerzas tienes que ser por anestesia general y... Bajen, allá les dan los costos". Y yo dije "¿qué?". Y ahí como que, de verdad que a mí la mente se me puso negra. Y yo dije "¿cómo?". Y nos bajamos las escaleras y llegamos y de... No recuerdo bien si eran cinco o seis mil, pero era eso, eran once mil. Y yo dije "¿de dónde voy a sacar el doble de la cantidad?". Si estaba [pariendo cuates], para conseguir esto.

E: Se cortó.

D: ¿Mande?

E: ¿Cuánto te subieron, disculpa?

D: El doble. O sea, te digo, no recuerdo bien si eran 5,000 o 6,000 del primero, pero al final fueron 11,000, solo de procedimiento; faltaba el medicamento.

E: ¿Y fue una clínica privada?

D: Que ahí la verdad sí te... Sí, fue una clínica privada. Pero ahí te voy a hacer, este, o aparte. Yo ahí en mi cabeza tampoco había dimensionado que yo tenía que comprar después medicamento. O sea, tampoco lo dimensioné. Entonces saliendo de ahí, de nuevo me regresé caminando al metro, del metro al camión, del camión a allá. Me mandaron a hacer aparte unos estudios para ver mis tiempos de coagulación y otro que no recuerdo, la verdad. Yo ya llegué a Toluca como a las 05:00, yo dije "ya no va a haber ningún laboratorio abierto". Yo seguía sin comer. Y entonces yo le dije a este... "¿Y entonces?". Entonces él me dijo "¡Pues consigue un laboratorio!". Pero, o sea, me gritaba como si fuera mi culpa. Y entonces yo ya voy marcando al laboratorio, a otros laboratorios, todo el camino de Ciudad de México a Toluca y me contesta uno- Y me dice "sí, señorita, si gusta se lo puedo hacer, pero la veo en tal lugar". Y afortunadamente estaba súper cerquita de donde estaba nuestro departamento. Entonces llegamos el departamento, voy, y a mí me hicieron los exámenes a las nueve de la noche. Y yo le dije "es que yo los ocupo para mañana en la madrugada". Y me dice "sí, señorita, yo se los mando". Y dije "okay". Me sacan sangre, nos regresamos y sí, pues a la dos de la mañana ya tenía los resultados en mi correo. Pero aparte de eso fue un gasto extra, que tampoco estaba contemplado. Fueron como 1,000 de los estudios. Entonces ahí me ves a mí haciendo maromas, porque, pues, así, literal, fue como si fuera mi culpa, como si fuera mi responsabilidad de que yo no me hubiera dado cuenta... A tiempo, pues. Entonces yo le mandé mensaje a mi hermana y le dije "por fa, por fa...". Su novio también ya, ya trabajaba, ya había terminado la carrera, es terapéutico físico y, la verdad, le iba muy bien, le va muy bien. Entonces yo le dije "mira, ¿sabes qué? Si tú no tienes, dile a Erick que me preste y yo a Erick, yo, yo, yo le voy pagar, ¿no?, pero dile que me preste". Mi hermana me dijo "no". Y le dije, y me dijo "¿pero pues qué pasó? ¿Por qué lo subió?". Le digo "pues es que tengo 19 semanas". Y mi hermana me dice "¿y aún así te lo vas a hacer?". Y le digo "pues sí. Creo que sí". Y me dijo "no, pues tú estás loca", que "te pueden pasar mil cosas", que "yo no me voy a meter y yo no te voy a dar nada, porque si algo te pasa, yo no quiero que mis papás vengan y mi reclamen a mí". Y me dejó de contestar los mensajes. Y dije "va...". Entonces le mandé mensaje a una de mis tías. Obviamente no le dije la verdad, le dije "Ay, tía, es que ¿qué cree? Que vine a Toluca y perdí el dinero de mi renta y mis papás me van a regañar. Entonces, pues présteme, ¿no? Y yo se lo pagó en dos semanas". Y mi tía me dice "¡Ay, sí, hija! No te preocupes". Me los mandan. Y luego, mandándole mensajes a todos mis amigos desde la secundaria, o sea, que

ya hacía años que no cruzaba palabra con ellos, de "Ay, oye, fíjate que me ocurrió una situación..." Y "préstame 500 pesos". ¿No? O sea, yo endeudadísima. Pero, la verdad, doy gracias a Dios; sí me prestaron. Y me prestan, empiezan a mandar el dinero y yo di la tarjeta de este tipo, porque dije "en la mía no sé por qué no puede, pues que se los manden a él". Entonces, el punto es que yo... Juntamos. Porque... Él también, la verdad, ahí sí consiguió 4 mil, así, a una sola persona, pero que al final de cuentas yo les terminé pagando más adelante. Entonces, juntamos como 13 mil, 14 mil, ya descontando los gastos del primer día, porque el primer día me cobraron 700 pesos del... Del... Del ultrasonido y 1,000 de los estudios, ¿no?, en Toluca, y los pasajes. Entonces volvemos a ir el otro día, llegamos y yo iba temblando. O sea, de verdad, cuando llegamos estaba como una familia esperando, al parecer, yo creo que era su hija. Y me moría de los nervios. La chica salió llorando y yo ahí yo quería salirme corriendo. Entonces, ya me hablan y me dicen.... Me dan pastillas, y me dicen "te las vas a colocar dos abajo de la lengua", dos no sé en donde... "Y cuando ya estés lista, cuando ya...". No, ya pasando media hora creo que me dijeron "te las pasas, pero sin agua". Y dije "no, pues va...". Yo no había comido nada en un día antes porque yo iba ese procedimiento. Y después en la noche ya no había dinero. Al otro día, igual, pues yo seguía sin tomar agua, sin.... Y sin.... Y sin comer algo. Pues sí, una, ni hambre tenía y, dos, tampoco había dinero, porque, te digo, el dinero, todo lo traía él. Yo traía muy poco en efectivo ya; lo que me había prestado su amigo. Entonces, llegamos ahí, me dan las pastillas y a mí me empezaron a dar muchos escalofríos, pues efectos secundarios de las pastillas. Y luego van y me dicen "¿Cómo....? ¿Cómo....? ¿Sientes cólicos?". Y yo "sí". Y me dicen "del 1 al 10, ¿cuánto?". Y yo dije "no, pues 2". Y es que, la verdad, yo he sufrido de cólicos toda mi vida, desde que empecé a menstruar. Entonces, pues, la verdad, a mí no me dolía. Y entonces me dan más pastillas. Y luego van y me dicen "no, pues, ¿cuánto te duele?". Y yo "no, pues, como un 6". Y me dicen "pues vamos a esperar otro rato". Y yo "no, pues, va...". Para esto, ya a mis papás les tuve que decir que ya no iba a llegar ese día, sino iba a llegar hasta el otro día, que porque me había ido al Nevado de Toluca con mi amiga. Pero, pues, yo ya dije "ya, si me creen, ya no me importa. Yo ya quiero que se acabe esto. Y ya." Y cuando ya me estaba tomando las pastillas, no te voy a negar que yo quería vomitar y salirme corriendo. Y yo le dije a él en ese momento, cuando me las dieron, o sea, las primeras, la primera vez le dije "yo ya no quiero. Yo me quiero ir". Y me dijo "no, tranquila, son los nervios. No te va a pasar nada". ¡Ay! Lo más romántico, ¿no? De

que "voy a estar aquí para ti, te voy a apoyar", que "es por tu bien", que "tu carrera", que "tu futuro", que "el de los dos", que "no estamos preparados", Y yo dije "va...". Pero yo ya no quería.

D: Pero tampoco tuve el valor de agarrar mis cosas y decir ¿sabes qué? A mí no me interesa, te estoy diciendo que no y no es no. Pero allí me quedé también ¿no? Por miedo te digo, a mí lo que me detenía era el miedo a mis papás y miedo a que después yo volteaba a ver a la persona que estaba a mi lado y decía wey que asco darle a esa persona como papá a una persona que no tiene culpa de nada, y allí me dio mucho miedo porque dije, ¿cómo van a reaccionar mis hermanas? ¿cuántas pastillas me estoy tomando? no he comido nada en dos días, ¿qué voy a hacer? *

D: Si algo pasa mal, si algo sale mal, y si mis papás tienen que venir, va a estar peor ¿con que cara los voy a ver? Porque la verdad yo no soy muy religiosa ¿no? <ríe> Mis papás sí, yo no, entonces yo dije, mis papás me van a crucificar, pero * ay no, ahí me entró mucho miedo entonces cuando me hablan y me pasan a la sala fue feo porque el costo no fue nada barato ¿no? Lo que menos o lo mínimo que esperas es si no amabilidad pues si respeto * y la enfermera literal, así como perros, así como si yo estuviera haciendo pues un crimen ¿no? Pero pues ya no le correspondía porque digo si estás trabajando aquí, sabes en donde estas trabajando y me dijo metete este, quítate la ropa y no sé qué.

D: Y yo ahí le pregunte una duda que tuve, no recuerdo qué exactito y me dice "PUES TE ESTOY DICIENDO QUE ES ASÍ" y yo así, de "así está bien", me empecé a quitar la ropa y me dice "acuéstate en la camilla", pues yo estaba temblando y me dice "deja de moverte porque si no, no te voy a poder canalizar", ya le doy mi brazo me canaliza y entran y entra * el ginecólogo no sé qué y me dice "mmm, te van a colocar la mascarilla, vas a contar del uno al nueve, eh y vas a respirar profundo y te vas a quedar dormida" y yo estaba literal como en las películas que pasan viendo la lámpara <señala hacía arriba> y yo solo escuchaba como algunos alegaban y platicaban de, así cosas y de repente ya llegó al nueve, respire profundo y lo último que recuerdo es la lámpara. <señala hacía arriba>

D: Y cuando desperté de la anestesia me estaban como pasando a un cuartito como con camas y este y yo entre como pues como, en el momento cuando ya desperté

bien, yo no me acordaba solo recuerdo de haber visto a Jonathan sentado en una silla y como triste <hace una seña con sus dedos> y le dije pues, “¿qué pasó?”.

D: Y yo sentía mis ojos muy hinchados como si hubiera llorado mucho y entra la enfermera y me dice “¿ya estás más tranquila?” Y le digo “sí” <frunce su ceño>, de eso ya como que cuando fue entrando ya en si pues me acordé que cuando me estaban llevando a acostar, yo empecé a despertar y como que los empecé a manotear a todos y Jonathan como que se acercó y fue a agarrarme y yo le dije, “NO QUÍTATE QUÍTATE PORQUE YO QUIERO A MI HIJO, mi hijo, mi hijo” y pues me quite como la chamarra que traía <se mueve su abrigo> y le dije “es que mi vida, ya no tengo a mi hijo, ya no tengo a mi hijo, mi hijo, mi hijo” y la enfermera me decía como de “cálmate, te vas a lastimar”, aun traía el suero y me acostaron y me volví a quedar dormida <alza los hombros> * y cuando desperté como que sentía una tristeza tan grande y salí y ya subimos a <alza su mano> otra vez de nuevo al consultorio del doctor, me dijo que había tenido una hemorragia, que la habían controlado pero que me habían dejado bastantes gasas allí, esteee, que me las retirara al otro día.

E: Aquí estoy eh, ¿si me ves o no?

D: Sí.

E: Bien, aquí estoy nada más digo para que, es que luego a veces cuando apago la cámara es como oye ya no estás y no, aquí estoy <mueve sus manos>, sígueme contando.

D: Este, entonces me dice “y vas a tomar este medicamento porque por el tiempo ya produciste leche”, te va a salir, para cortar es este, para la infección es este, para el dolor es esta, o sea una cantidad que me quede así, y dije fuck, ahora de ¿dónde voy a sacar el dinero? Y me dice “y por favor compra de patente porque, por las semanas que tú tenías, * no queremos complicaciones, no queremos una * infección”, y yo, “sí está bien”.

D: Pues ya me las receta, me dice “¿cómo estás?” Y le digo “bien”, y me dice, “pues al final de cuentas este, PUES ERA LO QUE QUERÍAS ¿no?” Y le digo, “sí, gracias” y yo así me levanté y me di la vuelta y me salí. Y ya nos salimos, íbamos caminando y pues ya ¿no? Y me dice no, ya espérate este * y es que lo más me daba coraje es

que cuando yo estaba cerca de él, cuando tenía al bebé <se le quiebra la voz>, este * se movía, o él se acercaba a mi o hablaba, se movía como no tienes una idea que no sé porqué <llora y se agarra con las dos manos la cabeza> no lo tomas en cuenta <se ríe> [ININTELIGIBLE] y ya allí nos fuimos a la terminal, pero no me dijo nada, no me dijo cómo te sientes, necesitas algo, tienes agua, nada y ya yo le dije ¿sabes qué? < se seca las lágrimas con las dos manos> “Dame dinero porque tengo mucha sed” y me dice “no, yo voy por ella, quédate sentada” y ya me quedé, íbamos en el camión y nada, no me decía nada, ni siquiera me agarro la mano <se seca las lágrimas y se ríe> y yo me sentí tan sola.

D: Y yo solo quería correr con mis papás, y estaba muy enojada conmigo y les dije que, hasta la fecha yo sigo diciendo que que <se seca las lágrimas> pues que miedosa fui sabes, que cobarde porque hasta este punto yo sé que la decisión no la tome por mí, que me importo más el que < se seca las lágrimas> iban a decir mis papás, él cómo iba a afectar a mi papá porque mi papá tiene depresión y me dio más miedo como los iba a afectar a todas <mueve sus manos> las personas que como me iba a afectar a mí, y yo no pensé en mí, ni siquiera pensé en mi ni cuando me metí a pues a la sala <mueve sus manos> a realizar el procedimiento, yo no sabía si las cosas iban a salir bien <se seca sus lágrimas> pues por el tiempo que yo ya tenía.

D: Llegamos a la terminal de Toluca y me dice “¿quieres algo de comer?” Y le dije “no” <frunce el ceño>*. Llegamos al departamento y de verdad que yo necesitaba un abrazo, necesitaba que me dijera aquí estoy porque de hecho el que él estuviera allí no me hacía sentir que estuviera conmigo * yo ahí si ya me solté a llorar <se señala y agarra la cara> como cinco minutos, pero fue como si se me hubieran acabado las lágrimas <se agarra la cara>, solo me quede pensando como la lámpara, en la lampara, la lampara hasta que me quede dormida. Al otro día yo me tenía que ir muy temprano a mi casa porque ya había estado bastantes días fuera, entonces me levanto, me meto a bañar y me tenía que quitar, era la hora de, ah no, en la noche antes de llegar al departamento todavía fuimos a las farmacias a comprar el medicamento pero casualmente según yo y mis cálculos alcanzaba perfectamente, pero me dice “es que no nos va a alcanzar para este porque ya pregunte y está muy caro” y era el de la leche y yo le dije, “no te preocupes, llegando veo como lo compro y ya, le digo a mi papá que tengo cólicos y compro esas pastillas”. Y me dice “no, que

si porque si no, no nos va a salir”, y yo le dije “sí está bien”. <hace cara de molestia> Yo lo que quería era llegar a acostarme, compramos las pastillas para la infección, para el dolor y otra que no recuerdo para que era porque eran cuatro y este llego y me las tomo, al otro día me llego a bañar, estaban como algo colgando, era un cacho de gasa y, [ININTELIGIBLE] me hacía así jalando, y eran gasas pues quirúrgicas y estaban como con un amarrado de la parte que estaban amarrados, yo sentía que me moría cada que las jalaban, me tarde yo creo como una hora en el baño, [ININTELIGIBLE]. Y salgo y me dice “te tardaste un buen” y ya si este, “mira no podía, ya hasta te iba a decir que me fueras a ayudar porque a mí me daba miedo” y me dice este, “ay yo no lo hubiera hecho, a mí me da miedo la sangre” y le dije, “sí ya, suerte ya me voy”, [ININTELIGIBLE] y él me dice “¿cuánto necesitas?” y le digo, “ah pues traigo la credencial de estudiante, este me hacen 50 pesos de descuento”, [ININTELIGIBLE] y me dice “pues con cien pesos si llegas ¿no?”.

E: Nada más una cosita, este mi micrófono está sonando como arrastradizo, como arrastrado, entonces no sé, nada más para que no se corte, a ver.

D: Ahí ya este, me dice “pues ten cien pesos, si con eso llegas ¿no?” Yo pago el Didi con la tarjeta, le digo “no, pues sí sí llego” y yo dije, pero imagínate, si algo me llega a pasar yo no tendría con que hacer algo porque yo iba con cien pesos y con dinero que yo iba a pagar, allí yo ya no quería pelear, quería llegar a mi casa y pues ya.

D: Llegue a mi casa y de repente me empiezan a llegar porque esa cuenta de Uber no sé porque la tenía bloqueada y usaba la mía, entonces a mi correo me empiezan a llegar <frunce el ceño> como recibos de que se había pedido en KFC, en Sushi-Roll, de que había ido a no sé dónde, o sea había tomado un viaje como para un lugar y había regresado hasta no sé cuándo, luego me salen historias de sus amigos que estaba cenando y dije, wey no te alcanzaba para mis pinches pastillas pero si te alcanzo para hacer todo este desmadre.

Ll: Y yo estaba muy enojada, y yo no sé cómo iba a sacar el dinero para las pastillas en este punto, y en ese, bueno yo ya estaba en mi casa y al otro día yo soy plana ¿no? Yo estaba así y amanecí llena pues de leche y me dolían y las sentía tan calientes, tan duras como piedras que dije ¿Qué voy a hacer? Y allí mi hermana se

acerca y me dice, “¿te puedo apoyar en algo?” Y yo, “¿me puedes comprar estas pastillas?” * Y me dice “sí, pero dame el dinero” y le digo, “sí aguántame”.

D: Fui con mi papá y le dije, “tengo muchos cólicos” ¿me das dinero para unas pastillas?” Y me dice “sí, agarra de mi cartera” y ya le digo a mi hermana, “ten me las compras, no sé cuánto cuesten” este, pues ya ahí y pues sí me las llevo y me dice “no inventes, estaba una señora, que nada más sepa para qué es, estaba una señora del pueblo y que van a decir que yo y que no sé qué”, pues ya, ni siquiera van a saber y se usan para otra cosa, porque en ese tiempo las investigue, entonces así que ya equis.

D: Me dice, “no es que te pasas, ¿Por qué no las habías comprado? Si ya sabias”, le dije, “es que no tenía dinero” y ya me dice “tranquila”, ya me las empecé a tomar, pero pues no, <se rasca la mejilla> tenía que salir con mucho papel para que pues si salía con mis papás al comedor, a la cocina no se viera, fue muy feo como todo ese proceso porque a veces a mí me dolía mucho, tenía que barrer, tenía que trapear pues porque no me quedaba de otra, yo quería decir ¡ay mamá! no puedo porque me acaban de sacar un chamaco pues no, y entonces * nunca, nunca, este un tipo me preguntó el [ININTELIGIBLE]. Hay que juntar porque ya me lo están pidiendo, le dije “hay que juntar o sea si tienes para salir, pero no tienes para pagar, yo también debo” y entonces me dijo, “pues sí, pero porque yo debo más y a una sola persona le pedí cuatro mil” y entonces ahí yo dije, “a ver, no me la haces”.

D: Y me puse a hacer cuentas de cuánto dinero yo había conseguido, o sea yo había conseguido once mil y todo ese dinero él se lo había quedado y yo me pague sola todo este asunto, yo me lo pague todo, entonces como porque tengo que dar, entonces me dice, “ya está bien, préstame lo de tu inscripción, además tú tienes todavía casi un mes para pagar” este, te los doy. Y le digo bueno, “ahí tienes a tu tonta”, se los doy cuando ya faltaba una semana para que se cumpliera el plazo para que yo pagara mi inscripción y le digo “oye, mi dinero”, y me dice “es que no tengo”.

D: O sea yo ya había tratado de pagar varias veces así, yo ya estaba en ese lapso pagándole a personas, con unas quedando mal y disculpándome de todas formas, diciéndoles perdóname te lo pago la siguiente semana sin falta, este pues con toda la pena del mundo, pero pues no tenía yo de verdad, yo trataba de sacar el dinero por

debajo de las piedras y no, no podía. Unas ocasiones le dije a mi hermana, “voy a depositar dinero a la tarjeta, a mi tarjeta y me ayudas a hacer una transferencia a está amiga porfa”, y me dice mi hermana “sí”, porque ella tenía la aplicación en su celular y me dice “sí” <se acomoda en donde estaba sentada> le digo “ah bueno” y ya ¿sabes que hizo? Como en esa tarjeta estaba en * lo de Uber y todo eso, se pidió unos tacos y eran con los trescientos pesos que yo tenía, que había metido a la tarjeta para hacerle la transferencia a esta chica que me había prestado dinero. Cuando mi hermana me dice “es que no tienes dinero”, yo le dije “no, sí sí tengo” y me dice “pues tienes veinte pesos “y yo “no, no como si yo acabo de ir apenas y le metí” y me dice, “no, no tienes”, mchhh. Yo dije, ya sé, entre a mi correo y allí veo el recibo y digo, no puede ser <se inclina hacia atrás> y digo, ya ni peleo, ya me la hizo, pues ya * yyyy pues ya tuve que volver mi hermana, la chiquita [ININTELIGIBLE] y le digo, “no préstame, te lo pago ahora que ya me vaya para Toluca”, esto ya era en el dos mil veinte y me dice mi hermana “pues yo nada más tengo quinientos”, y le digo “sí vale, con esos, con esos”, ya me los dio, ya le pagué a esta niña, este * ya entre, mi papá me dio dinero, yo ya ahí lo que hice fue ir a sacar mis cosas de donde estaba, donde vivía con él y me las lleve todas a casa de mi hermana la mayor aunque tampoco tenía muchas ganas para ser sincera porque cuando le dije, me puedo llevar mis cosas porque ya me quiero ir y yo dame dos semanas, dame dos semanas estando allá, me muevo y consigo departamento y me voy, y me dijo “pero que sean dos semanas porque están los hermanos de Erick, su novio yyy pues no cabes”, yo le dije, “sí no te preocupes”. *

D: Entonces, de verdad que yo ahí no me había tomado pues, aunque quisiera tomarme un minuto para llorar o para * desahogarme con alguien yo no tenía con quien <niega y cierra los ojos> porque pues mi hermana como que yo llegué una vez y le dije “oye hoy ¿no puedes salir con tu novio y te puedes quedar?” Y me dijo “¿por qué? ¿qué necesitas?” Y yo, “nada, solo necesito que te quedes” y me dijo “ay Dana, no puedo” y se fue y yo dije va porque la verdad yo si venía bien traumada <se ríe> y tampoco quería contarle todo esto a mi hermana la chiquita y se fue y yo dije ay ya, ya tráгатelo y se va a pasar eventualmente <se le empieza a quebrar la voz> Ya vas a entrar a la universidad, te vas a concentrar en otras cosas, tienes que buscar departamento, tienes que terminar de pagar a quienes debes, debes tener trabajo, te ocupas, te distraes y se te va a pasar y se te tiene que pasar. <alza los hombros> *

Entonces no, yo realmente, te digo fue en diciembre, hay no espérate <se agarra la nariz>y en año nuevo yo no salí, estuve en casa de mis abuelitos yo sentí que no tenía cara para ver a nadie * y así estuve como mucho tiempo como muy avergonzada pero luego entendí y dije ¿por qué te estás avergonzando? O sea, nadie sabe todo lo que pasaste, nadie sabe porque tomaste la decisión que tomaste y nadie sabe lo que esa decisión te trajo * y pues no le debes nada a nadie. Yo ahí seguía con este chico, y seguía, yo acabo de terminar con él hace una semana <se ríe> y aun ni siquiera sé si voy a poder <sonríe> porque este apego está cañón, pero en ese momento yo no sentía apoyo de nadie y ya un día que yo explote, porque de verdad a mí el cabello <se agarra el cabello> se me cae a puños después de eso, yo me hacía así <se agarra el cabello> y se ve venía la mitad de cabellera * yo estaba muy mal y llega este * yo no dormía, tenía insomnio, tengo ansiedad, entonces yo tenía insomnio, me daban ataques de ansiedad, ataques de pánico, me daba miedo por dormir y no despertarme, fue un tiempo muy feo.

D: Ya me voy para Toluca, regreso a clases, yo solucione lo de mi inscripción, ya después sí me lo dio, me dio la mitad, <se ríe> pero yo pagué mi inscripción de una u otra manera yyy ya un día que estaba como, como reclamando de ese tema, de que como era posible que yo no me diera cuenta cuatro meses, sí agosto, septiembre, octubre, noviembre, aja...

D: Que cómo era posible que yo hubiera estado, que apoco si era de él, hay pendejo. <se hace hacia atrás> Entonces ahí explote y le dije a ver, “tu vivías conmigo este, vivíamos juntos, dime en qué momento yo tenía una panza tamaño mundo y te la oculté, dime en qué momento yo vomitaba todos los días y te lo oculté”, le dije “si estábamos juntos todos los días”. “No pues no, pero pues no te bajaba” y yo “no, sí me bajaba, entiende que sí me bajaba” * y me dice, “NO pero que tus cosas”, le dije “mira ni siquiera tuviste dinero, y te hago las cuentas, todo lo pagué yo y las deudas hasta las tuyas las pagué yo, ese dinero lo usaste para irte de fiesta, para ir con amigos, no estuviste, no estuviste ni para decirme oye como estas, oye, este, que necesitas”, le dije “nada, entonces qué me vienes a reclamar, o sea, estuviste, pero sin estar” y me dice, “es que a mí también me dolió mucho” y le digo “a mí también me dolió mucho”, “a ti te dolió mis ovarios” le dije y entonces me empezó a decir que yo era insensible y que yo solo pensaba en mí, que yo no me ponía en su lugar que

también le había dolido, que él estaba muriéndose de los nervios cuando yo entré y le dije, “ah sí ya”. Entonces de verdad que * las dos o tres veces que llegamos a tocar el tema era de ese tema, de ese estilo como a quien le había dolido más y yo dije es que yo no estoy aquí acercándome para que me digas si te dolió o no te dolió o para poner en juego si te dolió o no te dolió, aquí el problema era.

E: Era más como en vez de una, como un te escucho, era más como una confrontación ¿no? Lo que cuentas.

D: Ajá, exacto. Entonces hasta el día de hoy yo nunca, ah, cuando entre a la universidad le conté a mis dos amigas de la universidad y como que ellas sí me escucharon, sí me dijeron tranquila, ya lo hiciste ya no te pongas a pensar en si hiciste mal, si hiciste bien, ya lo hiciste y ahora pues échale ganas y fue la única vez que yo sentí el apoyo de alguien pero también ellas como que * quizás lo hicieron porque vieron que me afectaba y como que hasta cuando se hablaba, estudiamos derecho, el aborto es el pan de cada día ¿no? y más ahorita como con, en ese tiempo ya estaba cerca la marcha, o sea era tema de todos los días, de todos los días, de que ustedes están a favor, ustedes están en contra y mil cosas y era un tema así y mis amigos solo me volteaban a ver cómo de, ¿en qué momento se pone a llorar? No, no me voy a poner a llorar, o sea, punto y aparte, entonces como que si evitaban tocar ese tema conmigo, y es algo que también a mí no me gusta, porque y tampoco allí me gusto haberles platicado porque es como si, como si el hecho de que abortara me convirtiera en otra persona o que ya perteneciera a como a otro club y como que ya no pudieran tocar temas conmigo o decir abiertamente su opinión y es pues yo no te voy a venir a obligar a decir que estés a favor porque yo soy tu amiga y porque yo aborte, si tu no estas a favor, está bien. Pero me trataban como de una manera muy extraña que a mí no me gustaba y no me gusta y hasta la fecha este, luego para colmo, una hermana de mi amiga que es de mi edad se embarazó y hizo el comentario que no sé si sin darse cuenta, sin o no sé <se ríe> este, pero dice * pero, ella sí dijo que ella ni loca iba a abortar que porque era su hijo, era su sangre y que no estaba loca para hacer eso, y yo dije “ah, chido”, <hace una seña con su dedo y se ríe> este y ya después dijo, “pero pues cada quién amiga ¿no?” Y yo “pues cada quien” <se ríe>, y después se vino la pandemia. *

D: Y yo ya estaba como en tratando de encontrar como pueesss si no paz si una cierta estabilidad como para pues seguir con mi vida porque tampoco me podía quedar como estancada allí, entonces cuando yo estaba en la universidad pues ya trataba de, trate de regresar a el gimnasio, de seguir yendo al nutriólogo y mil cosas pero se viene marzo y se viene la pandemia, y me toca regresarme para mi casa, no yo no podía porque yo ya en ese tiempo de verdad yo si llegaba a mi casa y quizás, no lloraba porque es raro, me pone muy mal, pero quizás como por esa idea que me quede que me lo tenía que tragar, que tenía que aguantar, y ya lo había hecho y no tenía el apoyo de nadie <niega con la cabeza>, pues yo nunca me he puesto a llorar ¿sabes? <se ríe> Muy intenso como que me quede sin lágrimas, ni siquiera cuando me entere la verdad, y a veces lo que me pone muy mal y por lo que me da mucho sentimiento es por cómo me trataron todas las personas a mi alrededor, cuando el conflicto con mi hermana, yo todavía lo tengo muy adentro <se ríe> y yo sé que es algo que lo tengo que soltar, que lo tengo que perdonar * pero no puedo y a este chico o sea, te digo era inestabilidad total, eran infidelidades tras infidelidades cuando yo estaba embarazada de que él ya sabía, pues salió con otra chica, no me siento orgullosa pero pues ví su celular,<se ríe> tenían la fecha cuando yo estaba, estábamos en la clínica él estaba hablando con otra chica, él estaba a lado de mí, yo con las pastillas <se agarra la boca con las dos manos> en la boca y él hablando con la otra chica de que hay, sí bebé, te amo. Entonces como que recordar todo este proceso yo digo <niega con la cabeza> sí, quizás pude haber tomado otras decisiones si me hubiera sentado, si me hubiera quitado todos mis miedos y si hubiera tomado la decisión por mí, pero también digo pues por algo pasan las cosas, o sea yo estaba hecha nada mentalmente, yo no tenía fuerza mentalmente para nada, yo me sentí sola, me sentí sola totalmente y yo sabía que si lo decía con mis papás, no, yo conozco a mis papás y iba a ser espantoso de que ellos se enteraran porque mi papá iba a decir, NO, voy a ser comidilla de la familia, van a decir que tú que no sé qué, que yo * mil cosas.

D: Entonces ya llegó un punto en que te digo hasta ahorita yo nunca me he sentado con alguien como a hablar así tan abiertamente de esto, de este tema y de hecho llegó un punto en el que yo me sentía muy mala persona y yo decía, soy una mala persona, soy una mala persona y me merezco todo lo que me está pasando, [ININTELIGIBLE]. Es porque la vida, este la vida me está diciendo que lo que la vida considera que merezco por haber hecho lo que hice y fue este, este periodo de culpabilidad que sí

me cuesta la verdad todavía como decir no es que no fue tu culpa, es que no, pero de repente hay días en los que sí me siento muy mal y sí digo si hiciste algo muy feo * y te lo juro que después, yo siempre he estado a favor del aborto ¿no? Pero cuando yo lo hice, yo sí decía no lo hagas, no, no lo hagan porque, porque sí, quizás no estás lista, <mueve su mano> no estas preparada, no quieres un hijo, pero como te sientes después es muy feo, yo no se lo dije a nadie ¿no? <mueve sus manos> Porque yo en mi mente decía no es que no lo hagan, no lo hagan, no lo hagan pero entendí y dije * no es que no se trata de eso, no se trata de a ti te agarro en curva muy feo y entonces ahora lucha con más fuerza porque si sea legal, porque sí hay acompañamiento, porque lo más duro yo creo que es esta parte de que lo haces sola y que no porque te acompañe tu amiga, inclusive hay niñas que las llevan sus papás, pero no porque estén allí, te están dando el apoyo que tu necesitas y yo siento que esa es como una parte muy fea y hasta el día de hoy yo sé que yo tengo que ir a terapia ¿no? y tengo que tocar ese tema, pero hasta el día de hoy a mí me sigue dando vergüenza si tú quieres como decir ay ya, ya aborte y ahora me siento muy triste, sabes, porque pues siento que * es como hipócrita de mi parte decir ah, si te quitaste el problema y ahora ya estás muy triste *y eso es lo que a mí como que no me deja ir si tú quieres a terapia porque te digo, en mi mente <se señala la frente> tonta yo siento que todo lo malo, toda mi tristeza y todo lo que siento pues me lo merezco y más lo que más me causa como este conflicto es las semanas que yo ya tenía.

E: Nada más para pues no sé cómo decirlo, pero siento que tengo que decírtelo, <se agarra el pecho> el hecho de haberlo decidido no significa que no te puedas sentir mal y que no pueda haber una elaboración de duelo por, si me entiendes, o sea yo pienso que esto es lo que tu estas tratando de transitar <mueve su mano> y no pasa nada si pides ayuda, o sea ¿si me entiendes? O sea, si quieres ahorita que terminemos yo te refiero a unos números y así. Pero sinceramente no eres mala, no te hace una mala persona, fue una decisión muy difícil y pues para que digo, si eso, si eso calma un poco tu alma, o sea si te soy sincera yo lo que he estado platicando con todas ustedes es que el hecho de haber decidido algo, para empezar, no es una decisión libre, es una decisión que está cuarteada o cuarcionada por mil y un cosas ¿no? Entonces desde ahí, hay que verlo, hay que reelaborarlo ¿no? Y eso no pues,

no te hace mal ¿no? Discúlpame qué, pero sentía yo que tal vez tú querías que yo te dijera algo. Te estoy, te sigo escuchando cualquier cosa que me quieras compartir.

D: Jeje, si pues te digo, o sea yo creo que algo que yo necesitaba escuchar era justo a tiempo y que, si yo me decía a mi muchas veces <se agarra la nariz, no eres mala. está bien, tus motivos tuviste.

E: Hay una investigación de esto, que hay un montón de mujeres en la misma situación que tú y eso o sea no habla de la maldad, habla de otra cosa, habla de una cuestión social, cultural, de cargas, este, mil y un cosas allá fuera ¿no? Este tipo de investigaciones lo que quieren proponer yo creo es, un espacio en donde puedan venir nuestras mujeres y sean escuchadas.

D: Sí porque, yo sé que también así como habemos personas que no tuvimos ese apoyo emocional, yo sé que muchas otras que si pero no sé <se ríe> yo siento que no es lo mismo hablar con una persona que sabes que paso por todo este proceso, ah porque yo sé que hay gente que te quiere y que siente empatía por lo que estas viviendo, por lo que estas pasando, pero no alcanzan a dimensionar porque te digo, yo siempre he dicho sí a favor del aborto pero yo no dimensionaba como y te voy a ser sincera, yo sigo gozando, de mis privilegios y lo sigo diciendo, de alguna u otra manera yo pude conseguir el dinero porque tenía personas cercanas que tenían los recursos, que mil cosas y que yo sé que hay otras personas que no tienen ese privilegio, que aunque se tengan que endeudar ni siquiera cuentan con personas a su alrededor con quienes se puedan endeudar o que a veces ese costo de la deuda es más alto de todo esto que te va a conllevar, tenerlo inclusive entonces * pues yo si pienso que, que <se ríe> estaba en un error porque yo si decía a favor pero cada quien pague lo suyo, y todavía después de que yo <se rasca el cuello>, yo pues si estoy a favor y todo pero gratuito no porque si yo digo si ya lo hiciste pues ya, pero después ya dije, wey lávate la boca con jabón, no sabes lo que hablas, tú estabas // tú tenías ese privilegio de contar con personas cercanas que tenían el dinero a su alcance y que te lo dejaron y tú, tú estabas en una situación privilegiada en la que estudias, en la que eres foránea y en la que tus papás te mandaban o te daban dinero mensualmente con el cuál ibas a poder solventar ese gasto o esa, esa deuda* Pero hay personas que no, y hay personas que si tú lo hiciste y tú te embarazaste, díganos, en una relación en la que estabas de acuerdo, pero hay miles de persona que no

<niega levemente y se queda viendo una esquina> y entonces * Como que ahí también me daba ahora como que “¡Ay! Que coraje que la gente hable sin saber, que coraje que * hablemos o demos nuestra opinión de sentaditos, de nuestro privilegio y que* no se, no veamos más allá, que no * que no analicemos” <voltea a la cámara> ¡Que aparte de todo! Del gasto que ya implica si vas, ya, si vas a una clínica privada * Los gastos de los medicamentos ¡Y el gasto de un psicólogo! De un tanatólogo, de lo que sea, porque hace falta después y antes de que, porque * Yo siento que si hubiera un antes o un después, acompañamiento de un profesional, como que las historias de muchas de nosotras sí serían bien diferentes <voltea a una esquina> Porque, como dices, la sociedad y todo estos roles que marca la sociedad, la religión * TU FAMILIA, todo mundo, te hace sentir llena de culpa, llena de que <hace una mueca con la boca> No sé, de que no te deja estar en paz, y que a veces ni siquiera es realmente tu sentir, si no es como el pavor que te da cómo lo pinta la sociedad a una persona o a una mujer que aborta y entonces * Hm, te digo, yo no * Para mí, hablar de este tema no es fácil, este * Me cambió mi vida así, brutalmente de la noche a la mañana * Hubo momentos hasta en los que * Hay momentos en los que hasta digo * “Me arrepiento de haberlo hecho”, en los que me acuerdo de ese momento en el que <voltea hacia abajo> en el que se me pasó la anestesia y digo * “¿Qué hiciste? ¿Qué hice?” <voltea a la cámara> Pero ya, ya, ya pasó <voltea a un lado> Y ya no puedo volver el tiempo atrás, y yo quisiera no olvidarlo porque <voltea a la cámara> Pues tampoco, porque al final de cuentas el vivir esa situación también me ha convertido, quizás, en una mejor persona, en ser más empática con, con otras mujeres, pero * No quisiera quizás borrarlo pero sí quisiera estar en paz con este período de mi vida, con esta etapa de mi vida, y con esa Dana del 2019 que decidió abortar porque no <Ríe de forma nerviosa> Yo no estoy en paz conmigo y * Y yo no me perdono a mí, y yo no perdono a mi hermana, y no perdono al que era mi novio, y en cierto punto, ni siquiera perdono a mis papás porque * Pus, yo sé que también, es la forma en la que los educaron a ellos, desgraciadamente, pero * Me da * Como mucha tristeza pensar <se le corta la voz> que tengo un problema, y no son la primer persona que * Pienso, para que me apoye <suspira> O sea que es, que son los últimos en los que yo digo * Pues ya, ya no hay manera de solucionarlo y si se van a enterar, que se enteren por mí * Pero entonces, si [inteligible por la interferencia] él me está [ininteligible por la interferencia] me está costando y yo soy igual, pues dices, ve un poco el tiempo en el que [inteligible por la interferencia] Pero * Pero no sé, igual me

da mucho miedo ponerme a pensar que nunca me voy a poder perdonar, y que * Porque, de verdad, es, está tan mal conmigo que * Que había veces en las que yo decía, si yo termino con, si llegó a terminar en algún momento, y tengo otra pareja, y * Y decido pues ya tener, casarme, lo que sea, le voy a tener que decir esto <rie de forma nerviosa frente a la cámara> Que, “¿Sabes qué? Aborté” [ininteligible por la interferencia] o es mi obligación decirlo, “y si por eso ya no me quieres, pues se respeta”, “y si por eso * Me tratas mal” <voltea rápidamente a una esquina y regresa la mirada> o sea, [ininteligible por la interferencia] <ríe> muchas, muchas cosas que, que luego las piensas y dices, “Ay, que tonta, mira por lo que te preocupas”, pero que al final de cuentas, así están de arraigadas y están puestos los estigmas de la sociedad, y que así de feo afectan a una persona, o a en este caso a [interferencia] nosotras las mujeres que estamos pasando por este proceso, en los que volteamos para todos lados y solo vemos rechazo, rechazo, rechazo, rechazo <mueve consecutivamente la cabeza de izquierda a derecha conforme dice la palabra rechazo> y que nos tachan, y que nos señalan, y mil cosas, entonces, la verdad <rie> que bueno que, que, que te tomes el tiempo pues para escucharnos, que hayas decidido * Pues este tema porque la verdad sí es muy complicado. COMO DICES, para empezar, que es complicado que alguien quiera, quiera, quiera hablarlo precisamente como <agacha levemente la mirada y ve el suelo> por miedo a ser juzgadas, por miedo a ser <voltea a una esquina y luego sube la mirada> A mí, a mí de verdad me daba miedo <ríe> cuando yo te mandé mensaje dije “¡Sí!” porque de alguna manera yo puedo apoyar, y puedo aportar * Que otra mujer no pueda pasar por esto, porque, te digo, yo fui en una clínica privada, NADA barata, pues fue * fue en un * Ay, yo no recuerdo, fue en Polanco * Entonces, yo me imagino, las clínicas públicas // Yo estudié un año enfermería, y de verdad que, que desgraciadamente vi ahí personal médico BIEN feo, o sea, iban chicas jóvenes que iban a preguntar por el implante subdérmico y era “¿ESTÁS CASADA?”, “Mmm, no”, “¿Tienes hijos?” “Mmm, no”, “¿Y entonces por qué te lo quieres poner?” y yo así de “Pues Señora ¿Qué no es obvio?”, pues yo estaba ayudando a las enfermeras ¿No? Estaba practicando, pero, yo decía “Pues entonces” // Ya después de que yo pasé por eso, yo decía “Si así es por un método anticonceptivo QUE NI SIQUIERA ellas te pagan, que ni siquiera sale”, y estás así como que * TE LO VAYAN a descontar de su sueldo, si se lo pones a una mujer que solo QUIERE evitar embarazarse, y vivir, y disfrutar su vida sexual, y que las traten así // Yo de verdad, ya analizaba y decía “Fuiste a la clínica privada, no te

salió barata, te cobraron hasta porque te dejaron sentar ahí, entonces ¿Cómo tratan a otras mujeres?” ¿Sabes? En otros lugares, estem * En los que son GRATUITOS, ahí por ejemplo en Ciudad de México * Y cómo, cómo de por sí ya es difícil, de por sí ya es difícil tomar esta decisión, y que todavía te traten como si estuvieras, este * Haciendo el peor de los pecados, el PEOR de los delitos, como qué * Por eso yo también me decidí a hablar, y decirte así de que “¿Sabes qué? Sí” PERO <ríe> cuando ya después decía “¿Y sí le vas a decir de que lo hiciste a las diecinueve semanas o le vas a decir de que tenías doce?” pero <ríe> porque me daba miedo, me daba miedo, y me da miedo a * Por eso a ser juzgada, porque * Pues sí, ya, te digo, ya se movía, pero * También vi que “Pues es que sí, porque al final de cuentas, yo creo que eso es lo que más te resuena a ti, eso es lo que más te está * DOLIENDO >ríe> y no se olvida que yo le // así que // me entró el sentimiento y le dije a mi hermana mayor “Es que ya se movía ¿Tú crees que le haya dolido?” <ríe> y mi hermana me dice “No sé, a lo mejor sí” PERO O SEA <ríe> ¿Sabes? Pero como de una manera tan insensible que yo decía “Sí, está bien, no nació, no es un bebé si tú quieres” * Pero sí era MÍO <ve una esquina y sonrío con pesar antes de continuar> Y <se le corta la voz> y como que eso * <cierra los ojos por un momento antes de abrirlos y continuar” ahí como que yo luego investigo <ríe> como si a // esas semanas, de “Si te practicas un aborto, les duele” <rie y se calla en lo que ve a una esquina> porque * es lo que a mí más <voltea a la cámara tras una breve pausa> como lo que más se quedó en mí, como decir “Pues por miedosa * Lastimaste a una **persona** que no tenía la culpa” * <se detiene a ver una esquina antes de alzar la mirada> y eso es lo que a mí, te soy sincera, no me deja estar en paz <una pequeña lágrima sale de su ojo derecho> y también por eso dije <seca su lágrima con su mano derecha> pues si vas a ser // y quieres aportar, HAZLO <se le corta la voz> hazlo al cien por ciento [inteligible por interferencia] y eso es lo que, lo que a mí no me deja en paz * Y yo no digo que todos los que lo hacen a las doce semanas se sientan igual, pero <ríe> pero por esto mismo, si ya de por sí doce semanas dicen que * Ya eres una asesina, como qué * el * contrapeso “Es un feto, AÚN NO SIENTE”, es como “¿Y a las diecinueve semanas?” y ya, así * Entonces, “¿Sí me convierte en un monstruo? ¿Sí me convierte en una asesina?”

E: ¡Claro que no!

D: PERO TAMBIÉN <ríe y agacha la mirada> pero también me da mucho coraje * que * Está ahí sentado un médico, un médico, especialista, con cédula * Y QUE TAMBIÉN sabe de las leyes, y está // porque a él // trabaja en una clínica de aborto * Y me da mucho coraje que * Sí, quizás, yo tengo la fortuna, te digo, de que pues, de poder estudiar, de estar informada, Y QUE YO en ese momento tenía la opción de decirle “Señor, pero esto no es legal” * Pero también yo, por miedo, por, por mi pareja, por lo que tú quieras, me quedé callada, pero tampoco fueron buenos para, PARA EXPLICARTE ¿Sabes? O sea, a mí ni siquiera fue como que agarraras algo y me dijera “Mira ¿Sabes qué? Aquí está tu bebé, o aquí está tu feto, y así te lo vamos a sacar”, o “ESTO vamos a hacer”, a mí no me explicaron nada ¿Sabes? Ni siquiera // O no me explicó y me dijo “Mira, tienes diecinueve semanas y lo que marca la ley pero, médicamente, no pasa nada” * Y yo me quedé con mis dudas, y yo sé que también podía preguntar pero * Pues te digo, la situación en la que yo fui emocionalmente // Yo iba, yo iba * Mal, y no me justifica, porque yo sé que también me pude haber puesto las pilas y decirle “A VER, EXPLÍQUEME” * Pero también, en ese momento, yo tenía otro problema que era mi relación de pareja, donde * La verdad, yo sí recibí mucha violencia emocional de esa parte * Y si ahorita ya la terminé es porque ya se venía la física, y yo dije “NO * No, no, no, no voy a llegar a eso en esta relación” * Yo ya viví por mucho, yo ya pasé por mucho, yo ya sufrí mucho y creo que ya hay límites en los que [ininteligible] Pero en ese momento yo, yo ya recibía mucha violencia emocional por parte de él, yo <ríe> Al grado en el que él me hizo sentir RESPONSABLE a mí, de que estuviéramos en esa situación a las diecinueve semanas, porque yo no me hice responsable de mí * Y * ¡Sí!” fuimos muy irresponsables. Yo, yo no, no voy a negar y no voy a decir de que * que * que no lo esperaba, porque yo creo que Sí esperaba que pasara eso porque * Cuando teníamos relaciones yo sí le decía <junta las manos en un aplauso> “Oye, hay que cuidarnos” ¿No? “Oye ¿Cómo ves si voy a tomarme pastillas y tú mientras usa condón”, “AY NO, a mí no me gusta”, “Es que no sé qué, no sé qué”, o // y yo le decía “Es que entonces no” <niega> y ya , como que cuando yo me plantaba así era como de que “Bueno, ya, voy a comprar”, entonces de repente era como de que “QUE NO, Dana que no”, y de verdad que tenía un control * sobre mí * que yo no entiendo <ríe> Pero era de “Bueno, ya, está bien” o ni siquiera era // o sea, y luego todavía yo era de “Bueno, está bien, pero no me vengas a ver” y luego estaba de “Ay ¿Y ahora qué hago? ¡Se me fue!” * y era de “Pues bueno, voy a comprar una pastilla”, “Sí, sí, vétela a comprar”, o sea, él

jamás, ni siquiera era bueno para ir a comprar una pastilla ni siquiera ¿Sabes? Y en el tiempo que no, que no me embaracé, yo me metí una bomba de pastillas de emergencia, y yo sabía que me iban a generar mil cosas a mí en mi ciclo, yo sabía queeee era una bomba de hormonas, pero dije, yo decía, “y es que si salgo embarazada, este men me va a dejar aquí” <ríe> porque como que en nuestros ratos lúcidos YO SABÍA con la persona // con la clase de persona con la que estaba, yo sabía que era una mala persona, yo sabía que era un irresponsable, que era un hombre que * Que seguía traumatado con su relación pasada, y a mí solo me estaba usando, y que a mí no me quería * PERO de alguna u otra manera yo estaba ahí aferrada, y aunque yo me decía a mí que // y hasta ahorita, hasta ahorita yo te lo digo * “Ya lo dejaste, ya no vuelvas, te hizo daño” pero llama, me llora y es de “Ay, sí, sí me quiere”. Entonces como que TODO este proceso de qué * de * DE QUE después me dijera “Es que fue tu culpa” es de * ES QUE FUE CULPA DE LOS DOS, porque sí, yo aceptaba también, pero tú tampoco te cuidabas y <ríe> pues al tener relaciones ¿Qué esperabas si no nos cuidábamos, y pasara que, que tuviéramos mucha suerte con las pastillas de emergencia nos la arregláramos toda la vida? Pues * ENTONCES me daba mucho coraje que quisiera solo responsabilizarme a mí, como, como lo voy a decir como una prima que vulgarmente lo dijo en la * En la comida familiar “¿Es que yo me metí los dedos e hice al chamaco sola?” Y * Y ahí a mí sí * Como que, como que hace poco tocamos el tema y como que le decía “Es que sí estuvo muy raro que no te dieras cuenta” * ¿Sabes? Como tratando de insinuar que estem, yo esperaba * Embarazarme, tener al bebé, y amarrarlo ** Porque eso es lo que insinuaba. Entonces yo le dije “¿Tú crees que yo me quería, me quiero casar? Uno. Dos, menos contigo. Y tres, si decidí, y ya no, ya no, ya mi miedo me * pues me hacía sentir un poco mejor, era no traer a una persona aquí con nosotros, porque no hay respeto entre nosotros” ¿Y cómo íbamos a adquirir a una persona así? ¿Qué persona le íbamos a dar a la sociedad? Dije, porque, problemas de acá, los dos estamos bien cañones, tú porque haces y deshaces, y yo porque permito que tú me hagas y me deshagas, Y NO pongo límites * Y el que yo, el que no supiera poner límites NI A MÍ, NI A ÉL, pues nos llevó A TODO ESTO, y al final, la responsabilidad lo peor de todo es que SIEMPRE recae en la mujer, Y SI LO HUBIERA TENIDO, también hubiera sido en la mujer porque *El hombre bien fácil “Te doy mil pesos y * si quieres lo veo el fin de semana, y ahí encárgate si se enferma, si llora, desvélate, y mil cosas * Entonces, como qué * Deja que, que * Todavía, de TODO lo que yo viví, de TODO el proceso que me tocó a

mí pasar sola * Que ya llegará a un punto en el que * Me quisiera venir a decir “Esto es tu culpa”, “Es que es tu culpa”, “Es que SÍ, yo, yo la regaba * Tú ¿Tú por qué no te diste cuenta si es tu cuerpo?” y yo “Sí, sí es mi cuerpo, y cuando yo empecé a sentir cosas es cuando yo me hice la, la prueba y sí, quizás algo dentro de mí, desde mucho antes me decía “Es que yo, es que hay algo raro, a lo mejor estás embarazada” * PERO muchas veces, o bueno, a mí sí me dio miedo hacerme la prueba antes por miedo al resultado * Y YO SÉ que está mal * Pero a mí, me paniqueaba ver un positivo y que yo tenía el problema con estas * niñas y decía “¿Qué vas a hacer con tanto?” Analizándolo yo digo “Quizá me pude hacer la prueba antes * Pero en el momento en el que yo no estaba no hubiera sabido * hubiera sido PEOR <ríe> hubiera sido PEOR porque yo no hubiera sabido cómo reaccionar * Yo ya ahí SÍ hubiera explotado y * quién sabe qué habría decidido porque * Como que yo ahí en ese momento casi estaba * A TIEMPO * LEGALMENTE * Yo sentíaa * Que mi vida estaba mal, que me estaban pasando muchas cosas y que me estaba lloviendo sobre mojado, cuando yo ya había sentido que estaba agarrando mi camino y ya estaba estudiando la carrera que quería, y ya me había arreglado con mis papás, y * Ya estaba todo bien, y ya había dejado la relación antiguamente <ríe> tóxica, que todas las cosas iban, IBAN A IR BIEN para mí, AHORA SÍ * Pues me empiezan a pasar lo de estas niñas, y lo de estas niñas era porque quería con él, con este que era mi novio * Yyy * Y luego, que me enterara yo, AHÍ, ahí en ese momento que estaba embarazada, pues * yo creo que * cómo les iba a decir que por algo pasan las cosas, por algo yo * no tuve el valor para ir a la farmacia y comprarme una prueba, y por algo hasta que solucioné ese problema pues * salió lo otro <ríe> ¿No? El otro asunto, el // la otra situación * y que sí, quizás no tomé la, la decisión de la, manera más madura, más consciente * peeroo * // y que aunque sí, hay momentos, te repito, mee, mee, me digo “La regaste, no iba por ahí, no debiste tomar eso”, también soy consciente de quee Dana del dos mil diecinueve no estabaa * preparada como obviamente // pues como mentalmente como quizás lo estoy ahorita con todo y lo que ya pasé como para decir “Sí podías hacerlo sola” yyy “SÍ PODÍAS, y sí ibas a aguantar que tus papás te dijeran, y sí ibas a poder” porque ahí no, ahí no estaba, no estaba yo lista para decir “Sí podías, Dana” AHORITA QUIZÁS SÍ, pero fue porque también la vida ya, a la mala, me enseñó que sí puedo, a que sí puedo con, con muchas cosas sola y que no necesito pues aunque sea no meter en pedos a mi familia, ni a mi papá, ni a mi hermana, ni a nadie *Pero ahí no, ahí yo sí esperaba, te digo, por la situación que mi hermana había vivido con su amiga,

yo sí esperaba MÍNIMO el apoyo de ella * el apoyo de ella * Sí me dolió mucho, Y Sí me rompió mucho, porque cuando me enteré y me empecé a reír como que mi cabeza me decía “¿Qué voy a hacer?” yo era tan * <niega en reiteradas ocasiones y se queda viendo una esquina> Yo y la carabina de ambrosio es lo mismo * pero ahí cuando me dij // pero dije “¡Demi! ¡Mi hermana! Mi hermana sí va a estar, mi hermana sí me va a entender, mi hermana sí me va a apoyar” * Y a los cinco minutos que voy con ella y me dice “No” Ahí me rompí * Ahí me rompí y dije * “Pues es lo que te toca, es lo que te toca, es lo que * te tocó, y te toca guardar, y sobrellevar esta situación con Jonathán * Y si te quiere apoyar <ríe> Y * a cómo te quiera apoyar * y te toca * ESO * Y pues ya <ríe> *** [ininteligible por la interferencia]

D: <ríe> Básicamente <Se queda en silencio por un par de minutos al percatarse de los problemas técnicos que sufre quien entrevista>

E: ¡Dana! Se cortó tantito pero aquí estoy ¿Todo bien? * ¿Dana?

D: <sin la cámara prendida> Sí, sí, creía que me había fallado la conexión del internet ¡Ah! [ininteligible]

E: Sí, sí, no te preocupes. Oye ¿Podrías repetir un poco lo último? Es que se cortó, ahora sí de plano.

D: ¿En qué parte?

E: Hm, me quedé en lo de tu hermana, o sea, estabas hablando en lo de esta parte de “Sí, o sea, yo puedo sola y ***”

D: Ajá, te digo, como que en este momento yo siento que * me equivoqué, porque digo “Sí hubieras podido hacerlo sola” * pero que cuando * yo vi el resultado de la prueba, lo primero que me vino a la mente fue “Con Jonathán no cuentes” * pero luego dije “¡Mi hermana! Mi hermana me va a entender, mi hermana me va a apoyar, mi hermana ya apoyó a su amiga, mi hermana hasta me puede decir en qué clínica lo hizo su amiga, ya sabe que las cosas salieron bien” * y cuando voy y le digo “¡Oye! Pues mira, si yo decido abortar ¿Tú cómo ves? ¿Tú qué opinas?” * Y la primera reacción fue “Yo no tengo dinero y * no” * Y ahí sí me rompí porque ahí sí, AHÍ SÍ yo de verdad me sentí muy sola, ahí sí me sentí sola, ahí sí yo // ahí sí me entró miedo, ahí fue cuando

yo dije * “NO y te toca, entonces te toca hacer las cosas o sola, o con Jonathán, y aguantarte porque es lo que te tocó, yyy * Sí, y adaptarte a lo que Jonathán diga, o a lo que él diga”, porque * antes de preguntarle directamente a mi hermana como de “¡Oye! Tú ¿Tú cómo ves?” o decirle “Oye ¿Me apoyas si aborto?” * Yo sí le dije “Es que ¿Qué hago? o ¿Tú cómo ves? o ¿Y ahora?” Y ella estaba como muy enojada, muyy * No sé “Y ya después, lo único que le dije fue “No le digas a nadie, no le digas ni a tu novio, por fa” * Y ya* Y lo primero que hizo fue decirle a su novio <ríe> y ya, yo, yo me enteré, te digo, fue porque * cuando * pasó esto en enero, yo me cambié, llevé mis cosas a su departamento de ella y me dijo * así, su novio, como de “¿Y cómo estás, Dana?” <hace una mueca> “Yo bien” y me dice “Pues ya, ya dime” y como que ahí, también, me enojé como que bastante porque era algo como qué * NI SIQUIERA YO lo podía hablar conmigo misma, con * Con mis interiores, y que alguien viniera y me preguntara era como de “Ay, no” <ríe> solo le dije “No, pues estoy * estoy bien, gracias” * y solo * quizás, porque dije que estaba bien, él pensó que no afectaba, o que no me afectaba, y sí fue como de * “Ay, es que sí la cagaste”, y fue de “Sí” <ríe> Ya solo volteé a ver a mi hermana y me salí, y ya creo que mi hermana le debió de haber dicho “No ¿Pues para qué le dices?” así porque * Sí, tampoco me volvió a decir, pero dije “NI SIQUIERA ESTUVISTE, pero sí eres buena para andar de chismosa” <ríe> y * te digo, yo creo que sí ha sido * Como que el momento más feo de mi vida, y mira que he pasado muchos <ríe> estem, el igual, el primero de, de prepa, me intentaron abusar el que era mi novio * Entoncess AÚN con todo eso, que este chico sí me pegó, me pegaba * Con todo eso NO HAY NADA como que se compare como con todo este proceso que, que he tenido que pasar, pues porque me ha tocado llevarlo sola, yyy, yo creo que estar sola, sentirte sola en un momento TAN difícil sí * sí está feo * pero te digo, si en algo, y si de esta manera, ojalá ¿No? Que pueda aportar de alguna manera para que las condiciones de otras mujere // pues, aunque con // que es, que es algo difícil, pues que no lo hagan más complicado todas, todas estas situaciones ¿No?

E: ¡Sí! Sí, así es Dana. Yo, o sea, con tu // MUCHAS GRACIAS, la verdad es que * Ahora sí que me toca decirte que agradezco que hayas compartido conmigo tu experiencia, tu proceso, TU DOLOR “Y qué pues este es tomado en cuenta, esto va a ir <ríe> directamente al trabajo. Cuando se vaya a presentar, pues yo te aviso, y

pues sí, invitarte a * Que si se hace una segunda entrevista no sé si te gustaría participar ¡Y también! Si se abre un grupo como * Terapéutico.

D: ¡Sí! La verdad, sí.

E: ¿Sí? ¡Ok, Dana! Para que pus * Veas que es un proceso que NO TIENES que pasar sola.

D: <rie>

E: ¡Me dio mucho gusto conocerte! Y pues seguimos en contacto, mi chat está en abierto, el día que quieras platicar conmigo // Este tipo de entrevista pues es una entrevista psicológica ¿No? Ya siendo sinceras, y pues sí, ahora sí que estoy para escucharte.

D: Muchas gracias.

E: Si tú quisieras que yo te refiriera con un psicólogo, me puedes decir.

D: Ok, pero entonces, estamos en contacto. Sí, muchas gracias a ti.

E: ¡A ti! Y pues, espero que sea el haberte escuchado, te haya podido ayudar de algo.

D: De verdad que sí <ríe> ¡Muchas gracias!

E: Nos vemos, Dana.

Entrevista Grupal.

E1: Entrevistador uno.

E2: Entrevistador dos.

D: Dana

A: Ana

AN: Anónimo

E2: Bueno vamos a comenzar, como les comento E1, pueden profundizar, el chiste es que se sientan libres y cómodas, la pregunta sería ¿Cómo se sintieron al momento de saber de su embarazo?

D: Ammmm no sé si quieres como contestar tú primero Dana o quieres que vaya yo o vamos como// ¿Yo primero? Pues fue muy raro porque yo ya sospechaba que estaba embarazada, creo que justo M. fue la primer persona a la que le conté que mi embarazo no había sido un accidente, sino que mi embarazo si había sido planeado, pero no pensé que sucediera a la primera (espacio) entonces cuando no me bajaba, bueno yo soy super irregular, entonces como que no me tenía muy preocupada pero ya después como que empecé a hilar las cosas: como que no me había bajado y estaba comiendo un montón y me siento cansada y como que se me votaron las caderas y las chichis las tenía enormes. Entonces dije bueno quizás no sea tan normal, accedí a hacerme una prueba. Y estaba como entre la quinta o sexta semana de embarazo y entonces cuando me enteré de que estaba embarazada me sentiiiiiiii//no lo podía creer fue muy confuso, me dio miedo. No sabía qué hacer. O sea como que de pronto me sentí como no sééééé(duda), como si fuera una morrilla chiquilla, o sea ya no vivía con mis papás ni nada; ni siquiera tenía miedo de decirle a mi mamá que estaba embarazada, solamente tenía como miedo conmigo misma y también, como lo primero que pensé fue que iba abortar porque siempre había pensado, que si alguna vez quedaba embarazada antes de acabar la carrera, casarme y tener la vida que quería, pues iba abortar, entonces comencé a pensar en eso, en cuantas semanas me faltaban para poder abortar de manera segura con medicamento, pero en general fue muuuuy confuso.

D: Cuando yo me enteré entre en shock, también ya lo sospechaba llevaba como rato, yo nunca me imaginé tener el tiempo que tenía de embarazo. Entre el día que me enteré y el día que aborté pasaron 5 días, yo nunca procesé, ni me di el tiempo de sentir, realmente yo no podría decir que sentí al momento que vi la prueba, esteeee solo me empecé a reír me dio mucho nervio. Yo estaba en mi casa, ah bueno yo soy foránea, estudio fuera y pues estábamos de vacaciones justamente. Yo acaba de entrar a la universidad, fue como muy shockeante como ver la prueba porque mis hermanas me decían como *“No Dana tú estás loca”* porque a mí nunca me dejo de bajar, me bajó mes con mes y luego cuando ya fui al doctor que era sangrado de implantación y pues yo sangraba normal como siempre, mucho.

D: Yo empecé como a sospechar porque un día como que me mareé mucho y cuando usaba la computadora y la ponía en mi estómago había como una parte en donde se sentía una bolita dura, y yo decía ay que raro, pero si me la quitaba, pasaban dos minutos y yo ya no sentía nada, entonces yo dije creo que estoy embarazada. Pero cuando yo// bueno entró el 22 de diciembre, el 23 y 24 me organicé con mi novio y el 24 pues no podía salir porque era 24 y pues 25 tampoco todo estaba cerrado entonces la cita la hicimos para el 26, entonces para cuando me atienden me dicen que estaba en la semana 20. La verdad yo me impacté mucho, esteee pero igual lo único que hice fue reír y yo realmente al momento de enterarme como que me bloqueé del miedo a que mis papás//pensé en todo mundo menos en mí, qué iban a decir, cómo me iba juzgar mi familia o en lo que se me iba venir encima pues porque ya lo iba tener por el tiempo y pues ya.

D: Hasta la fecha hace poco como pensé *¿qué hubieras hecho?* porque yo nunca me detuve a pensar solo vi la prueba y mi hermana estaba a lado de mí y le dije “pues voy a abortar” y ella me dijo *“Pues síííí, ¿qué vas hacer?”*. Entonces cuando estaba con el doctor y me dijo que tenía 20 semanas me dijo *“¿Qué vas hacer? ¿Qué quieres hacer?”* Y yo me empecé a reír toda tonta y él qué contestó ahí fue mi novio, el dijo *“Pues queremos abortar”* aunque yo no contesté nada como que solo sentí mi corazón muy fuerte porque pensé en que ya tenía mucho tiempo y el doctor dijo *“está bien, si eso quieren regresen mañana”* pero no yo realmente recuerdo que me haya dolido solo podría decir que sentí el sentimiento de tener mucho miedo, pero no miedo hacia estar embarazada sino el miedo a mis papás: a que me iban a juzgar.

E2: Bueno, la siguiente pregunta sería ¿Ustedes creen que el entorno en donde estaban como en ese momento influyó en la decisión que tomaron?

A: Sí, totalmente // También quería aclarar que estoy comiendo, perdón, pero no me dio tiempo de comer después del trabajo, entonces me estoy quemando del hambre <ríe> Eh <risas> Pero*

E2: No te preocupes.

A: Gracias // Eh, sí*

E2: ¿A LI no, no te molesta? <L niega y ríe> Ah, ok.

A: Pero sí, sí creo que influyó completamente. Yo, yo cuando me quedé embarazada estaba en una relación, que nunca terminó de cuajar (aclarar) ¿No? O sea, y él en ese momento todavía también era como super incierto si estábamos muy enamorados, pero ni siquiera éramos como novios formalmente; entonces eso me daba como también a mí un chingo de miedo ¿No? Cómo es decir “*Chale, no sé si ese wey sí se va a quedar o no se va a quedar ¿O qué va a hacer?*” También yo me acababa de mudar a vivir sola, tenía como <se queda pensando en lo que ve al techo> No sé, como un mes, mes y medio que me acababa de mudar, entonces yo estaba más bien cómo * En el boleto de la independencia, y de comprarme mis sartenes y todo eso ¿No? <risas> * Em, también * Pues mi mejor amiga, que es mi hermana, en ese tiempo no estaba en México, se había ido de intercambio a Bogotá, entonces pues yo estaba en SOLA ¿No? Y pues me sentí muy sola y ahí también como LI, mi experiencia es muy parecida en las emociones que ella narra ¿No? Como de * De estar en shock, de * tomar la decisión SÚPER precipitada ¿No? Y pues en tu caso pues que ya tenías tanto tiempo ¿No? Y me imagino que * // O SEA, si yo me sentía APURADA, no me imagino tú ¿No? <suspira> O sea yo * Empecé a // Empecé como a sentir ** Más la ansiedad del tiempo ¿No? Y que no podía pasarme de las doce semanas porque se iba a complicar todo *** Y entonces creo que también // O sea, eso también para mí entra en lo del contexto ¿No? <risas nerviosas> O sea, en otros países te puedes tener más tiempo pues sabes a // Más relax pensarlo, pero acá pues yo tenía esa presión, y eso también me hizo tomar las decisiones precipitadas * También cuando

le empecé a contar a// Personas cercanas, que estaba embarazada, nadie me preguntó nunca qué es lo que quería hacer, todo el mundo dio por hecho que iba a abortar ¿No? O sea, como que mis amigos decían como de “¡Wey! ¡Estoy embarazada!” “¡Ah! ¡Oye! ¿Ocupas varo? ¿Ya sabes cuándo vas a abortar? ¿Quieres que te lleve?” Y era como ** “¡No! Estoy bien” ¿No? O sea, digo, ya sé cómo hacerlo, no * hay bronca * <risas nerviosas> Pero nadie me preguntó nunca qué quería ¿No? Hasta como que // lo hablé con // le dije a mi mamá, y mi mamá y una tía eran // fueron dos mundos separados, fueron las únicas que me preguntaron qué quería hacer yo, y ya hasta ese momento pude preguntarme yo a mí misma como “¡Wey! Que cierto * O sea, ¿Tú qué quieres hacer?” ¿No? Y ya ahí me di cuenta que yo sí lo quería tener ** Pero de vuelta a cuando le empecé a decir a la banda como “¡Wey! ¿Sabes qué? No, sí lo quiero tener” O sea, yo me esperaba como una reacción de apoyo ¿No? Como de ** Así como estos memes de que “¡Ay sí! Tus amigas feministas te van a apoyar tanto si lo quieres como si no lo quieres tener” pero no, o sea, como cuando lo dije de “Sí lo voy a tener”, todas fueron como “¡No mames, wey! Vas // Va a ser una pendejada, ni has acabado la carrera, te acabas de mudar sola ** El Arturo no va a estar ahí contigo, wey ¿Qué vas a hacer? No tienes varo” O sea, como que todo era “No, no, no” o de “No pues es que ya no vamos a poder salir” *** Y “no” por todos lados, y entonces * Mi psicóloga que tenía en ese tiempo, también cuando le dije que sí lo iba a tener me metió así una cagotiza bien cabrona ¿No? Así me dijo que “¡No!” Que yo * que “¿Cómo se me ocurría tenerlo?” que * ¡Ah! Porque, además, yo estoy diagnosticada con TLP, con Trastorno Límite de la Personalidad ** Entonces me dijo que no, que no podía ser mamá así nada más ¿No? O sea, que tenía que llevar, o sea, que tenía que planearlo y que tenía que volver a estar medicada un tiempo para estabilizar mis emociones para que pudiera ser mamá * Y que no, que prácticamente era una tontería que lo tuviera, que no podía, que ella era / o sea, que ella había sido mamá joven y que desde su experiencia también me decía que no y que // y todo el mundo fue como de “¡No! ¡No!” El *** Pues mi pareja de ese tiempo que fue el que me embarazó fue el que, pues también me dijo que “*Que no, que yo también quería hacer otras cosas*” ENTONCES como que de pronto todo el mundo era experto en mi vida menos yo ¿No? <risas> Y QUE TODO EL MUNDO SABÍA qué era lo que M quería, aunque M estaba diciendo explícitamente “*Quiero tener al bebé*”, todo el mundo “SABÍA que era mejor “Que yo siguiera estudiando, que era preferible equis cosa a tenerlo.

A: Entonces al final nos // [Ininteligible por la rapidez con la que habla] ¿No? Y entonces como que dije “¡Ok!” O sea, como ** Yo estaba tan asustada, y no podía decidir, y todo el mundo parecía saber muy bien qué era lo mejor, y pues decidí abortar ** ¿No? Pero sí, creo que sin todo ese contexto hubiera sido diferente * Eh ** Yo no, yo no hubiera abortado ¿No? Si hubiera encontrado como más * personas que me apoyaran mi decisión de sí tenerlo, y al final les parecía una tontería, y también si yo hubiera tenido como un mejor contexto económico también lo hubiera tenido ¿No? ** Creo que mucho de lo que me detuvo ** Y de lo que más eco hizo en mí de lo que decía la gente era pues que no tenía dinero ¿No? Y pues estaba empezando la pandemia, entonces todo era muy incierto y era como ** No pues // O SEA, “NO puedo quedarme embarazada en este mundo pandémico que no sabemos qué onda y con *** // Y SIN UN TÍTULO y sin trabajo” ¿No? Entonces creo que sí, que eso, que sí hubiera tenido más apoyo de mi entorno y si hubiera tenido varo * Sí lo hubiera tenido (desaparece la imagen de LI) No sé si * No sé si LI está ahí <risas de los presentes> O * ¿Qué está haciendo?, es como “¡Amiga! ¿Estás ahí?” <risas>

E2: Ahorita que // A ver, espera

A: ¡Ah! ¡Mira! Sí está

E2: Ajá

D: ¡Sí! Es que mi internet falla un poco. Perdón. <risas> Pero ya.

D: Hm *** Pues * Igual // O sea * Para mí, siento que fue totalmente mi intención, y se basó totalmente en mi contexto en el que // el ambiente, el entorno, en todo, todo lo que pasó. Me <voz temblorosa> Me // Le digo a la persona con la que estaba conmigo cuando ** Yo me enteré, cuando yo me enteré fue mi hermana ** Y * Yo le contaba a E2 que yo sentí muy feo porque <se aclara la voz> antes de // tenía a // hm... Como unos * Cuatro años antes * Hm, una de sus amigas tomó la misma decisión <Pasa saliva con dificultad> Y YO VI cómo mi hermana estuvo ella a su lado, la apoyó, la acompañó en todo este proceso, este, la cuidó al salir, su amiga se quedó en nuestro departamento porque éramos foráneas y vivíamos juntas este y a mi me dio la espalda totalmente, o sea yo sé que el rufián con el que andaba no era una persona muy

agradable, todo el mundo me lo dijo, todo el mundo me dijo como no no, porque justamente estaba como en el mismo caso que M, o sea yo estaba como que andaba con él pero no éramos nada formales, este tenía como un mes justamente que me había dicho como que si quería ser su novia y llevábamos saliendo ya más de un año o un año aproximadamente y era un ir y venir porque él seguía como que enganchado con su relación pasada entonces él estaba más preocupado por ver si la chica quería regresar con el que por realmente nuestra relación, yo no sabía entonces, yo dije él no va a estar, me dio miedo, él lo primero que hizo, la primera reacción, no sé él dice que él pensó que yo le estaba jugando una broma por eso fue su reacción así y fue muy mala o sea fue como que era mi bronca casi casi pero pues ya después fue como un ir y venir de que si estaba y que si me iba a apoyar pero cuando se tenían que tomar como o más bien se tenía que hacer el pago, porque a él lo único que le importaba era que lo sacara, la verdad. A él no le importaba cómo, cómo le íbamos a hacer y tampoco se preocupó realmente por conseguir el dinero, yo no sabía que eh, o sea yo nada más cuando me dieron la cifra de que después de que me dijeron el tiempo que yo tenía, pues fue así horrible y para conseguir el dinero de la primera cita [inaudible] a mí se me hizo mucho, por que yo era una estudianta, yo no trabajaba, él si ya trabajaba pero les digo que estaba como en esa racha de que le interesaba su relación anterior, que ni siquiera pues era con una persona que tuviera como metas, no sé, su dinero se iba en alcohol, entonces este yo sentí que mi hermana me dio la espalda, pues no les podía decir a mis papás, no le podía decir a mi mamá, no le podía decir a ningún familiar pues me sentí muy sola y volteaba para todos lados y yo quería que alguien me dijera como de tomate el tiempo de pensar, pero pues no, entonces solo decidí, solo recuerdo que en una ocasión, hubo un momento que le dije a mi hermana “¿Y si lo tengo?” y ella solo me dijo como de “Tú estás loca ¿no?” y pues yo ya no quise como meterme en más porque pues yo ya estaba como que muy paniqueada y como que se me cerro el mundo, o sea se me cerro el mundo, entonces ya cuando llegamos a la clínica y que me dijeron el tiempo pues yo ahí si en mi mente solo empezó a pasar como que yo llegando decirle a mis papás, ¿Como les iba a decir? ¿Qué iba a hacer? Con lo de la carrera, porque justamente yo creo que en este, en este momento que yo ya lo pensé, que me di el tiempo de escucharme a mí, porque después de eso sí me sentí muy mal, yo no lloré, yo no pude llorar porque terminando pues el procedimiento, me regrese a Toluca, él fue así como de “ay ya solucionamos el conflicto” este pues duérmete y ya mañana te vas a tu casa, yo me fui a mi casa y

yo no podía llorar, a mi este pues me dio una hemorragia en el procedimiento entonces yo me sentía así muy mal y todos decían que duele y no sé qué. A mí no me dolía nada físicamente, me sentía como seca, como apagada, como si me hubieran apagado y estuviera en un lugar pero sin estar, entonces pues ahorita yo sí creo que si me hubiera/porque ya llegó un punto en el que hace poco justamente que pues dije ¿Qué hubieras hecho realmente si tus papás no estuvieran de por medio? Si no te hubieran dado miedo ellos y si no te hubiera importado tanto como retener a pues a tu novio en ese momento no, porque yo también ahora que lo analizo pues fue que yo quería complacerlo a él y yo no quería causarle conflictos a él y yo creo que si hubiera estado o me recrimino mucho el hecho de que fui como muy cobarde, que quizá si hubiera sido un poquito más valiente en ese sentido de que me hubiera interpuesto a mi mis emociones y lo que yo quería en/por lo que fuera en frente de mis papás, de él, de quien fuera pues si lo hubiera tenido. En este punto tampoco puedo decir que me arrepiento porque pues también digo este, de qué sirve que yo me la viva arrepintiéndome si no puedo cambiar las cosas entonces ya estoy como tratando de aprender a vivir con la decisión que sí influyeron mucho todo el contexto, pero al final de cuentas quién se metió ahí fui yo.

E1: Chicas este no conseguimos tiempo libre, entonces en diez minutos se acaba y cuando se acabe les vuelvo a mandar el link para que nos volvamos a conectar ¿vale?

E2: Si o...

A: Pero igual podemos volver a entrar a este ¿no?

E1: Ah no sé

A: Si, o sea según yo las que son gratis de zoom puedes volver a entrar creo que hasta tres veces.

E2: ¿Pero a esta misma? O sea, por ejemplo si se nos acaba ¿cuánto tiempo te dan? Zoom ya es una basura, ya me di cuenta, este ay perdón por mi odio, pero es que wey no mames yo hacía un chingo de entrevistas y no sucedía nada, pero ahorita ya no funciona así, ¿entonces nos salimos ahorita y regresamos?

A: No sé, o sea yo he estado en talleres, igual en Zoom gratis y hemos entrado o sea al mismo link tres veces, o sea no importa la hora y ni nada, como que puedes volver a entrar, no sé si aun sea posible pero podemos intentarlo y ya si no podemos abrir otra.

E1: Vale pues

E2: ¿Qué hago? ¿Sigo a la siguiente pregunta o nos salimos?

E1: No, yo creo que seguimos ¿No? M, ya cuando se acabe pues, * porque sino de todas maneras pues se va a cortar el tiempo.

E2: Sí, este bueno, yo lo que les iba a preguntar es * cómo se sintieron, o seaaaa yo creo que ya nos contaron un poco sobre cómo se sintieron en el instante que como de darte cuenta de todas estas cosas, como de todas estas reacciones pero ¿Cómo se sintieron después? Creo que esto ya lo hemos preguntado y pues más que nada se pregunta otra vez porque, más que nada para que compartan entre ustedes porque por ejemplo ahorita entre Ana y Dana, las dos han dicho no pues yo también me he sentido así ¿No? Y eso más que nada como, así como Dana ahorita dijo me sentía apagada o sea como, pues como se sintieron después de todo este proceso, de esta situación, * esa sería la pregunta.

A: Mmmm, pues ah, otra vez <se ríe> coincido con Dana ¿No? O sea que fue, o sea me gusto escucharla y escuchar decir como que se sentía seca, o sea creo que yo no había podido ponerle palabras a lo que yo sentía, no sé si seca lo usaria pero al menos ahora la contemplo y yo creo que además el día, yo cuando ya decidí abortar todo fue muy rápido, no, o sea todavía pienso como yo aborte con dos amigas, estás amigas me fueron a cuidar a mi casa y digo como wey, si me hubieran preguntado antes de meterme la primera dosis, ¿Estás segura? O sea, creo que hubiera sido tan diferente ¿No? Y entonces solo fue como ok, vamos a hacer esto y van las cuatro y ni siquiera lo pensé, y nadie me volvió a preguntar nada, o sea también supongo que ellas no querían presionarme en ningún sentido, ¿No? Y como que respetaban mi decisión <hace con sus manos el gesto de entrecomillas> aunque yo, o sea, ya se ¿No? Como que al final como dice Dana, yo tomé la decisión pero al final siento que no fue una decisión libre, que todo el mundo me correteo, el tiempo, me correteo la legislación, me corretearon mis amigas, me correteo el wey, todo el mundo pero ya después o sea, como que ese día fue todo muy rápido, fueron las doce pastillas, no me la pase mal o sea no tuve dolor, no tuve, o sea casi ni sangré, de hecho me daba mucho miedo que no hubiera salido, o sea que tuviera que repetirlo porque casi no sangré nada y ya como que mis amigas se fueron al día siguiente y ya pues yo me quede sola en mi casa y me sentía vacía ¿No? Como que después de haber abortado yo sentía hasta así un hueco, o sea me imaginaba como si fuera una dona wey, como si me hubieran perforado el centro del cuerpo y sentía un vacío, así como hoyo negro ¿no? Neta

sentía que algo faltaba y pues también o sea como que yo sí sentí todo el tiempo que estaba embarazada ¿no? O sea, desde muy al principio que estuve embarazada, o sea, aunque me negaba a creerlo y decía no wey, yo sabía que estaba embarazada ¿no? Y yo sí me sentí mi cuerpo diferente entonces después de que aborté, lo volví a sentir diferente ¿no? Y yo, o sea mentalmente pues yo estaba consciente de lo que había hecho y de lo que había pasado y yo sentía como que mi cuerpo no entendía o sea como que mi cuerpo estaba buscando eso que estaba creciendo dentro de mí y de repente se lo había quitado y que estaba como de que wey habíamos puesto algo aquí ¿no? Estábamos todos chambeando pa sacar adelante algo aquí y no está, ¿Qué está pasando? Y fue un sentimiento horrible ¿No? Como que me sentí super vacía, me puse bien triste, me di cuenta de que yo ni había tomado la decisión, que no había hecho lo que yo quería, que era super tarde ¿No? como que a mí me costó mucho tiempo esta resignación de, no me voy a arrepentir porque ya no puedo hacer nada, o sea como que todavía al día siguiente, y varios meses después me sentía bien arrepentida ¿no? <se le quiebra la voz> Y como que sabía que no podía regresar el tiempo ni deshacer lo que había hecho pero como que siempre pensaba, wey si hubiera alguna forma de deshacer lo que hice, lo haría, o sea después de eso fueron noches bien pesadas, no podía dormir, lloraba todo el tiempo, tenía un chingo de ansiedad, no tenía ganas de hacer nada y también fue bien duro porque yo justifique el abortar porque quiero estudiar <hace el gesto de entrecomillado> quiero acabar la carrera, quiero volver a hacer teatro, quiero tatatatata y no tenía ganas de hacer nada de eso ¿No? Entonces me sentía bien fracasada como de *wey se supone que abortaste porque ibas a hacer todas estas cosas y al final ni estás haciendo nada, nada más estás aquí triste todo el tiempo sin ganas de nada* y entonces fue muy duro ¿No? Como vivirlo sola y no poderle contar a nadie porque entonces pues si iba a quedar como tonta ¿No? Me iban a decir como ay wey entonces ¿Por qué abortaste si no querías? O como pues nada ¿No? Decirme que estaba mejor así cuando yo no me sentía mejor así, entonces después o sea justo inmediatamente después de haber abortado y varios meses después fue eso ¿No? Como sentir un vacío que no podía llenar con nada, un arrepentimiento muy cabrón, o sea incluso un poco de culpa, yo no soy cristiana, pero *crecí <se ríe> en una casa cristiana y pues también ¿No? Como que yo decía verga wey, o sea como que a lo mejor esa idea de dios horrible que tienen sí es cierta ¿No? Y me estaba castigando ahorita y entonces lo hice mal y a lo mejor después no puedo tener hijos, o sea como que es bien irracional pero que en*

ese momento era algo que también pensaba ¿No? Y era algo como que aumentaba todo el sufrimiento que estaba viviendo y como que sobre todo culpa conmigo misma ¿No? También como que de decir wey pudiste haber sido más valiente, debiste haber sido más fuerte y defender mejor lo que querías ¿No? Como que sentí que me fallé a mi misma, como que nunca había sentido eso que me fallaba y en esa ocasión sí fue como *wey, si tú sabías que querías algo debiste haberte aferrado a eso que querías.*

A: Yo creo que sí se va a cortar.

E1: Sí, yo creo que la cortamos de una vez para que no se corte a Dana así, entonces la voy a finalizar y nos volvemos a conectar

A: Sipi.

(Inicia segunda parte)

D: Pues yo como les decía, pues me sentía como muy apagada, muy triste, como que deprimí mucho mis, mis sentimientos, mis emociones, porque yo soy sabía que tenía que llegar a mi casa, porque yo a mis papás solo les dije como de *“ay voy a visitar a una amiga”*. Yo no podía llegar toda destrozada de ver a una amiga esteee (piensa) Y fue muy duro porque en las noches yo trataba de llorar, pero no podía, porque yo recordaba que de mí// no me acuerdo de que estación del metro fue, pero que caminé esteee... mucho para llegar a la clínica. Bueno, no mucho, pero yo con [inaudible] fue como muy traumático porque yo estaba en el gimnasio y en dieta entonces yo había bajado un buen de peso, yo panza no tenía.

D: Cuando me enteré como que se votó un poquiiiito, pero como cuando se infalam. Y cuando lo vi a él y que él me empezó a hablar, parecía que adentro de mí había una fiesta y sentí algunas patadas, que todo se movía. Yo había algo en mí que antes de que llegara a la clínica decía que no iba a poder abortar porque, porque esto se me está moviendo y por qué//entonces todo el transcurso que yo fui iba caminando y se iba moviendo, iba pateando FUERTE y el día, el segundo día que regresé a la clínica ya ahora sí al procedimiento, este..., a mí algo me decía como *regrésate* porque era como se// como sí el supiera, no sé, muy tonto, muy patético suena, pero yo sentía como que, no sé (no encuentra palabras para expresarlo) sabía y me decía *no vayas* porque se clavaba muy feo en mí y no pude ni caminar porque me dolía y a este tipo le valió gorro. Entonces yo le decía *espérate, más despacio porque me duele*. Yo ya tenía una panza enorme y cuando pues ya pasó todo y que salí este, pues ya me vi el

(inaudible) como antes ¿No? Sin nada y con (inaudible) algo como que llegó de repente como y así como llegó, se fue porque no sé si sea verdad o no, esteee..., hablando científicamente, pero es como si se escondiera. Entonces cuando de pronto se dejó de sentir, yo lo apagué en menos de 24 horas. Entonces yo me sentía muy culpable y justamente como M lo dice, yo no sé si creo o no como en muchas cosas de Dios: mi familia sí, pero había algo como que a mí me hacía sentir culpable, que yo había matado a una persona ya viva porque ya se movía y a mí nos gustaba mucho, como el hecho de que soy muy culpable y como que me puse a mí por encima. Yo ahí sí decía *no quieras culpar a los demás* porque yo decía a mí nadie me escuchó o nadie me entendió solo me decían *lo que quieras, hazlo*. Pero yo me sentía muy mal y hasta hace poquito no tiene mucho cuando//pues apenas cuando se acaba de aprobar creo que la semana pasada o hace dos el aborto hasta las 24 semanas en... em.... un país de Latinoamérica no me acuerdo

A: En Colombia

D: Entonces, sí se puede y que no sea algo tan grave este... yo me puse a investigar, así como que a los seis meses ¿Ya sienten dolor? Esas eran mis búsquedas, este... a los no sé, a las 20 semanas que, que se mueve, pero ¿Pueden sentir algo, pueden escuchar?, No sé. Me frustré mucho y, y como el hecho de que estar sola en el proceso y después del proceso este... solita; mi hermana//yo mínimo esperaba que ella me dijera *¿Cómo te sientes?* A mí nadie me dijo *¿Cómo te sientes? ¿Cómo estás?* En este cambio, como de que pasaron hasta//bueno cuando me enteré que tenía 20 semanas, obviamente el procedimiento subió de costo y sí le comenté algunos, a algunas amigas para conseguir el dinero, pero tampoco me preguntaron *¿Cómo estás?* Este... yo ya solo quería que se acabaran las vacaciones realmente y venirme a Toluca y ponerme a llorar o, o, lo que fuera. Pero es que yo quería sentir como//aunque se quería sentir que alguien me apoyaba y que alguien me entendía, pero, no como que a mí hasta la fecha me frustra como cuando hablan del tema y que//con cómo opina con mucha facilidad las personas; yo Derecho, pues es el pan de cada día, es hablar sobre el aborto. Y a mí me frustra mucho como, como, cómo hablan sin saber el trasfondo de lo complicado que es tomar esa decisión y que a veces lo complica más la sociedad porque quizá haya personas//yo quizás en mi caso digo *sí me arrepiento, sí tomé la decisión muy al "hay se va"*, no lo pensé. Pero hay

personas que realmente dicen no, yo no lo quiero tener y están en su derecho y en su libertad de no tenerlo, pero la sociedad y el cómo, cómo esteeee..., cómo tienen el aborto: como que es algo muy malo, como que a ti te hace sentir que eres mala aunque no estés haciendo nada malo porque no estás siendo//atacando otro, otro cuerpo es el TUYO; y al hacer esta decisión, tomar esta decisión, según ¿no? Consciente y que tú aceptas, en mi caso bueno que acepté estee...., te sientes como dijo M, vacía, como que algo te//como que tu cuerpo algo le falta a mí, a mí ya por el tiempo, a mí ya me salía leche. (risas) Yo sentía que tenía dos rocas en mi cuerpo porque están duras, calientes y escurría leche y fue muy doloroso, muy doloroso, como sentir que es como que, como que le corté algo así en mi cuerpo, pero mi cuerpo como que no entendía y yo tampoco entendía qué estaba pasando. Y sólo el tiempo pasó, pasó, pasó; me llegó la la, la pandemia y peor, yo me estaba quedando sin cabello del estrés, de cómo que de que no lloraba, todo me lo guardaba. Quería llorar y me salían dos o tres lágrimas y me decía *¿Pa qué lloras si tú eres una mala persona? Si te sientes mal, te lo mereces*; y pues como que es ese, ese sentimiento de frustración, de coraje hacia mí misma más bien era lo que a mí no me dejaba, no me dejaba en paz y yo creo que, hasta la fecha, de repente todavía no me deja. Porque desde que eso pasó yo no he tomado terapia este (risas) y solo, yo sola he vivido como, como con esto, porque ni siquiera con//yo después de eso seguí con mi novio esteeee..., pero realmente a él vale, él ni siquiera fue para decirme “oye, ¿Cómo estás?” A mí nadie me preguntó cómo estaba y yo tampoco quería saber cómo estaba en el yo decir *siéntete con la confianza, con el derecho de llorar, porque aunque hayas tomado esta decisión, también te duele y está bien que te duela* Pero no, yo me castigaba y me decía *no, no, no, tú lo decidiste, tú lo decidiste y es TU CULPA*. Y me porque yo vivo con el miedo de que me juzguen; fui al ginecólogo hace poco, no tiene mucho, como un mes, dos y pues obviamente, le tuve que comentar este... Y fue como de mmm... desde que yo dije que había abortado y que me preguntó que qué había sido como natural o provocador y le dije *no, yo lo decidí*; su actitud cambió totalmente, yo dije a usted *¿Por qué le importa? ¿No? Ni fue aquí*. Y me dijo *¿Y fue aquí en el estado o en dónde?, y yo no, Ciudad de México*. Yo ya, ya no me atrevía a decirle que fue a las 20 semanas, yo dije *me iba a traer a la policía* (risas), me dijo *¿Cuántas semanas tenías?* Y yo *ocho*. Y ya yo desde ahí supe que si algo estaba mal en mí y era por eso, ya no iba a poder saber. Ya no regresé tampoco con él y me da miedo; ahora me da miedo también hasta ir al ginecólogo, era el segundo al que iba, ¿no? Y la misma reacción

del otro igual. Entonces este... fue un poco menos grosero, pero igual fue como que sentí yo, como que tú no, tú no, como que te juzgan luego, luego y ni siquiera saben por qué pero tampoco tengo por decirles por qué ¿No? Tampoco y es lo que yo me trato de meter en la cabeza: *Tú no tienes por qué ir explicándole a toda la gente por qué lo hiciste, porque solo tú sabes, porque, porque ni tú supiste porqué lo hiciste y ellos no tienen derecho a juzgarte* entonces, pues eso, como que es un proceso difícil, este... feo, en el que yo creo que aparte de sentirme como que pues triste y demás, bueno, lejos de sentirme triste y demás, me castiga que no me podía sentir así y yo no debía sentirme triste porque no sentía que tuviera derecho, porque, pues yo lo había provocado y les digo esto del tiempo que yo tenía, a mí sí me pegó muy feo. O sea, yo sí me sentía como una asesina (risa nerviosa), la persona más cruel e inhumana del, del mundo y después, pues sí, así fue como me sentí.

AN: Yo tengo una pregunta, y digo esto se me ocurrió hace rato, ¿Ustedes creen que les afectó en el sentido de su cuerpo? El sentido de este espacio se pensó para poder compartir y no le veo nada de malo al que yo también comparto. Yo tuve igual una misma situación y a lo largo de todo este tiempo he intentado entenderlo. Y aun así sigue siendo esta cosa bien extraña como este episodio extraño de mi vida. Bueno yo así lo veo. Y bueno al menos en mi caso yo siento que te marca. Por ejemplo esto que estaba diciendo M, de que te sientes como una dona, yo durante dos años utilice un guardapelo, pero el mío no estaba cubierto era transparente y lo que tenía dentro se lo saque y era un medallón super largo, hace tiempo me lo quite, no sé, el año pasado, pero lo use un chingo de tiempo. Y como que era hasta una representación mía, lo traía como ahí colgado, como algo que me pesaba, como esa falta de la que justamente M estaba hablando. Como M, he ido haciendo con esto que no sé qué hacer pues esto; no sé cómo se sientan ustedes, al menos yo en mi persona, ha sido bien lacerante, como de culpa y de castigo y de algo que no puedes dejar ir y como todas estas cosas. Y al menos siento que en la dimensión del cuerpo todavía no lo terminó de integrar, siento que sí te afecta ¿no? De alguna u otra forma, y pues como dice M, es algo que estaba ahí y de repente lo quitas y por ejemplo esto es en mi caso, yo no sé qué chingados me pasó, porque aparte fue en plena pandemia, yo me sentía como un cadáver, iba a la universidad y sentía que era un cadáver, le contaba a mis amigos, como que nadie entendía que me estaba pasando, y como que tenían unas reacciones bien culeras, y de hecho perdí muchas amistades por eso. Yo dije wey no

puedo creer que no me entiendan no que no me entiendan sino que no empatices como que no tengas humanidad, se supone cabron! que eres estudiante de psicología no?! y mamas con el aborto y mamas con un chingo de cosas más!! pero cuando se acerca tu amiga a decirte oye me estoy muriendo casi casi, había como este tapar eso, vamos a tapar esto, porque estás yendo en contra del discurso. Hay una película de la noche de los muertos vivientes, o sea horrible, se me estaba cayendo el cabello horrible, no sabía cómo integrar mi cabeza, como lo que sentía en mi cabeza como con lo que pasaba en mi cuerpo. Y pasaron meses y no sé cómo, yo si siento que el inconsciente para ser precisa, como que si hace algo o no se que pedo, pero según yo lo que hice fue como reprimirlo todo y meterlo en esa caja, y ya después seguir y luego estaba la pandemia. Y la neta no me regrese a mi lugar de origen, ah y como aparte de que fue super traumático, mi mamá me torció me torció en el sentido de que, me salí era 24 de diciembre, ya tenía creo que una semana y estaba como que tiernita, yo me sentía tiernita, sentía como que mi cuerpo, dicen o a mí me dijeron, creo que me lo dijo una amiga o no se quien chingados me lo dijo, que era como si adelantaras el parto y así me sentía, así me veía, me veía muy rara, yo creo que de lo mal que me veía fue que por eso mi mamá fue y me esculco la maleta y me encontró mi mierda y se puso súper intensa y súper sádica, en vez de reaccionar como en este sentido de te voy abrazar y que mal pedo. ¡Tuve todas estas reacciones por las cuales había tenido miedo, por las cuales yo había hecho eso! Entonces pues ya de esa experiencia aprendí que a veces es mejor decir la verdad.

AN: Para mí fue algo que según yo trabajo o lidio pero me he dado cuenta, que es algo de lo que no sé cómo encontrar la salida, a pesar de que pasan como los días y ya estas viviendo otras cosas, sigue estando ahí atrás y dices que pedo, porque me siento tan culpable y bueno eso como en mi caso, bueno a lo que iba a mí me dio Covid en 2020, y no sé si el encierro y como que estar sola me trigguerio tanto, porque según esto yo no pensaba en ello porque según yo lo tenía super reprimido, no se wey me puse muy mal. Hagan de cuenta que nueve meses después de hacerlo me puse muy mal. ¡Y no se si yo le puse un chingo de significados que igual y no estaban ahí, pero y no! ¡Porque fui a ver un psiquiatra y el psiquiatra me dijo niña! Lo que tú tienes es depresión postparto y yo le dije cómo voy a tener depresión postparto si no hay como una personita aquí, por la cual debería tener depresión postparto, ¡y bueno pues si! me dio un chingo de medicina, les voy a ser sincera ya para ese punto, creo

que si atente contra mi persona en varias ocasiones y por eso fui a dar al psiquiatra. Y el otro día estaba platicando con mi mamá y le dije te acuerdas que me sentía muy mal y como que me ignoró y mi mamá hasta la fecha como que no me entiende, pero yo entiendo que por toda la cultura que tiene interiorizada en su ser, aunque es una persona muy joven, ella me dijo yo nunca hubiera hecho eso. Y pues lo comentó así porque al menos mi experiencia corporal fue tan fuerte que si me llevo como a ese episodio tan extraño de mi vida.

A: Yo quiero decir algo esta parte que mencionaba L, como esta parte de que sentías algo que se movía dentro de ti, siento que a veces queremos ser como seres muy racionales o racionalizar todo lo que vivimos, creo que después de haber vivido como mujer embarazada hay cosas que no tienen explicación, yo también lo sentía dentro de mí. Recuerdo que una vez que me vio con el papá o el donador de esperma, pero bueno cuando vi al wey que puso la otra mitad de los cromosomas también sentía que yo era dorada y que los tres estábamos así como brillando no?, y eso es algo que wey como te explicas y siento que esto que yo estaba sintiendo tiene que ver netamente con el cuerpo, yo si le hablaba, el tiempo que yo estuve embarazada, bueno yo estuve embarazada dos meses y al menos como un mes de esos dos meses yo fui consciente de que yo estaba embarazada, yo sentía y sabía que esa existencia dentro de mi no iba nacer y estaba como tranquila. De hecho, cuando yo fumaba mucho como sentía que algo dentro de mí me decía ya no fumes tanto. No nada más es tu cuerpo, he hay alguien más aquí y esta cabron tu pinche humo. Y no sé cómo explicarlo tampoco porque no es como una voz, ni siquiera sé cómo ponerlo en palabras, creo que si tiene que ver en el cuerpo. Yo creo que sí es como un parto o sea, después de que yo aborte y empecé a hacer mis investigaciones y tatata, al final lo que hace tu cuerpo son los mismos movimientos que haría al parir solo que son más sencillos, más chiquitos, por eso te dan cólicos, porque al final tu cuerpo está sacando algo y pues sí, esta toda esta química de que tu cuerpo estaba preparado para cargar algo, en esta parte como natural, que estoy segura de que mis compañeras antropólogas me van decir que se supone que no hay un instinto, pero tampoco podemos negar lo orgánico de la vida. Yo creo que el cuerpo se pone a buscar eso que sabía que estaba ahí. Yo si llegué a pensar que tenía depresión postparto y yo me lo pensé así. Esa fue

mi explicación, para mí fue obvio porque le quite a mi cuerpo algo que estaba dentro, mi cuerpo no tiene explicación, aunque yo sepa lo que paso pues mis hormonas estaban preparadas para otro pedo, estaban preparadas para un acomodo diferente. Yo siento que mi cuerpo si cambio y cuando me bajo después de eso, fue muy fuerte para mí. Fue durísimo. Creo que físicamente no he podido regresar a mi cuerpo antes de mi embarazo y creo que ha sido muy duro y a mí lo que más me pesa es como esa parte de no poder decirle a nadie lo que nos pasa no. Eso de que no le puedes decir a nadie porque te tachan de loca. Esto de que yo le hablaba me decían, pero ¡cómo le hablas si ni siquiera es una persona, pero también esta este pedo de que ni siquiera sabes si si es o no una persona, como me vas a decir a mi si estaba vivo o no lo que estaba dentro de mí porque yo lo sentía! Yo sentía que estaba creciendo, yo sentía como se movía, yo sentía lo que le gustaba o no le gustaba, y si yo cuando el ya no estaba, sentía que ya no estaba. Como puede sentir la ausencia de algo que no estaba. Al menos para mi lo más fuerte es que no he tenido con quien hablar de cómo me sentí y no emocionalmente sino físicamente porque siento que todo mundo me va tachar de loca. ¡Entonces escucharlas hablar a ustedes me hace sentir como de WEY ENTONCES SI PASA! no es que te lo inventaras, no es que yo inventara que lo sentía. SI ES REAL QUE UNA SE SIENTE EMBARAZADA, SI ES REAL QUE TU CUERPO SE SACA DE PEDO CUANDO SE LO QUITAS, y independientemente de si este bien o mal algo pasa y creo que esta chido que al menos ahorita tengo este espacio para hablarlo.

D: Yo nunca había podido hablar abiertamente del tema. Hace poco mi hermana me preguntó así de, oye y ¿Cómo estuvo? Pero entonces yo ya no me sentí con la confianza de contarle porque no puedo creer que ella me haya dejado vivir todo eso sola. Porque de por sí es duro y te arriesgas. Yo lo hice en una clínica muy cara y pues si estaba bien y lo que sea, pero a final de cuentas te estas exponiendo a ti y a cuerpo. Y yo ahorita en mis clases cuando tocamos el tema de la legalización del aborto, comentan cosas como solo debería de ser para las mujeres que fueron abusadas, no puedes parar el sistema, el sistema ni siquiera es capaz de darle ese apoyo a una mujer violada y vienes a querer justificar tu machismo con que solo a ellas. No. Y es como que muy feo, yo quisiera a veces gritar así como wey nunca has

pasado por ello, pero también esta otra parte de que me siento muy intimidada cuando hablan del tema, como que reacciono muy a la defensiva. Yo también después de que pasé por eso me puse a investigar muchas cosas. También al mismo tiempo cuando tocan el tema, me siento muy avergonzada porque yo sé como es que se todas estas cosas sobre el tema. Yo creo que es muy fácil que la sociedad, juzgué y critiqué, pero es una opinión desde el privilegio de no haberlo vivido. ¿Y que además tuve la forma de hasta las 20 semanas en México de realizarme un aborto, porque no todas pueden? porque se meten con nuestro cuerpo. A nadie le afecta nadie más esa decisión que a las mujeres que tomamos esa decisión porque si es un proceso muy feo muy duro, yo no pensé en la depresión postparto pero después de eso se me cayó el cabello a montones, yo me sentía muy triste, mal, yo recuerdo ese episodio de mi vida y a veces quisiera como olvidarlo porque fueron meses, meses muy duros, en los que no dormía y pues si es como muy frustrante en pensar cómo lo viven otras personas. Porque la verdad es que, si lo viví sola, pero tuve todos los medios para hacerlo. Fue y es y seguirá siendo muy duro. Como dice A, yo intente encerrarlo dentro de una cajita, pero cuando eso pasó como que todo volvió a salir y ahorita no puedo ver una película o una serie en donde escuche llorar a un bebé. Me pone muy mal lloro, porque no sé, siento que fue por lo que viví y si mi cuerpo no volvió a ser lo mismo, no solo por fuera, por el desorden hormonal, sino por dentro también se siente como un hueco, después de eso van dos diciembres en los que siento que estoy embarazada y siento ese bulto, que yo sentía en mi estómago, cuando me ponía la laptop, pero lo siento, aunque ya no me ponga la laptop encima y simplemente lo tengo. Y también el terror del pasado, por el cual me hago una prueba, aunque yo sepa que no puedo estar embarazada, aunque yo sepa que es casi imposible me la tengo que hacer para yo estar tranquila y dejar de sentir todas esas sensaciones que yo sentía cuando estaba embarazada, cuando yo me enteré que estaba embarazada. Cuando hago eso de la prueba mis hermanas se burlan de mí. Yo sé que parece que estoy loca, pero yo me hago esa prueba en diciembre después de que siento que estoy embarazada. Yo sé que no estoy embarazada. Pero me da mucho miedo ir a terapia porque siento que es exponerte a un desconocido que no va entender, porque yo aquí con ustedes me siento en confianza y si bien no las cuatro hemos pasado por eso pero como que entiende y tienen la mente abierta como al tema y si bien las que hemos pasado por eso pues no me da vergüenza, no me siento juzgada, no me siento señalada. Pero cuando no me gusta hablar de esto cuando no estoy en un contexto así, no quiero

como que tocar el tema y que me juzguen. Yo no puedo olvidar que fui al ginecólogo, yo no llore, me tragué las ganas de llorar, pero esa ocasión que fui al médico si me dieron ganas de llorar, me sentí pequeña y justifiqué que el médico me tratara mal. Yo creo que, si me vuelvo a encontrar en un contexto así, en donde me señalen, me volvería a sentir igual y pues no se. No sé si a ustedes les pase, pero yo me siento cansada, de sentirme así y de sentir que es un secreto de estado. ¿Sientes que es algo tan malo que es un secreto no? Tan es así que yo sé que no lo vamos a gritar a los cuatro vientos pero al menos en mi caso, yo no me siento como, ah apenas la semana pasada estuve con una chica que me contó que había abortado, yo no supe cómo reaccionar, y si le dije tranquila, y ella me decía, es que no me dolió, no me dolió, no me dolió, pero se puso a llorar, y yo me sentí muy identificada con ella porque yo mil veces me dije no me dolió, no me dolió, no me dolió y fue lo mejor y fue lo mejor pero nada más es como el escudo que tú te pones. Pero yo lo que intente hacer es que sintiera que tenía con quien llorar, ya que, si había sido su decisión, pero eso no significaba que no doliera o que no tuviera derecho a llorar o sentirse mal después de hacer eso. Yo no me atreví a decirle que yo también lo había hecho y porque, no por ella, sino porque estaba otra amiga que teníamos en común y pues a mi me dio mucho miedo que alguien de mi salón supiera y si me quede callada, me da mucho miedo como que la gente se entere de ese episodio de mi vida y que mis papás se enteren. Aunque a veces incluso me den ganas de contarle a mi mamá, digo nooooo, eso no. Y no porque me da miedo que me regañe, y espero que si algún día se lo digo me regañe, porque si ella me dijera que me hubiera apoyado, uy nooooo <risa nerviosa>.